

GRAMÁTICA
HISPANO-FRANCESA,

ORDENADA

Por Camilo Bros.

SEGUNDA EDICION:

AUMENTADA Y NOTABLEMENTE CORREGIDA.

OBRA ADOPTADA POR EL GOBIERNO SUPREMO, PARA LOS ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION PUBLICA, SOSTENIDOS POR LAS RENTAS NACIONALES.

MÉXICO.

Imprenta de Vicente Garcia Torres,
calle del Espiritu Santo número 2.
1845.

FA
448.246
B8749
1845

Nadie podrá reimprimir esta gramática sin mi permiso.
C. Bros.

AL EXMO. SR. DIRECTOR DEL COLEGIO NACIONAL DE MINERIA,

GENERAL

Don José María Cornel y Mendivil,

FUNDADOR DEL COLEGIO MILITAR

Y

DE LA ESCUELA NORMAL DEL EJÉRCITO:

REGENERADOR DE LA ESCUELA LANCASTERIANA:

ACTUAL PRESIDENTE DE SU JUNTA DIRECTIVA,

Y

PROTECTOR DE LA INSTRUCCION PÚBLICA EN MÉXICO.

TESTIMONIO DE GRATITUD Y RESPETO

DE

Camilo Bicos.

PROLOGO.

Al presentar al público la segunda edicion de la Gramática Hispano-Francesa del Sr. Bros, que tan bien acogida ha sido, me veo en la precision de hacer algunas advertencias preliminares que sirvan para recomendarla, advirtiendole las mejoras que se le han hecho. No hay duda en que la primera edicion dejaba algunos vacíos que debían llenarse de toda preferencia, porque así lo exigía la mayor perfeccion de la obra. Convencido el Sr. Bros de esta necesidad, se decidió á emprender á toda costa y con detenimiento, las reformas de aquellas partes, que su propia esperiencia en la enseñanza del idioma frances, y los consejos de sus amigos y de personas instruidas, le habian indicado como defectuosas, y creyendo que solo de este modo podría ofrecerse al público una nueva edicion, cuando la falta absoluta de la primera, vino á reclamar su reimpresion. Con esta nueva circunstancia, era imposible que las miras de aquel pudieran realizarse, de donde resultó que se decidiera al fin á variar tan solo, aquello que en su concepto exigía mas prontas reformas.

El capítulo 4.º, tratado 1.º de los verbos, las estaba exigiendo de preferencia, por la poca estension con que la materia habia sido tratada, por exceso de concision; el Sr. Bros lo conoció y en consecuencia se dedicó á reformarlo completamente, pues que ademas de la definicion tan exacta

que se hace de él, de las diversas clases de verbos adjetivos y de sus modificaciones, se han agregado tres modelos para conjugar los verbos con interrogacion, los pasivos, neutros y pronominales, reduciendo los irregulares y defectivos á una tabla, modo que indudablemente presta mas comodidad que el adoptado en la primera edicion, pues que se consigue á la simple vista saber cuáles son sus irregularidades y los tiempos en que solo pueden usarse los defectivos. Puede decirse sin temor de equivocacion que si bien este tratado no es tan estenso como el del Sr. Guénot, en lo sustancial es tan completo como él, y le aventaja ademas en la concision que se ha adoptado.

En el mismo tratado se ha agregado como capítulo 5.º la definicion del participio de que carecia la primera edicion; y las reglas que ésta contenia, al hablar de la sintáxis, sobre el uso del participio pasado, se han reformado de un modo considerable, pudiendo decirse que con ellas no queda ya duda de ninguna clase para poder aplicar esta parte de la oracion cuyo uso es tan difícil en el idioma frances y por lo cual ha sacrificado el redactor á la mayor claridad, el lacónismo que en lo que ha sido posible ha adoptado en su obra.

Finalmente, en el tratado cuarto se han puesto cuatro capítulos de las aventuras de Gil Blas de Santillana y un trozo de la preciosa novela de Pablo y Virginia con que se ha creído amenizar la obra por la diversidad de estilo que se observa entre estas dos y el sublime poema de Fenelon; advirtiéndose que se ha adoptado en ellas la antigua ortografia respecto de la vocal compuesta *oi* que en la actualidad se escribe *ai*, para que los discípulos se acostumbren á leer de los dos diversos modos, y no confundan las voces que escribiéndose con *oi* segun la antigua ortografia se pronuncien *è*, con las que poniéndose tambien con *oi*, se les da el sonido de *oa*.

No habiendo tenido el autor, al emprender ordenar esta gramática, otro objeto que el de facilitar la enseñanza de un idioma que se ha hecho ya tan preciso en la sociedad, é impulsado por los mismos loables principios al presentar al público esta segunda edicion, espera de sus compatriotas que la recibirán con indulgencia, disimulando los defectos en que involuntariamente haya incurrido, y persuadiéndose de que ha hecho cuanto le han permitido sus débiles fuerzas por presentarla tan perfecta como la premura del tiempo se lo ha permitido.

En cuanto á la edicion, puedo asegurar que no se ha omitido gasto alguno para procurar su hermosura, y sobre todo su correccion que es la que especialmente recomienda esta clase de obras. Me lisonjeo por tanto de presentar al público una segunda edicion digna de él bajo todos aspectos.

EL EDITOR.

FÉ DE ERRATAS.

Página.	Línea.	Dico.	Léase.
13	31	en la x,	en x, la
29	8	ils est	il est
31	6	décohít	déchoít
32	27	Je maudes.	Je maudís.
71	14	qu'est ainsi	que c'est ainsi
73	33	on n'y en pas	on n'y en a pas
113	11	si llama	si se llama
113	36	Pompello	Pompeyo
Id.	38	id.	id.
133	22	puede decir:	se puede decir:
148	17 y 18	su-sucedió	sucedió
150	2	gradaba	agradaba
158	3	Francisco	Francisco
190	10	lla mantille	la mantille
211	última	souffier	souffler
226	40	Possez	Passez
227	23 y 26	franaís	français
231	52	Cój me	Cójame
252	13	longe	longue
234	19	C'es	C'est
238	3	drop	drap
id.	6	compte;	compte;
id.	23	m'on	m'ont
240	42	mouvais	mauvais
243	3	l'ayan	l'ayant
243	22 y 23	Charles. Quint	Charles-Quint
id.	23	plusieur-	plusieurs
id.	23	alorss	alors
257	16	tan	tant
258	23	casque	casque
260	17	n'on	n'ont
263	4	interrompt	interrompt
id.	última	mais	mais
266	23	compagne	campagne
269	14	menaçaient	menaçaient
id.	21	fainsait	faisait
271	3	pont	peut
273	31 y 32	daserts	déserts
273	41	en-fance	enfance
278	21	feignani	feignant

Página.	Línea.	Dica.	Léase.
278	26	lui de	lui fit de
id.	47	cris douleur	cris de douleur
281	22	toit	toi
282	47	jusqd'à	jusqu'à
287	16	tembler	trembler
290	28	traite	traité
299	última	part	parti

INDICE

de las

MATERIAS CONTENIDAS EN ESTA GRAMÁTICA.

	Páginas.
INTRODUCCION. De la pronunciacion.	1
Del alfabeto frances.	id.
De las vocales y de sus relaciones con las consonantes.	2
De los diptongos.	4
De las consonantes.	id.

TRATADO PRIMERO, Ó GRAMÁTICA TEÓRICA.

PRIMERA PARTE. Analogía	7
Capítulo I. Del artículo.	id.
„ II. Del nombre.	10
Variacion de los nombres de singular á plural.	id.
Advertencia sobre los plurales	11
Idem id. id. de los adjetivos.	12
Formacion de los femeninos en los adjetivos.	id.
Advertencias particulares.	14
Del comparativo.	15
Del superlativo.	16
De los diminutivos y aumentativos.	17
De los números ó nombres numerales.	id.
Números cardinales.	18
Advertencias sobre la ortografía de algunos números cardinales.	19
Números ordinales.	id.
Números colectivos.	20
Números partitivos.	id.
Capítulo III. Del pronombre.	id.
De los pronombres personales.	id.
Pronombres posesivos absolutos.	21
Pronombres posesivos relativos.	22
Pronombres demostrativos.	23
Pronombres relativos.	24
De los pronombres indefinidos ó indeterminados.	25
Capítulo IV. Del verbo.	26
De las diversas clases de verbos adjetivos.	27
De las modificaciones del verbo.	28

Verbo auxiliar <i>avoir</i> , haber ó tener.	30
Verbo auxiliar <i>être</i> , ser ó estar.	32
Primera conjugacion en <i>er</i>	33
Segunda conjugacion en <i>ir</i>	38
Tercera conjugacion en <i>avoir</i>	40
Cuarta conjugacion en <i>re</i>	42
Verbos conjugados con interrogativa.	44
De la formacion de los tiempos.	46
De los verbos irregulares y de los defectivos.	47
Conjugacion de los verbos pasivos.	54
Conjugacion de los verbos neutros.	56
Conjugacion de los verbos pronominales.	id.
Conjugacion de los verbos unipersonales.	60
Capítulo V. Del participio.	62
„ VI. De los adverbios.	65
„ VII. De las preposiciones.	id.
„ VIII. De las conjunciones.	64
„ IX. De las interjecciones.	id.
PARTE SEGUNDA. Sintaxis.	65
Capítulo I. De la construccion.	id.
Artículo 1.º Oracion espositiva.	id.
„ 2.º Oracion interrogativa.	68
„ 3.º Oracion imperativa.	69
„ 4.º De la construccion impersonal.	70
„ 5.º Valor y construccion de las particulas relativas <i>y, en</i>	71
„ 6.º Construccion de los verbos acompañados de la conjuncion condicional <i>si</i>	72
„ 7.º Construcciones castellanas que no admite el frances.	73
Capítulo II. Concordancia y advertencias muy especiales sobre las ocho partes de la oracion.	77
Artículo 1.º Sintaxis del artículo.	id.
Variacion del artículo, y particulas de, á.	id.
Supresion del artículo ó particulas de, á.	79
Repeticion del artículo.	id.
Artículo 2.º Sintaxis del nombre.	id.
Construccion del adjetivo con el sustantivo.	id.
Concordancia del adjetivo con el sustantivo.	80
Del régimen de los adjetivos.	81
Advertencias sobre el comparativo y particulas comparativas.	id.
Advertencia sobre los numerales.	82
Artículo 3.º Sintaxis de los pronombres.	id.
Pronombres personales.	id.
Pronombres relativos.	85
Pronombres indeterminados.	84
Artículo 4.º Sintaxis del verbo.	85
Uso de los pretéritos.	id.
Reglas generales sobre el uso del participio pasado.	86
Advertencias.	88

Régimen de los verbos respecto al nombre.	90
Régimen de los verbos respecto á otros verbos.	id.
Artículo 5.º Sintaxis y advertencias sobre los adverbios, preposiciones y conjunciones, &c.	91
Advertencia sobre las particulas <i>pas</i> y <i>point</i>	id.
Advertencia sobre la particula castellana <i>en</i> que se traduce en frances por una de estas, <i>dans, en, sur, á</i>	92
Advertencia sobre las preposiciones <i>para</i> y <i>por</i>	id.
Advertencia sobre varias preposiciones.	93
Advertencia sobre las particulas relativas <i>y, en</i>	94
Advertencia sobre la particula <i>con</i>	95
Advertencia sobre las conjunciones, &c.. . . .	id.
PARTE TERCERA. De la ortografia.	96
Capítulo I. Ortografia de las letras.	id.
„ II. De la puntuacion, ó colocacion y uso de las notas que sirven á la division de las cláusulas.	98

TRATADO SEGUNDO, Ó GRAMÁTICA PRACTICA.

Advertencias.	101
PARTE PRIMERA.	102
PARTE SEGUNDA. Advertencia.	131
Susto que tuvo Gil Blas en el camino de Peñafior.	id.
Del intento de escaparse Gil Blas, y del suceso que tuvo su tentativa.	135
Gil Blas empieza su expedicion en los caminos reales.	135
Carácter de la marquesa de Chaves.	138
El justo y el pecador.	139
El raton de la India y el dragon.	id.
El gran visir y su secretario.	140
Cuenta Gil Blas lo que vió con Nuñez en una botilleria.	142
Políticos malvados.	144
Ventajas de la profesion literaria.	146
Es difícil que hombres muy disimulados adelanten su fortuna.	147
Ejemplo de larga vida.	149
El perro.	150
El leon.	id.
Pólipos.	151
Peces.	152
Prodigio de que aprendió Molezuma que se acercaba la ruina de su imperio.	153
Lazarillo toma venganza de las malas burlas del ciego.	153
Niño silvestre.	156
El pez de Liérganes.	157
El pez Nicolao.	161
Historia de D. Pompeyo de Castro.	164
El loco presumido de discreto.	171
POESIAS. El mono y el titiritero.	174
La rana y el renacuajo.	176

La abutarda.	177
La cabra y el caballo.	id.
El raton y el gato.	178
El elefante y otros animales	179
El oso, la mona y el cerdo.	180
El burro flautista.	181
Los dos conejos.	id.
El pato y la serpiente	182
La abeja y el cuchillo.	id.
La cigarra y la hormiga	183

TRATADO TERCERO.

PRIMERA PARTE. Recopilacion de las voces mas usuales para empezar á hablar en frances.	185
Capítulo I. Sustantivos.	id.
" II. Adjetivos.	208
" III. Verbos.	210
" IV. Adverbios	217
" V. Preposiciones.	220
" VI. Conjunciones	id.
" VII. Interjecciones.	221

SEGUNDA PARTE. Frases familiares para romper á hablar en frances	225
§ 1. Para pedir, afirmar, negar &c.. . . .	id.
2. Para dar los buenos dias.	224
3. Para la despedida.	225
4. Del ir y venir.	id.
5. Para dar leccion y hablar frances.	227
6. Del levantarse.	228
7. Para saber, conocer, oir, escuchar &c.	229
8. Del comer y beber.	id.
9. Del paseo.	231
10. Del tiempo.	232
11. De la hora.	233
12. Para enviar una carta &c.	234
13. De la comedia	236
14. Para hablar con un sastre.	237
15. Con el zapatero.	238
16. Al peluquero.	239
17. Al médico y cirujano.	id.
18. Del viaje.	240
19. Para desear bien; de enojo y enfado	241

TRATADO CUARTO.

Coleccion de fábulas, anécdotas, rasgos históricos, &c. para ejercitarse en la traduccion	245
Livre premier des aventures de Télémaque.	250

Livre second.	259
Paul et Virginie.	270
Histoire de Gil Blas de Santillane.	283
Chapitre I. De la naissance de Gil Blas, et de son éducation.	id.
" II. Des alarmes qu'il eut en allant à Pegnaflor; de ce qu'il fit en arrivant dans cette ville, et avec quel homme il soupa.	286
" III. De la tentation qu'eut le muletier sur la route; qu'elle en fut la suite, et comment Gil Blas tomba dans Caryb- de en voulant éviter Scylla.	291
" IV. Description du souterrain, et quelles choses y vit Gil Blas.	293
POESIES. Le rossignol et le hibou.	296
Le chêne et le roseau.	id.
Les métamorphoses du singe.	297
Le cheval	298
L'âne	id.
L'Apollon du Belvédère.	299
Remords de Phèdre	300

GRAMÁTICA HISPANO-FRANCESA.

INTRODUCCION.

DE LA PRONUNCIACION.

Del alfabeto frances.

1 La gramática *HISPANO-FRANCESA* es el arte que enseña á hablar y escribir correctamente el frances á los que poseen el idioma español.

2 Para hablar ó escribir se hace uso de las palabras, y estas se componen de letras: el conjunto de letras de que se forman las palabras en un idioma, constituye su alfabeto.

3 El alfabeto frances tiene las mismas letras que el español, excepto la *ll* y la *ñ*.

4 Se divide en *vocales* y *consonantes*.

5 *VOCALES.* A, E, I, O, U, (Y).

6 Se pronuncian estas como en castellano, menos la *e* y la *u*.

7 La *e* tiene tres sonidos, segun que es *cerrada*, *abierta* ó *muda*.

8 La *e* *cerrada* tiene un acento agudo, y se pronuncia como en español, v. g. *porté*, llevado.

9. La *e* *abierta* tiene un acento grave, y se pronuncia entre *e* y *a*, v. g. *après*, despues.

10. La *e* *muda* no tiene acento, y siendo final de sílaba, no se pronuncia, v. g. *porte*, lleva.

11. En los monosílabos tiene un sonido que es preciso oír de viva voz, v. g. *de*, *de*, *le*, *el*.

12. La *u* tiene un sonido entre *u* é *i*; v. g.: *vertu*, virtud.

13. *CONSONANTES.*—B, C, Ch, D, F, G, H, J, K, L, M, N, P, Q, R, S, T, V, X, (Y), Z.

Para ejercitar á los principiantes en todos los sonidos que resultan de estas consonantes unidas á las vocales, creo conveniente que se les haga repetir muchas veces la siguiente tabla:

B:	ba, be, bé, bè, bi, bo, bu.
C:	ca, ce, cé, cè, ci, co, cu.
G:	ga, ge, gé, gè, gi, go, gu.
Ch:	cha, che, ché, chè, chi, cho, chu.
Chr:	chra, chre, chré, chrè, chri, chro, chru.
D:	da, de, dé, dè, di, do, du.
F:	fa, fe, fé, fè, fi, fo, fu.
G:	ga, ge, gé, gè, gi, go, gu.
Gu:	gua, gue, gué, guè, gui, guo, guu.
Gn:	gna, gne, gné, gnè, gni, gno, gnu.
H [muda]:	ha, he, hé, hè, hi, ho, hu.
H [aspirada]:	ha, he, hé, hè, hi, ho, hu.
J:	ja, je, jé, jè, ji, jo, ju.
K:	ka, ke, ké, kè, ki, ko, ku.
L:	la, le, lé, lè, li, lo, lu.
Ll [como ll castellana]:	lla, lle, llé, llè, lli, llo, llu.
M:	ma, me, mé, mè, mi, mo, mu.
N:	na, ne, né, nè, ni, no, nu.
P:	pa, pe, pé, pè, pi, po, pu.
Ph:	pha, phe, phé, phè, phi, pho, phu.
Q:	qua, que, qué, què, qui, quo, quu.
R [fuerte]:	ra, re, ré, rè, ri, ro, ru.
R [suave]:	ra, re, ré, rè, ri, ro, ru.
Rh:	rha, rhe, rhé, rhè, rhi, rho, rhu.
S [líquida]:	sa, se, sé, sè, si, so, su.
S [doble]:	sa, se, sé, sè, si, so, su.
Sc:	sea, see, scé, scè, sci, sco, scu.
Sp:	spa, spe, spé, spè, spi, spo, spu.
T:	ta, te, té, tè, ti, to, tu.
Th:	tha, the, thé, thè, thi, tho, thu.
V:	va, ve, vé, vè, vi, vo, vu.
X:	xa, xe, xé, xè, xi, xo, xu.
Y:	ya, ye, yé, yè, yi, yo, yu.
Z:	za, ze, zé, zè, zi, zo, zu.

De las vocales y de sus relaciones con las consonantes.

Las vocales se dividen en simples, compuestas y nasales.

VOCALES SIMPLES: *a, e, [é, è], i, o, u, y.*

1. La *e* antes de *m* ó *n* en la misma sílaba es *a*, v. g. *enfant*, niño.

2. La *i* antes de *m* ó *n* en la misma sílaba es *e*, v. g. *jardin*, pero si á dichas *m* ó *n* sigue vocal ú otra *m* ó *n*, la *i* guarda su sonido de *i*, v. g. *racine*, raíz; *innocent*, inocente.

1. VOCALES COMPUESTAS.—Todo sonido simple que resulta de dos vocales, es vocal compuesta y siempre se pronuncia largo.

2. *Ai, ay, eai, aie*, tienen el sonido de *e*, v. g. *plaire*, agradar; *mai* ó *may*, mayo; *geai*, grajo; *plaié*, llaga.

3. *Ai*, siendo final de verbo es *é*, v. g. *je portai*, yo llevé.

4. *Aye* requiere la viva voz, v. g. *il paye*, él paga.

5. *Au, eau*, hacen *o*, v. g. *autel*, altar; *manteau*, capa.

6. *Ea*, es *a*, v. g. *il mangea*, él comió.

7. *Eo*, es *o*, v. g. *mangeons*, comamos.

8. *Ei, ey*, hacen *e*, v. g. *peine*, trabajo; *Duverney*, apellido frances.

9. *Eu, oeu*, requieren la viva voz, v. g. *peu*, poco; *vœu*, voto.

10. ESCIPCION. *Eu*, es *u* francesa, primero: en los tiempos del verbo *avoir*, v. g. *J'eus*, yo tuve; segundo: en *gageure*, apuesta.

11. *Ou, aou*, hacen *u* española, v. g. *fou*, loco; *août*, agosto.

12. *Oi, oie*, por regla general hacen, *oa* v. g. *roi*, rey; *trois*, tres; *joie*, alegría.

ESCIPCIONES. *Oi* se pronuncia *é*. 1º En algunos nombres nacionales: *Anglois, François, Hollandois, Ecossois, Irlandois, Mallois, Polonois, Piémontois, Milanois, Bourbonois, Lyonois, Orléannois*. 2º En los preteritos imperfectos y tiempos condicionales, v. g. *je portois*, yo llevaba; *je rendrais*, yo volvería; *ils portoient*, ellos llevaban; *ils rendroient*, ellos volverían. 3º En las siguientes palabras: *foible*, débil; *roide*, tieso; *harmonois*, jaeces; *monnoie*, moneda. 4º En los verbos en *oître*, v. g. *paraître*, parecer, menos *croître*, crecer, que sigue la regla general.

Pero adviértase que estas cuatro escepciones solo tienen lugar en lo escrito segun la antigua ortografía, porque segun la moderna, todas las palabras comprendidas en ellas, se escriben con *ai* y siguen la regla general, v. g. *Anglais, je portais, faible, paraître*.

13. Yentre dos vocales, ó cuando sigue á vocal, tiene el valor de dos *i*, v. g. *payé*, pagado; *pays*, país.

14. La *y* inicial ó final de diccion tiene el valor de *i* sola, v. g. *yeux*, ojos; *may*, mayo.

1. VOCALES NAALES. *Am, an, can, em, en, aen, aon*, hacen *an* (con *n* nasal), v. g. *ample*, amplio; *vendant*, vendiendo; *vengant*, vengando; *emplir*, llenar; *Caen, Laon*, ciudades de Francia.

ESCIPCION. *Em, en*, se pronuncian como en castellano en las voces extranjeras á la lengua francesa, v. g. *Jérusalem*.

2. La terminacion *ien* haciendo sílaba con consonante ó seguida de ella en la misma diccion es *ian*, v. g. *orient*, oriente; *science*, ciencia.

ESCIPCION. *Ien* se pronuncia *ien* 1º en las voces que acaban en *ien*, v. g. *le sien*, lo suyo; 2º en las terminaciones de los verbos *tenir* y *venir*, v. g. *il tient*, él tiene; *il vient*, él viene.

3. *Enne, éen*, se pronuncian *en*; el primero con *n* clara, y el segundo con *n* nasal, v. g. *Turenne*, Turena; *Européen*, europeo.

4. *Ent* no se pronuncia en los plurales de los verbos, v. g. *ils chantent*, ellos cantan.

5. *Im, in, aim, ain, ein*, hacen *en*, v. g. *impoli*, descortés; *lin*, lino; *saim*, hambre; *pain*, pan; *sein*, seno.

6. La *m* ó *n*, pierden su sonido cuando en *aim, ain* y *ein*, cuando les sigue vocal, v. g. *romaine*, romana; *Seine*, el rio Sena.

7. *Om, on, eon*, hacen *on*, v. g. *nom* nombre; *son* sonido; *pi-geon*, pichon.

8. *Um, un, eun*, tienen el sonido de *un* (requiere la viva voz), v. g. *un*, uno; *parfum*, perfume; *à jeun*, en ayunas.

EXCEP. Cuando á la *m* ó *n* sigue una *e* muda, se pronuncia la *u* con el sonido de *u* francesa, v. g. *une*, una; *parfume*, perfuma tú.

9. Todas las reglas que se acaban de dar no tienen lugar (en las vocales compuestas), si sobre una de ellas hubiere acento ó dos puntos; entonces cada una guarda su propio sonido, v. g. *néant*, la nada; *naïf*, sencillo; *géomètre*, geómetra.

De los Diptongos.

Los diptongos en frances se dividen en *simples*, *compuestos* y *nasales*.

DIPTONGOS SIMPLES. SON: *ia, ie, è, io, oe, ua, ue, ui*.

1. *Ia*, es *ia*, v. g. *diable*, diablo.

2. *Ié, ie*, como están escritos, v. g. *pitie*, lástima; *pièce*, pieza.

3. *Io*, como en castellano, v. g. *violier*, violar.

4. En *oe* se percibe algo el sonido de la *u* española en la *o*, v. g. *moelle* tuétano.

5. En *ua, ue, ui*, se pronuncia la *u* francesa, v. g. *suave*, suave; *continué*, continuado; *cuivre*, cobre.

DIPTONGOS COMPUESTOS SON LOS SIGUIENTES: *iai, iau, ieu, iou, oua, oue, oui, ueu*.

1. *Iai*, es *ie*, v. g. *niais*, tonto.

2. *Iau*, es *io*, v. g. *miauler*, maullar.

3. *Ieu*, requiere la viva voz, v. g. *Dieu*, Dios.

4. *Iou*, es *iu*, v. g. *chiourme*, chusma.

5. *Oua*, es *ua*, v. g. *louage*, alquiler.

6. *Oue*, es *ue*, v. g. *fouet*, látigo.

7. *Oui*, es *ui*, v. g. *Louis*, Luis.

8. *Ueu*, la viva voz, v. g. *vertueux*, virtuoso.

DIPTONGOS NAsALES: hay ocho; *ian, iant, ient, ion, oin, uin, ouan, ouen*.

1. *Ian, iant, ient*, hacen *ian*, v. g. *viande*, carne; *pliant*, flexible; *orient*, oriente.

2. *Ion*, hace *ion*, v. g. *Lion*, Leon.

3. *Oin*, es *oën*, v. g. *loin*, lejos.

4. *Uin*, es *uen* (con *u* francesa), v. g. *Juin*, Junio.

5. *Ouan, ouen*, hacen *uan*, v. g. *clouant*, clavando; *Rouen*, ciudad.

De las consonantes.

Se pronuncian como en español las siguientes letras: *b, c, d, f, h* (muda), *k, l, m, n, p, q, r, t, y*.

Requiere la viva voz para las siguientes: *ch, g, h* [aspirada], *j, l* [en los casos que veremos despues], *s, v, x, z*.

1. La *ch* suena como *k* en las voces extranjeras á la lengua francesa, v. g. *chœur*, coro: se exceptúan; *archevêque* arzobispo; *architecture* arquitectura; *monarchie*, monarquía (y todos los acabados en *chie*); *Achéron*, río fabuloso; *Achilles* Aquiles.

2. La *l* sencilla ó doble suena algunas veces como *ll* castellana, para lo que se dan las siguientes reglas:

1. *Ail, ó aille*, hacen *all*, v. g. *bataille*, batalla.

II. *Eil, eille*, hacen *ell*, v. g. *soleil*, sol.

III. *Euil, euille, oeil*, hacen *ell* (viva voz), v. g. *feuille*, hoja.

IV. *Ille*, es *ill*, v. g. *fille*, hija.

V. *Ouil, ouille*, hacen *ull*, v. g. *rouille*, orin.

3. *Er*, final de voces de mas de una sílaba es *é*, v. g. *porter*, llevar.

4. *Ier*, final de dición es *ié*, v. g. *officier*, oficial.

5. *Ti* es *si* cuando está precedida de vocal y en las terminaciones *tiel, tie* (con *e* muda) y *tion*, v. g. *initial*, inicial; *essentiel*, esencial; *primatie*, primacia; *action*, acción.

6. *Ti* guarda su sonido, 1.º Cuando á la sílaba *tion* precede *s* ó *x*, v. g. *question* cuestión; *mixture*, mistura. 2.º En los sustantivos terminados en *tié* (con *e* cerrada), v. g. *amitié*, amistad. 3.º En los nombres terminados en *stie, ortie*, v. g. *modestie*, modestia; *ortie*, ortiga. 4.º En los verbos y en los nombres verbales, v. g. *nous étions*, nosotros estábamos; *partie*, parte. 5.º En *chrétien*, cristiano.

7. La *W* ligada ó valona suena como *v*; v. g. *Westphalie*, Westfalia.

8. *X* en medio de dición, como en español en la voz *sexo*, v. g. *Saxe*, Sajonia.

9. *Ex*, seguida de vocal ó *h* muda, es *egs*, y de consonante, *eks*, v. g. *exemple*, ejemplo; *excellent*, excelente.

10. Algunas veces las consonantes finales mudan de sonido antes de voz que empieza con vocal, y son las siguientes:

I. *D*, es *t*, v. g. *grand ami*, amigo íntimo.

II. *F*, es *v*, v. g. *neuf ans*, nueve años.

III. *G*, es *k*, v. g. *long apprêt*, aderezo dilatado.

IV. *S* final ó entre dos vocales, es *z* francesa, v. g. *vous avez*, vd. tiene.

V. *Et*, que significa *y*, siempre es *é*.

11. Toda consonante final no suena, á no ser *f, l, m, n, r* y algunas veces la *c*.

12. Toda consonante doble suena como simple.

Advertencia. En la práctica se encontrarán muchos casos no comprendidos en las reglas anteriores: á los señores maestros toca el advertirlos, pues creo escusado complicar demasiado esta parte de la gramática, como asimismo dar reglas para la lectura en los tonos *grave y familiar*, en que adelantarán mas los discípulos con algunas horas de ejercicio, que con la multitud de reglas difusas, contradictorias, y algunas veces arbitrarias, que se encuentran en las gramáticas.

TRATADO PRIMERO.

6

GRAMÁTICA TEÓRICA.

PRIMERA PARTE.

ANALOGIA.

La *analogia* ó *etimologia*, es aquella parte de la gramática que nos hace conocer los accidentes ó atributos de las partes de que se compone la oración.

Estas son nueve, á saber: *artículo*, *nombre*, *pronombre*, *verbo*, *participio*, *adverbio*, *preposicion*, *conjuncion* é *interjencion*.

Vamos á tratar ordenadamente de cada una de ellas.

CAPITULO I.

Del artículo.

El artículo es una parte de la oración que se junta solo al nombre sustantivo ó á otra parte que haga su oficio, para señalar ó determinar la persona cosa ó accion de que se habla.

El artículo sirve para distinguir si el nombre es masculino ó femenino, si está en singular ó en plural.

1. Los artículos *el* y *lo*, se traducen en frances por *le* delante de palabra que empieza con consonante ó *h* aspirada, y por *l'* delante de vocal ó *h* muda, v. g. *le roi*, el rey; *le harem*, el harem; *l'orient*, el oriente; *l'homme*, el hombre.

2. *La* se traduce por *la* delante de consonante ó *h* aspirada, por *l'* delante de vocal ó *h* muda, v. g. *la femme*, la muger; *la hiène*, la hiena; *l'amitié*, la amistad, *l'habileté*, la habilidad.

3. *Los* ó *las* se traducen *les*; *de los* ó *de las*, *des*; á *los* ó á *las*, *aux*, ya que la palabra siguiente empiece con consonante ó *h* aspirada, ya que empiece con vocal ó *h* muda.

4. Se conserva el artículo *le* delante de *oui*, si; *huit*, ocho; *onze*, once; *onzième*, oncenno; *ouate*, especie de algodón en rama; *oui-dire*, noticia de oídas, y *on-dit*, murmuración.

Para que el discípulo se ejercite en las declinaciones, pongo un ejemplo de cada uno de los casos que pueden ocurrir.

5. PRIMERA DECLINACION: masculino que empieza con consonante ó h aspirada.

Singular.

Nom. el rey. *le roi.*
 Gen. del rey. *du roi.*
 Acus. el, al rey. . . . *le roi, au roi.*
 Voca. ¡o rey! *ó roi!*
 Dat. á ó para el rey. *au roi, pour le roi.*
 Abl. por el rey . . . *par le roi.*

Plural.

los reyes. *les rois.*
 de los reyes. *des rois.*
 los, á los reyes. . . . *les rois, aux rois*
 ¡o reyes! *ó rois!*
 á ó para los reyes. . . *aux rois, pour les rois.*
 por los reyes. *par les rois.*

6. SEGUNDA DECLINACION: femenino que empieza con consonante ó h aspirada.

Singular.

N. la muger. *la femme.*
 G. de la muger. *de la femme.*
 A. la, ó á la muger. . *la femme, à la femme.*
 V. ¡o muger! *ó femme!*
 D. á ó para la muger. *à la femme, pour la femme*

Plural.

las mugeres. *les femmes.*
 de las mugeres. *des femmes.*
 las, á las mugeres. . . *les femmes, aux femmes.*
 ¡o mugeres! *ó femmes!*
 á ó para las mugeres. *à les femmes, pour les femmes.*
 por las mugeres *par les femmes.*

7. TERCERA DECLINACION: masculino ó femenino que empiezan con vocal ó h muda.

Singular.

N. el amigo. *l'ami*
 G. del amigo. *de l'ami.*
 A. el, al amigo. *l'ami, à l'ami.*
 V. ¡o amigo! *ó ami!*
 D. á ó para el amigo. *à l'ami, pour l'ami.*
 A. por el amigo. . . . *par l'ami.*

Plural.

los amigos. *les amis.*
 de los amigos. *des amis.*
 los, á los amigos. . . . *les amis, aux amis.*
 ¡o amigos! *ó amis!*
 á ó para los amigos. *à les amis, pour les amis.*
 por los amigos. *par les amis.*

Advertencias sobre el uso del artículo.

1. El artículo no se pone sino antes de nombre tomado en sentido determinado: v. g. el libro que vd. ve; *le livre que vous voyez.*

2. Se toma el nombre en sentido partitivo, cuando se espresa en general una parte de la especie ó del género, sin restringirla con alguna partícula ó artículo; v. g. cuando se dice, *dame pan, vino, etc.*, que solo se quiere una parte determinada de la especie ó del género, aunque en español no se espresa.

3. Delante de sustantivo tomado en sentido partitivo, cuando la frase es afirmativa, se ponen los artículos *du, de l', de la, de l', des,*

según corresponda y conforme á las reglas dadas; v. g. *dame pan, agua, yerba, etc., donne-moi du pain, de l'eau, de l'herbe, etc.*

4. No se pondrá sino la preposición *de*, habiendo un adjetivo delante del sustantivo; v. g.

Dame buen pan, buena agua, buena yerba, etc.

Donne-moi de bon pain, de bonne eau, de bonne herbe, etc.

5. Siendo la frase negativa, se pone solamente la preposición *de*, delante de sustantivo tomado en sentido partitivo, haya ó no un adjetivo antes de dicho sustantivo, v. g.

No me des pan, agua, yerba.

Ne me donne pas de pain, d'eau, d'herbe.

No me rehuses buen pan, buena agua, buena yerba.

Ne me refuse pas de bon pain, de bonne eau, de bonne herbe.

6. Cuando el nombre tomado en sentido partitivo no espresa porción de una cosa, sino un entero ó individuo de una especie, como *un libro, unos libros, una silla, unas sillas*, se antepone al nombre frances, si está en singular, el numeral *un, uno, une*. una; y para el plural *des*, si la oración no tiene negación, y *de* para singular y plural, si la tiene, v. g.

Trae una silla. Apporte une chaise.

Tengo libros franceses. J'ai des livres français.

No tengo libros franceses. Je n'ai pas de livres français.

7. *Unos, unas*, en sentido partitivo, se traduce *des*, v. g. *unos libros, des livres*; *unas casas, des maisons*.

8. A las partículas *de, á*, corresponden las mismas en frances, menos en algunos casos que veremos en la sintaxis, v. g.

Un grano de arena. Un grain de sable.

Vendrá á las ocho. Il viendra à huit heures.

9. Los nombres propios y pronombres no admiten el artículo, sino solo las partículas *de, á*; sin embargo, se antepone el artículo al nombre propio, cuando hace de nombre común ó está en plural, v. g.

A Juan, à Jean; de Pedro, de Pierre.

Calderon fué el Aristófanes de España.

Calderon fut l'Aristophane de l'Espagne.

Los Pedros y los Juanes: les Pierres et les Jeans.

10. Las voces *Monsieur*, señor, *Messieurs*, señores, admiten el artículo cuando hacen de sustantivos, v. g.

El señor que viene. Le Monsieur qui vient.

11. En cualquier otro caso no se traduce al frances el artículo que precede á dichas voces, porque si se juntan á algun título, á este y no á ellas pertenece el artículo, v. g.

El señor Duque. Monsieur le Duc.

El señor presidente. Monsieur le Président.

Los señores consejeros. Messieurs les Conseillers.

12. Las voces *madame*, señora; *mesdames*, señoras; *mademoiselle* señorita; *mesdemoiselles*, señoritas, pierden el *ma*, y el *mes*, cuando van en la oración sin nombre apelativo, y les precede artículo ó pronombre, v. g.

La señora que viene: La Dame qui vient, y no la Madame.

Las señoras gustan de requiebros.

Les Dames aiment les fleurettes, y no *les Mesdames*, etc.

¿Quién es esa señorita? *Qui est cette demoiselle-là?*

13. Por ningún término puede decirse: *la Madame, une Madame, cette Madame*, etc. Así, la señora, las señoras, etc., se traduce sin artículo, *Madame, Mesdames*, v. g.

¿Quién ha hecho esto?—La señora. *Qui a fait cela?—Madame.*

Pregunte vd. a la señora. *Demandez à Madame.*

La señora de Gomez. *Madame de Gomez.*

14. Para responder á este modo de hablar castellano; el día de S. Pedro, el día de S. Juan, el día de S. Luis, etc., se dice en frances con el artículo femenino, *la Saint Pierre, la Saint Jean, la Saint Louis*, etc., suprimiéndose en cada uno de estos casos, ó los semejantes, la voz femenina *fête*, fiesta, y diciendo *la Saint-Pierre*, en lugar de *la fête de Saint Pierre*, etc.

[Véanse los temas desde el 1 hasta el 5.]

CAPITULO II.

Del nombre.

Reputan por nombres los gramáticos las palabras que significan un ser ó una calidad, y que son susceptibles de números, casos y géneros. Si el nombre denota un ente ó una calidad en abstracto, es sustantivo; pero si califica á algun otro nombre explicito ó sobrentendido, se llama adjetivo.

En el capítulo anterior, al hablar de los artículos, hemos visto las declinaciones de los nombres.

Variacion de los nombres de singular á plural.

El nombre está en singular, cuando dice relacion á una sola persona ó cosa; y en plural, cuando se refiere á dos ó mas.

REGLA GENERAL.—Se forma en frances el plural de los sustantivos, agregando una *s* al singular, v. g. *homme*, hombre; *hommes*, hombres.

EXCEPCIONES.—1. Los sustantivos que acaban en singular en *s*, *x* ó *z*, no varían en plural, v. g. *héros*, heroe; *héros*, héroes: *voix*, voz; *voix*, voces: *nez*, nariz; *nez*, narices.

2. Los nombres que en singular terminan en *au*, *eu*, toman una *x* en plural, v. g. *corbeau*, cuervo; *corbeaux*, cuervos: *dieu*, dios; *dieux*, dioses.

3. Las dicciones que terminan en *al*, mudan esta sílaba en *aux*, v. g. *étal* carnicería; *étaux*, carnicerías: menos *bal*, baile; *cat*, callo;

carnaval, carnaval, y *regal*, regalo, que siguen la regla general y hacen *bals*, *cals*, *carnavals*, *régals*.

4. Los nombres acabados en *ail*, mudan esta sílaba en *aux*, v. g. *travail*, trabajo; *travaux*, trabajos; pero siguen la regla general los siguientes: *attirail*, aparato; *détail*, relacion; *gouvernail*, timon; *poitrail*, petral; *éventail*, abanico; *mail*, mallo; *sérail*, serrallo, y *travail*, cuando significa potro para sujetar las caballerías. *Ail*, ajo, hace en plural, *aïlx*.

5. Los sustantivos en *ou*, siguen la regla general, v. g. *clou*, clavo; *clous*, clavos; se exceptúan *bijou*, alhaja; *caillou*, guijarro; *chou*, berza; *genou*, rodilla; *hibou*, buho; *pou*, piojo, y *joujou*, juguete, que toman una *x* en plural.

6. Las dicciones que acaban en singular en *ent* ó en *ant*, pueden hacer el plural en *ens*, *ans*, ó mejor, siguiendo la ortografía de la academia francesa, *ents*, *ants*, v. g. *serment*, juramento; *enfant*, niño; que hacen *sermens*, *enfants*, y mejor, *serments*, *enfants*.

7. Los sustantivos que tienen solo una sílaba, nunca pierden la *t*: como *gant*, guante. *gants*.

8. *Ciel*, cielo; *œil*, ojo, y *aïeul*, abuelo tienen dos plurales.

Ciel, hace *ciels*, hablando del cielo de un cuadro, de una cantera, de una sala, de una cama, de la temperatura, del clima; y hace *cieux* en cualquier otro sentido.

Œil, ojo, hace *yeux*, designando el órgano de la vista, y *œils* en cualquier otro caso, v. g. *œils-de-boeuf*, tragaluces; *œils-de-serpent*, de chat, etc., hablando de ciertas piedras.

Aïeul, abuelo, hace *aïeux* en el sentido de antepasados, y *aïeuls*, cuando designa los abuelos paterno y materno.

Advertencia sobre los plurales.

1. *Bercail*, aprisco, no tiene plural, y es la única escepcion que hay en frances; porque lo tienen aun los nombres de los metales, vicios, virtudes, etc.

2. Los nombres propios tienen algunas veces plural y otras no. El sentido de la frase debe guiar al que quiera escribirlos con propiedad. En esta oracion: *los Cicerones son raros en este tiempo*; se habla de los hombres que tienen las cualidades que el orador romano; esta palabra Cicerón, se ha vuelto nombre comun, y por consiguiente tiene plural. No así en esta: *en el sitio de Troya se ven los Aquiles*. Aunque el nombre está en plural se habla solo de una persona, de un guerrero llamado *Aquiles*: en este caso los franceses no ponen el nombre propio en plural.

3. *Padres*, cuando se habla del padre y la madre de un individuo, se traduce, *le père et la mère*, ó *les parents* y nunca *les pères*, v. g. Juan sale con sus padres: *Jean sort avec ses parents*, ó *Jean sort avec son père et sa mère*.

4. Lo mismo sucede cuando se habla de un rey y su esposa, de un principe, de un duque, etc., pues se dirá: *le roi et la reine*, *le prince et la princesse*, *le duc et la duchesse*, etc.

3. *Honnête homme*, hombre de bien, hace en plural *honnêtes gens*; *jeune homme* joven, hace *jeunes gens*, jóvenes: sirviendo siempre *gens*, como plural de *homme*, cuando á este precede adjetivo con el cual forma una sola voz, v. g. *pauvre homme*, pobre; *pauvres gens*, pobres; etc.

Advertencias sobre los plurales de los adjetivos.

1. Para formar los plurales de los adjetivos se siguen en un todo las reglas que hemos dado para los sustantivos.
2. Respecto de los adjetivos que terminan en *al*, debe advertirse que la mayor parte hacen el plural en *aux*, v. g. *égal*, igual; *égaux*, iguales; *moral*, moral; *moraux*, morales: otros agregan solo una *s*. v. g. *fatal*, fatal; *fatals*, fatales; *théâtral*, teatral; *théâtrals*, teatrales.
3. Por lo que hace á los adjetivos acabados en *ent* ó *ant*, debe seguirse la regla que dimos para los sustantivos de la misma terminación.
4. *Tout*, todo, hace *tous* todos.
[Véanse los temas del 6 al 9.]

Formación de los femeninos en los adjetivos.

1. REGLA GENERAL.—Para formar la terminación femenina de un adjetivo, se agregará una *e* muda á la terminación del masculino, v. g. *ingrat*, ingrato; *ingrate*, ingrata: *dur*, duro; *dure*, dura; *grand*, grande; *grande*, grande.
2. EXCEPCIONES.—Todo adjetivo que termina en *e* muda en el masculino, no varia su terminación en el femenino, v. g. *sage*, sabio; *sage*, sabia; *aimable*, amable; *aimable*, amable.
3. Los adjetivos en *f* mudan esta letra en *ve*, v. g. *neuf*, nuevo; *neuve*, nueva; *vif*, vivo; *vive*, viva.
4. Los tres adjetivos siguientes que acaban en *c*, mudan su terminación en *che*; *blanc*, blanco; *blanche*, blanca; *franc*, franco; *franche*, franca; *sec*, seco; *sèche*, seca.
5. Los tres siguientes mudan la *c* en *que*; *caduc*, caduco; *caduque*, caduca; *public*, público; *publique*, pública; *turc*, turco; *turque*, turca. *Grec*, griego; hace *grecque*, griega.
6. Los adjetivos que acaban en *l*, *n*, *s*, *t*, duplican en el femenino estas finales y añaden una *e* muda cuando tienen las terminaciones siguientes:

Terminación masculina.	Terminación femenina.	EJEMPLOS.		
		Masculinos		Femeninos.
<i>el</i>	<i>elle</i> .	v. g. <i>cruel</i> ,	<i>cruel</i> ;	<i>cruelle</i> .
<i>eil</i>	<i>eille</i> .	v. g. <i>parcil</i> ,	semejante;	<i>parcille</i> .
<i>ul</i>	<i>ulle</i> .	v. g. <i>nul</i> ,	nulo;	<i>nulle</i> .
<i>an</i>	<i>anne</i> .	v. g. <i>paysan</i> ,	aldeano;	<i>paysanne</i> .

EJEMPLOS.

Terminación masculina.		Terminación femenina.		Masculinos.		Femeninos.	
<i>ien</i>	<i>ienne</i> .	v. g.		<i>le mien</i> ,	el mio;	<i>la mienne</i> .	
<i>on</i>	<i>onne</i> .	v. g.		<i>bon</i> ,	bueno;	<i>bonne</i> .	
<i>as</i>	<i>asse</i> .	v. g.		<i>bas</i> ,	bajo;	<i>basse</i> .	
<i>ais</i>	<i>aisse</i> .	v. g.		<i>épais</i> ,	espeso;	<i>épaisse</i> .	
<i>es</i>	<i>esse</i> .	v. g.		<i>expres</i> ,	espreso,	<i>expresse</i> .	
<i>os</i>	<i>osse</i> .	v. g.		<i>gros</i> ,	grueso;	<i>grasse</i> .	
<i>et</i>	<i>ette</i> .	v. g.		<i>net</i> ,	limpio;	<i>nette</i> .	
<i>ot</i>	<i>otte</i> .	v. g.		<i>sot</i> ,	tonto;	<i>solte</i> .	

7. Hay sin embargo, algunos adjetivos que aunque tienen las terminaciones de que acabamos de hablar, no duplican la final, sino que siguen la regla general, y son los siguientes: *mauvais*, malo; *niais*, necio; *ras*, plano; que hacen *mauvaise*, *niaise* y *rase*. Además, *complet*, completo; *concret*, concreto; *discret*, discreto; *secret*, secreto; *inquiet* inquieto y *replet*, repleto, que hacen en el femenino *complète*, *concrète*, *discrète*, *secrète*, *inquiète*, y *replète*.

8. Los adjetivos que terminan en *l*, *n*, *s*, *t*, y no están comprendidos en las terminaciones de la regla anterior, siguen la regla general, v. g. *chacun*, cada uno; *chacune*: *gris*, pardo; *grise*: *plat*, llano; *plate*.

9. Los adjetivos en *au* mudan en el femenino esta terminación en *ette*, y los en *ou*, en *olle*, v. g. *beau*, bello; *belle*: *fou*, loco; *folle*. Pero adviértase que entre los pocos adjetivos que tienen esta terminación, hay cinco que varían también en el masculino cuando preceden á voz que empieza con vocal ó *h* muda, y son los siguientes: *beau*, v. g. *bel oiseau*, ave hermosa; *nouveau*, v. g. *nouvel habit*, frac nuevo; *fou*, v. g. *fol amour*, loco amor: *mou*, v. g. *mou édredon*, plumazon suave; *jouvenceau*, v. g. *jouvencel aimant*, amante jovencito.

10. Los que acaban en *a*, mudan en el femenino en *se*, v. g. *heureux*, dichoso; *heureuse*, dichosa; *jalous*, celoso; *jalousse*, celosa.

De esta terminación solo se presentan cinco nombres que no siguen esta regla, y son: *doux*, dulce; *douce*: *faux*, falso; *fausse*: *préfix*, prefijo; *préfixe*; *roux*, vermejo; *rousse*, y *vieux*, viejo, que en el masculino, cuando la siguiente voz empieza con vocal ó *h* muda, se convierte en *vieil*, v. g. *un vieil aimant* un amante antiguo: y que en el femenino hace *vieille*.

11. Los adjetivos masculinos en *eur* tienen varias formas:

i. Los acabados en *eur* que se derivan de un participio presente, por el cambio de la final *ant* en *eur*, hacen en el femenino *euse*, v. g. *danseur*, bailarín, que viene de *dansant*, hace *danseuse*; *trompeur*, engañador, que viene de *trompant*, *trompeuse*.

ii. Los en *teur* hacen el femenino en *trice* v. g. *accusateur* ac-

sador, *accusatrice*; *conducteur*, conductor, *conductrice*; pero si se derivan de algun participio de presente, siguen la regla anterior, v. g. *chanteur*, cantor, que viene de *chantant*, hace *chanteuse*: se exceptúan, sin embargo, *débiteur*, deudor; *exécuteur*, ejecutor; *inspecteur*, inspector; *inventeur*, inventor y *persécuteur*, perseguidor, que hacen, *débitrice*, *exécutrice*, *inspectrice*, *inventrice* y *persécutrice*.

III. Los adjetivos en *erieur*, siguen la regla general, v. g. *supérieur*, superior; *supérieure*: á los cuales se deben agregar *majeur*, mayor; *mineur*, menor, y *meilleur*, mejor.

IV. Forma de algunos adjetivos que se separan de las tres reglas anteriores.

Vengeur, vengador, *vengeresse*; *pêcheur*, pecador, *pêcheresse*; *baillieur*, censalista, *bailleresse*; *demandeur*, demandante, *demanderesse*; *défendeur*, defensor (for.), *défenderesse*; *devineur*, adivino, *devineresse*; *chasseur*, cazador, *chasseresse* (en estilo poético); *ambassadeur*, embajador, *ambassadrice*; *empereur*, emperador, *impératrice*; *gouverneur*, gobernador, *gouvernante*; *serviteur*, servidor, *servante*.

42 Los adjetivos en *eur* que espresan un estado ó profesion de las que regularmente solo ejercen los hombres, no varían en el femenino, v. g. *auteur*, autor; *professeur*, profesor; se dirá *une femme auteur*, *une femme professeur*, hablando de una muger que se dedica á las ocupaciones de autor ó de profesor.

Advertencias particulares.

4. Hay algunos adjetivos que tienen una terminacion especial, que no se ha comprendido en las reglas anteriores, y son:

Maitre dueño, *maîtresse*; *traître*, traidor, *traîtresse*; *prêtre*, sacerdote, *prêtresse*; *absous*, absuelto, *absoute*; *gentil*, pulido, *gentille*; *frais*, fresco, *fraîche*; *long*, largo, *longue*; *oblong*, oblongo, *oblongue*; *bénin*, benigno, *bénigne*; *malin*, maligno, *maligne*; *favori*, favorito *favorite*; *coi*, sosegado, *coite*.

2. *Pauvre*, pobre; *borgne*, tuerto; *ivrogne*, borracho, y *drôle* bribon, tienen dos terminaciones femeninas: una es la que les corresponde segun las reglas que hemos dado, y la otra, cuando se habla en tono familiar, diciendo; *une pauvresse*, una mendicante; *une borgnesse*, una tuerta; *une ivrognesse*, una borracha, y *une drôlesse*, una picarona.

5. *Témoin*, testigo, sirve para los dos géneros.

4. *Châtain* castaño (color), *fat*, presumido, y *dispos*, ligero, no se emplean en el femenino.

5. Hay en frances muchos nombres, cuya significacion varia segun que son masculinos ó femeninos: ponemos algunos á continuacion.

	MASCULINO.	FEMENINO.
<i>Aigle</i> ,	aguila, ave,	bandera.
<i>Manche</i> ,	mango,	manga.
<i>Livre</i> ,	libro,	libra.
<i>Mémoire</i> ,	cuenta,	memoria [facultad del alma.]
<i>Personne</i> ,	nadie,	persona.
<i>Somme</i> ,	sueño,	suma.
<i>Garde</i> ,	guarda,	guardia.
<i>Tour</i> ,	torno etc.	torre.
<i>Vase</i> ,	vaso,	fango.
<i>Mode</i> ,	modo,	moda.

Y así, v. g., quiero decir: un libro, y escribiré *un livre*; una libra, *une livre*; se ve que varia la significacion, con solo variar el género.

6. *Un par*, se traduce por *une couple*, cuando se aplica á cosas que no andan siempre juntas, como huevos, manzanas, etc., v. g., un par de manzanas, *une couple de pommes*; por *une paire*, cuando son cosas que van siempre en compañía, como guantes, zapatos etc., v. g. un par de zapatos; *une paire de souliers*.

7. *Paire de amigos*, se dice *un couple d'amis*, porque *couple* significa la union moral de dos personas, es masculino.

8. *Vieja*, cuando se emplea sin sustantivo espreso en español, se traduce en frances *vieille femme*.

(Véanse los temas desde el 40 hasta el 45.)

Del Comparativo.

Cuando el adjetivo, ademas de la calidad, denota comparacion, se dice que es comparativo, y este comparativo, ó comparacion, puede indicar superioridad, inferioridad, ó igualdad; lo cual se espresa en frances del siguiente modo.

1. Si el comparativo, ó comparacion, indica superioridad, se debe anteponer al adjetivo la voz *plus*, mas, v. g., Pedro es mas docto que Juan: *Pierre est plus savant que Jean*.

2. En el comparativo, ó comparacion de inferioridad, se antepone al adjetivo la voz *moins*, menos, v. g. Pedro es menos docto que Juan; *Pierre est moins savant que Jean*.

3. Cuando la comparacion denota igualdad se ponen antes del adjetivo las voces *aussi* ó *si*, tan; la primera para la afirmativa, y la segunda para la negativa; observando que el *como* que sigue en el castellano á la voz *tan*, ó *tanto*, debe traducirse que, v. g. Pedro es tan docto como Juan; *Pierre est aussi savant que Jean*. Pedro no es tan docto como Juan; *Pierre n'est pas si savant que Jean*.

4. Hay tres voces que por si solas indican comparacion, y son: *meilleur*, mejor; *moindre*, menor; *pire*, peor, v. g. Pedro es mejor que Juan; *Pierre est meilleur que Jean*.

5. En lugar de *moindre*, menor, suele decirse *plus petit*, v. g.

la menor cosa le ofende; *la plus petite chose l'offense*, ó *la moindre chose l'offense*.

6. En lugar de *pire*, peor, tambien se dice *plus mauvais*, v. g. Pedro es peor que Juan; *Pierre est plus mauvais que Jean*.

7. El frances no tiene voz simple que equivalga á la de *mayor*; es menester traducir por *plus grand*, mas grande ó mas alto; porque *majeur* es término escolástico.

8. El buen uso no permite que para mas bueno se diga *plus bon*, sino *meilleur*, mejor.

9. Para formar la comparacion con los adverbios, se procede lo mismo que con los adjetivos, v. g. mas lindamente, *plus joliment*; menos lindamente, *moins joliment*; tan lindamente como, *aussi joliment que*; no tan lindamente como, *pas si joliment que*.

10. Hay tambien tres adverbios comparativos simples, que son: *mieux*, mejor; *moins* menos; *pis*, peor, v. g. Pedro habla mejor que Juan; *Pierre parle mieux que Jean*. Adviértase que en lugar de *pis*, peor, suele decirse *plus mal*, v. g., Pedro habla peor que Juan; *Pierre parle plus mal que Jean*.

Del Superlativo.

El adjetivo está en grado superlativo, cuando califica una cosa en sumo grado; si es con relacion á otra, se llama superlativo relativo, y absoluto cuando no hay relacion, v. g.: *Pedro es el mas loco de su lugar*; *Pedro es muy loco*. En el primer ejemplo, el superlativo es relativo, y absoluto en el segundo.

1. El superlativo relativo se forma anteponiendo el artículo á las voces *plus* ó *moins*, v. g. Pedro es el mas loco de su lugar; *Pierre est le plus fou de son village*; el amigo menos sincero es el que mas gusta; *l'amí le moins sincère est celui qui nous plaît le plus*.

2. El superlativo absoluto se espresa en castellano con la voz *muy*, á la cual equivale en frances una de estas: *très*, *fort*, *bien* (la última es mas ponderativa que las otras dos); Pedro es muy docto; *Pierre est très-savant*, *fort savant*, *bien savant*.

3. Con los adverbios se procede de la misma manera: v. g. lo mas lindamente, *le plus joliment*; lo menos lindamente, *le moins joliment*; muy lindamente, *très-joliment*, *fort-joliment*, *bien-joliment*.

4. El castellano espresa el superlativo absoluto con los nombres en *ísimo*, como: *altísimo*, *bajísimo* etc., pero el frances no tiene sino cuatro ó cinco términos que espresan este superlativo con una sola voz, los cuales, á imitacion del castellano é italiano, acaban en *issime*, y son: *excellantissime*, excelentísimo; *éminentissime*, eminentísimo; *illustrissime*, ilustrísimo; *révérendissime*, reverendísimo; *généralissime*, generalísimo.

5. Sin embargo, en chanza y estilo familiar se usa de las voces,

grandissime, grandísimo; *ignorantissime*, ignorantísimo, v. g. *Tu es un grandissime paresseux*; eres un grandísimo perezoso.

6. La particula adverbial *si* considerada como comparativa, cuando se halla en frase afirmativa, solo espresa exageracion, y tiene por equivalente en castellano *tan que*, y no *tan como*, v. g. es tan linda que encanta, *elle est si jolie qu'elle enchante*.

De los diminutivos y aumentativos.

En español se disminuye ó aumenta la significacion de las voces con una leve adiccion de sílabas, v. g. de *hombre*, se hace *hombrecillo* ú *hombroñ*; de *muger*, *mugercilla* ó *mugeroná*, etc.

1. La lengua francesa tiene pocos diminutivos simples: esto es, espresados en una sola voz, y solo en el estilo familiar y de chanza: por lo regular se suple á los diminutivos del castellano, anteponiendo al nombre el adjetivo *petit*, pequeño; *petite*, pequeña; v. g. un *hombrecillo*, *un petit homme*; una *mugercilla*, *une petite femme*, etc.

2. En diminutivos simples tenemos de *maison*, casa; *maisonnette*, casita; de *histoire*, historia; *historiette*, cuentecito; de *femme*, muger; *femmelette*, mugercilla; de *grand*, grande; *grandelet*, grandecito.

3. En las óperas bufas, y en las canciones, se lee *fillette*, muchachita; *jeunette*, jovencita; *follette*, loquilla; *seulette*, solita, etc.

4. La mayor parte de los nombres de pila, tienen en frances sus diminutivos simples, como de *Pierre*, Pedro; *Pierrot*, Perico ó Periquito, etc.

5. En la especie de los animales, para indicar sus erias, tiene el frances algunos diminutivos, como *perdrix*, perdiz; *perdreau*, perdigon; *lièvre*, liebre; *levraut*, lebratillo, etc.

6. Los aumentativos en frances no tienen voces simples, y se forman anteponiendo al nombre uno de estos adjetivos: *grand*, grande; *gros*, grueso: el primero indica la estatura, y el segundo lo grueso, v. g. un *hombroñ*, *un grand homme*, ó *un gros homme* (conforme el sentido); una *mugeroná*, *une grande femme*, ó *une grosse femme*.

7. El adjetivo *furieux* sirve tambien de aumentativo.

[Véanse los temas 44 y 45.]

De los números, ó nombres numerales.

Los nombres numerales se dividen en *cardinales*, *ordinales*, *colectivos* y *partitivos*.

Números cardinales.

4. Los cardinales, llamados así porque sirven de raíz á los demas, son los que responden á esta pregunta: ¿cuántos hay?, y son los siguientes:

1. . .	un, une.
2. . .	deux.
3. . .	trois.
4. . .	quatre.
5. . .	cinq.
6. . .	six.
7. . .	sept.
8. . .	huit.
9. . .	neuf.
10. . .	dix.
11. . .	onze.
12. . .	douze.
13. . .	treize.
14. . .	quatorze.
15. . .	quinze.
16. . .	seize.
17. . .	dix-sept.
18. . .	dix-huit.
19. . .	dix-neuf.
20. . .	vingt.
21. . .	vingt et un.
22. . .	vingt-deux.
23. . .	vingt-trois.
24. . .	vingt-quatre.
25. . .	vingt-cinq, etc.
30. . .	trente.
35. . .	trente-cinq.
40. . .	quarante.
45. . .	quarante-cinq.
50. . .	cinquante.
55. . .	cinquante-cinq.
60. . .	soixante.
61. . .	soixante et un.
62. . .	soixante et deux.
63. . .	soixante et trois.
65. . .	soixante et cinq.
70. . .	soixante et dix.
71. . .	soixante et onze.
72. . .	soixante et douze.

73. . .	soixante et treize.
74. . .	soixante et quatorze.
75. . .	soixante et quinze.
76. . .	soixante et seize.
77. . .	soixante et dix-sept.
78. . .	soixante et dix-huit.
79. . .	soixante et dix-neuf.
80. . .	quatre-vingt.
81. . .	quatre-vingt-un.
82. . .	quatre-vingt-deux.
83. . .	quatre-vingt-cinq.
90. . .	quatre-vingt-dix.
91. . .	quatre-vingt-onze.
92. . .	quatre-vingt-douze.
95. . .	quatre-vingt-quinze.
100. . .	cent.
101. . .	cent un.
102. . .	cent deux.
110. . .	cent dix.
200. . .	deux cents.
300. . .	trois cents.
400. . .	quatre cents.
500. . .	cinq cents.
600. . .	six cents.
700. . .	sept cents.
800. . .	huit cents.
900. . .	neuf cents.
1000. . .	mille.
1100. . .	onze cents.
1200. . .	douze cents.
1300. . .	treize cents.
1400. . .	quatorze cents.
1500. . .	quinze cents.
1600. . .	seize cents.
1700. . .	dix-sept cents.
1800. . .	dix-huit cents.
1900. . .	dix-neuf cents.
2000. . .	deux mille.
5000. . .	trois mille.

2. Desde 2000 ambas lenguas convienen en el modo de contar, v. g. 10.000, dix mille; 20.000, vingt mille; 100.000, cent mille; un millon, un million etc.

Advertencias sobre la ortografía de algunos números cardinales.

1. Quatre-vingt, 80, toma una s, cuando le sigue sustantivo: v. g. Quatre-vingts livres, 80 libras; quatre-vingts hommes, 80 hombres.

2. Deux cents, trois cents, quatre cents, etc, se escriben sin s, cuando le sigue otro número: v. g. Deux cent soixante chevaux: doscientos sesenta caballos.

3. Mille, en las fechas se escribe como en castellano mil: v. g. 1777 debe escribirse mil sept cent soixante et dix-sept.

Aquí se dice mil sept cent, y no dix-sept cent, como se ha insinuado arriba; porque en las fechas de 1500 á arriba, se cuenta como en castellano.

4. Mille significando milla, toma una s en plural, v. g., trois milles d'Angleterre, tres millas inglesas.

Números ordinales.

Los números ordinales son los que indican el órden de las cosas, y pueden responder á esta pregunta: ¿cual es?

1. El primero, le premier; el segundo, le second; á escepcion de estas dos voces, los demas ordinales se forman de los cardinales, añadiéndoles la sílaba ième: v. g. de trois, se hace troisième, tercero; de six, sixième, sexto; etc.

2. Si acaba el número cardinal en e muda, debe suprimirse esta letra: v. g. de quatre, se hace quatrième, cuarto; de douze, douzième, duodécimo; etc.

3. De cinq, se hace cinquième, quinto; y de neuf, neuvième, nono.

4. Nótese que no se usa muy bien de deuxième, en lugar de second.

5. Se usa en frances del número cardinal en lugar del ordinal, hablando de reyes, v. g. Carlos III, Charles trois, y no Charles troisième; Luis XVI, Louis seize, y no Louis seizième; pero deben esceptuarse los dos primeros ordinales, y así se dice: François premier, y no François un, Francisco I; Philippe second, y no Philippe deux, Felipe II.

6. Hablando del emperador Carlos V, se dice Charles-Quint, y no Charles cinq. Lo mismo de Sixto V, Sixte-Quint, y no Sixte cinq.

7. Con los demas nombres de papas, se usa indiferentemente del número cardinal ú ordinal, v. g. Clemente XI, Clement onze, ú onzième.

Números colectivos.

1. Los números colectivos son los que indican una cantidad determinada de cosas, v. g. *une huitaine*, *une neuvaîne*, (mas abajo se esplica el valor de estas dos voces), *une dizaine*, una decena; *une douzaine*, una docena; *une demi-douzaine*, una media docena; *une quinzaine*, *une vingtaine*, *une trentaine*, *une quarantaine*, *une cinquanteaine*, *une soixantaine*, *une centaine*, un centenar; un millier, un millar; así se dice: *une quinzaine d'hommes*, *une trentaine*, *une quarantaine d'écus*, etc., para espresar unos quince hombres, unos treinta, cuarenta pesos.

2. Nótese que en frances no hay mas colectivos en *aine*, que los enunciadados en este artículo.

3. Las voces *huitaine* y *quinzaine*, se usan especialmente para espresar una cita, ó plazo de ocho ó quince dias, v. g. él fué emplazado á ocho dias, *il fut ajourné à la huitaine*, ó *à huitaine*. Lo mismo se dirá con *quinzaine*.

4. Octava, funcion de la iglesia que dura ocho dias, se traduce *octave*, y no *huitaine*.

5. *Neuvaîne*, solo significa novena, ó novenario.

6. Hablando de cosas que se venden al ciento, se dice *un cent*, v. g. *un cent d'aiguilles*, un ciento de agujas.

Números partitivos.

Los números partitivos son los que indican partes de un entero, v. g. la mitad, *la moitié*; la tercera parte, *le tiers*; la cuarta parte, *le quart*; la quinta parte, *le cinquième*; la sesta parte, *le sixième*; *le huitième*, la octava parte; *un dixième*, *un douzième*, etc.

(Véase el tema 46.)

CAPITULO III.

Del pronombre.

El pronombre es una parte de la oracion que se pone en vez del nombre, para evitar su repeticion.

Los pronombres se dividen en personales, posesivos, demostrativos, relativos é indefinidos.

De los pronombres persona'es.

Se da el nombre de pronombres personales á aquellos que parece que designan las tres personas, mas especialmente que los demás pronombres.

4. Estos pronombres son:

	SINGULAR.	PLURAL.
1 ^a persona.	Yo, <i>je, moi</i> .	Nosotros, ó nosotrosas, <i>nous</i> .
2 ^a persona.	{ Tú, <i>tu, toi</i> . Vd, <i>vous</i> .	Vosotros as, <i>vous</i> . Vdes, <i>vous</i> .
3 ^a persona.	{ El, <i>il, lui</i> . Ella, <i>elle</i> .	Ellos, <i>ils, eux</i> . Ellas, <i>elles</i> .

2. Se ve por lo enunciado, que los referidos pronombres tienen dos dicciones: yo, *je, moi*; tú, *tu, toi*; etc. Se usa de la primera diccion *je, tu, il, ils*, solamente para la conjugacion de los verbos, v. g. yo llevo, *je porte*; tú llevas, *tu portes*; él lleva, *il porte*; etc.; y no *moi porte, toi portes, lui porte*, etc.

3. *Je*, pierde la *e*, y toma un apóstrofo antes de verbo que empieze con vocal ó *h* muda: v. g. *J'aime*, yo amo.

4. *Moi, toi, lui, eux*, forman la segunda diccion; el uso de ellos es de ir solos en la oracion, y de poder responder á esta pregunta: ¿quién? Yo, *moi*, y no *je*; tú, *toi*, y no *tú*; él, *lui*, y no *il*; ellos, *eux*, y no *ils*.

5. *Nous, vous, elle, elles*, no tienen mas que una diccion, y es comun para los dos casos.

6. Los pronombres de la segunda diccion, *moi, toi, etc.*, se usan siempre con las preposiciones, v. g. como tú, *comme toi*, y no *comme tu*; para él, *pour lui*, y no *pour il*; etc.

7. A los voces *mi, ti, si*, corresponden *moi, toi, soi*, v. g. contra mí, *contre moi*; para ti *pour toi*; sobre sí, *sur soi*.

8. A los pronombres castellanos, *me, te, se, le, la, les*, corresponden los mismos en frances con pronunciacion francesa de *e* muda.

Pronombres posesivos absolutos.

Los pronombres posesivos son los que denotan que alguna cosa pertenece á uno ó á muchos. Se dividen en absolutos y relativos. Los posesivos absolutos, esto es, los que van solos en la oracion, son los siguientes:

1. Los que denotan pertenencia de uno.

Masculino: *mon, mi; ton, tu; son, su*.

Femenino: *ma, mi; ta, tu; sa, su*.

Mes, *tes, ses; mis, tus, sus*.

V. g. mi libro, *mon livre*; tu libro, *ton livre*; su libro, *son livre*; mi casa, *ma maison*; tu casa, *ta maison*; su casa, *sa maison*: mis libros, *mes livres*; tus libros, *tes livres*; sus libros, *ses livres*: mis casas, *mes maisons*; tus casas, *tes maisons*; sus casas, *ses maisons*.

2. Aunque *mon, ton, son*, sean propios de masculino, se usarán para ambos géneros, cuando el nombre que sigue empieza con vocal ó *h muda*, v. g. mi amigo, *mon ami*; tu amigo, *ton ami*; su amigo, *son ami*; mi alma, *mon ame*; tu alma, *ton ame*; su alma, *son ame*.
5. Los que denotan pertenencia de muchos.

Sing. comun á ambos géneros. Plur. comun á ambos géneros.

<i>Notre</i> , nuestro, nuestra.	<i>Nos</i> , nuestros, nuestras.
<i>Votre</i> , vuestro, a.	<i>Vos</i> , vuestros, as.
<i>Leur</i> , su (de ellos ó ellas.)	<i>Leurs</i> , sus (de ellos ó ellas.)

V. g., nuestro padre, *notre père*; nuestra madre, *notre mère*; nuestros hermanos, *nos frères*; su hermano (de dos ó mas), *leur frère*; sus hermanos, *leurs frères*.

4. *Votre* y *vos*, denotan un solo poseedor, cuando son relativos de vd., y muchos, cuando de vdes., v. g. el hermano de vd., el hermano de vdes, *votre frère*; los hermanos de vd., los hermanos de vdes., *vos frères*.

5. *Su, sus*, refiriéndose á vd. ó vdes., se traducen tambien *votre ó vos*, v. g. su hermano de vd. es amigo mio, *votre frère est mon ami*.

Pronombres posesivos relativos.

Hay otros posesivos que no van en la oracion con el sustantivo, sino con relacion á él, y son los siguientes:

1. Los que denotan un solo poseedor.

Le mien, el mio; *le tien*, el tuyo; *le sien*, el suyo; *la mienne*, la mia; *la tienne*, la tuya; *la sienne*, la suya.

2. Los que denotan muchos poseedores.

Le nôtre, el nuestro; *la nôtre*, la nuestra; *le vôtre*, el vuestro; *la vôtre*, la vuestra; *le vôtre*, el de Vd.; *la vôtre*, la de Vd.; *le leur*, el suyo (de ellos ó de ellas); *la leur*, la suya (de ellos ó de ellas.)

5. El plural de estos relativos se forma añadiendo una *s* á la terminacion de singular, v. g. *les nôtres*, las nuestras.

4. En frances no se posponen los pronombres posesivos al sustantivo, y así, padre mio debe traducirse, *mon père*.

5. Cuando en castellano se responde, es mio ó mia, es tuyo ó tuya, etc, en frances se dice: *c'est à moi*, *c'est à toi*; es suyo ó suya (de él), *c'est à lui*; es suyo ó suya (de ella), *c'est à elle*; es nuestro ó nuestra, ó es de nosotros, &c., *c'est à nous*; es vuestro ó vuestra ó de vosotros, &c., *c'est à vous*; es de Vd. ó Vds., *c'est à vous*; es de ellos, *c'est à eux*; es de ellas, *c'est à elles*; es de Pedro, *c'est à Pierre*; es del primero que venga, *c'est au premier venu*; etc.

6. Se dice en castellano, un amigo mio, una carta tuya, etc., debe decirse en frances: *un de mes amis*, *une de tes lettres*.

7. En castellano el estilo familiar permite que se supriman los posesivos con los nombres de parentesco, como, *hermano, ¿has visto á madre?* En frances es preciso espresar el posesivo, y decir: *mon frère, as-tu vu ma mère?*

Pronombres demostrativos.

Los pronombres demostrativos son aquellos con los cuales se demuestra y señala alguna persona ó cosa.

Se dividen dichos pronombres en adjetivos y sustantivos: los primeros son los que se juntan al nombre; y los otros, los que se usan sin él.

1. Los adjetivos ó los que se juntan al nombre, son:

Singular.

Masculino: *ce* (y *cet* cuando el nombre empieza con vocal ó *h muda*), este, ese, ó aquel.

Femenino: *cette*, esta, esa, ó aquella.

Plural comun para ambos géneros.

Ces, estos, esos, aquellos; ó estas, esas, aquellas.

V. g., este libro, *ce livre*; este niño, *cet enfant*; este hombre, *cet homme*; esta muger, *cette femme*: estos libros, *ces livres*.

2. Para indicar mayor ó menor inmediacion, se pospone al nombre la sílaba *ci*, cuando corresponde *ce*, ó *cette* á ese ó esa; y *là*, cuando á aquel ó aquella, en la forma siguiente:

Este libro, *ce livre-ci*; aquel libro, *ce livre-là*; esa muger, *cette femme-ci*; aquella muger, *cette femme-là*.

5. Los demostrativos sustantivos, ó los que se usan sin nombre, son los siguientes:

Este ó ese, *celui-ci*; esta ó esa, *celle-ci*; estos ó esos, *ceux-ci*; estas ó esas, *celles-ci*.

Aquel, *celui-là*; aquella, *celle-là*; aquellos *ceux-là*; aquellas, *celles-là*.

Esto, *ceci*; aquello, *cela*.

V. g., este es mi hermano, y aquel mi primo, *celui-ci est mon frère, et celui-là mon cousin*.

Esto es bueno, y aquello no vale nada, *ceci est bon, mais cela ne vaut rien*.

4. En la conversacion no se hace uso del *ci*, sino cuando ambas particulas *ci, là*, deben concurrir en la misma cláusula.

5. Fuera de esta concurrencia, el uso ha introducido en la conversacion ó estilo familiar, la particula *là*, donde debe usarse la de *ci*, especialmente en fin de cláusula: v. g., ¿quién es este hombre? *qui est cet homme-là?*

6. Nótese que si se hablase de un tiempo que no fuese enteramen-

te pasado, ó del parage en que se halla el que habla, entónces debe usarse del *ci*, v. g. no he estudiado nada en este mes, *je n'ai point étudié ce mois-ci*.

Pronombres relativos.

Llámanse pronombre relativo el que hace relacion á persona ó cosa que ya se ha dicho, y son los siguientes:

1. Quién ó quienes, *qui*.

Que, *qui*, *que*, *quoi*, *quel*.

El cual, *lequel*; la cual, *laquelle*.

2. La voz *dont* equivale á todas estas voces, cuando les precede la partícula *de*: y así, de quien, de que, del cual etc., se puede traducir *dont* en los ejemplos siguientes: El hombre de quien yo hablo, *l'homme dont je parle*; el principio de que ó del cual yo no me aparto, *le principe dont je ne m'écarte pas*.

3. *Dont* se usa tambien con plural, pero no toma *s*: v. g., los medios de que se valió el gobierno, *les moyens dont le gouvernement se servit*.

4. *Dont*, equivale tambien á *cuyo*, *cuya*.

5. Hemos visto arriba que el relativo *que*, tiene en frances cuatro equivalentes, *qui*, *que*, *quoi*, *quel*: pues se traduce *qui* cuando es relativo del sugeto, ó nominativo de la oracion, y *que*, cuando del objeto, v. g. la virtud que gusta; *la vertu qui plaît*. La virtud que yo venero: *la vertu que je respecte*.

6. *Que* se traduce *quoi* cuando se refiere á cosa y está precedido de alguna partícula ó preposicion, v. g., ¿con qué se hace el pan? *avec quoi fait-on le pain?*

7. *Que* se traduce *quelle*, antes de sustantivo, cuando el sentido es admirativo ó la oracion interrogativa, v. g. ¿qué libro quiere vmd? *Quel livre voulez-vous?* ¡Qué sabiduría! qué poder! *quelle sagesse, quelle puissance!*

8. En estos modos de hablar, cuando *que* precede á verbo, debe traducirse *que*, v. g. ¿qué dice vd? *que dites-vous?*

9. Hay relativos compuestos, que son: 1.º el que, *celui qui*, ó *que*; la que, *celle qui*, ó *que*; los que, *ceux qui*, ó *que*; las que, *celles qui*, ó *que*; lo que, *ce qui*, ó *ce que*; 2.º el de, *celui de*; la de, *celle de*; los de, *ceux de*; las de, *celles de*.

10. Se usa de *celui qui*, *celle qui*, cuando el relativo es sugeto de la oracion, y de *celui que*, *celle que* cuando objeto, lo que se averigua con los ejemplos que se dan luego, y que es menester leer con atencion.

El libro que yo quiero, es el que trata de la guerra de Alemania y de la de Portugal: *le livre que je veux, est celui qui traite de la guerre d'Allemagne et de celle de Portugal*.

El que vive mal, debe mudar de vida, é imitar la de los que viven en el temor de Dios: *celui qui vit mal doit changer de vie, et imiter celle de ceux qui vivent dans la crainte de Dieu*.

Lo que gusta no es muchas veces lo que debemos hacer; *ce qui plaît n'est pas toujours ce que nous devons faire*.

11. *Le*, *la*, *les*, son relativos cuando acompañan verbos; y artículos, cuando nombres: v. g., ¿cuántos hombres admiran la virtud y no la practican! *combien de gens admirent la vertu et ne la suivent point!*

12. Las voces *lui*, *leur* corresponden á los relativos castellanos *le*, *les*.

13. El pronombre relativo *leur*, nunca toma la *s* característica del plural, y no debe equivocarse por eso con el pronombre posesivo *leur* ó *leurs*, su ó sus (de ellos ó ellas).

14. Las voces *où* y *en*, hacen tambien de relativos.

De los pronombres indefinidos, ó indeterminados.

Se llaman pronombres indefinidos, ó indeterminados, los que no espresan persona ó cosa determinada; y son los siguientes:

1. *Chaque*, cada; *chaque livre*, cada libro.

2. *Cada* se traduce por la voz *tous*, cuando indica universalidad, v. g. el sol nos alumbra cada dia; *le soleil nous éclaire tous les jours*; y *chaque* suele indicar distincion en la misma universalidad, v. g. cada pais tiene sus usos; *chaque pays a ses usages*.

3. *Alguno*, *na*, con nombre, es *quelque*, v. g. algun libro, *quelque livre*; *alguno*, *na*, sin el nombre, es *quelqu'un*, *quelqu'une*; plural, *quelques-uns*, *quelques-unes*, v. g. alguno viene; *quelqu'un vient*.

4. *Cualquiera que*, con nombre, es *quelque*, v. g. cualquier mérito que tenga Pedro; *quelque mérite que Pierre ait*. *Cualquiera que*, sin nombre, es *quiconque*, v. g. cualquiera que venga, *quiconque viendra*.

5. *Quien*, en sentido determinado, tambien es *quiconque*, v. g. quien quisiera arrendar, *quiconque voudra affermer*.

6. *Chacun*, cada uno; *chacune*, cada una; v. g. cada uno dice, *chacun dit*.

7. *Personne*, nadie; v. g. nadie está contento con su suerte, *personne n'est content de son sort*.

8. Estos pronombres *pas un* ó *pas une*, *aucun* ó *aucune*, *nul* ó *nulle*, corresponden al negativo *ninguno*, *na*: los tres se usan indiferentemente el uno por otro; advirtiendo no obstante, que *pas un* niega con mas fuerza que los otros dos, v. g. ningún libro, *pas un livre*, *aucun livre*, *nul livre*.

9. *Plusieurs* corresponde á *muchos*, *muchas*.

40. *Autre*, otro, otra, siempre recibe el artículo, ó el numeral *un, une*, conforme está en sentido determinado, ó indeterminado, v. g. (sentido determinado) ¿cuál quiere vd. de estos dos libros? yo tomaré uno y otro; *lequel voulez-vous de ces deux livres? je prendrai l'un et l'autre*. (En sentido indeterminado). Anibal tenia otro intento del que manifestaba: *Annibal avait un autre dessein que celui qu'il laissait voir*.

41. Esta espresion: *cualquiera otro que*, se traduce, *tout autre que*, v. g. cualquiera otro que V. lo hubiera dicho; *tout autre que vous l'aurait dit*.

42. *Autrui* corresponde á *ageno, na*, y algunas veces á otro, otra; pero siempre se halla precedido de las partículas *de*, ó *à* v. g. la hacienda agena, *le bien d'autrui*; hacer mal á otro, *faire mal à autrui*.

43. *Tout*, todo; *toute*, toda; *tous*, todos; *toutes*, todas.

44. *Tel* para masculino, y *telle* para femenino, equivalen á la voz *tal*, v. g. tal dia *tel jour*; tal hora, *telle heure*.

45. *Un tel, une telle*, fulano, fulana; *tel et telle* fulano y zutana.

46. Las frases siguientes hacen funcion de pronombres, *quel que ce soit*, sea el que fuere; *quel qu'il soit, quelle qu'elle soit*, sea cual fuere; *quels qu'ils soient, quelles qu'elles soient*, sean cuales fueren. [Véanse los temas del 47 al 27.]

CAPITULO IV.

Del verbo.

1. El verbo es una palabra que espresa la afirmacion: cuando digo: *el sol está brillante*, afirmo que la cualidad marcada por el adjetivo *brillante* conviene al sol, y la palabra *está*, que es un verbo, espresa dicha afirmacion.

2. Hablando en todo rigor, solo hay un verbo, que es el verbo *être*, ser ó estar; porque *aimer*, amar; *dormir*, dormir; *lire*, leer; solo son realmente verbos, porque comprenden en su significacion al verbo *être*. Lo mismo es, pues, decir *yo amo*, que *yo estoy amando*; *yo duermo*, que *yo estoy durmiendo*; *yo leo*, que *yo estoy leyendo*.

3. El verbo es *sustantivo* ó *adjetivo*. *Sustantivo* se llama cuando se presenta bajo su forma simple, bajo la forma que le es propia, v. g. *je suis*, yo soy ó estoy; *j'étais*, yo era ó estaba; *je serai*, yo seré ó estaré. El verbo es *adjetivo*, cuando se presenta bajo una forma compuesta, reuniendo el verbo *être*, y una cualidad que se refiere á una accion ó estado: v. g., *j'étudie*, yo estudio; *j'écris*, yo escribo; que equivalen á *je suis étudiant*, yo estoy estudiando; *je suis écrivain*, yo estoy escribiendo.

4. El *sujeto* es el objeto de la afirmacion marcada por el verbo; es la palabra que representa la persona ó la cosa que ejecuta la accion del verbo y responde á ¿quién? en las personas y á ¿qué? en las cosas, v. g. *yo amo á Dios*; la modestia agrada: ¿quién ama á Dios? yo: ¿qué agrada? la modestia; por consiguiente *yo* y *la modestia*, son los sujetos de los verbos *amar* y *agradar*.

5. El *complemento* ó *régimen* es aquella palabra que completa, que acaba de espresar la idea principiada por otra, v. g. *l'amour de la vertu*, el amor de la virtud; *de la vertu* completa la idea comenzada por *l'amour*, por consiguiente es su régimen.

6. Ciertos verbos tienen dos complementos, uno *directo* y otro *indirecto*.

7. El *complemento directo* es el que completa la significacion de un verbo sin el auxilio de ninguna otra palabra, y se conoce porque responde á la pregunta *qui? qué?* para las personas, y *quoi? qué?* para las cosas, v. g. *j'estime les gens vertueux*, aprecio á los hombres virtuosos: *je chéris l'étude*, me gusta el estudio. *J'estime*: *qui? les gens vertueux*. *Je chéris*, *quoi? l'étude*.

8. El *complemento indirecto*, es el que completa la significacion del verbo con el auxilio de ciertas palabras que se llaman preposiciones, tales como *à, á, de, de, pour*, para, etc. y responde á una de estas preguntas *à qui? á quién?*; *pour qui?* ¿para quién? etc., para las personas, y *à quoi? de quoi?* etc.; *à qué? de qué?* etc., para las cosas, v. g. *il parle à Pierre*; él habla á Pedro: *je m'occupe de vos intérêts*; me ocupo en vuestros intereses.

9. Algunos pronombres son complementos directos, v. g., *le, la, les, que, etc.*; y otros al contrario, indirectos, porque encierran alguna preposicion: v. g. *à lui, duquel, etc.*

10. En fin, *me, te, se, nous, vous, etc.* son algunas veces complementos directos, cuando corresponden á *moi, toi, soi, etc.*, é indirectos cuando se ponen por *à moi, à toi, à soi, etc.*

De las diversas clases de verbos adjetivos.

1. Hay cinco clases de verbos adjetivos; á saber: *activo, pasivo, neutro, pronominal, y unipersonal*.

2. El *verbo activo* es el que indica una accion ejecutada por el sujeto, y tiene un régimen directo, v. g. *j'aime mon père*; amo á mi padre.

3. Se conoce mecánicamente el verbo activo, viendo si se puede colocar despues de él, las voces *quelqu'un*, alguno; ó *quelque chose*, alguna cosa: v. g., *j'aime*, yo amo; *qui?* ¿á quién? *quelqu'un*, á alguno.

4. El *verbo pasivo*, por el contrario, es el que indica una accion

recibida ó sufrida por el sujeto, v. g. *son père est aimé de moi*; su padre es amado por mí.

5. El verbo neutro es aquel que indica, como el activo, una acción ejecutada por el sujeto; pero no puede tener complemento directo, v. g. *je vais en Italie*; voy á Italia.

6. Se conoce mecánicamente el verbo neutro, cuando inmediatamente después de él no se puede poner *quelqu'un* ni *quelque chose*. Así no puede decirse, *je vais quelqu'un*; yo voy alguno.

7. El verbo pronominal se conjuga con dos pronombres, v. g. *je me repens*, yo me arrepiento: *tu te proposes*, tú te propones: *nous parlons*, nosotros nos hablamos, etc.

8. Se llaman verbos esencialmente pronominales, los que no pueden conjugarse nunca con un solo pronombre; así será esencialmente pronominal *se repentir*, arrepentirse, y no lo será *se flatter*, lisonjearse, porque bien puede decirse, *je me flatte*, yo me lisonjeo, ó *je flatte* yo adulo.

9. El verbo unipersonal, impropriamente llamado impersonal, es aquel que solo se emplea en las terceras personas de singular, y tiene siempre por sugeto aparente la palabra vaga *il*, v. g. *il y a un an*, hace un año; *il faut que tu portes*, es menester que lleves, etc.

De las modificaciones del verbo.

1. Así se llaman ciertos cambios de formas ó de terminaciones que hay en los verbos. Estas modificaciones son cuatro, á saber: *números*, *personas*, *modos*, y *tiempos*.

2. El número es la forma que toma el verbo para indicar su relación con la unidad ó la pluralidad. Se divide en singular y plural, v. g. *je chante*, yo canto; *nous chantons*, nosotros cantamos.

3. La persona es la forma que toma el verbo, para indicar que el sugeto es de la primera, segunda ó tercera persona. Las personas son tres en singular, y tres en plural, v. g. *je porte*, yo llevo; *tu portes* tú llevas; *il porte*, *nous portons*, nosotros llevamos; *vous portez*, vosotros lleváis; *ils portent*, ellos llevan.

4. Modo es la forma que toma el verbo para indicar de qué manera se presenta la afirmación marcada por el verbo, v. g. *je vais*, yo voy; *aller*, ir; *que j'allasse*, que yo fuese.

5. Los modos en francés son cinco: *indicativo*, *condicional*, *imperativo*, *subjuntivo* é *infinitivo*.

6. El indicativo presenta la afirmación de una manera positiva y absoluta, v. g. *je remplis mes devoirs*: yo cumplo con mis obligaciones.

7. El condicional presenta la afirmación bajo la idea de una condición, v. g. *vous rempliriez vos devoirs, si vous étiez raisonnable*: vd. cumpliría con sus deberes si fuera racional.

8. El imperativo lo presenta bajo la idea de la voluntad, de la exhortación, del deseo, v. g. *remplissez vos devoirs*: *cumpla* vd. con sus obligaciones.

9. El subjuntivo lo presenta de un modo subordinado y dependiente, v. g. *je désire que vous remplissiez vos devoirs*: deseo que vd. *cumpla* con sus obligaciones.

10. El infinitivo lo presenta de una manera vaga, sin designar números ni personas, v. g. *ils est doux de remplir ses devoirs*. es agradable *cumplir* uno con sus obligaciones.

11. De estos cinco modos se llaman *personales* el indicativo, el condicional, el imperativo y el subjuntivo, porque son susceptibles de diferencia en las personas. El infinitivo que espresa siempre la acción de una manera vaga, se llama *modo impersonal*.

12. El tiempo es la forma que toma el verbo para indicar á que parte de la duración corresponde la afirmación marcada por el verbo.

13. La duración solo admite tres partes ó épocas; esto es, el momento en que se habla, el que le precede y el que le sigue: de aquí nacen tres tiempos, *presente*, *pasado* y *futuro*.

14. El pasado y el futuro se componen de muchos instantes, y admiten diversos grados de anterioridad y de posterioridad, de donde resultan varias especies de pasados y futuros. El presente solo admite un tiempo, esto es, el momento en que se habla.

15. Los tiempos son ocho con sus subdivisiones.

El presente.

El pasado que se subdivide en cinco, que son, *imperfecto*, *pasado definido*, *pasado indefinido*, *pasado anterior* y *pluscuamperfecto*.

El futuro que se subdivide en futuro simple y futuro anterior.

16. Los tiempos se dividen en *simples* y *compuestos*. *Simples* son aquellos que en la conjugación no se unen á alguno de los tiempos de los verbos *avoir* ó *être*, v. g. *je marche*, yo ando. *Compuestos* son los que se unen á algun tiempo de dichos verbos, v. g. *j' ai chanté*, yo he cantado.

17. Los tiempos de los verbos se dividen también en *primitivos* y *derivados*: hablaremos de ellos al tratar de la formación de los tiempos, antes de los verbos irregulares.

18. Se llama *conjugación* un verbo, al acto de recitarlo ó escribirlo con todas sus inflexiones de modos, tiempos números y personas.

19. Se dividen los verbos en cuanto á su conjugación en *regulares* é *irregulares*: los primeros son aquellos que siguen una norma fija en la conjugación. Los *irregulares* son los que se separan de ella en algunas personas, ó que carecen de ellas, y entonces propiamente hablando se llaman *defectivos*.

20. Cuatro son las conjugaciones de los verbos regulares, y se distinguen entre sí por las terminaciones del presente de infinitivo.

La primera acaba en *er*, como *aimer*, amar.

La segunda en *ir*, como *finir*, acabar.
La tercera en *oir*, como *recevoir* recibir.
La cuarta en *re*, como *rendre*, volver.

21. Las letras que preceden á estas terminaciones se llaman *radicales*: así en *aimer*, *finir*, *recevoir*, *rendre*, las radicales son: *aim*, *fin*, *rec*, *r*, y estas son invariables en todos los tiempos, números y personas del verbo (cuando es regular). Solamente varían las terminaciones según los tiempos, números y personas.

22. Se conocerá de qué conjugación es un verbo, por la terminación de su infinitivo, v. g. si la tiene en *er*, es de la primera, y admite en todos sus tiempos las terminaciones de *aimer*.

25. La reiterativa, en los verbos se expresa añadiéndoles la sílaba *re*, ó solo una *r* cuando el verbo empieza con vocal v. g., de *lire*, leer, se hace *relire*, volver á leer; y de *écrire*, escribir, *récrire*, volver á escribir, etc.

24. He dicho ya que hay dos verbos auxiliares, llamados así, porque ayudan y sirven á la conjugación de los tiempos compuestos; y son *avoir*, haber ó tener; *être*, ser ó estar.

Como estos verbos se hallan en la conjugación de todos los demás, conviene que el principiante se entere bien del modo de conjugarlos, antes de pasar á las cuatro conjugaciones; y á este efecto los pondré aquí en toda su extensión: advirtiéndole, que será conveniente que los Sres. maestros hagan que sus discípulos conjuguen siempre los verbos diciendo tanto en español como en francés cada una de las personas, números, tiempos y modos.

Verbo auxiliar avoir, haber ó tener.

INDICATIVO.

Indicatif.

PRESENTE.

Présent.

Yo he ó tengo, *j'ai*.
Tu has ó tienes, *tu as*.
El ó ella, ha ó tiene, *il ou elle a*.
Nosotros hemos ó ten., *nous avons*.
Vosotros habeis ó teneis, *vous avez*.
Aquellos han ó tie., *ils ou elles ont*.

IMPERFECTO.

Imparfait.

Yo habia ó tenia, etc., *j'avais*.
tu avais.
il ou elle avait.
nous avions.

vous aviez.

ils ou elles avaient.

PASADO DEFINIDO.

Passé défini.

Yo hube ó tuve, etc., *j'eus*.
tu eus.
il ou elle eut.
nous eûmes.
vous eûtes.
ils ou elles eurent.

PASADO INDEFINIDO.

Passé indéfini.

Yo he habido ó tenido, etc., *j'ai eu*.
tu as eu.

il ou elle a eu.
nous avons eu.
vous avez eu.
ils ou elles ont eu.

PASADO ANTERIOR.

Passé antérieur.

Yo hube habido ó tenido, etc., *j'eus eu*.
tu eus eu.
il ou elle eut eu.
nous eûmes eu.
vous eûtes eu.
ils ou elles eurent eu.

PLUSQUAMPERFECTO.

Plus-que-parfait.

Yo habia habido ó tenido, etc., *j'avais eu*.
tu avais eu.
il ou elle avait eu.
nous avions eu.
vous aviez eu.
ils ou elles avaient eu.

FUTURO.

Futur.

Yo habré ó tendré, etc., *j'aurai*.
tu auras.
il ou elle aura.
nous aurons.
vous aurez.
ils ou elles auront.

FUTURO ANTERIOR.

Futur antérieur.

Yo habré habido ó tenido, etc., *j'aurai eu*.
tu auras eu.
il ou elle aura eu.
nous aurons eu.
vous aurez eu.
ils ou elles auront eu.

CONDICIONAL.

Conditionnel.

PRESENTE.

Présent.

Yo habria ó tendria, etc., *j'aurais*.
tu aurais.
il ou elle aurait.
nous aurions.
vous auriez.
ils ou elles auraient.

PASADO.

Passé.

Yohabria habido ó tenido, etc., *j'aurais eu*.
tu aurais eu.
il ou elle aurait eu.
nous aurions eu.
vous auriez eu.
ils ou elles auraient eu.
Se dice tambien: *On dit aussi*.
j'eusse eu.
tu eusses eu.
il ou elle eût eu.
nous eussions eu.
vous eussiez eu.
ils ou elles eussent eu.

IMPERATIVO.

Imperatif.

Sin primera persona en el singular, ni tercera en ambos números.
Point de première personne du singulier, ni de troisième pour les deux nombres.

Ten, aie.
Tengamos, ayons.
Tened, ayez.

SUBJUNTIVO.

Subjonctif.

PRESENTE Ó FUTURO.

Présent ou futur.

Que yo haya ó tenga, etc., *que j'aie*.

que tu aies.
qu'il ou qu'elle ait.
que nous ayons.
que vous ayez.
qu'ils ou qu'elles aient.

IMPERFECTO.

Imparfait.

Que yo hubiese ó tubiese, etc.,
que j'eusse
que tu eusses.
qu'il ou qu'elle eût.
que nous eussions.
que vous eussiez.
qu'ils ou qu'elles eussent.

PASADO.

Passé.

Que yo haya habido ó tenido, etc.
que j'aie eu.
que tu aies eu.
qu'il ou qu'elle ait eu.
que nous ayons eu.
que vous ayez eu.
qu'ils ou qu'elles aient eu.

PLUSCUAMPERFECTO.

Plus-que-parfait.

Que yo hubiese habido ó ten., etc.,
que j'eusse eu.

que tu eusses eu.
qu'il ou qu'elle eût eu.
que nous eussions eu.
que vous eussiez eu.
qu'ils ou qu'elles eussent eu.

INFINITIVO.

Infinitif.

PRESENTE.

Présent.

Haber ó tener, avoir.

PASADO.

Passé.

Haber habido ó tenido, avoir eu.

PARTICIPIO.

Participe.

PRESENTE.

Présent.

Habiendo ó teniendo, ayant.

PASADO.

Passé.

Habido ó tenido, eu.

Habiendo habido ó ten., ayant eu.

Verbo auxiliar être, ser ó estar.

INDICATIVO.

Indicatif.

PRESENTE.

Présent.

Yo soy ó estoy, etc., je suis.
tu es.
il ou elle est.
nous sommes.
vous êtes.

ils ou elles sont.

IMPERFECTO.

Imparfait.

Yo era ó estaba, etc., j'étais.

tu étais.

il ou elle était.

nous étions.

vous étiez.

ils ou elles étaient.

PASADO DEFINIDO.

Passé défini.

Yo fui ó estuve, etc., je fus.

tu fus.

il ou elle fut.

nous fûmes.

vous fûtes.

ils ou elles furent.

PASADO INDEFINIDO.

Passé indéfini.

Yo he sido ó estado, etc., j'ai été.

tu as été

il ou elle a été.

nous avons été.

vous avez été.

ils ou elles ont été.

PASADO ANTERIOR.

Passé antérieur.

Yo hube sido ó estado, etc., j'eus été.

tu eus été.

il ou elle eut été.

nous eûmes été.

vous eûtes été.

ils ou elles eurent été.

PLUSCUAMPERFECTO.

Plus-que-parfait.

Yo habia sido ó estado, etc., j'avais été.

tu avais été.

il ou elle avait été.

nous avions été.

vous aviez été.

ils ou elles avaient été.

FUTURO.

Futur.

Yo seré ó estaré, etc., je serai.

tu seras.

il ou elle sera.

nous serons.

vous serez.

ils ou elles seront.

FUTURO ANTERIOR.

Futur antérieur.

Yo habré sido ó estado, etc., j'aurai été.

tu auras été.

il ou elle aura été.

nous aurons été.

vous aurez été.

ils ou elles auront été.

CONDICIONAL.

Conditionnel.

PRESENTE.

Présent.

Yo sería ó estaria, etc., je serais.

tu serais.

il ou elle serait

nous serions.

vous seriez.

ils ou elles seraient.

PASADO.

Passé.

Yo habria sido ó estado, etc., j'aurais été.

tu aurais été.

il ou elle aurait été.

nous aurions été.

vous auriez été

ils ou elles auraient été.

Se dice tambien: On dit aussi.

j'eusse été.

tu eusses été.

il ou elle eût été.

nous eussions été.

vous eussiez été.

ils ou elles eussent été.

IMPERATIVO.

Imperatif.

Sin primera persona en singu-

lar, ni tercera en los dos números.

Point de première personne du singulier, ni de troisième pour les deux nombres.

Sé o está, sois.

Seamos ó estemos, soyons.

Sed ó estad, soyez.

SUBJUNTIVO.

Subjonctif.

PRESENTE Ó FUTURO.

Présent ou futur.

Que yo sea ó esté, etc., que je sois.
que tu sois.

qu'il ou qu'elle soit.

que nous soyons.

que vous soyez.

qu'ils ou qu'elles soient.

IMPERFECTO.

Imparfait.

Que yo fuese ó estuviese, etc.,
que je fusse.

que tu fusses.

qu'il ou qu'elle fût.

que nous fussions.

que vous fussiez.

qu'ils ou qu'elles fussent.

PASADO.

Passé.

Que yo haya sido ó estado, etc.,
que j'ai été.

que tu aies été.

qu'il ou qu'elle ait été.

que nous ayons été.

que vous ayez été.

qu'ils ou qu'elles aient été.

PLUSCUAMPERFECTO.

Plus-que-parfait.

Que yo hubiese sido ó estado, etc.,
que j'eusse été.

que tu eusses été.

qu'il ou qu'elle eût été.

que nous eussions été.

que vous eussiez été.

qu'ils ou qu'elles eussent été.

INFINITIVO.

Infinitif.

PRESENTE.

Présent.

Ser ó estar, être.

PASADO.

Passé.

Haber sido ó estado, avoir été.

PARTICIPIO.

Participe.

PRESENTE.

Présent.

Siendo ó estando, étant.

PASADO.

Passé.

Sido ó estado, été.

Habiendo sido ó estado, ayant été.

Advertencia sobre los auxiliares avoir y être.

1. Avoir sirve para la conjugacion de los tiempos compuestos de todos los verbos, menos de los pronominales, de los pasivos, y de los siguientes, cuyo auxiliar es être.

2. Aller, ir; arriver, llegar; décider, fallecer; tomber, caer; mou-

rir, morir; partir, marcharse; venir, venir; déchoir, descaecer; naître, nacer.

5. Admiten indiferentemente avoir ó être: accourir, acudir; périr, perecer; apparaître, aparecer; comparaître, comparecer; disparaître, desaparecer; croître, crecer.

4. Conforme su acepcion, admiten avoir ó être.

Accoucher, parir. être.

Accoucher, parir, ó asistir a alguna muger en el parto. avoir.

Convenir, venir en ello. être.

Convenir, ser conveniente. avoir.

Demeurer, quedarse. être.

Demeurer, vivir. avoir.

5. Monter, subir; descendre, bajar; entrer, entrar; sortir, salir; passer, pasar; retourner, volver; se conjugan con être, cuando no tienen régimen, esto es, cuando se usan como neutros, v. g. he subido, y tu has bajado, je suis monté, et toi, tu es descendu.

6. Pero cuando dichos verbos tienen régimen, esto es, que se usan como activos, entonces su auxiliar es avoir, v. g. he subido la capa, y has bajado la comida, j'ai monté le manteau, et tu as descendu le diné.

Primera conjugacion en ER.

INDICATIF.

Présent.

Yo amo etc., j'aime.

tu aimes.

il aime.

nous aimons.

vous aimez.

ils aiment.

IMPARFAIT.

Yo amaba etc., j'aimais.

tu aimais.

il aimait.

nous aimions.

vous aimiez.

ils aimaient.

PASSÉ DÉFINI.

Yo amé, etc., j'aimai.

tu aimas.

il aime.

nous aimâmes.

vous aimâtes.

ils aimèrent.

PASSÉ INDÉFINI.

Yo he amado, etc., j'ai aimé.

tu as aimé.

il a aimé.

nous avons aimé.

vous avez aimé.

ils ont aimé.

PASSÉ ANTÉRIEUR.

Yo hube amado, etc., j'eus aimé.

tu eus aimé.

il eut aimé.

nous eûmes aimé.

vous eûtes aimé.

ils eurent aimé. (1)

(1) Hay tambien otro pasado de que se hace uso muy raras ocasiones: j'ai eu aimé, tu as eu aimé, il a eu aimé, nous avons eu aimé, vous avez eu aimé, ils ont eu aimé.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Yo habia amado, etc.,
j'avais aimé.
tu avais aimé.
il avait aimé.
nous avions aimé.
vous aviez aimé.
ils avaient aimé.

FUTUR.

Yo amaré, etc., j'aimerai.
tu aimeras.
il aimera.
nous aimerons.
vous aimerez.
ils aimeront.

FUTUR ANTÉRIEUR.

Yo habré amado, etc.,
j'aurai aimé.
tu auras aimé.
il aura aimé.
nous aurons aimé.
vous aurez aimé.
ils auront aimé.

CONDITIONNEL.

Présent.

Yo amaría, etc., j'aimerais.
tu aimerais.
il aimerait.
nous aimerions.
vous aimeriez.
ils aimeraient.

PASSÉ.

Yo habria amado, etc.,
j'aurais aimé.
tu aurais aimé.
il aurait aimé.
nous aurions aimé.
vous auriez aimé.
ils auraient aimé.
On dit aussi: j'eusse aimé.
tu eusses aimé.

il eût aimé.
nous eussions aimé.
vous eussiez aimé.
ils eussent aimé.

IMPERATIF.

Point de première person-
ne du singulier ni de troi-
sième pour les deux nom-
bres.

Ama. etc., aime.
aimons.
aimez.

SUBJONCTIF.

Présent ou futur.

Que yo ame, etc., que j'aime.
que tu aimes.
qu'il aime.
que nous aimions.
que vous aimiez.
qu'ils aiment.

IMPARFAIT.

Que yo amase, etc.,
que j'aimasse.
que tu aimasses.
qu'il aimât.
que nous aimassions.
que vous aimassiez.
qu'ils aimassent.

PASSÉ.

Que yo haya amado, etc.
que j'aie aimé.
que tu aies aimé.
qu'il ait aimé.
que nous ayons aimé.
que vous ayez aimé.
qu'ils aient aimé.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Que yo hubiese amado, etc.,
que j'eusse aimé.
que tu eusses aimé.

qu'il eût aimé.
que nous eussions aimé.
que vous eussiez aimé.
qu'ils eussent aimé.

INFINITIF.

Présent.

Amar, aimer.

PASSÉ.

Haber amado, avoir aimé.

PARTICIPE.

Présent.

Amando, aimant.

PASSÉ.

Amado, a, aimé, aimée.

Habiendo amado, ayant aimé.

Asi se conjugan los verbos chanter, danser, donner, deman-
der, sauter, frapper, porter, parler, aborder, marcher, cher-
cher, former, autoriser, flatter, dédaigner, traîner, inventer,
etc.

Observaciones sobre algunos verbos de la primera conjugacion.

1. En los verbos acabados en *yer*, la *y* griega se cambia en *i* latina siempre que se enciembra delante de una *e* muda, v. g. *j' appuie*, que viene de *appuyer*.

2. En los verbos acabados en *ger*, es menester poner una *e* muda despues de la *g* en todas las personas en que sigue á esta una *a*, ó una *o*, v. g., *gageai*, *gageons*, que vienen de *gager*.

3. En todos los verbos acabados en *cer*, se pone una cedilla bajo la letra *c* (*ç*), en todas las personas en que la *c* está seguida de una *a*, ó de una *o*, v. g. *forçai*, *forçons*, que vienen de *forcer*.

4. En los verbos cuya raíz acaba en una *é* cerrada y una *ó* dos consonantes, ó en una consonante con una *u*, esta *é* cerrada toma un acento grave (*è*) en todas las personas en que está seguida de una *e* muda, v. g. *j'altère*, *je délègue*, etc., que vienen de *altérer*, *déléguer*.

5. En los verbos cuya raíz acaba con una *e* muda y una *l* ó una *t*, las letras *l* ó *t* se duplican cuando están seguidas de una *e* muda en el modificativo, v. g. *appeler*, *j'appelle*.

6. En los verbos cuya raíz, acaba con una *e* muda y una *ó* dos consonantes que no sean *l* ó *t*, la última *e* de la raíz toma un acento grave cuando está seguida de otra *e* muda, v. g. *lever*, *je lève*; *semer*, *je sème*.

7. Los verbos cuyo infinitivo termina en *éer* como *créer*, *crear*, *agréer*, *aparejar* los navios, toman dos *ée* en toda la conjugacion, v. g. *je crée*, *tu crées*: *je créerais*, *tu créerais*, etc., ecepto delante de las vocales *a*, *o*, *i*, v. g., *je créai* nous créâmes, etc.

Segunda conjugacion en IR.

INDICATIF.

Présent.

Yo acabo, etc., *je finis.*
tu finis.
il finit.
nous finissons.
vous finissez.
ils finissent.

IMPARFAIT.

Yo acababa, etc., *je finissais.*
tu finissais.
il finissait.
nous finissions.
vous finissiez.
ils finissaient.

PASSÉ DÉFINI.

Yo acabé, etc., *je finis.*
tu finis.
il finit.
nous finîmes.
vous finîtes.
ils finirent.

PASÉ INDÉFINI.

Yo he acabado, etc., *j'ai fini.*
tu as fini.
il a fini.
nous avons fini.
vous avez fini,
ils ont fini.

PASSÉ ANTÉRIEUR.

Yo hube acabado, etc., *j'eus fini.*
tu eus fini.
il eut fini.
nous eûmes fini.
vous eûtes fini.
ils eurent fini.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Yo había acabado, etc.
j'avais fini.

tu avais fini.
il avait fini.
nous avions fini.
vous aviez fini.
ils avaient fini.

FUTUR.

Yo acabaré, etc., *je finirai.*
tu finiras.
il finira.
nous finirons.
vous finirez.
ils finiront.

FUTUR ANTÉRIEUR.

Yo habré acabado, etc.,
j'aurai fini.
tu auras fini.
il aura fini.
nous aurons fini.
vous aurez fini.
ils auront fini.

CONDITIONNEL.

Présent.

Yo acabaría, etc., *je finirais.*
tu finirais.
il finirait.
nous finirions.
vous finiriez.
ils finiraient.

PASSÉ.

Yo habría acabado, etc.,
j'aurais fini.
tu aurais fini.
il aurait fini.
nous aurions fini.
vous auriez fini.
ils auraient fini.

On dit aussi: *j'eusse fini.*
tu eusses fini.
il eût fini.
nous eussions fini.

vous eussiez fini.
ils eussent fini.

IMPERATIF.

Point de première personne du
singulier, ni de troisième
pour les deux nombres.

Acaba, etc., *finis.*
finissons.
finissez.

SUBJONCTIF.

Présent ou futur.

Que yo acabe, etc.,
que je finisse.
que tu finisses.
qu'il finisse.
que nous finissions.
que vous finissiez.
qu'ils finissent.

IMPARFAIT.

Que yo acabase, etc.
que je finisse.
que tu finisses.
qu'il finit.
que nous finissions.
que vous finissiez.
qu'ils finissent.

PASSÉ.

Que yo haya acabado, etc.
que j'aie fini.

que tu aies fini.
qu'il ait fini.
que nous ayons fini.
que vous ayez fini.
qu'ils aient fini.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Que yo hubiese acabado, etc.
que j'eusse fini.
que tu eusses fini.
qu'il eût fini.
que nous eussions fini.
que vous eussiez fini.
qu'ils eussent fini.

INFINITIF.

Présent.

Acabar, *finir.*

PASSÉ.

Haber acabado, *avoir fini.*

PARTICIPE.

Présent.

Acabando, *finissant.*

PASSÉ.

Acabado, a, *fini, finie.*
Habiendo acabado, *ayant fini.*

Se conjugan así: *avertir, guérir, ensevelir, unir, tenir, embellir, adoucir, punir, enrichir, etc.*

Observaciones sobre algunos verbos de la segunda conjugacion.

1 El verbo *bénir* bendecir, tiene dos participios pasados: el primero *bénit, benite*, que significa consagrado por una ceremonia religiosa, v. g. *de l'eau bénite*, agua bendita: el segundo es *béni, bénie*, que tiene todas las otras significaciones del verbo, v. g. *peuple béni de Dieu*, pueblo bendecido de Dios.

2. *Haïr* aborrecer: toma dos puntos en toda la conjugacion, excepto en las tres personas del singular de indicativo, *je haïs, tu haïs, il haïs*, y en la segunda persona singular de imperativo, *haïs*. En las dos personas plurales del pasado definido y en la tercera singular del imperfecto de subjuntivo los dos puntos de sobre la *i* reemplazan el acento circunflejo: *nous haïmes, vous haïtes, qu'il haït*

5. El verbo *fleurir*, en sentido figurado hace *florissais* en el imperfecto de indicativo, y *florissant* en el participio presente.

Tercera conjugacion en OIR.

INDICATIF.

Présent.

Yo recibo, etc.,
je reçois.
tu recibes,
tu reçois.
il recibe.
il reçoit.
nous recibimos.
nous recevons.
vous recibís.
vous recevez.
ils reciben.
ils reçoivent.

IMPARFAIT.

Yo recibia, etc., *je recevais.*
tu recibías.
tu recevais.
il recibía.
il recevait.
nous recibíamos.
nous recevions.
vous recibíais.
vous receviez.
ils recibían.
ils recevaient.

PASSÉ DÉFINI.

Yo recibí, etc., *je reçus.*
tu recibiste.
tu reçus.
il recibió.
il reçut.
nous recibimos.
nous reçûmes.
vous recibísteis.
vous reçûtes.
ils recibieron.
ils reçurent.

PASSÉ INDÉFINI.

Yo he recibido, etc., *j'ai reçu.*
tu has recibido.
tu as reçu.
il ha recibido.
il a reçu.
nous hemos recibido.
nous avons reçu.

vous avez reçu.
ils ont reçu.

PASSÉ ANTÉRIEUR.

Yo hube recibido, etc.,
j'eus reçu.
tu hubes recibido.
tu eus reçu.
il hubo recibido.
il eut reçu.
nous hubimos recibido.
nous eûmes reçu.
vous hubísteis recibido.
vous eûtes reçu.
ils hubieron recibido.
ils eurent reçu.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Yo habia recibido, etc.,
j'avais reçu.
tu habías recibido.
tu avais reçu.
il había recibido.
il avait reçu.
nous habíamos recibido.
nous avions reçu.
vous habíais recibido.
vous aviez reçu.
ils habían recibido.
ils avaient reçu.

FUTUR.

Yo recibiré, etc., *je recevrai.*
tu recibirás.
tu recevras.
il recibirá.
il recevra.
nous recibiremos.
nous recevrons.
vous recibiréis.
vous recevrez.
ils recibirán.
ils recevront.

FUTUR ANTÉRIEUR.

Yo habré recibido, etc.,
j'aurai reçu.

tu auras reçu
il aura reçu.
nous aurons reçu.
vous aurez reçu.
ils auront reçu.

CONDITIONNEL.

Présent.

Yo recibiría, etc., *je recevrais.*
tu recibirías.
tu recevrais.
il recibiría.
il recevrait.
nous recibiríamos.
nous recevriions.
vous recibiríais.
vous recevriez.
ils recibirían.
ils recevraient.

PASSÉ.

Yo habria recibido etc.
j'aurais reçu.
tu habrías recibido.
tu aurais reçu.
il habría recibido.
il aurait reçu.
nous habríamos recibido.
nous aurions reçu.
vous habríais recibido.
vous auriez reçu.
ils habrían recibido.
ils auraient reçu.

On dit aussi: *j'eusse reçu.*
tu eusses recibido.
tu eusses reçu.
il eût recibido.
il eût reçu.
nous eussions recibido.
nous eussions reçu.
vous eussiez recibido.
vous eussiez reçu.
ils eussent recibido.
ils eussent reçu.

IMPERATIF.

Point de première personne du singulier, ni de troisième pour les deux nombres.

Recibe, etc., *reçois.*
recibons.
recivez.

SUBJONCTIF.

Présent ou futur.

Que yo reciba, etc.,
que je reçoive.
que tu recibas.
que tu reçoives.
qu'il reciba.
qu'il reçoive.

que nous recevions.
que vous receviez.
qu'ils reçoivent.

IMPARFAIT.

Que yo recibiese, etc.,
que je reçusse.
que tu recibieses.
que tu reçusses.
qu'il recibiera.
qu'il reçût.
que nous recibiesemos.
que nous reçussions.
que vous recibíeis.
que vous reçussiez.
qu'ils recibieran.
qu'ils reçussent.

PASSÉ.

Que yo haya recibido, etc.,
que j'aie reçu.
que tu aies recibido.
que tu aies reçu.
qu'il aya recibido.
qu'il ait reçu.
que nous ayons recibido.
que nous ayons reçu.
que vous ayez recibido.
qu'ils aient reçu.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Que yo hubiese recibido, etc.,
que j'eusse reçu.
que tu hubieses recibido.
que tu eusses reçu.
qu'il eût recibido.
qu'il eût reçu.
que nous eussions recibido.
que nous eussions reçu.
que vous eussiez recibido.
qu'ils eussent reçu.

INFINITIF.

Présent.

Recibir, *recevoir.*

PASSÉ.

Haber recibido, etc., *avoir reçu.*

PARTICIPE.

Présent.

Recibiendo, *recevant.*

PASSÉ.

Recibido, a, etc., *reçu, reçue.*
Habiendo recibido, etc.,
ayant reçu.

Observaciones sobre algunos verbos de la tercera conjugacion.

1. En esta conjugacion siguen el modelo los verbos que acaban en *eoir*, los demas terminados en *oir*, como *voir*, *savoir*, *mouvoir*, etc., son irregulares.

2. *Devoir*, deber y *redevoir*, toman un acento circunflejo en el participio masculino singular: *dû*, *redû*.

Cuarta conjugacion en RE.

INDICATIF.

Présent.

Yo vuelvo, etc., *je rends.*
tu rends.
il rend.
nous rendons.
vous rendez.
ils rendent.

IMPARFAIT.

Yo volvia, etc., *je rendais.*
tu rendais.
il rendait.
nous rendions.
vous rendiez.
ils rendaient.

PASSÉ DÉFINI.

Yo volví, etc., *je rendis.*
tu rendis.
il rendit.
nous rendîmes.
vous rendîtes.
ils rendirent.

PASSÉ INDÉFINI.

Yo he vuelto, etc., *j'ai rendu.*
tu as rendu.
il a rendu.
nous avons rendu.
vous avez rendu.
ils ont rendu.

PASSÉ ANTÉRIEUR.

Yo hube vuelto, etc.,
j'eus rendu.
tu eus rendu.
il eut rendu.
nous eûmes rendu.
vous eûtes rendu.
ils eurent rendu.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Yo habia vuelto, etc.,
j'avais rendu.
tu avais rendu.
il avait rendu.
nous avions rendu.
vous aviez rendu.
ils avaient rendu.

FUTUR.

Yo volveré, etc., *je rendrai.*
tu rendras.
il rendra.
nous rendrons.
vous rendrez.
ils rendront.

FUTUR ANTÉRIEUR.

Yo habré vuelto, etc.,
j'aurai rendu.
tu auras rendu.
il aura rendu.
nous aurons rendu.

vous aurez rendu.
ils auront rendu.

CONDITIONNEL.

Présent.

Yo volveria, etc., *je rendrais.*
tu rendrais.
il rendrait.
nous rendrions.
vous rendriez.
ils rendraient.

PASSÉ.

Yo habria vuelto, etc.,
j'aurais rendu.
tu aurais rendu.
il aurait rendu.
nous aurions rendu.
vous auriez rendu.
ils auraient rendu.

On dit aussi: *j'eusse rendu.*
tu eusses rendu.
il eût rendu.
nous eussions rendu.
vous eussiez rendu.
ils eussent rendu.

IMPERATIF.

Point de première personne du singulier, ni de troisième pour les deux nombres.

Vuelve, etc., *rends.*
rendons.
rendez.

SUBJONCTIF.

Présent ou futur.

Que yo vuelva, etc.,
que je rende.
que tu rendes.
qu'il rende.
que nous rendions.

Así se conjugan: *attendre*, *entendre*, *suspendre*, *vendre*, *dé-
fendre*, *confondre*, *répandre*, *répondre*, etc.

que vous rendiez.
qu'ils rendent.

IMPARFAIT.

Que yo volviese, etc.,
que je rendisse.
que tu rendisses.
qu'il rendît.
que nous rendissions.
que vous rendissiez.
qu'ils rendissent.

PASSÉ.

Que yo haya vuelto, etc.,
que j'aie rendu.
que tu aies rendu.
qu'il ait rendu.
que nous ayons rendu.
que vous ayez rendu.
qu'ils aient rendu.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Que yo hubiese vuelto, etc.,
que j'eusse rendu.
que tu eusses rendu.
qu'il eût rendu.
que nous eussions rendu.
que vous eussiez rendu.
qu'ils eussent rendu.

INFINITIF.

Présent.

Volver, *rendre.*

PASSÉ.

Haber vuelto, *avoir rendu.*

PARTICIPE.

Présent.

Volviendo, *rendant.*

PASSE.

Vuelto, a, *rendu*, *rendue.*
Habiendo vuelto, *ayant rendu.*

Verbos conjugados con interrogacion.

Con el objeto de familiarizar á los discípulos con las conjugaciones de los verbos, se les deben hacer conjugar los verbos con interrogacion, á cuyo efecto doy á continuacion un modelo de las cuatro conjugaciones bajo dicha forma.

INDICATIF.

Présent.

Aimé-je?	Finis-je?	Reçois-je?	
Aimes-tu?	Finis-tu?	Reçois-tu?	Rends-tu?
Aime-t-il?	Finit-il?	Reçoit-il?	Rend-il?
Aimons-nous?	Finissons-nous?	Recevons-nous?	Rendons-nous?
Aimez-vous?	Finissez-vous?	Recevez-vous?	Rendez-vous?
Aiment-ils?	Finissent-ils?	Reçoivent-ils?	Rendent-ils?

Imparfait.

Aimais-je?	Finissais-je?	Recevais-je?	Rendais-je?
Aimais-tu?	Finissais-tu?	Recevais-tu?	Rendais-tu?
Aimait-il?	Finissait-il?	Recevait-il?	Rendait-il?
Aimions-nous?	Finissions-nous?	Recevions-nous?	Rendions-nous?
Aimiez-vous?	Finissiez-vous?	Receviez-vous?	Rendiez-vous?
Aimaient-ils?	Finissaient-ils?	Recevaient-ils?	Rendaient-ils?

Passé défini.

Aimai-je?	Finis-je?	Reçus-je?	Rendis-je?
Aimas-tu?	Finis-tu?	Reçus-tu?	Rendis-tu?
Aima-t-il?	Finit-il?	Reçut-il?	Rendit-il?
Aimâmes-nous?	Finîmes-nous?	Reçûmes-nous?	Rendîmes-nous?
Aimâtes-vous?	Finîtes-vous?	Reçûtes-vous?	Rendîtes-vous?
Aimèrent-ils?	Finirent-ils?	Reçurent-ils?	Rendirent-ils?

Passé indéfini.

Ai-je aimé?	Ai-je fini?	Ai-je reçu?	Ai-je rendu?
As-tu aimé?	As-tu fini?	As-tu reçu?	As-tu rendu?
A-t-il aimé?	A-t-il fini?	A-t-il reçu?	A-t-il rendu?
Avons-nous aimé?	Avons-nous fini?	Avons-nous reçu?	Avons-nous rendu?
Avez-vous aimé?	Avez-vous fini?	Avez-vous reçu?	Avez-vous rendu?
Ont-ils aimé?	Ont-ils fini?	Ont-ils reçu?	Ont-ils rendu?

Passé antérieur.

Eus-je aimé?	Eus-je fini?	Eus-je reçu?	Eus-je rendu?
Eus-tu aimé?	Eus-tu fini?	Eus-tu reçu?	Eus-tu rendu?
Eut-il aimé?	Eut-il fini?	Eut-il reçu?	Eut-il rendu?

Eûmes-nous aimé?	Eûmes-nous fini?	Eûmes-nous reçu?	Eûmes-nous rendu?
Eûtes-vous aimé?	Eûtes-vous fini?	Eûtes-vous reçu?	Eûtes-vous rendu?
Eurent-ils aimé?	Eurent-ils fini?	Eurent-ils reçu?	Eurent-ils rendu?

Plus-que-parfait.

Avais-je aimé?	Avais-je fini?	Avais-je reçu?	Avais-je rendu?
Avais-tu aimé?	Avais-tu fini?	Avais-tu reçu?	Avais-tu rendu?
Avait-il aimé?	Avait-il fini?	Avait-il reçu?	Avait-il rendu?
Avions-nous aimé?	Avions-nous fini?	Avions-nous reçu?	Avions-nous rendu?
Aviez-vous aimé?	Aviez-vous fini?	Aviez-vous reçu?	Aviez-vous rendu?
Avaient-ils aimé?	Avaient-ils fini?	Avaient-ils reçu?	Avaient-ils rendu?

Futur.

Aimerai-je?	Finirai-je?	Recevrai-je?	Rendrai-je?
Aimeras-tu?	Finiras-tu?	Recevras-tu?	Rendras-tu?
Aimera-t-il?	Finira-t-il?	Recevra-t-il?	Rendra-t-il?
Aimerons-nous?	Finirons-nous?	Recevrons-nous?	Rendrons-nous?
Aimerez-vous?	Finirez-vous?	Recevrez-vous?	Rendrez-vous?
Aimeront-ils?	Finiront-ils?	Recevront-ils?	Rendront-ils?

Futur antérieur.

Aurai-je aimé?	Aurai-je fini?	Aurait-je reçu?	Aurai-je rendu?
Auras-tu aimé?	Auras-tu fini?	Auras-tu reçu?	Auras-tu rendu?
Aura-t-il aimé?	Aura-t-il fini?	Aura-t-il reçu?	Aura-t-il rendu?
Aurons-nous aimé?	Aurons-nous fini?	Aurons-nous reçu?	Aurons-nous rendu?
Aurez-vous aimé?	Aurez-vous fini?	Aurez-vous reçu?	Aurez-vous rendu?
Auront-ils aimé?	Auront-ils fini?	Auront-ils reçu?	Auront-ils rendu?

CONDITIONNEL.

Présent.

Aimerais-je?	Finirais-je?	Recevrais-je?	Rendrais-je?
Aimerais-tu?	Finirais-tu?	Recevrais-tu?	Rendrais-tu?
Aimerait-il?	Finirait-il?	Recevrait-il?	Rendrait-il?
Aimerions-nous?	Finirions-nous?	Recevriions-nous?	Rendrions-nous?
Aimeriez-vous?	Finiriez-vous?	Recevriez-vous?	Rendriez-vous?
Aimeraient-ils?	Finiraient-ils?	Recevraient-ils?	Rendraient-ils?

Passé.

Aurais-je aimé?	Aurais-je fini?	Aurais-je reçu?	Aurais-je rendu?
Aurais-tu aimé?	Aurais-tu fini?	Aurais-tu reçu?	Aurais-tu rendu?
Aurait-il aimé?	Aurait-il fini?	Aurait-il reçu?	Aurait-il rendu?
Aurions-nous aimé?	Aurions-nous fini?	Aurions-nous reçu?	Aurions-nous rendu?
Auriez-vous aimé?	Auriez-vous fini?	Auriez-vous reçu?	Auriez-vous rendu?
Auraient-ils aimé?	Auraient-ils fini?	Auraient-ils reçu?	Auraient-ils rendu?

On dit aussi.

Eussé-je aimé?	Eussé-je fini?	Eussé-je reçu?	Eussé-je rendu?
Eusses-tu aimé?	Eusses-tu fini?	Eusses-tu reçu?	Eusses-tu rendu?
Eût-il aimé?	Eût-il fini?	Eût-il reçu?	Eût-il rendu?
Eussions-nous aimé?	Eussions-nous fini?	Eussions-nous reçu?	Eussions-nous rendu?
Eussiez-vous aimé?	Eussiez-vous fini?	Eussiez-vous reçu?	Eussiez-vous rendu?
Eussent-ils aimé?	Eussent-ils fini?	Eussent-ils reçu?	Eussent-ils rendu?

Se infiere del cuadro anterior de las conjugaciones interrogativas:

1. Que no se emplean interrogativamente el *imperativo*, los *tiempos del subjuntivo* y los del *infinitivo*.
2. Que el verbo *rendre* y todos los monosílabos, no se emplean interrogativamente en la primera persona singular del presente de indicativo: así no se podrá decir *vends-je? prends-je? etc.*, sino que se da otro giro á la frase, v. g. *est-ce que je vends? est-ce que je prends?*
3. Que se pone un guion (-) entre el verbo y el sugeto en los tiempos simples, v. g. *finissais-je?* y entre el auxiliar y el sugeto, cuando el tiempo es compuesto, v. g. *avait-il aimé?*
4. Que cuando el verbo acaba en vocal, se hace preceder el sugeto *il, elle, on*, de una *t*, puesta entre dos guiones con el objeto de suavizar la pronunciación, v. g. *aima-t-elle? aime-t-il? a-t-on aimé?*
5. Que la *e* muda con que termina el verbo, se cambia en *é* cerrada delante del pronombre *je*, v. g. *aimé-je?*

De la formación de los tiempos.

Los tiempos de los verbos se dividen en primitivos y derivados. Los primitivos son los que sirven para formar los otros, y son:

1. El presente de infinitivo.
2. El participio presente.
3. El participio pasado.
4. El presente de indicativo.
5. El pretérito simple.
6. El infinitivo forma dos tiempos:

I. El futuro absoluto cambiando la *r*, *oir*, ó *re* que son las terminaciones de dicho presente de infinitivo, en *rai*, v. g. de *aimer* se forma *j'aimerai*; de *recevoir* *je recevrai*; de *rendre*, *je rendrai*.

II. El condicional presente cambiando la terminación *r*, *oir* ó *re*, en *rais*, v. g. de *aimer*, *recevoir* y *rendre*; se hace *j'aimerais*, *je recevrais*, *je rendrais*.

2. El participio presente forma tres tiempos:

I. Las tres personas del plural del presente de indicativo por el

cambio de *ant* en *ons*, *ez*, *ent*, v. g. *aimant: nous aimons, vous aimez, ils aiment*; *finissant: nous finissons, vous finissez, ils finissent*; *rendant, nous rendons, vous rendez, ils rendent*.

Esceptuando los verbos de la tercera conjugación, que en la tercera persona de plural del presente de indicativo cambian *avant* en *oivent*, v. g. *recevant: nous recevons, vous recevez, ils reçoivent*.

II. El imperfecto de indicativo por el cambio de *ant* en *ais*, v. g. *aimant, j'aimais*; *recevant, je recevais*; *rendant, je rendais*.

III. El presente de subjuntivo por el cambio de *ant* en *e*, v. g. *aimant: que j'aime*, *finissant: que je finisse*, *rendant que je rende*, esceptuando los verbos de la tercera conjugación que cambian el *ant* en *oive*, v. g. *recevant: que je reçoive*.

5. El participio pasado sirve para formar todos los tiempos compuestos, con auxilio de los verbos *avoir* ó *être*, v. g. *j'ai estimé, je suis estimé, tu avais puni, tu étais puni*.

4. El presente de indicativo forma el imperativo, suprimiendo los pronombres sugetos *tu, nous, vous*, y para los verbos de la primera conjugación, suprimiendo la *s* que caracteriza la segunda persona del singular, v. g. de *tu aimes* se forma *aime*; de *nous aimons* se forma *aimons*, de *vous aimez*, *amez*.

3. El pasado definido forma el imperfecto de subjuntivo, cambiando la terminación *ai* en *asse* para la primera conjugación, y para las tres restantes por la adición de *se*, v. g. *j'aimai, que j'aimasse*; *je finis, que je finisse*; *je reçus, que je reçusse*.

De los verbos irregulares y de los defectivos.

1. Se llaman verbos *irregulares*, aquellos cuyas terminaciones en los tiempos primitivos ó en los derivados, no se conforman con los verbos que debían servirles de modelo, v. g. *bouillir*, hervir, es irregular en algunos tiempos primitivos: hace *bouillant* en el participio presente, y *je bous* en el presente de indicativo. *Envoyer* enviar, por el contrario, es irregular en dos tiempos derivados, que son: *j'enverrai*, futuro, y *j'enverrais*, condicional presente.

2. Los verbos son irregulares solo en los tiempos simples.

3. Cuando un verbo es irregular, lo son también sus compuestos; y así *renvoyer*, *repartir* y *promettre*, son irregulares, porque lo son *envoyer*, *partir* y *mettre*.

4. Se llaman defectivos, aquellos verbos que carecen de algunas personas, tiempos ó modos.

5. Cuando falta un tiempo primitivo, faltan igualmente todos los que de él se derivan; y así *absoudre*, absolver, que no tiene pasado definido, carece del imperfecto de subjuntivo.

6. Aunque en la siguiente tabla solo ponemos los tiempos primitivos y las irregularidades de los verbos, los señores maestros deben hacerlos conjugar á los discípulos en toda su extensión.

TIEMPOS PRIMITIVOS.

PRÉSENT DE L'INFINITIF.	PARTICIPE PRÉSENT.	PARTICIPE PASSÉ.	PRÉSENT DE L'INDICATIF.	PASSÉ DÉFINI.
Aller.	Allant.	Allé.	Je vais.	J'allai.
Envoyer.	Envoyant.	Envoyé.	J'envoie.	J'envoyai.
Puer.	Puant.	Pué.	Je pus.	—

PREMIÈRE

SECONDE

Acquérir.	Acquérent.	Acquis.	J'acquiers.	J'acquis.
Bouillir.	Bouillant.	Bouilli.	Je bous.	Je bouillis.
Courir.	Courant.	Couru.	Je cours.	Je cours.
Cueillir.	Cueillant.	Cueilli.	Je cueille.	Je cueillis.
Dormir.	Dormant.	Dormi.	Je dors.	Je dormis.
Faillir.	Faillant.	Failli.	Je fais.	Je faillis.
Fuir.	Fuyant.	Fui.	Je fuis.	Je fuis.
Mentir.	Mentant.	Menti.	Je mens.	Je mentis.
Mourir.	Mourant.	Mort.	Je meurs.	Je mourus.
Offrir.	Offrant.	Offert.	J'offre.	J'offris.
Ouvrir.	Ouvrant.	Ouvert.	J'ouvre.	J'ouvris.
Partir.	Partant.	Parti.	Je pars.	Je partis.
Quelir.	—	—	—	—
Saillir.	Sentant.	Senti.	Je sens.	Je sentis.
Sentir.	Sortant.	Sorti.	Je sors.	Je sortis.
Sortir.	—	—	—	—
Tenir.	Tenant.	Tenu.	Je tiens.	Je tins.
Tressaillir.	Tressaillant.	Tressailli.	Je tressaille.	Je tressaillis.
Venir.	Venant.	Venu.	Je viens.	Je vins.
Vêtir.	Vêtant.	Vêtu.	Je vêts.	Je vêtis.

TIEMPOS DERIVADOS

que se forman irregularmente de los tiempos primitivos en toda su estension, ó solo en ciertas personas.

CONJUGAISON.

Présent de l'indicatif. Je vais, tu vas, il va, nous allons, vous allez, ils vont.
Futur. J'irai, tu iras, etc. *Conditionnel.* J'irais, tu irais, etc. *Impératif.* Va
 allons, allez. *Présent du subjonctif.* Que j'aille, que tu ailles, qu'il aille, que
 nous allions, que vous alliez, qu'ils aillent.

Voyez le verbe s'en aller (irse), dans le chapitre des verbes pronominaux.

Futur. J'enverrai, tu enverras, etc. *Conditionnel.* j'enverrais, tu enverrais, etc.

Présent d'indicatif. Je pus, tu pus, il put; les autres personnes et les autres
 temps, se conjuguent comme aimer. Il n'est usité qu'à l'infinitif et au présent,
 futur, imparfait d'indicatif et au conditionnel.

CONJUGAISON.

Présent de l'indicatif. J'acquies, tu acquies, il acquies, nous acquies, vous acquies,
 ils acquies. *Futur.* J'acquies, tu acquies, etc. *Conditionnel.* J'acquies, tu acquies,
 etc. *Présent du subjonctif.* Que j'acquies, que tu acquies, qu'il acquies, que nous
 acquies, que vous acquies, qu'ils acquies.

Futur. Je courrai, tu courras, etc. *Conditionnel.* Je courrais, tu courrais, etc.

Futur. Je cueillerai, tu cueilleras, etc. *Conditionnel.* Je cueillerais, tu cueille-
 rais, etc.

Il n'est usité que dans ces temps et dans tous les composés.

Futur. Je mourrai, tu mourras, etc. *Conditionnel.* Je mourrais, tu mourrais,
 etc. *Présent du subjonctif.* Que je meure, que tu meures, qu'il meure, que nous
 mourions, que vous mouriez, qu'ils meurent.

Tous les autres temps manquent.

Il est seulement très peu usité dans le présent d'infinitif après les verbes aller,
 envoyer, venir, etc.

Terme d'architecture très peu usité.

Présent de l'indicatif. Je tiens, tu tiens, il tient, nous tenons, vous tenez, ils
 tiennent. *Futur.* Je tiendrai, tu tiendras, etc. *Conditionnel.* Je tiendrais, tu
 tiendrais, etc. *Présent du subjonctif.* Que je tiende, que tu tiennes, que il tie-
 ne, que nous tenions, que vous teniez, qu'ils tiennent.

Futur. Je tressaillirai, etc. *Conditionnel.* Je tressaillirais, etc.

Présent de l'indicatif. Je viens, tu viens, il vient, nous venons, vous venez, ils
 viennent. *Futur.* Je viendrai, tu viendras, etc. *Conditionnel.* Je viendrais, tu
 viendrais, etc. *Présent du subjonctif.* Que je vienne, que tu viennes, qu'il vienne,
 que nous venions, que vous veniez, qu'ils viennent.

Il est usité dans presque tous les temps, excepté au présent d'infinitif, et dans le
 participe passé.

TIEMPOS PRIMITIVOS.

PRÉSENT DE L'INFINITIF.	PARTICIPE PRÉSENT.	PARTICIPE PASSÉ.	PRÉSENT DE L'INDICATIF.	PASSÉ DÉFINI.
-------------------------------	-----------------------	---------------------	-------------------------------	------------------

TROISIÈME

Choir.	_____	_____	_____	_____
Déchoir.	_____	Déchu.	Je déchois.	Je déchus.
Échoir.	Échéant.	Échu.	Il échoit.	Il échut.
Falloir.	_____	Fallu.	Il faut.	Il fallut.
Mouvoir.	Mouvant.	Mû.	Je meus.	Je mus.
Pleuv.	Pleuvant.	Plu.	Il pleut.	Il plut.
Pouvoir.	Pouvant.	Pu.	Je peux ou je puis.	Je pus.
Prévaloir.	Prévalant.	Prévalu.	Je prévaux.	Je prévalus.
S'asseoir.	S'asseyant.	Assis.	Je m'assieds.	Je m'assis.
Savoir.	Sachant.	Su.	Je sais.	Je sus.
Scoir.	_____	_____	_____	_____
Valoir.	Valant.	Valu.	Je vaux.	Je valu.
Voir.	Voyant.	Vu.	Je vois.	Je vis.
Vouloir.	Voulant.	Voulu.	Je veux.	Je voulus.

TIEMPOS DERIVADOS

que se forman irregularmente de los tiempos primitivos en toda su estension, ó solo en ciertas personas.

CONJUGAISON.

Je déchois, tu déchois, il déchoit, nous déchoyons, vous déchoyez, ils déchoient. Je déchus. Je décherrai, tu décherras, etc. Conditionnel. Je décherrais, tu décherrais, etc. Que je déchois, que tu déchois, que il déchois, que nous déchions, que vous déchoyez, que ils déchoisent. Que je déchusse, etc. Les autres temps simples sont inusités.

Il échoit ou il échet, ils échoient ou ils échéent. Il échoyait. Il échut. Il écherra. Il écherrait. Qu'il échoie. Qu'il échât.

Futur. Il faudra. Conditionnel. Il faudrait. Présent du subjonctif. Qu'il faille (quoiqu'il n'y ait pas de participe présent.)

Présent de l'indicatif. Je meus, tu meus, il meut, nous mouvons, vous mouvez, ils meuvent. Présent du subjonctif. Que je meuve, que tu meuves, qu'il meuve, que nous mouvions, que vous mouviez, qu'ils meuvent.

Présent de l'indicatif. Je peux ou je puis, tu peux, il peut, nous pouvons, vous pouvez, ils peuvent. Futur. Je pourrai, tu pourras, etc. Conditionnel. Je pourrais, tu pourrais, etc. Présent de subjonctif. Que je puisse, que tu puisses, etc.

Se conjugue en tout comme valoir, excepté au présent du subjonctif où il fait régulièrement, que je prévale, que tu prévalues, qu'il prévale, que nous prévalions, que vous prévaliez, qu'ils prévalent.

Présent de l'indicatif. Je m'assieds, tu t'assieds, il s'assied, nous nous asseyons, vous vous asseyez, ils s'assient. Futur. Je m'assiérai, tu t'assieras, etc. On dit aussi: Je m'assèlerai, tu t'assèleras, etc. Conditionnel. Je m'assièrais, tu t'assièrais, etc. On dit aussi: Je m'assèlerais, etc.

Présent de l'indicatif. Je sais, tu sais, il sait, nous savons, vous savez, ils savent. Imparfait de l'indicatif. Je savais, tu savais, etc. Futur. Je saurai, tu sauras, etc. Conditionnel. Je saurais, tu saurais, etc. Impératif. Sache, sachez.

Il est usité seulement dans les troisièmes personnes suivantes: Indicatif présent, il sied, ils sient; imparfait, il seyait, ils seyaient; futur, il siéra, ils sièront; conditionnel, il sièrait, ils sièraient; subjonctif présent qu'il siede, qu'ils sient.

Présent de l'indicatif. Je vau, tu vau, il vaut, nous valons, vous vales, ils valent. Futur. Je vaudrai, tu vaudras, etc. Conditionnel. Je vaudrais, tu vaudrais, etc. Point d'impératif. Présent du subjonctif. Que je vaille, que tu vailles, qu'il vaille, que nous valions, que vous valiez, qu'ils valient.

Futur. Je verrai, tu verras, etc. Conditionnel. Je verrais, tu verrais, etc.

Présent de l'indicatif. Je veux, tu veux, il veut, nous voulons, vous voulez, ils veulent. Futur. Je voudrai, tu voudras, etc. Conditionnel. Je voudrais, tu voudrais, etc. Point d'impératif. Présent du subjonctif. Que je veuille, que tu veuilles, qu'il veuille, que nous voulions, que vous vouliez, qu'ils veuillent.

TIEMPOS PRIMITIVOS.

PRÉSENT DE L'INFINITIF.	PARTICIPE PRÉSENT.	PARTICIPE PASSÉ.	PRÉSENT DE L'INDICATIF.	PASSÉ DÉFINI.
-------------------------------	-----------------------	---------------------	-------------------------------	------------------

QUATRIÈME

Absoudre.	Absolvant.	Absous (absoute au fem.)	J'absous.	
Battre.	Battant.	Battu.	Je bats.	Je battis.
Boire.	Buvant.	Bu.	Je bois.	Je bus.
Braire.			Il braie.	
Bruire.	Bruyant.			
Circoncire.	Circoncisant.	Circoncis.	Je circoncis.	Je circoncis.
Clore.		Clos.	Je clos.	
Conclure.	Concluant.	Conclu.	Je conclus.	Je conclus.
Confire.	Confisant.	Confit.	Je confis.	Je confis.
Coudre.	Cousant.	Cousu.	Je couds.	Je cousis.
Craindre.	Craignant.	Craint.	Je crains.	Je craignis.
Croire.	Croyant.	Cru.	Je crois.	Je crus.
Croître.	Croissant.	Crû.	Je crois.	Je crus.
Dire.	Disant.	Dit.	Je dis.	Je dis.
Éclorre.		Éclos.	Il éclot.	
Écrire.	Écrivant.	Écrit.	J'écris.	J'écrivis.
Exclure.	Excluant.	Exclu.	J'exclus.	J'exclus.
Faire.	Faisant.	Fait.	Je fais.	Je fis.
Frûre.		Frit.	Je fris.	Je fris.
Joindre.	Joignant.	Joint.	Je joins.	Je joignis.
Lire.	Lisant.	Lu.	Je lis.	Je lus.
Luire.	Luisant.	Lui.	Je luis.	
Maudire.	Maudissant.	Maudit.	Je maudis.	Je maudis.
Mettre.	Mettant.	Mis.	Je mets.	Je mis.
Moudre.	Moulant.	Moulu.	Je mouds.	Je mouds.
Naître.	Naissant.	Né.	Je nais.	Je naquis.
Nuire.	Nuisant.	Nui.	Je nuis.	Je nuisis.
Paraitre.	Paraissant.	Paru.	Je parais.	Je parus.
Plaire.	Plaisant.	Plu.	Je plais.	Je plus.
Prendre.	Prenant.	Pris.	Je prends.	Je pris.
Réduire.	Réduisant.	Réduit.	Je réduis.	Je réduis.
Répondre.	Répondant.	Répondu.	Je réponds.	Je répondis.
Résoudre.	Résolvant.	Résous, résolu.	Je résous.	Je résolus.
Rire.	Riant.	Ri.	Je ris.	Je ris.
Rompre.	Rompant.	Rompû.	Je romps.	Je rompis.
Suffire.	Suffisant.	Suffi.	Je suffis.	Je suffis.
Suivre.	Suivant.	Suivi.	Je suis.	Je suivis.
Traire.	Trayant.	Trait.	Je traite.	
Vaincre.	Vainquant.	Vaincu.	Je vaincs.	Je vainquis.
Vivre.	Vivant.	Vécu.	Je vis.	Je vécus.

TIEMPOS DERIVADOS

que se forman irregularmente de los tiempos primitivos en toda su estension ó solo en ciertas personas.

CONJUGACION.

Les temps usités sont, le singulier du présent d'indicatif: le futur, *J'absoudrai* et le conditionnel *j'absoudrais*.

Tous les verbes en *aître* ou *oître* se conjuguent comme *battre*.

Présent de l'indicatif. *Je bats, tu bois, il boit, nous buvons, vous buvez, ils boivent.* Présent du subjonctif. *Que je voie, que tu voies, qu'il voie, que nous buvions, que vous buviez, qu'ils boivent.*

Seulement sont usitées les troisièmes personnes du présent et futur de l'indicatif et le conditionnel présent.

Bruire n'est usité qu'à l'infinitif, et aux troisièmes personnes de l'imparfait.

Tous les verbes en *aindre, eindre, indre, et oindre* se conjuguent comme *craindre*.

Présent de l'indicatif. *Je dis, tu dis, il dit, nous disons, vous dites, ils disent.* *Dédire, contredire, interdire, médire, prédire, font: vous dédisez, vous contredisez, vous médisez, vous prédissez.* Les autres personnes et les autres temps se conjuguent comme *dire*.

Tous les verbes finis en *ire* se conjuguent comme *écrire*.

Présent de l'indicatif. *Je fais, tu fais, il fait, nous faisons, vous faites, ils font.* Futur. *Je ferai, tu feras, etc.* Conditionnel. *Je ferais, tu ferais, etc.* Présent du subjonctif. *Que je fasse, que tu fasses, etc.* Contrefaire, *défaire, refaire, surfaire, et satisfaire* se conjuguent de même.

Il est usité seulement dans l'indicatif présent singulier, dans le passé défini, dans le futur, et dans le conditionnel présent.

Tous les verbes finis en *aître* ou *oître* se conjuguent comme *paraître*.

Présent de l'indicatif. *Je prends, tu prends, il prend, nous prenons, vous prenez, ils prennent.* Présent du subjonctif. *Que je prenne, que tu prennes, qu'il prenne, que nous prenions, que vous preniez, qu'ils prennent.*

Tous les verbes finis en *uire* se conjuguent comme *réduire*.

Présent de l'indicatif. *Je vains, tu vains, il vainc, nous vainquons, vous vainquez, ils vainquent.*

Conjugacion de los verbos pasivos.

1. Solo hay una conjugacion para los verbos pasivos: se compone del auxiliar *être*, ser ó *estar*, en todos sus tiempos y del participio pasado del verbo activo que se quiere conjugar en la pasiva.

2. Ponemos á continuacion un ejemplo, advirtiéndole que la misma variacion de masculino y femenino y de singular y plural que hay en el presente de indicativo, se verifica en todos los demas tiempos y personas del verbo.

INDICATIF.

Présent.

Yo soy amado, etc.,	{	aimé
je suis		ou
tu es		aimée.
il ou elle est	{	aimés
nous sommes		ou
vous êtes		aimées.
ils ou elles sont		

IMPARFAIT.

Yo era amado, etc.,
j'étais aimé, etc.
tu étais
il ou elle était
nous étions
vous étiez
ils ou elles étaient

PASSÉ DÉFINI.

Yo fui amado, etc.,
je fus aimé, etc.
tu fus
il ou elle fut
nous fûmes
vous fûtes
ils ou elles furent

PASSÉ INDÉFINI.

Yo he sido amado, etc.,
j'ai été aimé, etc.
tu as été
il ou elle a été
nous avons été

vous avez été
ils ou elles ont été

PASSÉ ANTÉRIEUR.

Yo hube sido amado, etc.,
j'eus été aimé, etc.
tu eus été
il ou elle eut été
nous eûmes été
vous eûtes été
ils ou elles eurent été

PLUS-QUE-PARFAIT.

Yo habia sido amado, etc.,
j'avais été aimé, etc.
tu avais été
il ou elle avait été
nous avions été
vous aviez été
ils ou elles avaient été

FUTUR.

Yo seré amado, etc.,
je serai aimé, etc.
tu seras
il ou elle sera
nous serons
vous serez
ils ou elles seront

FUTUR ANTÉRIEUR.

Yo habré sido amado, etc.,
j'aurai été aimé, etc.
tu auras été
il ou elle aura été

nous aurons été
vous aurez été
ils ou elles auront été

CONDITIONNEL.

Présent.

Yo sería amado, etc.,
je serais aimé, etc.
tu serais
il ou elle serait
nous serions
vous seriez
ils ou elles seraient

PASSÉ.

Yo habria sido amado, etc.,
j'aurais été aimé, etc.
tu aurais été
il ou elle aurait été
nous aurions été
vous auriez été
ils ou elles auraient été

On dit aussi:

j'eusse été aimé, etc.
tu eusses été
il ou elle eût été
nous eussions été
vous eussiez été
il ou elles eussent été

IMPÉRATIF.

Point de première personne du
singulier ni de troisième pour les
deux nombres.

Se amado, etc.,
sois aimé, etc.
soyons
soyez

SUBJONCTIF.

Présent ou futur.

Que yo sea amado, etc.,
que je sois aimé, etc.
que tu sois
qu'il ou qu'elle soit

que nous soyons
que vous soyez
qu'ils ou qu'elles soient.

IMPARFAIT.

Que yo fuese amado, etc.,
que je fusse aimé, etc.
que tu fusses
qu'il ou qu'elle fut
que nous fussions
que vous fussiez
qu'ils ou qu'elles fussent

PASSÉ.

Que yo haya sido amado, etc.,
que j'aie été aimé, etc.,
que tu aies été
qu'il ou qu'elle ait été
que nous ayons été
que vous ayez été
qu'ils ou qu'elles aient été

PLUS-QUE-PARFAIT.

Que yo hubiese sido amado, etc.,
que j'eusse été aimé, etc.
que tu eusses été
qu'il ou qu'elle eût été
que nous eussions été
que vous eussiez été
qu'ils ou qu'elles eussent été

INFINITIF.

Présent.

Ser amado: être aimé, ou aimée.

PASSÉ.

Haber sido amado: avoir été aimé, ou aimée.

PARTICIPE.

Présent.

Siendo amado: étant aimé, ou aimée.

PASSÉ.

Habiendo sido amado: ayant été aimé, ou aimée.

Conjugacion de los verbos neutros.

1. Los tiempos simples de los verbos neutros, son en todo iguales á los modelos de las cuatro conjugaciones que dimos en la página 55 y siguientes.

2. Por lo que hace á los tiempos compuestos, algunos toman como auxiliar el verbo *avoir*: otros el verbo *être*. Así *paraître*, parecer, es de los primeros; y *tomber*, caer, *mourir*, morir, *naître*, nacer, etc., de los segundos: v. g. *je suis tombé*, yo he caído, *tu es tombé* *il est tombé*, etc.

5. El participio en la conjugacion de los tiempos compuestos de estos verbos, admite las mismas variaciones de masculino y femenino, de singular y plural, que vimos en la de los pasivos, v. g.:

Yo he marchado, etc.,	<i>je suis</i>	{	<i>parti</i>
	<i>tu es</i>		<i>ou</i>
	<i>il ou elle est</i>	{	<i>partie.</i>
	<i>nous sommes</i>		<i>partis</i>
	<i>vous êtes</i>	{	<i>ou</i>
	<i>ils ou elles sont</i>		<i>parties.</i>

Conjugacion de los verbos pronominales.

1. Los verbos pronominales toman en todos sus tiempos dos pronombres de la misma persona; uno hace de sugeto y el otro de regimen.

2. En los tiempos simples siguen en todo al verbo que les sirve de modelo, y en los compuestos toman el auxiliar *être* en vez de *avoir*, v. g.

INDICATIF.

Présent.

Yo me lisongeo, etc.,
je me flatte.
tu te flattes.
il ou elle se flatte.
nous nous flattons.
vous vous flattez.
ils ou elles se flattent.

IMPARFAIT.

Yo me lisongeaba, etc.,
je me flattais.

tu te flattais.
il ou elle se flattait.
nous nous flattions.
vous vous flattiez.
ils ou elles se flattaient.

PASSÉ DÉFINI.

Yo me lisongeé, etc.,
je me flattai.
tu te flattas.
il ou elle se flatta.
nous nous flattâmes.
vous vous flattâtes.
ils ou elles se flattèrent.

PASSÉ INDÉFINI.

Yo me he lisongeado, etc.,
je me suis { *flatté*
tu t'es { *ou*
il ou elle s'est { *flattée.*
nous nous sommes { *flattés*
vous vous êtes { *ou*
ils ou elles se sont { *flattés.*

PASSÉ ANTÉRIEUR.

Yo me hube lisongeado, etc.,
je me fus flatté etc.
tu te fus
il ou elle se fut
nous nous fûmes
vous vous fûtes
ils ou elles se furent

PLUS-QUE-PARFAIT.

Yo me habia lisongeado, etc.,
je m'étais flatté, etc.
tu t'étais
il ou elle s'était
nous nous étions
vous vous étiez
ils ou elles s'étaient

FUTUR.

Yo me lisongearé, etc.,
je me flatterai.
tu te flatteras.
il ou elle se flattera.
nous nous flatterons.
vous vous flatterez.
ils ou elles se flatteront.

FUTUR ANTÉRIEUR.

Yo me habré lisongeado, etc.,
je me serai flatté, etc.
tu te seras
il ou elle se sera
nous nous serons
vous vous serez
ils ou elles se seront

CONDITIONNEL.

Présent.

Yo me lisongearia, etc.,
je me flatterais.
tu te flatterais.
il ou elle se flatterait.
nous nous flatterions
vous vous flatteriez.
ils ou elles se flatteraient.

PASSÉ.

Yo me habria lisongeado, etc.,
je me serais flatté, etc.
tu te serais
il ou elle se serait
nous nous serions
vous vous seriez
ils ou elles se seraient

On dit aussi:

je me fus flatté, etc.
tu te fus
il se fut
nous nous fussions
vous vous fussiez
ils ou elles se fussent

IMPÉRATIF.

Point de première personne du singulier, ni de troisième pour les deux nombres.
Lisongeate, etc., *flatte-toi.*
flattons-nous.
flattez-vous.

SUBJONCTIF.

Présent ou futur.

Que yo me lisongee, etc.,
que je me flatte.
que tu te flattes.
qu'il ou qu'elle se flatte.
que nous nous flattions.
que vous vous flattiez.
que ils ou qu'elles se flattent.

IMPARFAIT.

Que yo me lisongease, etc.,
que je me flattasse.
que tu te flattasses.
qu'il ou qu'elle se flattât.
que nous nous flattassions.
que vous vous flattassiez.
qu'ils ou qu'elles se flattas-
sent.

PASSÉ.

Que yo me haya lisongeado, etc.,
que je me sois flatté, etc.
que tu te sois
qu'il ou qu'elle se soit
que nous nous soyons
que vous vous soyez
qu'ils ou qu'elles se soient

PLUS-QUE-PARFAIT.

Que yo me bubiese lisongeado, etc.
que je me fusse flatté, etc.
que tu te fusses

Asi se conjugan s'estimer, s'écrier, s'apitoyer, se repentir, se plaindre, se résoudre.

Como el verbo *s'en aller* presenta mucha dificultad á los principiantes, creemos oportuno ponerlo en toda su estencion.

INDICATIF.

Présent.

Yo me voy, etc., je m'en vais.
tu t'en vas.
il s'en va.
nous nous en allons.
vous vous en allez.
ils s'en vont.

IMPARFAIT.

Yo me iba, etc., je m'en allais.
tu t'en allais.
il s'en allait.
nous nous en allions.
vous vous en alliez.

qu'il ou qu'elle se fût
que nous nous fussions
que vous vous fussiez
que ils ou qu'elles se fus-
sent

INFINITIF.

Présent.

Lisongearse, se flatter.

PASSÉ.

Haberse lisongeado, s'être flatté
ou flattée.

PARTICIPE.

Présent.

Lisongeándose, se flattant.

PASSÉ.

Habiéndose lisongeado,
s'étant flatté ou flattée.

ils s'en allaient.

PASSÉ DÉFINI.

Yo me fui, etc., je m'en allai, ou
je m'en fus.
tu t'enallas, ou
tu t'en fus.
il s'en alla, ou
il s'en fut.
nous nous en allâmes, ou
nous nous en fûmes.
vous vous en allâtes, ou
vous vous en fûtes.
ils s'en allèrent, ou
ils s'en furent.

PASSÉ INDÉFINI.

Yo me he ido, etc.,
je m'en suis allé ou
allée.
tu t'en es allé, ou
allée.
il s'en est allé, ou
allée.
nous nous en sommes allés,
ou allés.
vous vous en êtes allés, ou
allés.
ils s'en sont allés, ou
allés (1).

PASSÉ ANTÉRIEUR.

Yo me hube ido, etc.,
je m'en fus allé.
tu t'en fus allé.
il s'en fut allé.
nous nous en fûmes allés.
vous vous en fûtes allés.
ils s'en furent allés.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Yo me habia ido, etc.
je m'en étais allé.
tu t'en étais allé.
il s'en était allé.
nous nous en étions allés.
vous vous en étiez allés.
ils s'en étaient allés.

FUTUR.

Yo me iré, etc., je m'en irai.
tu t'en iras.
il s'en ira.
nous nous en irons.
vous vous en irez.
ils s'en iront.

FUTUR ANTÉRIEUR.

Yo me habré ido, etc.,
je m'en serai allé.
tu t'en seras allé.

il s'en sera allé.
nous nous en serons allés.
vous vous en serez allés.
ils s'en seront allés.

CONDITIONNEL.

Présent.

Yo me iria, etc., je m'en irais.
tu t'en irais.
il s'en irait.
nous nous en irions.
vous vous en iriez.
ils s'en iroient.

PASSÉ.

Yo me habria ido, etc.,
je m'en serais allé.
tu t'en serais allé.
il s'en serait allé.
nous nous en serions allés.
vous vous en seriez allés.
ils s'en seraient allés.

ON DIT AUSSI.

Yo me hubiese ido, etc.,
je m'en fusse allé.
tu t'en fusses allé.
il s'en fût allé.
nous nous en fussions allés.
vous vous en fussiez allés.
il s'en fussent allés.

IMPERATIF.

Point de première personne
du singulier, ni de troisième
pour les deux nombres.
Vete tu, etc. va-t'en.
allons-nous en.
allez-vous en.

SUBJONCTIF.

Présent ou futur.

Que yo me vaya, etc.,
que je m'en aille.
que tu t'en ailles.

(1) Esta variacion del participio, de masculino á femenino, y de singular á plural, se hace en todos los tiempos compuestos, segun el género y número de las personas que sirven de sugeto.

qu'il s'en aille.
que nous nous en allions.
que vous vous en alliez.
qu'ils s'en aillent.

IMPARFAIT.

Que yo me fuese, etc.
que je m'en allasse, ou
que je m'en fusse.
que tu t'en allasses, ou
que tu t'en fusses.
qu'il s'en allât, ou
qu'il s'en fût.
que nous nous en allas-
sions, ou que nous nous
en fussions.
que vous vous en allassiez
ou que vous vous en fus-
siez.
qu'ils s'en allassent, ou
qu'ils s'en fussent.

PASSÉ.

Que yo me haya ido, etc.
que je m'en sois allé.
que tu t'en sois allé.
qu'il s'en soit allé.
que nous nous en soyons
allés.

que vous vous en soyez al-
lés.
qu'ils s'en soient allés.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Que yo me hubiese ido, etc.,
que je m'en fusse allé.
que tu t'en fusses allé.
qu'il s'en fût allé.
que nous nous en fussions
allés.
que vous vous en fussiez
allés.
qu'ils s'en fussent allés.

INFINITIF.

Présent.

Irse, s'en aller.

PASSÉ.

Haberse ido, s'en être allé ou
allée.

PARTICIPE.

Présent.

Yéndose, s'en allant.

PASSÉ.

Habiéndose ido, s'en étant allé ou
allée.

Conjugacion de los verbos unipersonales.

4. Los verbos unipersonales ó impersonales, se conjugan sola-
mente en las terceras personas, segun las inflexiones que exige la
conjugacion á que pertenecen: así *il tonne*, se conjuga por *aimer*,
il convient, por *finir*, porque el infinitivo del primero es *tonner*, y
el del segundo *convenir*.

Verbo unipersonal tonner.

INDICATIF.

Présent.

Truena, *il tonne*.

IMPARFAIT.

Tronaba, *il tonnait*.

PASSÉ DÉFINI.

Tronó, *il tonna*:

PASSÉ INDÉFINI.

Ha tronado, *il a tonné*

PASSÉ ANTÉRIEUR.

Hubo tronado, *il eut tonné*:

PLUS-QUE-PARFAIT.

Habia tronado, *il avait tonné*.

FUTUR.

Tronará, *il tonnera*.

FUTUR ANTÉRIEUR.

Habrá tronado, *il aura tonné*.

CONDITIONNEL.

Présent.

Tronaría, *il tonnerait*.

PASSÉ.

Habría tronado, *il aurait tonné*.

SUBJONCTIF.

Présent ou futur.

Que truene, *qu'il tonne*.

IMPARFAIT.

Que tronase, *qu'il tonnât*.

PASSÉ.

Que haya tronado, *qu'il ait tonné*.

PLUS-QUE-PARFAIT.

Que hubiese tronado, *qu'il eût tonné*.

INFINITIF.

Présent.

Tronar, *tonner*.

PARTICIPE.

Présent.

Tronando, *tonnant*.

PASSÉ.

Habiendo tronado, *ayant tonné*.

2. Hay ciertos verbos, que aunque regularmente se conjugan en
todas sus personas, en algunas ocasiones solo se usan en las terceras,
y por esta razon se llaman *impersonales improprios*.

5. Son en frances: primero, *avoir*, precedido de la particula *y*;
que equivale al impersonal castellano, *hay, il y a*; habia, *il y avait*;
hubo, *il y eut*; habrá, *il y aura*, etc. Segundo, *être*, *ser*, en estos
modos de hablar: *il est bon*, es bueno; *il est juste de ó que*, es justo
que; *il est vrai que*, es verdad que; *il est à propos de ó que*, es con-
veniente que; *il est impossible*, es imposible, etc. Tercero, los ver-
bos siguientes:

SU INFINITIVO ES:

Il arrive.

Il paraît, que

Il se peut que,

Il s'agit de,

Il convient que,

Il me plaît de,

Il suffit de,

Il ne sert de rien,

acontece,

parece que,

puede ser que,

se trata de,

conviene que,

me gusta de,

basta con,

no aprovecha nada,

arriver.

paraître.

pouvoir

agir.

convenir.

plaire.

suffire.

servir.

<i>Il vaut mieux,</i>	mejor es, ó mas vale,	<i>valoir.</i>
<i>Il me souviens que,</i>	me acuerdo que,	<i>se souvenir.</i>
<i>Il s'ensuit que,</i>	de esto se sigue que,	<i>s'ensuire.</i>
<i>Il ne tient qu'à moi,</i>	en mi mano está,	{ <i>tenir.</i>
<i>Il ne tient qu'à toi,</i>	en tu mano esta,	

Así se conjugará por todos los tiempos de *tenir*.

Il ne tenait qu'à moi, en mi mano estaba.

Il ne tint qu'à moi, en mi mano estubo.

Il ne tiendra qu'à moi, en mi mano estará, etc.

El maestro hará conjugar esta manera de hablar, de los tres modos que siguen.

Con negacion.—*Il ne tient pas à moi,* en mi mano no está, etc.

Con interrogacion.	{ Sin negacion:	{ <i>Ne tient-il, qu'à moi?</i>
		{ ¿En mi mano está?
	{ Con negacion:	{ <i>Ne tient-il pas à moi?</i>
		{ ¿No está en mi mano?

4. El verbo *faire*, muchísimas veces se usa como impersonal, especialmente cuando espresa las variaciones del tiempo, v. g., hace calor, *il fait chaud*; hace frio, *il fait froid*; hace aire, viento, *il fait du vent*.

5. Todo verbo precedido de la partícula *on*, se considera como impersonal, v. g., se dice, *on dit*; se lee, *on lit*.

CAPITULO V.

Del participio.

4. El *participio* es una palabra que participa de la naturaleza del verbo y del adjetivo: del verbo, porque tiene su significacion y su complemento, v. g., *un homme aimant Dieu*; y del adjetivo, porque califica la palabra á que se refiere, v. g., *des enfants aimés*.

2. Hay dos participios, el *presente* y el *pasado*.

5. El *presente*, llamado tambien *gerundio*, agrega á la palabra que califica la idea de una accion ejecutada por esta palabra, y termina en *ant*, v. g. *une femme lisant*: se llama *presente* porque indica siempre un tiempo presente con relacion á otra época.

4. El participio *pasado* agrega á la palabra que califica la idea de una accion recibida por dicha palabra; tiene varias terminaciones, y es susceptible de concordancia, v. g. *une lettre lue, des lettres lues*, etc. Se llama *pasado* porque unido al verbo *avoir* espresa siempre un tiempo pasado.

CAPITULO VI.

De los adverbios.

4. Adverbio es una palabra que se junta al verbo para determinar y modificar su significacion, como. *siempre* está escribiendo Pedro, y por eso escribe *bien*. En esta oracion las voces *siempre* y *bien* son adverbios; determina el primero el tiempo que pasa Pedro en escribir, y el segundo modifica y manifiesta el modo con que escribe.

2. El adverbio, en atencion á sus diferentes modificaciones, se divide en adverbio de tiempo, de lugar, de cantidad, de orden, de modo y calidad, de afirmacion, de negacion y duda.

5. Los adverbios de modo, terminados en *ment*, se forman (lo mismo que los en *mente* del castellano), añadiendo á la terminacion del femenino de los adjetivos, la dicha sílaba *ment*, v. g. *haute*, alta, *hautement*, altamente; *pleine*, llena; *pleinement*, llenamente.

4. SE EXCEPTUAN. I. Los adjetivos que acaban en vocal (menos los en *eau* y *au*, que siguen la regla general), que añaden el *ment* á la terminacion masculina, v. g., *sage*, sábio; *sagement*, sábiamente.

II. Los adjetivos en *ant* ó *ent*, mudan estas terminaciones en *amment* ó *emment*, v. g., *vaillant*, valiente; *vaillamment*, valientemente; *prudent*, prudente; *prudemment*, prudentemente.

III. En los adverbios que se forman de los adjetivos siguientes, se cambia la *e* muda en *é* cerrada. *Aveugle*, ciego; *aveuglément*, ciegamente: *commode*, cómodo; *comodément*, cómodamente: *énorme*, enorme; *énormément*, enormemente: *expresse*, espresa; *expressément*, espresamente: *obscur*, obscura; *obscurément*, obscuramente: *opiniâtre*, terco; *opiniâtrément*, tercamente: *précise*, precisa; *précisément*, precisamente: *profonde*, profunda; *profondément*, profundamente: *profuse*, profusa; *profusément*, profusamente.

Viene esta irregularidad, de que la pronunciacion con la *e* muda seria muy áspera en estos adverbios.

[Véase el tratado tercero del capítulo IV.]

CAPITULO VII.

De las preposiciones.

La preposicion es una palabra llamada así, porque se pone antes de otras palabras, y con ellas hace en la oracion el mismo oficio que el adverbio; no habiendo entre éste y la preposicion otra diferencia, que la de poder el adverbio entrar solo en la oracion, y formar un sentido cabal, como; *Pedro se ha portado prudentemente*; pero la preposicion requiere despues de sí alguna otra palabra que perfeccio-

ne el sentido; porque si digo solamente: *Pedro se ha portado con*, queda suspenso el sentido, y es precisa otra palabra que denote la acepcion que debe tener esta preposicion *con*, v. g. *Pedro se ha portado con prudencia*.

Esta espresion *con prudencia*, que es la preposicion con su régimen, ó complemento, forma la misma modificacion que el adverbio *prudentemente*.

[Véase el tratado tercero, capítulo V.]

CAPITULO VIII.

De las conjunciones.

Llámanse *conjuncion* la palabra ó palabras que sirven para juntar, atar ó trabar entre sí las demas partes de la oracion.

Se dividen las conjunciones en *copulativas*, *disyuntivas*, *condicionales*, *continuativas* y *periódicas*.

[Véase el tratado tercero, capítulo VI.]

CAPITULO IX.

De las interjecciones.

Llámanse *interjecciones* las palabras que sirven para denotar los afectos del ánimo, como: ¡*Ay que gozo!* ¡*Ay que pena!*

Se debe advertir, que muchas veces una misma *interjeccion* suele indicar afectos diferentes, y aun opuestos, como se verá en su lugar; entonces se manifiesta el sentido de la interjeccion por el tono con que se pronuncia.

Las interjecciones son de *alegria*, de *tristeza*, de *admiracion*, etc.

[Véase el tratado tercero, capítulo VII.]



PARTE SEGUNDA.

SINTAXIS.

La *sintaxis* tiene por objeto el empleo y construccion de las palabras: fija las inflexiones ó terminaciones con que deben presentarse en la oracion, y el lugar que deben ocupar en ella. Se divide en *construccion* y *concordancia*.

CAPITULO I.

De la construccion.

1. Explicado el valor y oficio de las ocho partes de la oracion, solo falta formar cláusulas con ellas, y á este efecto dar reglas que indiquen el lugar y puesto que deben ocupar en la oracion para espresar con claridad los conceptos. Esta explicacion se incluye en lo que los gramáticos llaman *construccion gramatical*.

2. Considerada la oracion en cuanto á su forma, se divide en *espositiva*, *interrogativa* é *imperativa*.

3. Es *espositiva* la oracion, cuando sin interrogacion y sin mandar, se espone ó afirma que una cosa es, ó no es, v. g., *una ley prohibe el mentir; pero ella no se observa*. En la primera cláusula se espone y afirma que hay una ley que prohibe el mentir; y en la segunda, que esta ley no se observa.

4. La oracion es *interrogativa*, cuando indica pregunta, v. g., *¿qué hora es?* *¿qué haces?*

5. Es *imperativa*, cuando se manda, prohibe, ruega ó suplica, v. g., *Seámos amigos. Venga vd. acá. Deja eso, etc.*

6. En estos tres géneros de oraciones, admite la construccion francesa alguna variedad; la que se explica en los artículos siguientes.

ARTICULO I.

Oracion espositiva.

1. El orden de las voces que componen una oracion espositiva sin negacion, es este: 1. *El sugeto*, sea nombre ó pronombre. 2. *El verbo*. 3. *El adverbio*. 4. *El régimen*, esto es, el término ó dependencia del verbo, v. g.: El discípulo estudia siempre la leccion, *l'écolier étudie toujours la leçon*.

Sujeto.	El discípulo.	<i>l'écolier.</i>
Verbo.	Estudia.	<i>étudie.</i>
Adverbio.	Siempre.	<i>toujours.</i>
Régimen.	La lección,	<i>la leçon.</i>

2. Cuando está el verbo en tiempo compuesto, el adverbio va después del auxiliar, y antes del participio, v. g. siempre ha estudiado la lección el discípulo, *l'écolier a toujours étudié la leçon.*

5. Cuando hay un sustantivo por sujeto antes del verbo, se omite el pronombre, v. g., Pedro quiere, *Pierre aime*; y no *Pierre il aime*.

4. La espresion vocativa no tiene lugar fijo en la oracion, y puede ir antes del sujeto, ó al fin de la cláusula, v. g. Señor, espero la respuesta de vd; *Monsieur, j'attends votre réponse*; ó *j'attends votre réponse, monsieur.*

5. Si el adverbio, ó lo que hiciere su funcion, fuese compuesto de muchas voces, se pospondrá al verbo; y en tiempo compuesto irá después del participio, v. g. ha entrado á escondidas; *il est entré en cachette*; y no *il est en cachette entré.*

6. Siguen la misma regla. Primero, los adverbios de lugar, y los tres siguientes: *tard*, tarde; *hier*, ayer; *demain*, mañana; v. g. el ha venido tarde; *il est venu tard*; y no *il est tard venu*. Segundo, los adverbios en *ment*, v. g. él se ha portado prudentemente; *il a agi prudemment*; y no *il a prudemment agi.*

7. Los adverbios monosílabos se anteponen á los infinitivos; y los de mas sílabas van antes ó después, como mejor sonare, v. g. hablar bien; *bien parler*: trabajar mucho; *beaucoup travailler*, ó *travailler beaucoup*.

8. Se exceptúan de esta regla los adjetivos usados como adverbios, los cuales deben ir siempre después del verbo, y en tiempo compuesto después del participio, v. g. hablar recio; *parler haut*; y no *haut parler*: él ha hablado bajo; *il a parlé bas*, y no, *il a bas parlé*.

9. Los adverbios que denotan interrogacion, v. g. *où*, adonde, *comment*, como, etc., así como las conjunciones, siguen la construccion castellana, v. g. ¿dónde está? *où est-il?*

40. Cuando concurren en la oracion otros adverbios con *souvent*, muchas veces; *toujours*, siempre; *jamais*, nunca ó jamas; se deben colocar estos antes de los demas, v. g. muchas veces habla Pedro demasiado; *Pierre parle souvent trop.*

41. Los pronombres *me*, *te*, *se*, *nous*, *vous*, *le*, *lui*, *la*, *leur*, *les*, que corresponden á *me*, *te*, *se*, *nos*, *vos*, etc., espresan siempre el régimen del verbo; y el lugar que ocupan en la oracion, es inmediatamente antes del verbo, v. g. mañana te pagará Pedro; *Pierre te payera demain.*

42. Se espresará el *le* por *le*, euando no tenga el verbo sino el solo régimen de la persona, lo que llamamos régimen simple; y por

lui, cuando tenga el régimen doble, esto es, el de la persona, y el de la cosa, v. g.:

Régimen simple. Vengo á socorrerle. *Je viens le secourir.*

Régimen doble. Vengo á darle socorro. *Je viens lui donner du secours.*

45. En caso que no esté espresado el régimen de la cosa, luego se conoce que está supuesto, cuando, ademas de el de la persona, se puede añadir *esto*, *de esto*, *á esto*, etc. v. g. mañana le veré, y le hablaré, *je le verrai demain, et je lui parlerai*. En la primera cláusula se traduce el *le*, *le*, porque no se puede añadir el régimen de *esto*, etc., y en la segunda es *lui*, porque se puede decir: yo le hablaré de esto.

44. Lo dicho para *le*, debe observarse con las mismas circunstancias con el *les* que igualmente corresponde á *les* y *leur*, v. g.

Régimen simple. Vengo á socorrerles. *Je viens les secourir.*

Régimen doble. Vengo á darles socorro. *Je viens leur donner du secours.*

45. *Lo*, siempre se traduce *le*, v. g. yo lo quiero, *je le veux*.

46. Cuando concurren *me*, *te*, *nous*, *vous* con *le*, *la*, *les*, se sigue la construccion castellana en esta forma:

Me *le*, *me* *lo*, *me* *le*. *Me* *la*, *me* *la*. *Me* *los*, *me* *las*, *me* *les*.

Te *le*, *te* *lo*, *te* *le*. *Te* *la*, *te* *la*. *Te* *los*, *te* *las*, *te* *les*.

Nos *le*, *nos* *lo*, *nous* *le*. *Nos* *la*, *nous* *la*. *Nos* *los*, *nos* *las*, *nous* *les*, etc.

47. *Le*, *la*, *les*, van primero, cuando concurren con *lui* ó *leur*, v. g. Dios pide mi corazon: debo dárselo; *Dieu demande mon cœur: je dois le lui donner.*

48. Es menester advertir que en esta construccion, *lui* ó *leur*, están explicados por la voz *se* en esta forma:

Se *le*, *se* *lo*, á él, ó á ella, *le*, *lui*. *Se* *le*, *se* *lo*, á ellos, á ellas, *le*, *leur*.

Se *la*, } á él, ó á ella, { *la* *lui*. } A ellos, á ellas, { *la* *leur*.

Se *los*, *se* *las*. } } *les* *lui*. } } *les* *leur*.

Se quiere dar un libro á Pedro, ó á María. } quiero dárselo. *Je veux le lui donner.*

A ambos, } quiero dárselo. *Je veux le leur donner.*

Se quiere dar á Pedro, ó á María, una manzana. } quiero dársela. *Je veux la lui donner.*

A ambos, } quiero dársela. *Je veux la leur donner.*

Son muchas las manzanas, y uno el que las recibe, } quiero dárselas. *Je veux les lui donner,*

Son muchas las man-
zanas, y los que } quiero dárselas. *Je veux les leurs donner.*
las reciben,

19. Cuando los pronombres castellanos *le, les*, fueren relativos de las voces *vd. ó vdes.*, se traducirán *vous*, v. g. para decirle (á *vd.*); *pour vous dire*: para decirles (á *vdes.*); *pour vous dire*: el *vous* hace para singular y plural.

20. Cuando la oracion admite negacion, se espresa en castellano por *no*, y en frances *ne pas*, ó *ne point*. El *ne* va despues del su-
geto, y antes del verbo; y las partículas *pas* ó *point*, despues del verbo: v. g. Pedro no viene; *Pierre ne vient pas*. Pedro no ha ve-
nido; *Pierre n'est pas venu*.

21. El *no* solo se traduce *ne pas*, ó *ne point* cuando acompaña verbo; y cuando se responde absolutamente *no*, es *non*, v. g. ¿vienes? *no; viens-tu? non*.

22. El *pas* ó *point* se suprimirá cada vez que se encuentre en la oracion voz que indique negacion, como *jamais*, nunca; *rien* nada; *plus*, ya; *personne*, nadie; *ni, ni*: *goutte*, gota; *mot*, palabra; *nul* y *aucun*, ninguno, etc., v. g. nunca trabaja Pedro, *Pierre ne travail-
le jamais*.

ARTICULO II.

Oracion interrogativa.

1. La oracion interrogativa se diferencia de la espositiva en que se posponen al verbo los pronombres *je, tu, il, elle; nous, vous, ils, elles*, v. g. ¿llevo yo? *porté-je?*

2. Conviene advertir que las mas veces resulta de la construccion de *je* pospuesto al verbo, una pronunciacion áspera, especialmente cuando terminan los verbos en consonante; entónces es preciso valerse del equivalente (muy usual) *est-ce que* (es qué), el cual impide que se ponga el *je*, v. g. vengo yo? *est-ce que je viens?*

3. Cuando la tercera persona de singular acaba en *a, ó e muda*, entre el pronombre y el verbo se pone una *t* entre dos guiones, en esta forma: ¿llevo él? *porta-t-il?* ¿habla ella? *parle-t-elle?*

4. Cuando la oracion interrogativa tiene sustantivo por sugeto, se sigue la regla general, esto es, el sustantivo va primero; pero para dar á la oracion la forma interrogativa, se pospone al verbo, *il, elle, ils* ó *elles*, segun lo requiere el sustantivo sugeto, v. g. ¿duerme Pedro? *Pierre dort-il?*

5. La oracion interrogativa francesa sigue la construccion del castellano, 1.º cuando empieza por el relativo *qui*, quien, v. g. ¿quién puede juzgar del interior del corazon humano? *qui peut juger de l'intérieur du cœur humain?* 2.º Cuando la oracion empieza por

el relativo *qué*; y es el sugeto de la oracion un sustantivo, v. g. ¿qué dice Pedro? *que dit Pierre?*

6. Si en lugar de un sustantivo fuera un pronombre el sugeto de la oracion, seria preciso posponer al verbo, *il* ó *elle, ils* ó *elles*, v. g., si hablando de Pedro, digo: ¿qué hace? diré: *que fait-il?*

7. Aunque no sea interrogativa la oracion, suele tomar su forma en los casos siguientes.

I. Cuando los verbos *dire* y *répondre* entran en la oracion á modo de paréntesis, entre dos comas, como refiriendo dichos, v. g. ¿sabe *vd.* que no tengo sino treinta años? decia Dolabela á Ciceron. Por cierto que lo debo saber, respondió Ciceron, porque hace mas de diez años que *vd.* me lo está diciendo; *savez-vous que je n'ai que trente ans?* *disait Dolabella á Ciceron.* *Je dois bien le savoir, répondit Ciceron: il y a plus de dix ans que vous me le dites.*

II. Toma la oracion la forma interrogativa, en estos modos de hablar: aunque fuera, aunque dijera, aunque yo debiera, etc. Se suprime el aunque, y se pospone el pronombre sugeto, v. g. aunque fuera rey, no estaria contento, *fut-il roi, il ne serait pas content.*

III. Cuando la oracion empieza con una de estas voces: *ainsi*, así; *au moins*, á lo menos; *à peine*, apenas; *en vain*, en vano; *peut-être*, puede ser, v. g. así piensan los hombres honrados; *ainsi les gens d'honneur pensent-ils.*

8. Si dichas voces no empiezan la oracion, se sigue la construccion espositiva, y se dice: *les gens d'honneur pensent ainsi.* Este último modo de hablar no es tan elegante como el primero, ni tan enérgico.

ARTICULO III.

Oracion imperativa.

La formacion y mecanismo de la oracion imperativa simple se han visto en las conjugaciones. Trataré ahora de la compuesta, esto es, cuando admite pronombres ó negacion.

1. En la imperativa sin negacion los pronombres *me, te, nous, vous, les, la, lui, leur*, se posponen al verbo, v. g. háblale; *parle-lui.*

2. Siu embargo, es preciso observar que los pronombres castellanos, *me, te*, despues de los imperativos se deben traducir *moi, toi*, cuando se refieren á dichos imperativos; *me, te*, cuando no: v. g. déjeme *vd.* hacer; *laissez-moi faire*: arrímate; *approche-toi*; vete á pasear; *va te promener*: venga *vd.* á hablarme; *venez me parler.*

3. Si concurrieren *moi, toi, nous, vous*, con *le, la les*, estos irán primero, v. g. repítemelo, *répète-le-moi*; y no, *répète-moi-le.*

4. Si tuviere negacion la oracion imperativa, se construirán los espresados pronombres como en la espositiva; y *me, te*, se traduci-

rán *me, te*; la negacion se antepondrá á todo, v. g. no me lo repitas; *ne me le répète pas*.

5. En la tercera persona, sea con negacion ó sin ella, se sigue el órden de la oracion espositiva, v. g. hágalo Pedro; *que Pierre le fasse*.

ARTICULO IV.

De la construccion impersonal.

1. Cuando la oracion (sea espositiva ó interrogativa) es impersonal, tiene por sugeto *il*, y algunas veces *on*, v. g.

Oracion espositiva. Lluere, *il pleut*. Se dice, *on dit*.

Oracion interrogativa. ¿Lluere? *pleut-il?* ¿Se dice? *dit-on?*

2. El *on* se da por sugeto á la oracion impersonal, 1.º cuando la castellana tiene el *se* espresando la pasiva, 2.º cuando en castellano está el verbo en tercera persona de plural, y no tiene sugeto determinado ni espresado, v. g. dicen; *on dit*: decian; *on disait*.

5. En los verbos pronominales no podrá equivocarse el *se* que espresa la recíproca ó reflexiva, con el *se* que sirve á espresar la pasiva, y equivale al *on* frances; porque en castellano todo verbo pronominal que está en sentido impersonal, suele tener por sugeto la voz *uno*, la cual se traduce *on*, v. g. uno se enfada; *on se fâche*.

4. El *uno* que sirve de sugeto al verbo ser ó estar, ó á cualquier otro verbo que está en sentido impersonal, se debe traducir *on*, v. g. cuando uno está malo, etc. *quand on est malade*, etc.

5. En lugar de *on* se escribirá *l'on*, para suavizar la pronunciacion, siempre que esta voz se hallare precedida de una de estas, *où, si, et*, v. g. por donde se ve, *par où l'on voit*.

6. Repárese que el *on* se ha de repetir siempre en la segunda oracion, aunque no esté espresado su equivalente en el castellano.

7. Aunque en español el verbo impersonal vaya sin sugeto espreso, en frances será indispensable anteponerle siempre el *il*, v. g. sucedió en el año de 1774 una cosa digna de colocarse en la historia; *il arriva, en 1774, une chose digne d'être placée dans l'histoire*.

8. Cuando en sentido impersonal el verbo *ser* y un adjetivo empiezan una oracion, como *es justo que*; *es bueno*, *es imposible que*, etc., entonces se les da por sugeto el *il*, y al infinitivo que sigue, se antepone la partícula *de*, v. g. es justo pagar sus deudas; *il est juste de payer ses dettes*.

9. Si es sustantivo ó adverbio el que sigue al verbo *être*, se le antepone el pronombre *ce*, en esta forma, *c'est* (y en la interrogativa, *est-ce*): al infinitivo que sigue esta construccion, se le antepone que *de*, v. g. es virtud perdonar los agravios; *c'est une vertu que de pardonner les injures*: es bastante; *c'est assez*: interrogativa, *est-cet assez?*

40. Se usa tambien del *c'est*, impersonal: primero, en las respuestas, v. g. ¿quién ha dicho eso? es vd., es Pedro; *qui a dit cela? c'est vous, c'est Pierre*. Segundo, con el adjetivo, cuando viene en fin de cláusula como una especie de adverbio, v. g. ¿cuánto quiere vd. por esas vueltas? Veinte pesos. Es muy caro: *combien voulez-vous de ses manchettes? vingt piastres. C'est bien cher*.

41. Si la oracion está en tercera persona de plural, no se podrá usar del *c'est*, sino del verbo *être*; en tercera persona de plural con el *ce* en esta forma, *ce sont, c'étaient, ce furent*, etc.. v. g. fueron los españoles los que conquistaron México; *ce furent les Espagnols qui conquirèrent le Mexique*.

42. Uno solicitando el parecer de otro sobre alguna cosa, dice en castellano: ¿no es verdad que se ha de hacer así? y en frances: *n'est-il pas vrai qu'est ainsi qu'il faut faire?* Lo mismo sucede solicitando el testimonio de alguno; ¿no es verdad que yo vine solo? *n'est-il pas vrai que je suis venu seul?* Pues en estos modos de hablar hay una espresion muy usual en la conversacion, que es: *n'est-ce pas que c'est ainsi qu'il faut faire? n'est-ce pas que je suis venu seul?*

45. Los verbos neutros algunas veces se construyen impersonalmente, cuando el sugeto es indeterminado, y entonces hay una especie de inversion, en esta forma: vino un hombre que, etc., *il vint un homme qui, etc.*

44. Sin embargo, puede usarse de la construccion regular, y decir, *un homme vint qui, etc.* En la conversacion, este último modo de hablar no es tan usual como el primero.

ARTICULO V.

Valor y construccion de las partículas relativas y, en.

Las referidas partículas equivalen á veces á adverbios y otras á pronombres relativos.

4. Cuando se usan como adverbios, *y*, significa allá ó allí, y *en*, de allá ó de allí.

2. Cuando se usan como pronombres, *y*, se pone por á él, á ella, á ellos, á ellas, á esto, eso ó aquello; y tambien por en él, en ella, en ellos, etc., y *en*, por de él, de ella, de ellos, de esto, eso ó aquello.

5. Sean como adverbios ó pronombres, las dichas partículas se anteponen inmediatamente al verbo, esto es, si concurre con ellas algun pronombre ó cualquiera otra voz, aquella debe ir antes, v. g. allá voy; *j'y vais*: vengo de allá; *j'en viens*: me acostumbro á esto: *je m'y accoutume*.

4. Cuando las dos partículas se hallan juntas, la de *y* va primero, v. g. yo llevaré de esto allá; *j'y en porterai*.

5. Esta construccion de *y, en*, es siempre la misma tanto en la espositiva, como en la interrogativa: solo en la imperativa admite alguna variacion, que es la siguiente.

6. En la imperativa sin negacion, las dichas partículas se posponen á todo, v. g. piensa en ello: *penses-y*; trae de esto; *apportez-en*; dale de esto: *donne-lui-en*; lleve vd. de esto allá: *portez-y-en*.

7. Cuando concurren dichas partículas con los verbos de la primera conjugacion, es necesario añadir una *s* á esta persona, para que no hiera con ellas; porque escribiendo *pense-y, donne-en*, seria preciso pronunciar *pensi, donnén*.

8. Con la partícula *en*, en la imperativa siempre se usa de *me, te*, y no de *moi, toi*, para evitar el sonido desagradable que resultaria del choque de las vocales, v. g. dame esto; *donne-m'en*, y no *donne-moi-en*.

9. *Moi, toi*, se usan cuando concurren con *y*; pero va esta primero, v. g. espéreme vd. allá; *attendez-y-moi*, y no *attendez-moi-y*.

10. En estas oraciones, siempre que la partícula *y* sea equivalente de allá ó allí, es mejor traducirla con el adverbio, *là*, v. g. espéreme vd. allá; *attendez-moi-là*. Cuando dicha partícula equivalga á pronombre con relacion á persona, se usará mejor del pronombre mismo, v. g. fiése vd. de él; *fiez vous à lui*.

11. Si la oracion imperativa tiene negacion, estas partículas siguen la construccion de la espositiva, v. g. no pienses en ello; *n'y pense pas*: no des de esto á nadie; *n'en donne à personne*.

12. La partícula *en* cuando sea espletiva del gerundio, se pospondrá la de *y*, v. g. subiendo allá, se cayó Pedro; *Pierre tomba en y montant*.

ARTICULO VI.

Construccion de los verbos acompañados de la conjuncion condicional *si*.

La conjuncion condicional *si* suele regir dos verbos, el uno que indica la condicion, y el otro que la termina. Al primero llamaremos *condicional*, y al segundo *condicionado*.

4. Cuando en castellano está el condicional en pretérito imperfecto de subjuntivo, se construye en frances por el pretérito imperfecto de indicativo, y sigue la construccion castellana el condicionado, v. g. si yo pudiera estudiar estudiara; *si je pouvais étudier j'étudierais*.

2. Si hubiere en la oracion dos verbos condicionales, se antepondrá la partícula *que* al segundo, el que se debe poner en pretérito

imperfecto de subjuntivo, y el primer condicional y el condicionado se construyen como está ya enunciado, v. g. si yo pudiera estudiar y estudiara, me haria docto en poco tiempo; *si je pouvais étudier, et que j'étudiasse, je deviendrais savant dans peu de temps*.

5. Si el verbo condicional estuviese en presente de indicativo sigue la oracion la construccion castellana, v. g. si vas á la plaza, me comprarás pan; *si tu vas au marché, tu m'acheteras du pain*.

4. Si en este último caso, fueren dos los verbos condicionales, se pondrá el segundo en presente de subjuntivo, precedido de *que*, v. g. si vas á la plaza y tienes dinero, me comprarás pan; *si tu vas au marché, et que tu aies de l'argent, tu m'acheteras du pain*.

3. Tambien se usa del presente de indicativo y del de subjuntivo, cuando en castellano se usa del futuro de subjuntivo, de cuyo tiempo carece el frances, v. g. si perdieres, pagarás; *si tu perds, tu paieras*.

6. El *si*, siendo partícula dubitativa, sigue la construccion castellana, v. g. dígame vd. si Pedro va, si Pedro fué, si Pedro irá á Madrid; *dites-moi si Pierre va, si Pierre est allé, si Pierre ira à Madrid*.

7. Esta espresion condicional, *à ser, à no ser, à trabajar, à no trabajar, à venir, à no venir*, y sus semejantes, se espresan en frances con el pretérito imperfecto de indicativo, precedido del *si* condicional, ó con el presente de indicativo, conforme lo requiera el tiempo del verbo condicionado, v. g. á ser bueno esto, yo lo compraria; *si cela était bon, je l'acheterais*; ó *j'acheterais cela si c'était bon*.

ARTICULO VII.

Construcciones castellanas que no admite el frances.

1. Muchas veces en castellano, en lugar del tiempo simple, se construye con el gerundio acompañado de estar, como: está leyendo, en lugar de lee: estaba comiendo, por comia, etc. El frances no admite esta construccion, sino la del tiempo simple; y así es menester traducir: está leyendo; *il lit*: estaba comiendo; *il mangeait*; etc.

2. Tambien se puede corresponder á esta construccion (menos cuando el verbo es un impersonal propio) con el verbo *être*, y la partícula *à*; poniendo el verbo que está en gerundio en el castellano, en presente de infinitivo en frances, v. g. está leyendo, *il est à lire*.

Pero no se dirá: *il fut à parler*; etc. estuvo hablando; sino, *il parla*.

3. La construccion de *haber de*, con infinitivo, se explica en frances con el verbo *devoir*, y el verbo que sigue en presente de infinitivo, v. g. los hombres han de aliviarse los unos á los otros; *les hommes doivent se soulager les uns les autres*.

4. Tener *que*, ó *haber de*, indicando precision absoluta, se traduce por *il faut que*, v. g. has de pagarme si no, etc., *il faut que tu me paies, sinon etc.*

5. En castellano se usa muchas veces, y con elegancia, del presen-

se de subjuntivo en lugar del futuro de indicativo. Adviértase que el francés no admite esta locucion, y que se debe traducir el presente de subjuntivo por el futuro, siempre que vaya precedido de la conjuncion condicional *quando*, ó sea seguido de un futuro de indicativo, v. g. *quando vuelva tu hermano, dile que suba; quand ton frère reviendra, dis-lui qu'il monte.*

Resúmen de las reglas de la construccion, puestas en práctica en la conjugacion.

Yo llevo siempre la capa; *je porte toujours le manteau; tu portes, etc.*

Yo no llevo siempre la capa; *je ne porte pas toujours le manteau, tu ne portes pas, etc.*

Se lleva siempre la capa; *on porte toujours le manteau.*

No se lleva siempre la capa; *on ne porte pas toujours le manteau.*

He llevado siempre la capa; *j'ai toujours porté le manteau, etc.*

No he llevado siempre la capa; *je n'ai pas toujours porté le manteau, etc.*

Siempre se ha llevado la capa; *on a toujours porté le manteau.*

No se ha llevado siempre la capa; *on n'a pas toujours porté le manteau.*

¿Llevo siempre la capa? *porté-je toujours le manteau? etc.*

¿No llevo yo siempre la capa? *ne porté-je pas toujours le manteau? etc.*

¿Se lleva siempre la capa? *porte-t-on toujours le manteau?*

¿No se lleva siempre la capa? *ne porte-t-on pas toujours le manteau?*

¿He llevado yo siempre la capa? *ai-je toujours porté le manteau? etc.*

¿No he llevado siempre la capa? *n'ai-je pas toujours porté le manteau? etc.*

¿Se ha llevado siempre la capa? *a-t-on toujours porté le manteau?*

¿No se ha llevado siempre la capa? *n'a-t-on pas toujours porté le manteau?*

Llevo esta capa á Pedro; *porte ce manteau à Pierre, etc.*

No lleves esta capa á Pedro; *ne porte pas ce manteau à Pierre, etc.*

Llévese esta capa á Pedro, *qu'on porte ce manteau à Pierre.*

No se lleve esta capa á Pedro, *qu'on ne porte pas ce manteau à Pierre.*

Oracion relativa con la particula en.

Yo llevo siempre de esto; *j'en porte toujours, etc.*

Yo no llevo siempre de esto; *je n'en porte pas toujours, etc.*

Siempre se lleva de esto; *on en porte toujours.*

No se lleva siempre de esto; *on n'en porte pas toujours.*

Yo siempre he llevado de esto; *j'en ai toujours porté, etc.*

Yo no he llevado siempre de esto; *je n'en ai pas toujours porté, etc.*

Se ha llevado siempre de esto; *on en a toujours porté.*

No se ha llevado siempre de esto; *on n'en a pas toujours porté.*

¿Llevo yo siempre de esto? *en porté-je toujours? etc.*

¿No llevo yo siempre de esto? *n'en porté-je pas toujours? etc.*

¿Se lleva siempre de esto? *en porte-t-on toujours?*

¿No se lleva siempre de esto? *n'en porte-t-on pas toujours?*

¿He llevado yo siempre de esto? *en ai-je toujours porté? etc.*

¿No he llevado yo siempre de esto? *n'en ai je pas toujours porté? etc.*

¿Se ha llevado siempre de esto? *en a-t-on toujours porté?*

¿No se ha llevado siempre de esto? *n'en a-t-on pas toujours porté?*

Llevo tú de esto siempre; *portes-en toujours, etc.*

No lleves siempre de esto; *n'en portes pas toujours, etc.*

Llévese siempre de esto; *qu'on en porte toujours.*

No se lleve siempre de esto; *qu'on n'en porte pas toujours.*

Nota. La relativa con *y*, es enteramente la misma construccion que la de *en*, v. g.:

Yo llevo allá siempre; *j'y porte toujours, etc.*

Yo no llevo allá siempre; *je n'y porte pas toujours, etc.*

Siempre he llevado allá; *j'y ai toujours porté, etc.*

No he llevado allá siempre; *je n'y ai pas toujours porté, etc.*

Llevo tú allá siempre; *portes-y toujours, etc.*

No lleves allá siempre; *n'y porte pas toujours, etc.*

Yo llevo siempre de esto allá; *j'y en porte toujours, etc.*

Yo no llevo de esto siempre allá; *je n'y en porte pas toujours, etc.*

Se lleva de esto siempre allá; *on y en porte toujours.*

No se lleva siempre de esto allá; *on n'y en porte pas toujours.*

Yo he llevado siempre de esto allá; *j'y en ai toujours porté, etc.*

Yo no he llevado de esto siempre allá; *je n'y en ai pas toujours porté, etc.*

Se ha llevado de esto siempre allá; *on y en a toujours porté.*

No se ha llevado de esto siempre allá; *on n'y en pas toujours porté.*

¿Llevo yo siempre de esto allá? *y en porté-je toujours? etc.*

¿No llevo yo siempre de esto allá? *n'y en porté-je pas toujours? etc.*

¿Se lleva siempre de esto allá? *y en porte-t-on toujours?*

¿No se lleva siempre de esto allá? *n'y en porte-t-on pas toujours?*

¿He llevado yo siempre de esto allá? *y en ai-je toujours porté? etc.*

¿No he llevado yo siempre de esto allá? *n'y en ai-je pas toujours porté? etc.*

¿Se ha llevado de esto siempre allá? *y en a-t-on toujours porté?*

¿No se ha llevado de esto siempre allá? *n'y en a-t-on pas toujours porté?*

Lleva tú de esto allá siempre; *portes-y-en toujours, etc.*

No lleves de esto allá siempre; *n'y en porte pas toujours, etc.*

Llévese allá de esto siempre; *qu'on y en porte toujours.*

No se lleve de esto allá siempre; *qu'on n'y en porte pas toujours.*

Nota. Los señores maestros deben hacer que los principiantes conjuguen todos los tiempos precedentes, teniendo cuidado de hacerlo tambien con los verbos pronominales v. g.

Yo me paseo siempre solo; *je me promène toujours seul, tu te promènes, etc.*

Yo no me paseo siempre solo; *je ne me promène pas toujours seul, tu ne te promènes pas, etc.*

Uno se pasea siempre solo; *on se promène toujours seul.*

Uno no se pasea siempre solo; *on ne se promène pas toujours seul.*

Yo me he paseado siempre solo; *je me suis toujours promené seul, etc.*

Yo no me he paseado siempre solo; *je ne me suis pas toujours promené seul, etc.*

Uno se ha paseado siempre solo; *on s'est toujours promené seul.*

Uno no se ha paseado siempre solo; *on ne s'est pas toujours promené seul.*

¿Me paseo yo siempre solo? *me promené-je toujours seul? etc.*

¿No me paseo yo siempre solo? *ne me promené-je pas toujours seul? etc.*

¿Se pasea uno siempre solo? *se promène-t-on toujours seul?*

¿No se pasea uno siempre solo? *ne se promène-t-on pas toujours seul?*

¿Me he paseado yo siempre solo? *me suis-je toujours promené seul?*

¿No me he paseado yo siempre solo? *ne me suis-je pas toujours promené seul?*

¿Se ha paseado uno siempre solo? *s'est-on toujours promené seul?*

¿No se ha paseado uno siempre solo? *ne s'est-on pas toujours promené seul?*

Paséate siempre solo; *promène-toi toujours seul, etc.*

No te pasees siempre solo; *ne te promènes pas toujours seul, etc.*

Paséese uno siempre solo; *qu'on se promène toujours seul.*

No se pasé uno siempre solo; *qu'on ne se promène pas toujours seul.*

Yo me enfado siempre de esto; *je m'en fâche toujours, tu t'en fâches toujours, etc.*

Yo no me enfado siempre de esto; *je ne m'en fâche pas toujours, tu ne t'en fâches pas toujours, etc.*

Uno se enfada siempre de esto; *on s'en fâche toujours.*

No se enfada uno siempre de esto; *on ne s'en fâche pas toujours.*

Yo me he enfadado siempre de esto; *je m'en suis toujours fâché, etc.*

Yo no me he enfadado siempre de esto; *je ne m'en suis pas toujours fâché, etc.*

Uno se ha enfadado siempre de esto; *on s'en est toujours fâché.*

No se ha enfadado uno siempre de esto; *on ne s'en est pas toujours fâché.*

¿Me enfado yo siempre de esto? *m'en fâché-je toujours? etc.*

¿No me enfado yo siempre de esto? *ne m'en fâché-je pas toujours? etc.*

¿Se enfada uno siempre de esto? *s'en fâche-t-on toujours?*

¿No se enfada uno siempre de esto? *ne s'en fâche-t-on pas toujours?*

¿Me he enfadado yo siempre de esto? *m'en suis-je toujours fâché?*

¿No me he enfadado yo siempre de esto? *ne m'en suis-je pas toujours fâché?*

¿Se ha enfadado uno siempre de esto? *s'en est-on toujours fâché? etc.*

¿No se ha enfadado uno siempre de esto? *ne s'en est-on pas toujours fâché? etc.*

Enfádate siempre de esto; *fâche-t'en toujours, etc.*

No te enfades siempre de esto; *ne t'en fâche pas toujours, etc.*

CAPITULO II.

Concordancia y advertencias muy especiales sobre las ocho partes de la oracion.

ARTICULO I.

SINTAXIS DEL ARTICULO.

Variacion del artículo, y partículas de, á.

1. La particula castellana *de* se traduce en frances por los artículos *au, à la, aux,* ó la particula *à* en los casos siguientes:

I. Cuando indica el uso de las cosas, ó el oficio y profesion de las personas, v. g. una jarra de agua, *un pot à l'eau.*

II. Tambien se traduce *à* la preposicion para, cuando indica uso, v. g. caja para tabaco; para lunares; *boîte à tabac, boîte à mouches, etc.*

III. Se dice en español: *entender de,* y en frances *s'entendre à, ó se connaître à, ó en,* v. g., ¿entiende vd. de música? *vous entendez-vous à la musique?* ó *vous connaissez-vous à la musique, ó en musique?*

IV. Dar de comer se traduce, *donner à manger;* dar de cenar, *donner à souper;* y así de los demas verbos que se refieren al acto de comer.

V. Tambien dar que, es *donner à*, v. g. dar que hablar; *donner à parler*, etc.

VI. El equivalente de esta frase, *ser amigo de*, es *aimer à*, v. g. soy amigo de dormir; *j'aime à dormir*.

VII. Pero si en lugar de verbo sigue sustantivo, es *aimer le, la, les*, v. g. soy amigo de libros; *j'aime les livres*.

VIII. *De*, es à despues del verbo *être* seguido de infinitivo, v. g. es de temer; *il est à craindre*.

XI. Cuando la dicha particula *de* indica pertenencia, v. g. ¿de quién es esto? de Pedro; *à qui est cela? à Pierre*.

X. Se dice en español; estoy malo de la cabeza, del brazo, de los ojos, etc., y en frances, *j'ai mal à la tête, au bras, aux yeux*, etc.

2. La particula castellana *à* se traduce *sur* con los nombres de color, y el verbo *tirer*, tirar, v. g. un color que tira á verde, á blanco, etc., *une couleur qui tire sur le vert, sur le blanc*, etc.

5. Esta espresion, *de edad de*, se traduce *à l'âge de*, ó *âgé de*, v. g. murió mi padre de edad de ochenta años, *mon père mourut à l'âge de quatre-vingts ans*, ó *âgé de quatre-vingts ans*.

4. Cuando la particula *à* precede á un nombre de reino ó provincia, se traduce *en*, v. g. ir á Francia á España; *aller en France, en Espagne*.

3. Al contrario la particula *en* castellana es *à* en frances, cuando precede á nombre de ciudad, villa, aldea, etc., v. g. Pedro vive en Madrid, y tiene su hacienda en Ocaña; *Pierre demeure à Madrid, et il a son bien à Ocaña*.

6. Se usa del artículo *au, à la, aux*, despues del verbo *aller*, ir, cuando siguen las voces casa, palacio, misa, caza, paseo, etc., v. g. voy á casa; *je vais à la maison*.

7. Con dichas voces se usa del artículo *du, de la, des*, despues del verbo *venir*, venir, v. g. vengo de casa; *je viens de la maison*.

8. Se usa de los referidos artículos cuando se habla de las regiones de América, v. g. voy á México; *je vais au Mexique*.

9. Se dice en castellano, *Francia es buena tierra, España es rica*, etc., y en frances es menester hacer preceder el artículo á estos nombres. y decir: *la France est un bon pays, l'Espagne est riche*.

10. Los nombres de rios, cuando son masculinos, reciben el artículo *du*, y los femeninos la particula *de*, cuando les precede la voz genérica *rivière* río, v. g. el río Tajo; *la rivière du Tage*: el río Sena; *la rivière de Seine*.

11. Cuando el adjetivo precede al nombre tomado en sentido participativo, se usa de *de* en lugar de *du, de la, des*, v. g. unos virtuosos ciudadanos han sido sacrificados por unos insignes picarones, *de vertueux citoyens ont été sacrifiés par d'insignes fripons*.

12. Siendo primero el sustantivo, es *du, de la, des*, y no *de*, v. g. unos ciudadanos virtuosos han sido sacrificados por unos picarones

nes insignes; *des citoyens vertueux ont été sacrifiés par des fripons insignes*.

13. Cuando un adjetivo superlativo precede á su sustantivo, el superlativo solo recibe el artículo, v. g. el mas fiel amigo puede engañarnos; *le plus fidèle ami peut nous tromper*.

14. Al contrario, si estuviere primero el sustantivo, recibirán el artículo, el sustantivo y el superlativo, v. g. el amigo mas fiel puede engañarnos, *l'ami le plus fidèle peut nous tromper*.

Supresion del artículo ó particulas de, á.

1. Se suprime la particula *à*, y los artículos *al, à la, á los, á las*, se traducen *le, la, les*, despues de un verbo, cuyo régimen es simple, v. g. busco á Pedro; *je cherche Pierre*.

2. Si el régimen es doble, se sigue la construccion castellana, v. g. doy mi hacienda á Pedro, *je donne mon bien à Pierre*.

5. Se suprime la particula *à* despues de los verbos de movimiento, y antes de infinitivo, v. g. voy á tomar café; *je vais prendre du café*: vamos á pasear: *allons-nous promener*.

4. Se suprime la particula *à* antes de las voces que indican el precio, v. g. ¿á como, ó en cuanto se vende este paño? á veinte reales la vara; *combien vend-on ce drap? vingt réaux l'aune*.

5. En español se dice tocar á, y en frances, *sonner le, la, les*, v. g. tocar á misa, *sonner la messe*.

6. Cuando la voz *tocar* se usa en sentido de tañer algun instrumento, es *jouer du, de la, des*, v. g. tocar el violin la flauta; *jouer du violon, de la flûte*.

Repeticion del artículo.

Cuando el sugeto de una oracion, ó el régimen de un verbo se compone de muchos sustantivos, es preciso repetir el artículo antes de cada uno, v. g. la union y amistad de los monarcas de España y Francia; *l'union et l'amitié des monarques d'Espagne et de France*.

ARTICULO II.

SINTAXIS DEL NOMBRE.

Construccion del adjetivo con el sustantivo.

El adjetivo, como calificativo del sustantivo, debia ir siempre pospuesto á este; porque es natural que se nombre el objeto antes que su calificacion. Sin embargo hay adjetivos en frances que van antes del sustantivo, otros despues, y por fin, otros que van antes ó despues, conforme mejor suena.

1. Los adjetivos numerales ordinales se anteponen al sustantivo

v. g. el primer libro, ó el libro primero de la guerra última está bien escrito; *le premier livre de la dernière guerre est bien écrit*.

2. Los adjetivos numerales ordinales se posponen en las citas, v. g. lo que refiero ahora, lo he leído en la historia de España, libro primero, capítulo segundo, artículo tercero, página seis; *ce que je rapporte à présent, je l'ai lu dans l'histoire d'Espagne, livre premier, chapitre second, article troisième, page sixième*.

5. El numeral cardinal se pospone al sustantivo, cuando hace de ordinal, como sobrenombre ó apellido, v. g. Carlos tercero; *Charles-Trois*: Luis décimosesto; *Louis-Seize*.

4. Los adjetivos que siguen se anteponen ordinariamente al sustantivo: *beau, bon, joli, gros, mauvais, méchant, meilleur, moindre, grand, petit, vieux, jeune, ancien, nouveau, saint, pauvre, vaillant, brave, ample, long, pire, haut*.

5. Repárese que si á estos adjetivos precede alguna partícula ó adverbio, ó si estuvieren dos, se pueden posponer ó anteponer, v. g. es un jóven y bello muchacho; *c'est un jeune et beau garçon*, ó *c'est un garçon jeune et beau*.

6. Todo adjetivo no enunciado en los casos antecedentes y siguientes, se pospondrá al sustantivo.

7. Los adjetivos que pueden anteponerse ó posponerse al sustantivo, son los que indican calidades morales, sean buenas, ó malas, como: *aimable*, amable; *admirable*, admirable (y casi todos los en *able*); *heureux*, dichoso, etc.

8. Hay adjetivos que, antepuestos al sustantivo, tienen una significacion muy diferente de la que tienen pospuestos, v. g. *une femme sage*, una muger prudente; *une sage femme*, una partera ó comadre; *une femme grosse*, una muger embarazada; *une grosse femme*, una muger gorda; *le jugement dernier*, el juicio final; *le dernier jugement*, la sentencia última que dió el juez, etc.

9. Hay algunos adjetivos que tomados en sentido propio van despues del sustantivo; y en sentido figurado, se anteponen á él, v. g. *un homme juste*, un hombre justo; *à juste prix*, á buen precio.

10. Lo contrario sucede en el ejemplo siguiente: lo propio va antes, y lo figurado despues, v. g. *la basse Andalousie*, la Andalucía baja; *une action basse*, una vileza ó ruindad.

11. *Cher* se antepone al sustantivo en sentido de querido, y se pospone en el de caro, v. g. querido amigo, *cher ami*; yo me he hecho una casaca cara, *je me suis fait faire un habit cher*.

Concordancia del adjetivo con el sustantivo.

La regla de la gramática general, es que el adjetivo ha de seguir el género y número del sustantivo; sin embargo hay algunos que se apartan de esta regla para lo que se dan las siguientes reglas.

1. *Demi*, medio, antes de sustantivo no admite género ni número, v. g. *une demi-heure*, una media hora.

Pospuesto al sustantivo, admite género y número, v. g. *une heure et demie*, una hora y media.

2. La voz *feu* equivale á las frases, fulano que Dios haya, que esté en el cielo, ó fulano difunto, etc. y en este sentido no admite el género del sustantivo, cuando va antepuesto al artículo, v. g. *feu la reine de etc.*, la reina que Dios haya; pero lo admite cuando va el artículo antes de dicha voz; v. g. *la feue reine*.

Feu en este sentido no tiene plural.

5. *Grand*, sin terminacion femenina, se une á los sustantivos femeninos siguientes, en esta forma: *grand'mère*, abuela; *grand'messe*, misa mayor; *grand'rue*, calle mayor; *grand'salle*, sala principal; *grand'chère*, comida regalada; *grand'peur*, gran miedo; *grand'pitié*, una gran lástima.

4. *Grand'chose*, se usa en esta frase: *cela ne vaut pas grand'chose*, eso vale poca cosa.

5. Se dice: *nu-tête*, cabeza descubierta; *nu-pieds*, pies descalzos; *nu-jambes*, las piernas desnudas; pero este adjetivo *nu*, pospuesto á estas voces, admite el género y número de ellas, y así se dice y escribe *tête nue*, *pieds nus*, *jambes nues*.

6. Los adjetivos conservan su terminacion masculina, y de singular, cuando se usan como adverbios, tales son: *sentir bon*, oler bien; *sentir mauvais*, oler mal; etc., v. g. ellos huelen bien, *ils sentent bon*. y no *bons*, etc.

Del régimen de los adjetivos.

Los adjetivos requieren un régimen, cuando están en la oracion en un sentido vago, el que se determina por lo que sigue: v. g. *Pedro es digno de premio*: este régimen, de premio; determina el sentido del adjetivo *digno*, que por sí solo es vago.

Las diferencias del régimen mas notables que se encuentran en los dos idiomas, se encuentran en las notas de la segunda parte, tratado segundo de esta gramática, ó las enseñará el uso y la lectura de los buenos autores.

Advertencias sobre el comparativo y particulas comparativas.

1. Cuando despues del comparativo sigue un verbo sin adverbio ó conjuncion, la partícula *ne* debe preceder á dicho verbo, v. g. es mucho mas hermosa de lo que yo creia; *elle est beaucoup plus belle que je ne croyais*.

2. Si al verbo precediere adverbio ó conjuncion, se omitirá el *ne*, v. g. Pedro está mas contento que si fuera rey; *Pierre est plus content que s'il était roi*.

5. No mas *que*, es en frances *ne que*, v. g. tu no haces mas que llorar; *tu ne fais que pleurer*.

4. La voz *muy*, seguida de *para*, debe traducirse *trop*, v. g. es muy

juicioso y sólido nuestro autor, para decir, etc.; *notre auteur est trop judicieux et trop solide, pour dire, etc.*

5. Para no equivocarse, y conocer cuando la voz mejor, debe traducirse *meilleur* ó *mieux* vease si dicha voz califica nombre; entonces es *meilleur*; y si verbo, es *mieux*, v. g. Pedro canta mejor que su hermano; pero dicen que éste es mejor músico; *Pierre chante mieux que son frère; mais on dit que celui-ci est meilleur musicien.*

6. Tampoco se debe equivocar el uso de las voces *aussi* y *si*, con las de *autant* y *tant*, advirtiendo que *aussi* y *si*, van siempre con los adjetivos y adverbios, y *autant* y *tant* con substantivos, y verbos, v. g. Pedro tiene tanto entendimiento como su hermano Juan; es tan docto como él; sin embargo, muchos dicen que Juan no escribe tan elocuentemente como Pedro; *Pierre a autant d'esprit que son frère Jean: il est aussi savant que lui, cependant plusieurs personnes disent que Jean n'écrit pas si éloquemment que Pierre.*

7. Cuando hay muchos adjetivos en una misma cláusula, se repiten las partículas comparativas antes de cada uno, v. g. él es mas joven y amable que su hermano; *il est plus jeune et plus aimable que son frère.*

Advertencias sobre los numerales.

1. En las fechas se dice en castellano con la partícula *á*: á diez, á veinte, á treinta del mes, etc., y en frances se dice con el artículo *le*, *la*, *les*: *le dix, le vingt, le trente du mois, etc.*

2. La voz *año*, que suele acompañar las fechas, no se traduce en frances, y solo se pone *en*, v. g. yo nací en el año de mil setecientos cuarenta y uno, á tres de octubre; *je naquis en mil sept cent quarante et un, le trois d'octobre.*

ARTICULO III.

SINTAXIS DE LOS PRONOMBRES.

Pronombres personales.

1. Hemos dicho ya que los pronombres personales tenían dos dicciones, la primera, *je, tu, il, etc.*; la segunda, *moi, toi, lui, etc.* Hay ocasiones en que el verbo recibe por sugeto un pronombre de cada diccion; 1.º cuando se quiere indicar la parte que muchos toman en una accion ó lance, v. g. se pegó fuego á la casa; yo llamé á fuego, y él fué por agua; *le feu prit à la maison; moi, je criai au feu, et lui, il alla chercher de l'eau.* 2.º Cuando hay contrariedad en la accion, v. g. yo dormía y tu estabas velando; *moi je dormais, et toi, tu veillais.* 3.º Para dar mas fuerza á la oracion, v.

g. tú no quieres hacerlo, pues lo haré yo: *tu ne veux pas le faire; eh bien, moi, je le ferai.*

2. Cuando muchas personas son sugetos de un solo verbo, se distinguen cada una por un pronombre, como: *vd. y yo iremos á pasear; él y tú vendreis otro día, etc.* En este modo de hablar, la sola diferencia que hay del castellano al frances, es que este, á mas de los pronombres que indican las personas, hace preceder al verbo un pronombre de la primera diccion, que corresponde á la persona en que está dicho verbo: v. g. *vd. y yo iremos á pasear; vous et moi, nous irons nous promener.*

Adviértase que en este modo de hablar, *moi, toi, lui, etc.* pueden ir antes ó despues del verbo: *nous irons vous et moi, etc.*

5. Cuando *moi, toi, lui, etc.*, preceden al participio presente se quita la partícula *en*, v. g. yo, viendo esto, callé; *moi voyant cela, je me tus*

4. Cuando *moi, toi, lui, etc.*, están seguidos del relativo *qui*, se suprimen *je, tu, il, etc.*, v. g. yo que soy su amo; *moi, qui suis son maître.*

5. *Lui, elle, eux, elles*, no se construyen con las preposiciones, sino hablando de persona, v. g. vaya *vd.* con él; *allez avec lui.*

6. Cuando los pronombres de él, de ella, de ellos, de ellas ó á él, á ella, á ellos, etc., se refieren á cosas, entonces es indispensable el uso de *y, en*, v. g. si yo hablo de una casa, y digo, salgo de ella, traduciré: *j'en sors* y no *je sors d'elle*. Pero si hablando de Pedro, digo, me acuerdo de él, estará igualmente bien traducido, *je m'en souviens, ó je me souviens de lui.*

7. El pronombre personal *si*, se traduce *soi*, cuando se refiere á persona indeterminada, y *lui, elle, eux, elles*, cuando á determinada, v. g. es locura matarse á si mismo; *c'est une folie que de se tuer soi-même*: Caton se mató á si mismo; *Caton se tua lui-même.*

8. Cuando *je, tu, nous, vous*, son sugetos de muchos verbos, siempre se deben repetir antes de cada uno, v. g. comprarás y pagarás al instante, *tu achèteras et tu paieras à l'instant.*

9. *Il, ils, elle, elles*, no suelen repetirse, sino en los dos casos siguientes. 1.º Cuando se pasa de la afirmativa á la negativa, ó de esta á la afirmativa. 2.º Despues de las conjunciones (menos las de *et, y ni*) v. g. se comió la mitad de un pan; pero no bebió ni una gota de agua; *il mangea la moitié d'un pain; mais il ne but pas une goutte d'eau.*

Sin el *mais*, y la negacion, se escusaria de poner el *il* en la segunda cláusula, v. g. comió la mitad de un pan, y bebió cuatro vasos de vino; *il mangea la moitié d'un pain, et but quatre verres de vin.*

Pronombres relativos.

4. El pronombre *qui*, como sugeto de la oracion, se usa igualmente hablando de personas y cosas, v. g., el hombre que amonesta;

l'homme qui amasse: el lujo que corrompe las costumbres; *le luxe qui corrompt les mœurs*.

2. Cuando *qui* está en régimen, ó precedido de *de* ó *à*, no se usa sino hablando de persona, v. g. el hombre de quien yo hablo; *l'homme de qui je parle*.

3. Si se hablare de cosas ó animales, úsese de *duquel*, *de laquelle*, etc., ó *dont*, v. g. el perro de que me sirvo para cazar; *le chien duquel ó dont je me sers pour chasser*.

4. La espresion *que cosa mas*, se traduce, *quoi de plus*, v. g. ¡qué cosa mas gustosa que el estudiar! *quoi de plus agréable que d'étudier!*

5. Se usa de *quoi*, para espresar la interjeccion *qué!* en sentido de como, v. g. *¡quel!* ¿no puedo hablar? *quoil ne puis je pas parler?*

6. En la interrogativa, *quel* admite el artículo, cuando indica eleccion ó duda, v. g., de estos dos caminos, ¿cuál escogerémos? *de ces deux chemins, lequel choisirons nous?*

7. La espresion *que tiene que ver*, haciendo comparacion, es *quelle comparaison y a-t-il*, v. g. ¿qué tiene que ver este paseo con el Prado? *quelle comparaison y a-t-il de cette promenade à celle du Prado?*

8. A *que*, en sentido de apuesta, es *je gage, je parie, ó je vais que*, v. g., á que voy á Aranjuez en cuatro horas: *je gage, o je parie que je vais à Aranjuez en quatre heures*.

9. He dicho que el *dont* corresponde á cuyo, cuya; pero se ha de notar, 1.º, que no admite género ni número, y que su construccion es bastante apartada de la castellana, v. g. Pedro á cuyo hijo conozco, puede, etc. *Pierre, dont je connais le fils, peut, etc.* Se vé que el *dont* se queda siempre inmediato al sugeto: 2.º, que no puede corresponder á cuyo, cuya, en la interrogativa; y que entonces es *auquel, à laquelle, etc.*, ó *à qui* v. g. ¿cuya es la capa? *à qui est le manteau?* 3.º, que cuando el dicho cuyo, cuya, es precedido de preposicion, es *duquel, de laquelle, etc.*, v. g. Pedro con cuyo hijo he viajado. *Pierre, avec le fils duquel j'ai voyagé.*

Pronombres indeterminados.

1. *Plusieurs* corresponde á muchos, á muchas, y se usa con preferencia á *beaucoup*, cuando la cantidad parece algo determinada, v. g., el loro vive muchos siglos; *le perroquet vit plusieurs siècles*. Esta oracion es de un sentido mas determinado, que si se dijera: *le perroquet vit beaucoup de siècles*.

2. *Tout*. Esta construccion, por docto, por rico, por justo, por lindo, etc., ó cualquier adjetivo con el *por*, se traduce con la voz *tout*, del siguiente modo. Por docto, por grande, por rico que seas, no puedes eximirte de la muerte; *tout savant, tout grand, tout riche que tu sois, tu ne peux t'exempter de la mort*. La misma

construccion se hace mejor por *quelque*, diciendo: *quelque savant, quelque riche que tu sois, etc.*

3. Nótese que, usando del *tout* puede ponerse el verbo, que sigue en indicativo ó subjuntivo como mejor sonare; pero con el *quelque*, ha de estar precisamente en subjuntivo, v. g., la virtud, por severa que sea, gusta: *la vertu plaît, toute sévère qu'elle est, ó qu'elle soit; ó quelque sévère que soit la vertu, elle plaît*.

4. *Tout*, se usa algunas veces en lugar de muy ó enteramente, v. g., entre vd. muy poco á poco; *entrez tout doucement*, en lugar de *très-doucement*.

5. La voz *tal* se traduce *certain*, en este modo de hablar; un tal Pedro, un *certain Pierre*: un tal Gonzalez, un *certain Gonzalez*.

6. La voz *sugeto* haciendo de pronombre indeterminado, debe espresarse por *quelqu'un*, ó *une personne*, v. g., un sugeto me ha dicho, *quelqu'un, ó une personne m'a dit*.

7. No hay cosa como, se espresa en frances, *il n'y a rien de tel que*, v. g., no hay cosa como el dinero contante; *il n'y a rien de tel que l'argent comptant*.

ARTICULO IV.

SINTAXIS DEL VEREO.

Uso de los pretéritos.

1. La regla dada en la gramática española, sobre el uso de los pretéritos, tambien tiene lugar y se observa en frances; esto es, que es preciso usar del pretérito simple ó definido (llamado en español remoto) para indicar un tiempo enteramente pasado, v. g. ayer recibí la noticia de la muerte de mi padre; *je reçus hier la nouvelle de la mort de mon père*.

El término *ayer*, denota un tiempo enteramente pasado, del cual no queda nada.

2. Pero cuando se quiere indicar una accion pasada en un tiempo que no está enteramente pasado, es menester usar del pretérito compuesto ó indefinido (en español próximo), v. g. hoy, esta mañana, este año he recibido la noticia de la muerte de mi padre: *j'ai reçu aujourd'hui, cette semaine, cette année, la nouvelle de la mort de mon père*.

El tiempo en que yo he recibido hoy, esta semana, este año, denotan un tiempo de que todavia dura algo, y queda alguna parte por pasar.

3. Adviértase que, cuando no se indica determinadamente, el tiempo, ó está algo remoto, se usa en frances del pretérito compuesto con preferencia del simple, v. g. yo vi en el paseo al señor gobernador,

y le hablé de vmd.: mejor se dirá, *j'ai vu M. le gouverneur à la promenade, et je lui ai parlé de vous; que je vis, je lui parlai, etc.*

4. Se usa muy bien del pretérito simple en la narrativa, v. g., Alejandro acometió a Dario Codomano, le derrotó, hizo prisioneras a su madre, a su muger y a sus hijas, etc. *Alexandre attaqua Darius Codoman, le mit en déroute, fit prisonnières sa mère, sa femme et ses filles, etc.*

Reglas generales sobre el uso del participio pasado.

1.^a El participio pasado empleado sin auxiliar, concierta como el pretérito, en género y número con la palabra a que se refiere, v. gr.:
Que de remparts détruits! que des villes forcées!
Que de moissons de gloire en courant amassées!

(Boileau.)

2.^a El participio pasado, acompañado del auxiliar *être*, concierta con el sugeto del verbo, v. g.:
Le fer est émoussé, les bûchers sont éteints.
La vertu obscure est souvent méprisée.

(Mas.)

Les Grecs étaient persuadés que l'ame est immortelle

(Barthel.)

Esta segunda regla tiene lugar aun cuando el sugeto esté colocado despues del participio, v. g.:

Quand il vit l'urne où étaient renfermées les cendres d'Hippias, il versa un torrent de larmes.

(Fénélon.)

5.^a El participio pasado, acompañado del auxiliar *avoir*, concierta con su régimen directo cuando éste le precede y queda invariable, cuando dicho régimen está colocado despues del participio.

Ejemplos del primer caso:

Voici la lettre que j'ai reçue.

Voici les lettres que j'ai reçues.

Où est ton livre?—Je l'ai perdu.

Où est ta plume?—Je l'ai perdue.

Mon fils, nous l'avons récompensé.

Mes fils, je vous ai récompensés.

Ejemplos del segundo caso:

Nous avons reçu votre lettre.

Ils ont perdu leurs livres.

J'ai récompensé mes fils.

4.^a El participio pasado quedará invariable, cuando esté en la oracion sin régimen directo, de lo que se infiere que el participio de los verbos neutros es siempre invariable, porque estos verbos nunca tienen régimen directo.

Ejemplos del primer caso de la regla:

Ils ont répondu à notre attente.

Nous avons chanté.

Cette armée a péri.

Ejemplos de los verbos neutros:

Les cinq heures que j'ai dormi.

Les dix ans qu'il a vécu.

5.^a Como en los verbos pronominales el verbo *être* se emplea en lugar del verbo *avoir*, el participio de estos verbos sigue absolutamente las mismas reglas que el del verbo *avoir*, es decir, que concierta con el régimen directo cuando está precedido de él, y quedará invariable, cuando el régimen esté despues del participio, ó no haya régimen en la oracion.

Ejemplos en que hay concordancia:

La lettre qu'ils se sont adressée.

Ils se la sont montrée.

Ils se sont blâmés.

Ejemplos en que no hay concordancia porque el régimen está puesto al participio:

Ils se sont adressé une lettre.

Ils se sont imaginé que je plaisantais.

No hay concordancia, por falta de régimen en los ejemplos siguientes.

Ils se sont écrit.

Nous nous sommes succédé.

De lo dicho se infieren los dos corolarios siguientes.

1.^o Que los participios de los verbos pronominales conciertan siempre, porque su régimen directo es el segundo pronombre, el cual va por regla general antes del participio, v. gr.:

Nous nous sommes abstenus de toute réflexion.

Mes amis, vous vous êtes repentis de votre légèreté.

Les troupes se sont emparées de la ville.

Un verbo solamente sirve de escepcion a esta regla, y es *arroger*, así se dice:

Ils se sont arrogé de droits.

No obstante, se dice:

Les droits qu'ils se sont arrogés.

En esta oracion, el régimen directo es, *les droits que*.

2.^o El participio de los verbos pronominales formados de un verbo neutro, es siempre invariable, porque estos verbos, como todos los neutros, no tienen régimen directo, v. g.:

Nous nous sommes nui.

Ils se sont plu.

Nota. *Se plaire, se déplaire, se complaire, se rire, se sourire, se parler, se succéder, se nuire, se convenir, se ressembler y se suffire*, son los únicos verbos pronominales que se forman de un verbo neutro, y que por consiguiente tienen su participio invariable.

Advertencias.

1. El participio de un verbo impersonal es siempre invariable v. g.:

Il est arrivé de grands malheurs.

Les chaleurs qu'il a fait.

2. Es igualmente invariable el participio, entre dos que v. g.:

La réponse que j'avais prévu qu'on vous ferait.

La razón es, porque este participio tiene siempre por régimen directo el fin de la frase. Es como si dijera:

J'avais prévu, quoi? Qu'on vous ferait des réponses.

5. El participio es tambien invariable, cuando tiene por régimen directo *l'* representando un miembro de la frase:

Cette lettre est plus intéressante que je ne l'avais cru.

En este caso *l'* equivale á *cela* y es como si dijera:

Cette lettre est plus intéressante que je n'avais cru qu'elle était intéressante.

4. Cuando al participio sigue inmediatamente un infinitivo, concierta con el sugeto, cuando tiene por complemento directo el pronombre que precede; y queda invariable, al contrario, cuando tiene por complemento directo el infinitivo que le sigue.

Ejemplo del primer caso.

Cette femme chante bien, je l'ai entendue chanter.

He oído ¿qué? *Elle chanter*: *la* es el complemento directo del participio.

Ejemplo del segundo caso:

Cette romance est charmante, je l'ai entendu chanter.

He oído: ¿qué? *chanter elle*: *chanter* es el complemento directo del participio.

5. Se conoce fácilmente, que el participio seguido inmediatamente de un infinitivo, está precedido de su complemento directo, cuando el participio puede cambiarse en participio presente; y que tiene por complemento directo el infinitivo, cuando este cambio no puede verificarse.

Primer caso.

Je les ai vus repousser les ennemis

Puede mudarse en esta espresion:

Je les ai vus repoussant les ennemis.

Pero cuando se dice:

Je les ai vu repousser par les ennemis,

No puede convertirse en esta:

Je les ai vus repoussant par les ennemis: por consiguiente, en este último caso es invariable.

6. El participio *fait*, seguido de un infinitivo, se exceptúa unicamente de la regla precedente, y es siempre invariable, v. g.:

Louis XI fit taire ceux qu'il avait fait parler si bien.

7. Es tambien invariable el participio, cuando el infinitivo es táci-

to, v. g. despues de los participios de los verbos *devoir*, *pouvoir*, *vouloir*.

Je lui ai rendu tous les services que je pu: aquí hay tácito el complemento, *que je pu lui rendre*.

8. Pero el participio de dichos verbos es variable, si no hay infinitivo tácito, v. g.:

Il m'a payé les sommes qu'il m'a dues.

9. *Le peu* tiene en frances dos significaciones; ó significa una cantidad pequena, ó la falta y carencia de alguna cosa. En el primer caso, el sustantivo colocado despues de *le peu* determina el concertado: en el segundo, por el contrario, debe concertar el participio con *le peu*, y no con el sustantivo que sigue.

Ejemplos.

Le peu d'affection que vous lui avez témoignée lui a rendu le courage.

Le peu significa en este ejemplo una cantidad pequena: esto es, el poco afecto, algun afecto.

Pero en este ejemplo:

Le peu d'affection que vous lui avez témoigné l'a découragé, le peu, significa la falta de afecto, el ningun afecto: concierta por consiguiente *le peu*, con el participio *témoigné*.

Así es, que se puede asentar como regla general: el participio precedido de *le peu*, varia cuando el sentido permite suprimir *le peu*; y es invariable, cuando no puede hacerse esta supresion. En el primer ejemplo, se podia hacer la supresion, y decir: *L'affection que vous lui avez témoignée lui a rendu le courage*: por consiguiente, hay concordancia; pero en el segundo no se podria hacer la supresion de *le peu*, y decir: *l'affection que vous lui avez témoignée l'a découragé*.

10. El pronombre *en*, palabra vaga que quiere decir lo mismo que *de cela*, se emplea siempre como complemento indirecto y no puede ejercer ninguna influencia en el participio v. g.:

Il a des troupes, et il en a demandé aux autres peuples de la Grèce.

Pero cuando los participios están precedidos de sus complementos directos *les*, *nous*, *que*, *se*, *etc.*, concertarán con ellos y no con el pronombre *en* (*de cela*), v. g.

Rendez grâces au ciel qui nous en a vengés.

L'opinion que j'en avais conçue.

11. *Coûté* y *valu*, aunque son participios de verbos neutros conjugados con *avoir*, algunas veces, no obstante, se emplean como activos, y en este caso conciertan v. g.

Après tous les ennuis que ce jour m'a coûtés.

Que d'éloges ne lui a pas valus, sa conduite noble et généreuse!

Pero se dirá, con el participio invariable: *cette affaire m'a coûté une peine infinie*; porque el complemento *une peine infinie*, está despues del participio *coûté*.

Régimen de los verbos respecto al nombre.

El régimen de los verbos respecto al nombre, es casi el mismo en ambos idiomas; las oraciones en que hay variedad, son las siguientes, y otras muchas que se espondrán en la segunda parte del tratado segundo.

Acercarse á la ventana. *S'approcher de la fenêtre.*

Alimentarse con pan. *Se nourrir de pain.*

Andar de capa. *Aller en manteau.*

Arrimarse á la lumbre. *S'approcher du feu.*

Asegurar el acierto. *Répondre du succès.*

Conocer, ó echar de ver alguna cosa. *S'apercevoir d'une chose.*

Conformarse con el tiempo. *S'accommoder au temps, etc.*

Régimen de los verbos respecto á otros verbos.

4. Los verbos que requieren despues de sí la partícula *de*, y el infinitivo presente del verbo que va despues de ellos, son los siguientes: *résoudre*, resolver ó determinar; *promettre*, prometer; *s'aviser* ó *prendre fantaisie*, antojarse; *entreprendre*, emprender; *tâcher*, procurar; *se hâter*, darse prisa; *refuser*, rehusar; *proposer*, proponer; *feindre*, fingir; *faire semblant*, hacer como; *se flatter*, prometerse; *jurer*, jurar; *gager*, apostar; *conseiller*, aconsejar; *persuader*, persuadir; *avertir*, avisar; v. g., yo he resuelto, yo prometo, se me antoja, emprendo, procuraré, me dará prisa en escribir; *j'ai résolu, je promets, il me prend fantaisie, j'entreprends, je tâcherai, je me hâterai d'écrire.*

2. El verbo *craindre*, temer, y los que indican temor, rigen *de*, y el verbo que les sigue á infinitivo presente, cuando la persona que teme es sugeto del segundo verbo, esto es, del que debe ponerse en infinitivo, v. g., temo incomodar á vd.; *je crains de vous incommoder.*

3. Cuando la persona que teme no es sugeto del segundo verbo, se pone este en subjuntivo acompañado de la negativa *ne*, si no se desea lo que espresa dicho verbo; y de *ne pas*, si se desea, v. g. Temo no venga mi padre á casarme; *je crains que mon père ne vienne me battre*; temo no venga mi hermano á ayudarme; *je crains que mon frère ne vienne pas m'aider.*

4. *Douter*, dudar, en la afirmativa sigue al castellano, v. g.: dudo que él venga, *je doute qu'il vienne.*

5. En la negativa se antepondrá al segundo verbo la partícula *ne*, v. g. no dudo que él venga, *je ne doute pas qu'il ne vienne.*

6. Los verbos *vouloir*, querer; *permettre*, permitir; *commander* ú *ordonner*, mandar; *défendre*, prohibir; *prier*, rogar; *empêcher*, embarazar, convienen en el régimen con el castellano, v. g. quiero, permito, mando que canten; *je veux, je permets, j'ordonne qu'on chante.*

7. Pero si estos verbos (menos, *vouloir*) rigen uno de los pronombres *me, te, se, nous, vous*, entonces requieren el *de*, y el segundo verbo en infinitivo, v. g. suplico á vd., mando á vd. que me escriba: *je vous prie, je vous ordonne de m'écrire.*

8. Los verbos *exhorter*, exhortar; *s'engager*, empeñarse; *s'efforcer*, esforzarse; *obliger*, precisar; *différer*, dilatar; *essayer*, probar; *commencer*, empezar; *continuer*, continuar; *se hasarder*, aventurarse, con infinitivo, rigen de ó á, como mejor sonare, v. g. le exhortaron, le precisaron á vivir solo; *on l'exhorta, on l'obligea de vivre seul, ó á vivre seul.*

Cuando la final del verbo es *a*, el oído requiere el *de*.

9. Estas espresiones, me toca, te toca, le toca, nos toca, etc. se traducen: *c'est à moi à, c'est à toi à, c'est à lui à, c'est à nous à, etc.* v. g. me toca cantar, *c'est à moi à chanter*; no me toca marchar, *ce n'est pas à moi à marcher.*

ARTICULO V.

SINTAXIS Y ADVERTENCIAS SOBRE LOS ADVERBIOS, PREPOSICIONES Y CONJUNCIONES, ETC.

Advertencia sobre las partículas *pas* y *point*.

Ademas de las ocasiones indicadas en el capítulo de la construccion, en que es preciso omitir las partículas *pas* ó *point*, hay otras en que ya se pueden poner, ya se pueden omitir.

1. Se puede poner ú omitir el *pas* con los verbos *cesser*, cesar; *oser*, atreverse, y *pouvoir*, poder; v. g. entra; no me atrevo; *entre; je n'ose, ó je n'ose pas.*

2. Se quita el *pas* despues de *savoir*, saber, cuando indica incertidumbre, v. g. yo no sé si podré ir con vd.; *je ne sais si je pourrai aller avec vous.*

3. Pero si se quiere indicar que absolutamente no se sabe se deja el *pas*, v. g. es una historia que yo no sabia; *c'est une histoire que je ne savais pas.*

4. Se dice sin el *pas*, *je ne saurais, tu ne saurais, il ne saurait, etc.*, en lugar de *je ne puis, yo no puedo; tu ne peux, il ne peut, etc.*, v. g. la nobleza sin crianza no puede ser bien vista; *la noblesse sans éducation ne saurait être bien regardée.*

5. Al adverbio *mas* corresponde *plus* ó *davantage*: se advertirá que en la negativa, cuando se usa de *plus*, suele quitarse el *pas*, y ponerse con *davantage*, v. g. no quiero mas de esto; *je n'en veux plus, ó je n'en veux pas davantage.*

6. Repárese de paso, que *plus*, se usa con los nombres y verbos,

y *d'avantage* solo con verbos, especialmente cuando van acompañados de la partícula relativa *en*, v. g. ¿cuál de los dos tiene mas fuerza? *lequel des deux a plus de force?* este tiene mas; *celui-ci en a davantage*.

Advertencia sobre la partícula castellana en, que se traduce en frances por una de estas, dans, en, sur, à.

1. Se usa de *dans*, 4.º cuando el nombre está en sentido determinado, y se halla precedido de artículo ó pronombre posesivo ó demostrativo, v. g. él iba en el coche del amo; *il allait dans le carrosse du maître*. 2.º en las citas de autores ó libros, v. g. he leído en Cicerón, en Virgilio, etc.: *j'ai lu dans Cicéron, dans Virgile, etc.*

2. Se usa de *en*, cuando el nombre está en sentido indeterminado, y sin artículo ó pronombre posesivo ó demostrativo que le preceda, v. g. él iba en coche; *il allait en carrosse*.

5. Nótese que se usa de *dans* ó *en*, para indicar algun plazo ó tiempo, con la diferencia de preferir *dans* á *en*, siempre que la pregunta se pueda hacer por cuando v. g. ¿cuándo se marcha vd.? de aquí á dos días, de aquí á un mes, de aquí á poco, *quand partez-vous? dans deux jours, dans un mois, dans peu*.

4. Pero se prefiere *en* á *dans*, cuando la pregunta es, en cuanto tiempo, v. g. ¿en cuanto tiempo se puede venir desde Aranjuez á Madrid? *en combien de temps peut-on venir d'Aranjuez à Madrid?*

5. Repárese que si el nombre que indica el tiempo, no va precedido de algun número, el *en* no se traduce *dans*, ni *en*, sino *du, de la, des, ó de*, v. g. se edificó ésta casa en el reinado de Felipe V; *on a bâti cette maison du règne de Philippe-Cinq*.

6. *En*, en sentido de sobre, es *sur*, v. g. aguardeme vd. en la puente; *attendez-moi sur le pont*.

Es como si se dijera: sobre la puente.

7. Repárese que, cuando se habla de algun llano, esplanada, ó plaza, se usa de *sur*, v. g. se vende en la plaza una fruta muy hermosa; *on vend sur la place de très-beau fruit*.

8. La partícula *en* se traduce *à*, antes de nombres de ciudad, lugar, villa, etc.

9. *En*, antes de un pronombre personal, es *en*, v. g. el dijo en sí mismo; *il dit en lui-même*.

Advertencias sobre las preposiciones para y por.

1. *Para* tiene siempre por correspondiente *pour*, menos en los casos siguientes:

1. *Para*, indicando plazo, es *au, à la, aux, à*, v. g. estaré aquí para Natividad; *je serai ici à Noël*: pagaré para San Juan; *je paierai à la Saint-Jean*.

11. Nótese que con los días de la semana no se pone artículo, y que con los nombres de meses es preciso nombrar la voz *mois*, v. g. estaré aquí para el lunes próximo; *je serai ici lundi prochain*: se dice que para agosto habrá una fiesta grande en Francia: *on dit qu'au mois d'août il y aura en France une grande réjouissance*.

III. *Para*, con el verbo *estar* [*estar para*], indicando una acción próxima, se traduce *être prêt à*, ó *sur le point de*, v. g. estoy para marchar; *je suis prêt, ó je suis sur le point de partir*.

IV *Estar para*, indicando falta de humor ó algun disgusto, es *être en humeur*, v. g. amigo no estoy para reir; *mon ami, je ne suis pas en humeur de rire*.

V. Si *estar para* indicare un impedimento positivo, se traducirá *être en état* v. g. hoy no estoy para dar lección; *je ne suis pas en état de prendre leçon aujourd'hui*.

2. *Por*, siempre es *pour*, menos en los casos siguientes:

Por se traduce *par*.

1. Cuando indica lugar, v. g. el anda por las calles; *il court par les rues*.

II. Cuando indica por quien está hecha alguna cosa, v. g. yo tengo una casaca hecha por el sastre del rey; *j'ai un habit fait par le tailleur du roi*

III. El *por* es *par* cuando con un nombre sin artículo forma una especie de adverbio de calidad, y se puede, sin alterar el sentido de la oración, sustituir á dicho nombre su respectivo adjetivo ó adverbio castellano, v. g. él lo hizo por temor; *il le fit par crainte*.

3. *Por*, en sentido de *sin*, é indicando una cosa que está por hacer, es *à*, v. g. está aun por pagarme; *il est encore à me payer*.

4. Esta espresion, *por mas que*, es *avoir beau*, poniendo el verbo que sigue, en infinitivo presente, y el verbo *avoir* en el mismo tiempo y persona que está en castellano el verbo que se pone en frances en infinitivo, v. g. por mas que yo diga *j'ai beau dire*.

5. *Por no*, se traduce de *peur ó de crainte de*, v. g. por no enfadarle, no quise hablar; *je ne voulus point parler, de peur ó de crainte de le fâcher*.

6. *Por no*, indicando falta de alguna cosa, es *faute*, v. g. se rindió la ciudad, por no tener víveres; *la ville se rendit faute de vivres*.

7. *Por*, con adjetivo, es *tout ó quelque*.

Advertencia sobre varias preposiciones.

1. *Moyennant*, mediante, y *touchant* tocante á, ó por lo que toca, etc., no pueden construirse con pronombres personales: y así no se dirá *moyennant vous*, mediante vmd.; *moyennant lui*, mediante él; sino *par votre secours, par son secours*, v. g. lograré este empleo mediante él; *j'obtiendrai cet emploi par son secours*.

2. Tampoco se dirá *touchant moi*, por lo que me toca; ó tocante

à mi; ni *touchant toi*, por lo que te toca, etc., sino à *mon égard*, à *ton égard*, etc.

5. La voz *menos*, en sentido esclusivo tiene por correspondiente *près*, el que se pospone á la dición que la determina, y á esta se le antepone la partícula *à*, v. g. es buena, menos su condicion; *elle est bonne, à son humeur près*.

4. *Chez*, se usa algunas veces en lugar de *parmi*, v. g. entre los corsos el menor agravio no se perdona; *chez les corsos on ne pardonne pas la moindre injure*.

5. *Chez* se usa algunas veces en lugar de *dans*, v. g. ¡qué elocuencia en Cicerón! *quelle éloquence chez Cicéron!*

6. *Como*, no espresando interrogativa, é indicando calidad, se traduce *en*, ó *en qualité de*, v. g. vino á Madrid como embajador; *il vint à Madrid en ambassadeur*, ó *en qualité d'ambassadeur*.

7. Pero si indicare el modo de obrar de uno, es tambien *en qualité de*; y mejor *en* v. g. yo te hablo como amigo; *je te parle en qualité d'ami*; y mejor, *je te parle en ami*.

8. Las voces *voici*, ved aquí, *voilà* ved allá, se apartan en frances de la dición castellana; los ejemplos siguientes lo manifestarán mejor que cualquiera otra esplicacion.

Aquí estoy, *me voici*, ó *me voilà*.

Aquí estas, *te voici*, ó *te voilà*.

Aquí está, *le voici*, ó *le voilà*.

Aquí estamos, *nous voici*, ó *nous voilà*, etc.

9. *Voici* se usa cuando se va á contar alguna cosa, y *voilà* despues de contada.

10. *Voici* indica mas cercanía que *voilà*.

Advertencia sobre las partículas relativas, y, en.

El uso de estas partículas es muy dificultoso para un español, en cuya lengua mas concisa que la francesa, suelen suponerse los equivalentes de dichas.

Para aclarar estas dificultades, es preciso reparar, 1.º, que muchas veces se hallan espresados en castellano los equivalentes de *y*, *en*, por los relativos, *lo*, *la*, *los*, *las*, *les*; los cuales se han de traducir por *y*, cuando equivalgan á en ello, en esto, á esto, etc., y por *en*, cuando de ello, de esto, de él, etc., v. g. quiero casarme. Piénsalo bien antes; *je veux me marier. Pensez-y bien auparavant*.

Es como si dijera el castellano: antes piensa bien en ello.

2.º En las respuestas siguientes y otras semejantes, entra el *en*, aunque no espresado en castellano, v. g. ¿cuántos hijos tiene vd.? Tengo cuatro; *combien d'enfants avez vous? J'en ai quatre*.

¿Quiere vmd. ese libro? No, quiero otro. *Voulez-vous ce livre-là? Non, j'en veux un autre*, etc.

5.º A veces la partícula *en* precede á ciertos verbos, y hace parte de

su significacion, dandoles otra acepcion que aquella que tienen cuando van sin dicha partícula.

Advertencia sobre la partícula con.

4. *Con*, indicando modo ó causa, es *par*, v. g. sería menester probarlo con ejemplos; *il faudrait le prouver par des exemples*.

2. *Con*, despues de los verbos traer ó llevar, con nombre de reliquias, alhajas, o armas, se traduce *sur*, v. g. siempre llevo conmigo un par de pistolas; *je porte toujours sur moi une paire de pistolets*.

5. Si se habla de personas, es *avec*, v. g. él lleva consigo á su hermano; *il mène son frère avec lui*.

4. *Con*, en sentido de aunque, ó de con tal que, es *en*, poniendo en gerundio el verbo, v. g. con hablar mucho, no adelantarás nada; *en parlant beaucoup, tu ne gagneras rien*.

Advertencia sobre las conjunciones, etc.

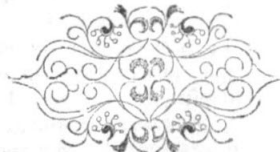
4. Habiendo indicado el uso y función de las conjunciones, solo falta que advertir que las partículas y conjunciones *quand*, cuando; *comme*, como; *afin*, para que; *quoique*, aunque; *puisque*, pues que; y otras compuestas de *que*, no se han de repetir enteras, cuando rigen muchos verbos: solo se repetirá el *que*, v. g. este mozo está contento cuando baila, canta, ó se pasea; *ce jeune-homme-là est content quand il danse, qu'il chante, ou qu'il se promène*. Para que vd. sepa y conozca, etc., *afin que vous sachiez et que vous connaissiez*, etc. No sería bien dicho, *quand il danse, quand il chante, et quand il se promène*, etc.

2. Nótese que la partícula castellana *que*, como conjuncion motivada, no se traduce al frances, v. g. vámonos, que yo no quiero aguardar; *allons-nous-en, je ne veux pas attendre davantage*.

5. *Cuanto*, sin interrogacion, es *autant de*, v. g., cuantos hombres hay, otros tantos locos; *autant d'hommes, autant de fous*.

4. *Cuanto*, en sentido de todo lo que, se traduce *tout ce que*, v. g., hare cuanto pudiere para servir á vd.; *je ferai tout ce que je pourrai pour vous servir*.

5. *Cuanto*, en sentido de todo el que, la que, los que, etc., es *tout*, *toute*, etc., v. g. dió cuanto dinero llevaba; *il donna tout l'argent qu'il portait*.



PARTE TERCERA.

DE LA ORTOGRAFIA.

La ortografía es el modo de escribir las voces de una lengua con las letras y figuras que prescriben los principios de la gramática, y el buen uso.

Se divide en dos partes: la primera que trata de las letras, y la segunda de las figuras y notas que sirven para puntuar las cláusulas de una oración para su perfecto sentido.

CAPITULO I.

Ortografía de las letras.

Las reglas de la ortografía francesa sobre las letras son de dos especies: las unas son puramente gramaticales, y las otras están fundadas sobre el uso.

Las primeras están esplicadas en la primera parte de esta gramática.

Las reglas que están fundadas sobre el uso, provienen las mas de la etimología de las voces.

1. Las letras *c, f, l, p, t*, se duplican entre dos vocales cuando se hallan en la primera sílaba.

Escep. *Apaiser*, apaciguar; *apercevoir*, reparar; *afin*, á fin etc.

2. *Em, an, ien, on, om*, duplican su consonante cuando le sigue *e* muda, como en *femme*, muger; *Vienne*, Viena; *bonne*, buena; *homme*, hombre, etc.

3. *An ó en*, se escriben *am ó em*, antes de *b, m, p, ph*, v. g. *ambition*, ambición.

4. El sonido nasal de *en* en lo escrito, ya es *an*, ya es *en*; además de lo que tenemos dicho, se advierte; 1.º que se escriben con *ant*, y no *ent*, los nombres que derivan de los gerundios, como *abondant*, abundante; 2.º que el sonido *man* siempre se escribe *ment*, en los nombres sustantivos; 3.º que los verbos de la conjugación en *endre*, nunca se escriben *andre*; menos *répandre*, derramar; 4.º que cuando la sílaba *an* se encuentra en el castellano, suele también admitirla el equivalente francès, porque ambas voces salen del latín; así, de año, *an*; de campo, *camp*; de amplio, *ample*; etc. Lo mismo sucede á la sílaba *en*; de entre, *entre*; de censura, *censure*; de diente, *dent*; de mentir, *mentir*; de pensión, *pension*. etc.; 5.º que hay verbos en *ain-*

dre, ó eindre, con igual pronunciación de *endre*, y que los en *aindre*, son *contraindre*, precisar; *craindre*, temer; *se plaindre*, quejarse; los demás se escribirán *eindre*; 6.º que cuando el sonido *en* es inicial de voz, debe escribirse *in* y no *en*, como en *imbécile*, tonto; *inquiet*, inquieto; etc.

5. *Om, con, on*, tienen el sonido nasal de *on*; solo se escribe con *om*: *nom*, nombre, *pronom*, pronombre, y *plomb*, plomo; se escriben con *eon* las voces en que la *g* precede al *on*, como en *pigeon*, pichon; *esturgeon*, esturion, pez; en los demás casos solo se escribe *on*.

6. *Um, eun, un*, tienen también un solo sonido, y es el de *un* nasal; pero solo se escribe *um* en *parfum*, perfume; y *eun* en *à jeun*, en ayunas; las demás voces se escribirán con *un*.

7. Siempre que la *s* entre dos vocales tenga el sonido castellano de *s* debe ser doble.

8. Como la *s* sencilla entre dos vocales suena en francés como *z*, se advierte (para obviar equivocación en la ortografía) que deben escribirse con *z* y no *s*, las voces cuyo equivalente castellano tuviese dicha *z*, v. g. *azul*, *azur*; *azerola*, *azérole*; *gaza*, *gaze*, etc.; y á mas de estas las siguientes: *gazette*, gaceta; *gazon*, cespéd; *gazouiller*, gorgear; *onze*, 11; *douze*, 12; *treize*, 13; *quatorze*, 14; *quinze*, 15; *seize*, 16; y tal vez algunas otras voces poco usuales; en los demás casos se escribirá con *s*.

9. *Ja, jo, ju*, nunca se escriben con *g*, y *gi* nunca con *ji*: el sonido de *je*, solo se escribe con *j* en las voces siguientes: *je*, yo; *jet*, tiro; *jeter*, echar ó tirar; *Jésus*, Jesus; *Jean*, Juan; *Jérusalem*, Jerusalem; y en los demás nombres hebreos, ó derivados de ellos. También se pone *j* antes del sonido *eu*, v. g., *jeu*, juego; *jeudi*, juéves, etc.

En los demás casos este sonido se escribirá *ge*.

10. Sobre la ortografía de las finales que con una misma pronunciación tienen un modo de escribirse diferente, son tantas las reglas y escepciones, que el que quisiere apurar esta materia, meterá al discípulo en el mas intrincado laberinto.

11. Las voces que terminan con el sonido de *é*, pueden escribirse con *é*, ó *ée*: se escriben con *é*, 1.º, los nombres masculinos, menos aquellos cuyos equivalentes castellanos terminan en *eo*, como: coliseo, *colisée*; himeneo, *hyménée*, etc.; 2.º, todas las voces acabadas en *té*, como: *pâté*, pastel; y *santé*, salud: solo se escribe *tée*, *portée*, alcance, etc. En las demás voces acabadas en *é*, que no tienen la terminación de *té*, se escribe *ée*.

12. El sonido líquido de *ll* se espresa en francés con *ail*, ó *aille*, *eil*, ó *eille*, *il*, ó *ille*, *euil*, *euille*, etc. Pues para saber cuando debe escribirse una *l*, ó dos *ll*, es preciso advertir que con una *l* se escriben los nombres masculinos, como *travail*, trabajo; *soleil*, sol; *péril*, peligro; *deuil*, luto; etc., y con dos *ll* los nombres femeninos y los verbos, como: *bataille*, batalla; *je veille*, yo velo, etc.

13. Las voces que terminan en *ion*, que son mas de novecientas,

merecen la mayor atencion, porque no se diferencian en ambos idiomas, sino por una leve variedad en su ortografía, que es la siguiente.

Las en *sion* en castellano y en frances, son las mismas, como: *ascension*, *ascension*; *pension*, *pension*; *incursion*, *incursion*, etc.; pero si al *sion* precede vocal, se escribe en frances *ssion*, v. g. *cession*, *cession*; *confesion*, *confession*, etc.

Las voces castellanas en *cion*, se escriben en frances *tion*, como *inspiracion*, *inspiration*; *nacion*, *nation*, etc. Las castellanas en *ccion*, como *accion*, se escriben en frances, *ction*, v. g. *accion*, *action*, etc.

Las en *xion*, en ambos idiomas tienen la misma ortografía, v. g. *reflexion*, *réflexion*; *complexion*, *complexion*, etc.

14. Respecto de las voces que se escriben con *h* aspirada ó muda, con una ó dos *ss*; de aquellas en que no debe confundirse el sonido de la *u* francesa con el de la *u* española, por resultar esta del diptongo *ou*, etc., etc., nos parece preferible la práctica, á la costumbre de acumular multitud de reglas y catálogo de voces, que por su complicacion arredran á los principiantes.

El que desee tener nociones mas estensas sobre este particular, puede consultar los diccionarios ó las gramáticas que no tengan, como esta, el objeto de comprender solo las nociones mas indispensables para aprender la lengua francesa.

CAPITULO II.

De la puntuacion, ó colocacion y uso de las notas que sirven á la division de las cláusulas.

Entre las notas que prescribe la ortografía para la buena pronunciacion, las mas precisas son los acentos *agudo*, *grave*, y *circunflejo*, llamados en frances *accent aigu*, *accent grave*, *accent circonflexe*, con esta forma: el agudo (á), el grave (à), el circunflejo (â), y su funcion es la siguiente.

1. El acento agudo sirve para diferenciar la *é* cerrada de las de mas.

2. El grave denota, 1.º, cuando está encima de *e* que es *é* abierta. 2.º, encima de *a* indica que es preposicion, y no tercera persona del presente de indicativo del verbo *avoir*, v. g. *il a dit à son oncle*, *qu'il allait à Lyon*; él ha dicho á su tío que iba á Leon. 3.º, encima de la voz *là*, indica que es preposicion, y no debe equivocarse con *la*, artículo singular femenino, ó *la* pronombre relativo. 4.º Se nota con el acento grave la voz *dès*, cuando significa desde, ó luego que, por no equivocarla con *des*, artículo equivalente á *de los*, ó *de las*. 5.º, où se acentúa con el acento grave, cuando es adverbio.

5. El acento dicho circunflejo, se pone sobre las vocales que deben pronunciarse largas, y despues de las cuales se ha suprimido una le-

tra que suele ser, *s*, v. g. *côte*, costa; *pâte*, pasta; *tête*, cabeza; deben pronunciarse largas; y en otro tiempo se escribian, *coste*, *paste*, *tête*, etc.

A mas de los acentos, tienen los franceses el *apóstrofo*, la division que llaman *trait d'union*, y la *crema*, ó dos puntos.

4. El *apóstrofo* es una virgulilla en esta forma ('). que se pone al lado y parte superior de la consonante que la precede, como se manifiesta en este ejemplo, v. g. *l'apostrophe est une figure de l'orthographe, qui indique la suppression d'une voyelle*; el *apóstrofo* es una figura de la ortografía, que indica la supresion de una vocal.

Dicha vocal suprimida, siempre es una de estas, *a*, *e* muda, *i*, como se ve en los casos siguientes.

En las voces *je*, *me*, *te*, *se*, *de*, *que*, *le*, *ne*, *ce*, *la*, se suprimen *e* ó *a*, cuando les sigue voz que empieza con vocal.

La *e* de la voz *entre*, entre, se suprime antes de artículo y pronombre, y de las voces *ici*, aquí; *un*, uno; v. g. *entr'eux*, entre ellos; *entr'elles*, entre ellas, etc.

Entr'ouvrir, entreabrir.

Cuando la voz *grande*, femenino de *grand*, grande, se incorpora con el sustantivo que la sigue, se pone el *apóstrofo* entre las dos voces.

Cuando á la voz *si*, sigue *il*, ó *ils*, se escribe *s'il*, *s'ils*.

5. La division llamada en frances *trait d'union* es una rayuela que se interpone, 1.º, para trabar dos ó muchas voces, é indicar que no hacen ya sino una, como en *Belle-Ville*, Villa-I Hermosa, apellido; *c'est-à-dire* esto es, etc. 2.º, se usa del guion en las oraciones interrogativas é imperativas, cuando se posponen los pronombres, v. g., *apporte-moi le livre; sais-tu où il est?* Tráeme el libro; ¿sabes donde está?

6. La crema, en frances *tréma*, son los dos puntos que se ponen encima de una vocal, para indicar que guarda su propio sonido.

7. Por lo que toca á las notas que sirven para la division de las cláusulas que indican la pausa y tono con que deben leerse, nada hay que decir, porque en ambas lenguas son las mismas, y tienen la propia funcion.

Previénese que no hay en frances la nota interrogativa inversa del castellano, sino solo esta (?) que se pone al fin de la oracion.

El uso de las letras mayúsculas, es el mismo que en castellano.



TRATADO SEGUNDO,

ó

GRAMÁTICA PRÁCTICA.

ADVERTENCIAS.

4.^a Los temas siguientes se refieren á las reglas dadas en el tratado 1.^o de esta gramática; así es que se omitirán las palabras que deben saberse por el estudio de aquel; no obstante el discípulo debe escribir en el frances todas las palabras, supliendo las que vea omitidas, v. g. en el primer tema dice en español: el rey, el súbdito etc., y en el frances solo están las palabras, *roi, sujet etc.* Al leerse ó escribirse este tema, se dirá: *le roi, le sujet, etc.* supliendo el artículo *le*, aunque se vea que falta en el original.

2.^a Cuando se haya repetido una palabra, omitiremos su correspondencia en frances, por suponer que ya la conoce el discípulo.

5.^a Cuando se suponga que ya el discípulo sabe la formación de los plurales, se pondrán los nombres en singular, para que él haga la debida variación. Cuando sepa conjugar encontrará ya solo los infinitivos de los verbos; él los pondrá en los modos y tiempos correspondientes etc.

4.^a Estas letras s, f; s, m, colocadas despues de una palabra indican que siendo en español masculina, en frances es femenina, ó al contrario.

5.^a Las comillas (") puestas delante de una palabra escrita con *h*, indican que dicha *h* es aspirada.

6.^a Conviene que los principiantes escriban estos temas despues de haberlos leído con atención: por esperiencia me he convencido de la utilidad de esta práctica, que simplifica sobre manera el estudio del frances.

PARTE PRIMERA.

TEMA I.

El rey, el súbdito, el bueno, el malo, obedecen á la muerte. La
 roi sujet bon méchant obéissent mort
 casualidad, la fortuna, la suerte, el destino, gobiernan el mundo,
 »hasard, s. m. fortune sort, s. m. destin gouvernent monde
 segun los turcos. El ejemplo, la autoridad, los principios, el talento
 suivant tures. exemple autorité principes talent
 de los maestros. El heroísmo, el coraje, el valor, la continencia,
 maitres. heroïsme courage valeur, s. f. continence
 la humanidad, atraen la admiracion. Los rios como los ar-
 humanité attirent admiration rivières, s. f. comme ruis-
 roys se pierden en la mar. Los caballos, las comidas y los tea-
 seaux se perdent dans mer chevaux diners, s. m. et théâ-
 tros arruinan mucha gente.
 tres ruinent beaucoup de gens

II.

La espesura de las selvas, la profundidad de las aguas, los inmen-
 épaisseur forêts profondeur eaux immen-
 sos valles, las cuevas, los ribazos, la oscuridad, el ruido, el ter-
 ses vallées, s. f. antres, s. m. coteaux obscurité bruit ter-
 ror, el silencio; todo en estos vastos sitios habla al hombre que
 reur, s. f. silence tout dans ces vastes lieux parle homme qui
 piensa. Al principio Dios crió el cielo y la tierra. A la vista
 pense. commencement Dieu créa ciel et terre vue
 del dinero el ladrón se alegra. El oso, el león, el lobo, son el ter-
 argent voleur se réjouit. ours lion loup sont
 ror de los bosques. El sí de las niñas. El día once del mes. El
 bois oui jeunes filles Le onze mois
 oncen rey de Francia es Dagobert. De lo sublime á lo ridículo no
 onzième roi France est Dagobert sublime ridicule il
 hay mas que un paso. La abeja y el avispon.
 n'y a qu'un pas abeille frelon

III.

La hipocresía es el homenaje que el vicio rinde á la virtud. La
 hypocrisie est hommage que vice rend vertu.

Henriada es el solo buen poema épico de los franceses. Del ca-
 »Henriade est seul bon poème épique français ca-
 pitolio á la peña Tarpeya no hay sino un paso. La envidia, el
 pitole roche Tarpéienne il n'y a qu'un pas envie
 odio, la cólera, ocupan su corazón. Degüellan los niños,
 »haine, s. f. colère occupent son cœur ils égorgent enfants
 los viejos, la hermana, el hermano, la hija, la madre, y el hijo en
 vieillards sœur frère fille mère et fils
 los brazos de su padre. La aldea, el río, las riveras, el
 bras son père »hameau, s. m. rivière, s. f. rives
 batel, el barquero, la isla, los árboles y la verde yerba, de todo
 bateau batelier ile arbres herbe verte je me
 me acuerdo. El fusil, el sable, la cartuchera, sont útiles al
 souviens de tout fusil sabre giberne sont utiles
 soldado.
 soldat

IV.

Tráeme café, pan y manteca. Vete por vino, agua,
 Apporte-moi café pain beurre, s. m. va-t'en chercher vin
 candelas y leña. Dame buenos libros, tinta muy negra y
 chandelles bois, s. m. donne-moi bons livres encre très-noire
 plumas bien cortadas. Queremos buenos soldados y gefes inteli-
 plumes bien taillées nous voulons chefs intel-
 gentes para rechazar al enemigo. Se deben poner en la tragedia
 ligents pour repousser ennemi on doit mettre dans tragédie
 grandes intereses, pasiones verdaderas y grandes movimientos de
 intérêts passions vraies mouvements
 elocuencia. Señor, yo he encontrado buenos ciudadanos, valientes
 éloquence Sire j'ai trouvé citoyens vaillants
 soldados, pero no he encontrado verdugo. Los ancianos virtuosos
 soldats mais je n'ai pas trouvé bourreau vieillards vertueux
 dan buenos preceptos y ejemplos excelentes. No demos
 donnent préceptes exemples excellents ne donnons pas
 malas máximas; son peores que las malas acciones.
 mauvaises maximes elles sont pires que mauvaises actions.

V.

He visto filósofos, hombres animosos, soldados intrépidos tem-
 J'ai vu philosophes courageux intrépides trem-
 blar durante la noche como mugeres á la vista de una hoja de árbol.
 bler pendant nuit comme femmes une feuille
 No hay mentecatos tan incómodos como los que tienen talento.
 Il n'y a pas sots si incommodes que ceux qui ont esprit
 Yo quiero menos valor y mas obediencia. Leves causas pro-
 je veux moins valeur, s. f. plus obéissance petites causes pro-

ducen muchas veces grandes efectos. El pobre tiene pocos amigos.
duisent souvent effets pauvre a peu amis
El niño tiene pocas ideas. Hay en París muchos oficios. No
a pen idées Il y a à Paris beaucoup de métiers il
se deben dar piedras a los que piden pan.
ne faut pas donner pierres à ceux qui demandent pain

VI.

No hay buenos pleitos. En tiempo de mieses son útiles
Il n'y a pas procès en temps moissons sont utiles
las guadañas. Dicen que los cuervos viven largo tiempo. Entre
faux on dit que corbeau vivent long-temps. parmi
los paganos habia tantos dioses como hay vicios y virtudes. *Los
payen il y avait autant de dieu qu'il y a vice et vertu.
caballos son útiles al hombre. Con las redes se cogen pescados. Las
cheval avec filet on prend poisson
puentes sirven para pasar los rios. Los niños lloran fácilmente.
pont servent pour passer enfant pleurent facilement
Los dientes me duelen. Todos los hombres gustan de ganar el di-
dent me font mal. tout aiment à gagner
nero sin mucho trabajo. Son buenas gentes. Hay pocos panes
sans beaucoup ce sont gent il y a peu pain
en este cesto.
dans ce panier

VII.

Los sucesos hacen a los hombres orgullosos. Los toraxes de los
succès rendent orgueilleux thorax
cuervos. Hay faltas en los índices de las obras de Voltaire. Hay
corbeau il y a faute index œuvre Voltaire
muchos sílices en lo hondo de las montañas. Los cielos de la ca-
beaucoup silex creux montagne ciel lit,
ma están al caer. En los bailes de las carnestolendas pasadas
s. m. sont près de tomber bal carnaval, s. m. passé il
habia muchos disfrazados. Las berzas y los ajos gustaban
y avait déguisé chou, s. m. ail plaisaient
mucho a nuestros abuelos. La pesadumbre de ver que sus plei-
nos aieul chagrin, s. m. de voir que ses plei-
tos no hacian progresos, ha dado fin a sus dias. Los griegos y
cès ne fesaient pas progrès a mis fin, s. f. ses jour grec
los romanos habian colocado tantos dioses en los cielos, como
romain avaient placé autant dieu ciel
hay virtudes y vicios en la tierra.
qu'il y a vertu vice terre

VIII.

Los arrendadores renuevan sus arrendamientos con los nue-
fermier renouvellent leur bail avec nou-
vos propietarios. Tiene muchas alhajas, corales esmaltes y per-
veau propriétaire Il a bijou, s. m. corail émail per-
las. El Señor hace venir las nubes de las estremidades de la tierra,
le Seigneur fait venir nuée extrémité
muda los relámpagos en lluvia, y hace salir los vientos de sus cár-
il change éclair en pluie fait sortir vent leur pri-
celes. Las solas buenas imitaciones son las que nos hacen ver lo
son seule bonne copie sont celle qui nous font voir
ridículo de los malos originales. Las sutilezas y las traiciones vie-
ridicule méchant original finesse trahison vien-
nen de la falta de habilidad. Los reyes hacen hombres como
nent manque, s. m. habileté font
piezas de monedas. Las virtudes se pierden en el interes como los
pièce monnaie se perdent dans intérêt
rios en la mar. Los vicios entran en la composicion de las virtu-
fleuve vice entrent dans composition
des como los venenos en la composicion de los remedios. Los de-
poison remède dé-
fectos del alma son como las heridas del cuerpo. Los vestidos de los
faut âme blessure corps vêtement
cuerpos de caballería son muy bonitos.
cavalerie très-joli

IX.

Los verdaderos cristianos deben traer las ovejas perdidas al
véritable chrétien doivent ramener brebis égarée
gremio de la Iglesia, y no apartarlas de ella. Los Catones y los Ci-
bercail Eglise non pas les en écarter Caton Ci-
cerones son raros en el siglo de ahora. Los míseros que duer-
cérón rare dans siècle à présent malheureux qui dor-
men en la fria tumba no se cuidan de lágrimas vanas. En
ment dans froide tombe ne s'inquiètent pas pleurs, s. m. vains
el último sitio de Troya se ven los Aquiles, los Agamenones, los Uli-
siège Troie on voit Achille Agamemnon Ulys-
ses; Hector, Sarpedon, etc. Recoge con cuidado las óperas, las
se Hector Sarpedon, etc. rassemble avec soin opéra, s. m.
cantatas y la música francesa. Los reyes se pasean en las
cantate musique française se promènent dans
Delicias y en el Prado. El niño sale con sus padres.
Délices Prado sort ses

X.

Las actrices del teatro frances tienen admiradores y admiradoras.
 acteur théâtre-français ont admirateur
 Los autores tienen las musas por tutrices. La perfumadora es muy
 auteur ont muse pour tuteur parfumeur très-
 habladora. Despues del libro de los Jueces se ve la historia de
 parleur après le Juge on voit histoire
 Rut, la espigadora. Diana, la cazadora, desfoga su cólera vengadora
 Ruth glaneur Diane chasseur décharge sa ven-
 dora contra el pobre Acteon. El mahometismo es una religion per-
 seur sur pauvre Actéon mahométisme religion per-
 seguidora é intolerante. El mundo es un mar borrascoso. La ju-
 sécuteur intolérante orageux jeu-
 ventud no es siempre estudiosa y silenciosa. Regularmente las
 nesse n'est pas toujours studieux silencieux ordinairement
 viejas son curiosas y supersticiosas.
 curieux superstitieux

XI.

Una muchacha afiligranada y delicada. Tiene la mano regordeta.
 jeune fluet douillet elle a rondelet.
 No hay felicidad cabal. No hay pasion mas inquieta que la
 il n'y a pas félicité complet passion inquiet que
 envidia. Mas vale ser buena que hermosa. La Francia es una mo-
 envie il vaut mieux bon belle France mo-
 narquia constitucional. Las faltas son personales. Temed los
 narchie constitutionnel faute personnel craignez
 efectos del licor encarnado. La adarga, la coraza son armas
 effet liqueur, s. f. vermeil bouclier, s. m. cuirasse sont- arme
 defensivas; la lanza y la espada armas offensivas. El estudio de la
 défensif lance épée offensif étude, s. f.
 naturaleza es instructivo. Aprovechaos de las horas fugitivas. No hay
 nature instructif profitez heure fugitif
 voz bastante quejosa para deplorar los efectos de la vida ociosa.
 voix assez plaintif pour déplorer oisif.

XII.

La causa primitiva del movimiento es un poder activo. La
 cause primitif mouvement puissance, s. f. actif
 fuerza centrifuga y la fuerza centripeta conservan el equilibrio. La
 force centrifuge centripète conservent équilibre
 confianza excesiva en sí mismo es tan dañosa como la desconfianza
 confiance excessif en soi-même est aussi nuisible que défiance

extremada. El jugador que pierde llama siempre á la fortuna traido-
 extrême joueur qui perd appelle trai-
 dora. Los ratones son pardos. Aurora, su hija única, quedó due-
 tre souris s. f. gris Aurore sa fille unique resta mai-
 ña absoluta de bienes inmensos. Juntaba á una hermosura poco
 tre absolu bien immense elle réunissait beauté
 comun un excelente entendimiento. Recibióme con una cara
 commun grand intelligence, s. f. elle me reçut figure
 risueña. La mañana está fresca.
 riant matinée frais

XIII.

He comprado un par de huevos, un par de guantes. Hemos visto
 J'ai acheté œufs gants nous avons vus
 una pareja de amigos. Las águilas romanas han recorrido el mundo.
 amis aigles romaines ont parcouru
 Ha roto el mango de la guitarra. Este libro pesa diez libras. La
 il a cassé manche guitare ce livre dix
 cuenta ha salido de mi memoria. Nadie es descontento.
 mémoire est sorti ma personne n'est mécontent
 de su persona. El avaro echa un sueño mientras le roban una
 sa avaré fait somme pendant qu'on lui vole
 buena cantidad de dinero. Ha dado la vuelta de la torre. El vaso
 somme argent il a fait tour vase
 ha caído en el fango. El modo imperativo es de moda.
 est tombé dans mode impératif est

XIV.

El sebo es mas ligero que la carne. El agua que es mas pesada
 graisse, s. f. léger que chair qui plus pesant
 que otra, puede ser mas ligera para el estómago. Don Quijote
 qu'une autre peut pour estomac Don Quichotte
 era mas valiente, ó por mejor decir, mas loco que su escudero. Es
 était vaillant pour mieux dire fou que son écuyer il
 menos fácil callar que hablar bien. La muerte es menos te-
 est de se taire que de bien parler mort re-
 mible que la infamia. La Europa es menos grande que la Améri-
 doutable que infamie Europe Améri-
 ca. El soldado que escapa de los mayores peligros tal vez perece
 que qui échappe aux danger souvent périt
 en la menor funcion. ¿Hay acaso en la historia una accion tan bella,
 dans affaire y a-t-il dans
 una declaracion de principios tan sublime como la de Alejandro be-
 profession de foi sublime celle Alexandre bu-

biendo el licor presentado por su médico, sin hacer caso de la
vant liqueur, s. f. présenté par son médecin sans faire cas
carta en que le dicen que está envenenado? La Fontaine, el fa-
lettre dans laquelle on lui dit qu'elle empoisonné? La Fontaine fa-
bulista frances, era al mismo tiempo el mejor hombre y el mayor
buliste était en même temps
observador del mundo. El ruiseñor forma sonidos tan dulces como
observateur rossignol forme son doux
brillantes. La Africa no es tan poblada como la Europa. No es tan
éclatant Afrique peuplé
indómito que no se le pueda amansar. No hay peor sordo que
farouche qu'on ne puisse l'appivoiser sourd que
el que no quiere oír.
celui qui ne veut pas entendre.

XV.

El amor propio es mas hábil que el mas hábil hombre del mundo.
habile
Los grandes espíritus son los mas susceptibles de la ilusion de los sis-
susceptible illusion sys-
temas. Las artes de primera necesidad no son siempre las mas es-
tème art, s. m. premier nécessité toujours
timadas. Escogió entre las mugeres la que le pareció la mas hermo-
timé il choisit parmi celle qui lui parut
sa. Veo en su conducta estas desigualdades á que la mugeres
je vois dans sa conduite de ces inégalité auxquelles
mejor criadas son mas espuestas. Los hombres mas infelices son á
élevé malheureux sou-
veces los que se atreven menos á llorar. Pensaba siempre que los
vent ceux qui osent pleurer elle pensait que
jóvenes mejor hechos eran los que tenian mas espíritu. Es vd. un
étaient ceux qui avaient vous êtes
grandísimo belitre de llamarme un pedante pedantisimo.
maraud m'appeler pédant

XVI.

El día diez y ocho de abril administraron la extremauncion á Cer-
le dix-huit avril on donna extrême onction Cer-
vantes; era en el año mil seiscientos diez y seis. Estamos
vantes c'était dans année, s. f. nous sommes
hoy á seis de marzo, aniversario del incendio del palacio de
aujourd'hui le six mars anniversaire incendie palais
la justicia en Paris. El día primero del mes de enero, y en el año
justice Paris le premier janvier, (6 de janvier) an

de mil quinientos y cuarenta Carlos-Quinto entró en Paris, donde le
dans où l'at-
esperaba Francisco Primero. Cuando un Sully vuelva á nacer espe-
tendait quand renaît espé-
rad un Henrique Cuarto. En mil setecientos ochenta Felipe Segundo
rez
fue declarado un tirano en los Países-Bajos. Voltaire murió de cerca
fut déclaré tyrann pays mourut très-près
denoventa años. ¡Que señal de vida! yo decia cien años: Vd. pasará de
quel signe je disais vous passerez
ciento y veinte. Trescientos y seis Fabianos se presentaron. Tres-
Fabien présentèrent
cientos hombres de Esparta detuvieron un momento el esfuerzo de un
arrêrèrent effort
millon de soldados. Tiene (Luis XIV) un ministro que no tiene mas
il a ministre qui n'a pas
de diez y ocho años, y una amiga que tiene ochenta. Escribo esta
maitresse qui en a j'écris
obra en mil ochocientos veinte y cinco. A dos millas de
ouvrage, s. m. mille, s. m.
aquí tenemos seis mil hombres.
d'ici nous avons

XVII.

Yo detesto el ruido de las ciudades. Yo amo la tranquilidad de los
déteste bruit aime
campos. Sé que los españoles son muy valientes. ¿Quién ha hecho
sais que qui a fait
eso?—Yo. Quitate de mi sol. Yo, me lisongo, tú, te pierdes. Co-
cela ôte mon soleil flatte perds con-
nocemos á muchas personas, y tenemos pocos amigos. Te hablan, y
naissions avons parlent
no respondes. Me hacen mal y no me vengo. Los franceses encier-
réponds pas font enfer-
ran algunos locos en una casa para hacer creer que los que es-
ment quelque dans pour croire que ceux qui
tán afuera no lo son. Me ve, me llama, me presenta la mano, y
dehors voit appelle tend
muere. Si él rompió el cuero de los zapatos que vos pagásteis, vos
meurt usa cuir payâtes
le habeis roto el de su cuerpo, y si el barbero le sacó sangre
avez déchiré celui son barbier tira
estando enfermo, vos se la habeis sacado en sanidad. ¿Irme
lorsqu'il a été malade vous lui en avez tiré en bonne santé
yo con él?, dijo el muchacho. Me niega mi soldada. Asíén-
dit jeune homme refuse salaire, s. m. saisis-
dole del brazo le ató á la encina, donde le dió tantos azotes
sant attacha chêne, s. m. où donna

que le dejó por muerto. Le dió licencia que fuese á buscar á
 laissa pour permit d'aller chercher
 su juez. Les quitaremos la vida. Si tienes miedo, quitate de ahí,
 - arracherons as peur ôte ici
 y ponte en oracion. Y así él como sus descendientes se llamaron
 mets oraison lui ainsi que ses descendants appelèrent
 Vargas y Machuca. Pienso hacer con él tantas hazañas que tú
 pense avec haut fait, s. m. que
 te tengas por bien afortunado de haber merecido venir á verlas.
 estimes très-heureux avoir mérité de venir voir

XVIII.

Llamó al ventero, y encerrándose con él en la caballeriza se hincó
 appela aubergiste, enfermant dans écurie il s'a-
 de rodillas ante él diciéndole: No me levantaré jamás de donde estoy
 genouilla devant disant leverai où suis
 valeroso caballero, hasta que la vuestra cortesía me otorgue un
 valeureux chevalier jusqu'à ce que votre courtoisie accorde
 don que quiero pedirle. Se comenzó á pasear delante de la pila.
 don veux demander il commença à se promener devant l'auge.
 Se borra con trabajo lo que se imprime con dificultad. No osaba
 efface peine ce que l'on grave osait
 apartarse de la pila. El labrador que vió sobre sí aquella figura
 s'éloigner le la pila. El labrador que vió sobre sí aquella figura
 s'éloigner le la pila. El labrador que vió sobre sí aquella figura
 llena de armas tuvo por muerto. Púsose luego á caballo. El
 chargé arme il se tint plaça aussitôt ce-
 que no vive sino para si no merece vivir.
 lui qui ne vit que pour ne mérit de vivre

XIX.

Tu Dios es el interes; el mio es la equidad. El trabajo es mi
 c'est c'est équité
 Dios. He dicho mi nombre, dime el tuyo. ¿Tu nombre?—La verdad.
 dit nom vérité
 ¡Que desgracia es la nuestra! Prevengamos con nuestra diligen-
 quel malheur, s. m. prévenons par
 cia los designios de vuestro enemigo. Yo no tengo mas voluntad que
 dessein ai que
 la vuestra. No quiero ir contra lo que la vuestra prudencia or-
 veux aller contre ce que or-
 denare. Nuestro rey gobierna la mas antigua monarquía de Euro-
 donnera gouverne ancien monarchie
 pa. Es una disposición natural en el hombre mirar como suyo to-
 c'est disposition naturel á de regarder
 do lo que está en su poder. Su opinion es conocida.
 ce qui pouvoir connu

XX.

Mi muger querria que yo viviese á su modo y no al mio. Cuan-
 voudrait que vécusse mode, s. f.
 do el amo tiene su corte el criado tiene tambien la suya. Tu justi-
 maître a cour valet aussi
 cia, es tu utilidad, tu gusto, tu capricho. Su indiscrecion fué causa
 goût caprice fut
 de su pérdida. Amad la infancia, favoreced sus juegos, sus placeres,
 perte aimez enfance favorisez jeu plaisir
 su amable instinto. Nuestros primeros maestros de filosofia son
 aimable instinct premier philosophie
 nuestros pies, nuestras manos, nuestros ojos. Ve ahí razones, querido
 pied voilà cher
 Emilio; examina las suyas, si tienen, y compara. Tiene cada uno
 Emile examine s'ils en ont compare ont chacun
 sus razones para ser hombre de bien.
 pour être

XXI.

Este palacio es tuyo, esta choza es mia. La ortografia del
 ee palais cette chaumière orthographe
 señor Taboada no es la de la academia española. ¿La señora está
 celle académie est-elle
 mala? en dos pasos estas con ella. ¿El señor necesita de mi?
 en pas chez elle a-t-il besoin
 ¡zas!, con tres brincos estoy en su cuarto. El señor de Lauzun
 crac en saut dans chambre, s. f.
 se casa el Domingo en el Luvre; discurrid con quien.—¿Con la se-
 épouse au Louvre devinez qui
 ñora de Coulanges?—En ninguna manera.—¿Pues será con la seño-
 point du tout c'est donc
 rita de Retz? Los señores duques y pares se han juntado. No co-
 duc se sont réunis
 nozco al señor que entra. Ve aquí señoritas muy bonitas. Se ven
 qui entre voilà joli on voit
 muchas señoras en los bailes.
 bal

XXII.

Dirijo la palabra á Bruto, á este poderoso génio, á este heroe
 adresse parole Brutus puissant génie »héros
 armado contra la tiranía. Este cortaplumas, este papel, este tintero,
 armé tyrannie canif papier encrier
 estos libros, son míos. Estoy por pasaros de parte á parte con
 je suis près de vous percer de part en part
 esta lanza. En aquel castillo no habia capilla. Con esto cobro áni-
 château il n'y avait chapelle prit cou-

mo. Estuvo esperando que aquellos caballeros llegasen. No cor-
rage attendit que cavaliers arrivassent sa-
nocemos quien es esa buena señora que decís. Aquella desgracia
vons qui que dites
era propia de caballeros andantes. ¿Quién duda de eso? dijo la
était le propre de chevalier errant qui doute dit
sobrina. Me sabrá dar todo aquello que me esté bien. Hay molinos
mère saura il y a
en aquel campo
champ

XXIII.

Esta ha de ser la mas famosa aventura que se ha visto. Aquellos
doit être fameux aventure que l'on ait vue
bultos negros son encantadores que llevan alguna princesa en
enchanteur qui emmènent quelque princesse dans
aquel coche. No sabemos si en ese coche vienen princesas. Los
voiture, s. f. savons viennent
que emplean mal el tiempo se quejan siempre de su brevedad.
qui emploient plaignent brièveté
Es un mal oficio el de murmurar. Aquel comete el crimen á
c'est mauvais métier que médire fait crime
quien el crimen es útil. El ruiseñor y el pato han nacido, aquel
qui sert rossignol canard sont nés
para agradar nuestros oídos, y este para herirlos. Era eso, era
pour flatter oreille, s. f. blesser c'était
estotro. Esto no me gusta, dijo á los pájaros.
plaît dit-elle oiseau

XXIV.

Esos brutos que os obedecen ya conozco que son unos animales
bête obéissent vois bien ce sont grand
grandes que traéis domesticados é instruidos en aquella doctrina im-
animal dans science im-
perfecta que puede comprender el instinto de los animales. Por una
parfait peut comprendre par
profecía que veneramos como verdad infalible, y por la tradi-
prophétie vénérons une vérité infaillible tradi-
cion de los siglos que se conserva en nuestros anales sabemos que
tion siècle qui conserve annales savons
salió de estas regiones á conquistar nuevas tierras hácia
il quitta ces régions pour aller conquérir de nouveaux pays vers
la parte del oriente, y prometió que sus descendientes vendrían á
partie orient promit descendant viendraient
moderar nuestras leyes.
modifier loi.

XXV.

¿Quién es tu madre?—Francisca Clemente. ¿Qué es?—Hija de un
Françoise Clément est-elle
hortelano.—¿Cuáles es?—Buena madre, buena esposa y buena hermana.
jardinier épouse sœur
¿Qué furor es el vuestro, Araucanos! Correligero aquí y allí, mostrando
fureur, s. f. Araucanien court ça là temoignant
que poco aquella carga le impedía. Lehopía trajo el madero
charge gênait soutint morceau de bois
cuatro horas y media, que no hubo remedio de sufrirlo mas.
demie il n'y eut moyen endurer davantage
No se si llama Freston ó Friton; solo sé que su nombre acaba en ton.
sais appelle seulement finit en
—Así es, que ese es un sabio encantador que me tiene ojeriza.
c'est cela que c'est savant enchanteur garde rancune.

XXVI.

¿Cuán pesados son estos ornamentos! Para ver no hay sino el ojo
pour voir il n'y a que œil
del dueño. No es obedecer, obedecer despacio. Es una cobardía
maitre ce n'est pas obéir que lâcheté
abandonar á su amigo en el infortunio. Hay en el cielo un rey de
dans infortune, s. f. dans
quien dependen los reyes de la tierra. Nada hay en el mundo de
dépendent dans
que Dios no sea el autor. El palacio de los Termas es el único mo-
ne soit auteur Thermes seul
numento romano de que Paris pueda ensoberbecerse. Los medios
puisse moyen
de que el gobierno se valió no fueron aprobados. El principio del
servit furent approuvé
cual no me aparto es graduar las dificultades.
écarté c'est de graduer difficulté

XXVII.

Los permitia cerca de su persona, porque le decian algunas ver-
souffrait auprès parce que disaient
dades. Casi todas las tardes habia fiestas públicas en alguno de
presque soir, s. m.
los barrios, una veces de la nobleza y otras del populacho. Cada lo-
quartier gens du peuple
co con su tema. Cada uno conoce la muerte de los hijos de Bruto.
connait Brutus

Cualquier mérito que tenga un autor su amor propio es siempre ma-
 qu'aît toujours
 yor. Cualquiera que venga lo verá. Todos se quejan de su me-
 viendra verra plaint
 moria; nadie está descontento de su espíritu. Cualquier hombre
 mécontent
 que quiera sobresalir ha de tener ánimo ó ingenio. Aníbal tenía
 veut se distinguer génie avait
 otro intento del que manifestaba. ¿Cuál quiere vd. de estos dos
 autre dessein manifestait lequel voulez
 libros?—Yo tomaré uno y otro. Rodrigo, ¿tienes ánimo? Cual-
 prendrai Rodrigue as-tu cœur tout
 quier otro que mi padre lo conociera luego. Ya sabe todo el
 autre que l'éprouverait sur l'hétre
 mundo quienes fueron los Panzas de quien yo desciendo. Con cual-
 ce qu'ont été descends quel
 quier escudero quedaré contento. Si el ciego guía al ciego, ambos
 conquie aveugle conduit tous deux
 van á peligro de caer en el hoyo. Ninguno viene; no veo nin-
 courent risque tomber dans fossé vois
 gunos caballos. Creyendo quitarle muchas faltas le quitó
 en croyant ôter défaut, s. m. ôta
 mucho de su natural valor. Le he visto muchas veces.
 mérite naturel vu souvent

Nota.—Antes de que el discípulo escriba los siguientes temas, con-
 viene que aprenda las reglas de la sintaxis, explicadas en la segunda
 parte del tratado primero.

XXVIII.

He perdido todo el dinero que tenía. Tengo un caballo hermoso.
 perdu argent
 Hemos ganado la batalla. Has vencido muchos caballeros que se han
 gagné vaincu chevalier sont
 atrevido á contradecirte. Hay mucha gente en el patio. Habrás
 exposé contredire il y a monde dans cour, s. f. devras
 de saber que este caballero es el mejor amigo que yo tengo en el
 savoir dans
 mundo. Ha de ser condicion de nuestra batalla que el vencido
 ce doit être une condition combat
 ha de quedar á la voluntad del vencedor para que haga de él todo lo
 disposition vainqueur pour fasse
 que quisiere. Hubo cien muertos en este encuentro. Tiene á
 voudra rencontre, s. f. il est

cuestas el cuidado de la casa. Hubiese salido y le hubiese encon-
 chargé du soin sorti
 trado.

XXIX.

Si hubiera conocido este pais no hubiese quedado en él. Yo hu-
 Si j'avais connu rester
 biera sido muy tonto si hubiese escogido los despojos de la pri-
 sot choisi dépouille, s. f.
 mera batalla. ¿Has visto tú representar alguna comedia? ¿Y quién
 représenter comédie
 es ese tonto que no quiere que su muger sea muda? Es justo que los
 veut femme muet
 malos sean castigados. Una muger tenía cinco hijos en el ejército.
 puni enfants à l'armée
 Estaba el lunes en la casa de mi librero. Soy la hija del tiempo, y
 lundi chez libraire temps
 espero todo de mi padre. Sé justo y serás feliz. Yo fui largo tiempo
 attends juste heureux long-temps
 criada de meson en Riga. ¿No eres tú mi hermano?
 servante cabaret à Riga N'es-tu pas

XXX.

Vd. habrá visto á su tia, y habrá sido recibida como una reina.
 tante reçu comme
 Cuando hubiere recibido cartas de vd., volveré á hablar. Ayer re-
 de vos lettres
 cibi la noticia de la muerte de mi padre. Las virtudes deberian ser
 nouvelle devoir
 hermanas como los vicios son hermanos. Que pensaria él de lo que
 penser
 llamais caballería, infantería, sitio memorable, famoso encuentro,
 appeler cavalerie infanterie siège mémorable fameux rencontres. f.
 etc. El juez mandó que fuese atado á la piedra sin beber ni comer
 juge ordonner attaché pierre boire manger
 hasta que hubiese vuelto las quinientas onzas, que pronto
 jusqu'à ce que rendu once promptement
 fueron pagadas. Si César y Pompello hubieran pensado como Caton,
 payé César Pompée Caton
 otros hubieran pensado como César y Pompello, y la república, des-
 destinada á perecer, hubiera sido destruida por otras manos. Si Ciro
 tiné périr détruit par Cyrus
 no hubiese conquistado el reino de Lidia; si Seleuco se hubiese esta-
 conquís royaume Lidie Séleucus res-

do en Babilonia, y hubiese dejado las provincias marítimas á los su-
ter Babylone laissé province maritime
cesores de Antigono, el imperio de los Persas habria sido invencible
Antigone Perse invincible
para los Griegos, y el de Seleuco para los Romanos.
Grec Romain

XXXI.

Si hubiera sido el ojo derecho, le hubiera curado; pero las llagas
droit guéri mais plaie
del ojo izquierdo son incurables. Mientras se acercaba á la ventana
gauche incurable pendant que de la fenêtre
me arrimé á la lumbré. Suplico, y, si no basta, mando á vd.
supplier et si cela ne suffit pas ordonner
que me escriba. Si yo salia, veia luego un círculo formarse al re-
de sortir voir aussitôt cercle former au-
dedor de mí; las mugeres hacian un fris matizado de mil co-
tour faire arc-en-ciel nuancé
lores. Lo accesorio en Ciceron era la virtud; en Caton era la glo-
accessoire dans Cicéron c'était
ria. Caton se olvidaba siempre; éste queria salvar la república
oublier toujours vouloir sauver
por ella misma, aquel para gloriarse de ello. Cuando Caton pre-
pour glorifier pré-
veia, Ciceron temia, cuando Caton esperaba, Ciceron se confiaba.
voir eraindre espérer confier
El primero veia siempre las cosas á sangre fria, el otro por en medio
de sang-froid au travers
de mil pequeñas pasiones. No dudó que él venga cuando sepa que
cent petit passion douter venir savoir
debemos ver á Talma haciendo el papel de Sila. A vd., señor Pelle-
devoir jouer rôle Sylla c'est á vous
grini, le toca cantar. El que se contenta con poco no conoce dueño.
chanter contenter connaître.

XXXII.

Siempre he oido decir que la pereza es madre de todos los vicios.
entendu
En fin, señor, yo deseo que salga como V. apetece. Niña, quiero
enfin désirer réussir comme désirer petite vouloir
descansar un poco. Iba solo y á oscuras; andaba paseando en el
reposer
cuarto. Salí á escondidas el bribon del criado. Ha venido
chambre, s. f. sortir en cachette fripon valet venu

tarde su hermano de V. Allí está escribiendo. Turena se portó
siempre prudentemente, menos en el lance que causó la
excepté circonstance, s. f. amener
batalla de Mariendal. No puede el hombre tener todos los talentos;
pouvoir
fulano baila muy bien, pero habla y escribe muy mal.
un tel danser parler écrire

XXXIII.

Para hablar bien una lengua es necesario tratar con los del
pour bien parler il faut fréquenter les gens
pais. No hable V. tan recio, que no soy sordo. Mas vale callar que
fort sourd il vaut mieux se taire
hablar demasiado. ¿Cuando llegará su hermano de Inglaterra? ¿Adonde
trop arriver Angleterre où
encontrar esta felicidad que siempre huye de nosotros? ¿Como
recontrer comment
aguantar tanto calor? Nunca se mueve de su silla. ¿Por qué
supporter chaleur, s. f. jamais bouger chaise pourquoi
viene V. corriendo? Ya no tiene amigos el que ya no tiene fortuna,
venir courir il n'a plus
Jamás hablaré con un hombre tan malo. Nunca he visto el Medi-
voir Médi-
terráneo.
terrannée, s. f.

XXXIV.

¿Quieres tú dejarme en paz? ¿Qué te he hecho yo para atormentar-
laisser fait tourmen-
me así? ¿Vienes á defender tu patria ó procuras entregarla al hierro
ter ainsi venir défendre chercher à la livrer fer
de sus enemigos? ¿Llevó él toda la leña al desvan? ¿Juzga ella la
ennemi bois, s. m. grenier juger
intencion ó el hecho? ¿Qué es esto, hermanos? preguntó la duquesa,
intention fait demander duchesse
qué es esto? ¿Qué quereis á ese buen hombre? ¿Cómo, y no
brave comment
considerais que está electo gobernador? ¿Quién os ha encajado en el
considérer élu gouverneur mis dans la
celebro que sois caballero andante y que venceis gigantes y prendeis
tête chevalier errant dompter géant prendre
malandrines? ¿No oyes la armonía de aquellas cuerdas? ¿Quién tocó?
voleur entendre harmonie corde

XXXV.

Dile que los franceses son poco sufridos. Tomad mi consejo, y á
 pesar de la malicia de mis enemigos, casaos con él. Mátale si quie-
 malgré malice marier tuer vou-
 res. Espéralos; si tienes tiempo que perder. Venganos de su per-
 loir attendre á venger
 fidia. Acostúmbrate á sufrir, que nacimos para esto. Enciértrate
 accoutumer souffrir naître pour enfermer
 con él en su cárcel. Condénate, si no te espantan los tormentos del
 prison damner effrayer tourment
 infierno; pero á lo menos, condénate solo. Alábame, dame incienso,
 enfer au moins louer donner encens
 y yo te daré empleos y riquezas. Vete á pasear en el bosque de Bu-
 emploi richesse aller bois
 loña. Venga V. á hablarme de las victorias de los franceses.
 venir

XXXVI.

Róbamelo, y verás lo que te sucederá, señor ladrón. Llévame-
 voler voir arriver voleur porter
 á Paris. Dímelo sin ocultar la menor cosa. No lo hagas si no
 á cacher moindre chose ne le fais pas
 quieres incurrir en mi indignación. No le sospeches: sus intencio-
 encourir colère supçonner
 nes son puras. No le atormentes ahora si no quieres que te a-
 pure tourmenter maintenant
 tormente un día. Que lo haga él, y que calle. No diga nada á na-
 se taire rien
 die de todo lo que ha oído. Armese V., que aquí le traemos armas
 voici
 ofensivas y defensivas. Armenme en hora buena, replicó Sancho.
 done répliquer
 Aquel postillo se guarde, aquella puerta se cierre.
 brèche, s. f.

XXXVII.

Llovió toda la noche; vuelven los espectáculos por la mañana;
 pleuvoir nuit revenir spectacle matin, s. m.
 así, Júpiter gobierna juntamente con César. Se dice que los
 ainsi Jupiter gouverner conjointement César dire
 crímenes de la revolución francesa han sido obra de un partido y
 crime révolution l'ouvrage parti
 no de la nación. Cuando uno tiene mucho dinero, tiene muchos a-
 on a

migos. Sucedió en el año de 1429 una cosa muy extraordinaria; y fué
 ce fut
 la victoria que una muger alcanzó sobre los ingleses en el sitio de
 remporter siège
 Orleans. Es lícito rechazar á los enemigos de su patria. ¿Es bas-
 Orléans permis repousser
 tante acaso no hacer mal al prójimo? Fueron los españoles los que
 prochain ce furent
 triunfaron.

XXXVIII.

No se enfade V.; allá voy. Aquí tienes una cama; échate en
 fâcher j'y vais lit, s. m. jeter
 ella. No te entendia; pero ahora estoy en ello. Cuando quieras
 comprendre
 hacer un libro, piensa largo tiempo en ello. V. tiene buenas frutas;
 long-temps
 déme de ellas. Luego voy á Paris; espéreme V. allá. Pensaba ir á Madrid,
 donner attendre-y moi
 pero no me espere V. allá. El coche cayó en un precipicio
 ne m'y attendez pas voiture, s. f. tomber précipice
 y nunca pudimos sacarle de él. La casa que yo he comprado es
 tirer maison achetée
 muy grande, pero tan incómoda que no puedo vivir en ella.
 incommode demeurer

XXXIX.

Los rebeldes fueron desterrados. Los enemigos han sido rechazados.
 rebelle banni chassé
 La reina es vista por su pueblo con un gusto siempre nuevo. Las
 peuple plaisir nouveau
 princesas llegan; las veo; las he visto. Muchos Narcisos se han visto
 princesse arriver Narcisse
 en el espejo de las aguas; pero no todos murieron por eso. Se ha
 miroir ils n'en sont pas tous morts.
 visto morir á Cleopatra sin temor. Numancia se ha visto destruida
 Cléopâtre crainte, s. f. Numance détruit
 por las manos de sus mismos habitantes. Despues de muchos cum-
 propre habitant après fa-
 plimientos la señora M. ha cantado. Horacio ha matado á su
 on, s. f. chanté Horace tué
 hermana. En Francia se han visto muchos enemigos. Le han visto
 sœur muer
 matar.

XL.

He visto la fé de los contratos desterrada, las leyes mas santas
 foi contrat bannir loi
 aniquiladas. El pueblo ve sin compasion el abatimiento de los prin-
 anéantir compassion abattement
 cipes que no le han gobernado bien. Hago cuadrada una bola que
 gouverner rendre carré boule
 las leyes del movimiento habian hecho redonda. Los hábiles tiranos
 mouvement faire rond tyran
 nunca son castigados. Por tu órden el senado ha llegado al tem-
 châtier ordre sénat est arrivé
 plo. Mi patria, mi familia, mis amigos se han presentado á mi men-
 famille
 te. Ellas se han hecho pedazos. Han hecho mucho mal. Zadig qui-
 se déchirer
 so consolarse de los daños que le habia hecho la Fortuna. He domado
 consoler mal dompter
 la naturaleza y no la he destruido. Mis amigos han hablado; los co-
 détruire
 razones se han enternecido. Dios nos ha hecho justos. Quiso coa-
 attendre juste
 solarse con la filosofía, de los males que le habia hecho la Fortuna.
 La carta que yo he visto escribir no era larga. Las piezas que yo he
 lettre écrire long pièce
 visto representar han sido muy aplaudidas. La muger que he visto
 jouer applaudir
 representar, representa muy bien. La carestía sucedió como José
 famine arriver Joseph
 lo habia dicho. Habian sido condenados por haberse dejado gober-
 damner
 nar por hombres malos. Es una enfermedad que yo he temido. Te-
 maladie craindre
 mo á Dios, querido Abner, y no tengo otro temor.
 cher

XLI.

Le recibirá á V. benignamente. No me atrevo á decir todo el mal que
 recevoir ne pas oser
 han hecho. No puedo callar cuando veo tanta maldad, No cesa
 méchanceté cesser
 de hablar, y no ve que todos bostezan. Me has dejado la vida para
 bailler laisser afin
 que te sea útil. Has trabajado para nosotros con el fin de poder in-
 que travailler afin de in-

sultar á nuestra miseria. Armado entonces de un garrote fiero dale
 sultar alors martin-bâton donner
 de palos. Ya no es tiempo de amar cuando se ha de mo-
 des coups de bâton il n'est plus temps
 rir. ¿Quereis juzgar? consultad los hechos antes. Usted se precia
 juger consulter fait se piquer
 de guardar su dinero; me precio tambien de guardar el mio. Si no
 garder aussi
 tengo fortuna, no tiene usted tampoco. No se necesita tanto
 bonheur non plus il n'y a pas besoin de
 saber para conservar su vida. Se acerca, pero temblando,
 tant de savoir
 otra la siguió, otra hizo otro tanto. Quien no siente su mal es
 suivre autant
 tanto mas enfermo. En otro tiempo los grandes eran mas pode-
 d'autant plus malade autrefois grand
 rosos que los reyes. No tengo mucho talento ahora; á fuerza de tra-
 bajar, podré tener mas algun dia. No hay mucha buena fé en
 davantage
 el mundo. No los he visto en mi vida. ¿Quiere V. no moverse?—
 je ne les ai vus de ma vie
 No. V. podria equivocarse quiza. Lo pasaba un poco mejor; pe-
 peut-être
 ro ahora está peor que antes. Cuanto mas observo este pais, tan-
 plus observer
 to mas le admiro. Llegó antes que yo. Antes sufrir que morir.
 admirer souffrir
 Cuando se ha sufrido se tiene compasion de los que sufren. En cuanto
 quant
 á mi estoy contento.
 á moi

XLII.

Quisiera viajar en América, sobre todo en la América meridional.
 voyager surtout
 Me gusta andar en coche, pero en un coche descubierto. Estaba en
 j'aime à voiture, s. f. découvert être sur un
 un caballo ingles que me costó muy caro. En Nevers vivia, no hace
 cheval coûter cher à vivre
 mucho tiempo, un loro famoso. Está en la Bastilla desde mas
 perroquet à
 de un año. Por en medio de las peñas el miedo los preci-
 à travers rocher, s. m. peur, s. f. preci-
 pita. Con un puñal en la mano animaba á sus bárbaros soldados.
 piter poignard à la main animer

Cuando llegamos á Tiro, yo seguí el consejo de Narbal. El joven
Tyr suivre conseil
pasaba su tiempo en la caza.
passer à la chasse

XLIII.

He leído en Virgilio que la fortuna favorece á los que tienen osadía.
lire dans Virgile au-
Oyendo estas palabras el amor enojado huye. A vista de este
dace entendre parole irriter fuir à la vue de
horrible espectáculo se desmayó la reina. Ve aquí muy á propósito
spectacle évanouir
el bribon del criado. Hubo cien hombres muertos. Acaba de salir,
fripon valet il y eut cent hommes de tués il vient de sortir
no hace mas que salir. Mas me gusta morir que vivir deshonorado,
j'aime mieux déshonorer
Aquí teneis un brazo que me haria cortar luego, si fuera que vos.
couper de suite
Le he echado fuera de casa. Cuando llueve no quiero estarme fue-
mettre pleuvoir rester
ra. Estaré en Londres para el lunes que viene. Estoy para negar-
lundi venir je suis près de
le la puerta.

XLIV.

El que ha perdido su fortuna y su libertad no está para oír
n'être pas disposé à écouter
chanzas. Los ladrones que me robaron entraron por la ventana.
plaisanterie voler fenêtre
La mesa ha sido rota por el niño. Perdono el mal que se hace por
table casser enfant pardonner
ignorancia, pero no el que se hace por malicia. Le he escrito hace
malice
mucho tiempo; está todavía por contestarme. La mona por mas que
il est encore à le singe quoiqu'il ait
de seda se vista, siempre mona se queda. Por bueno que sea uno no
des habits de soie quelque bon qu'on soit
puede sufrirlo todo. Es un Caton menos en el talento. Entre los ita-
excepté pour chez les ita-
lianos la memoria de una injuria no se pierde.
liens souvenir, s. m. perdre

XLV.

Qué elocuencia en Ciceron; qué virtud en Caton; qué valor en Cé-
Cicéron

sar. El Sr. Fernando Nuñez estuvo mucho tiempo en Paris como
embajador. Cuando te hago estas reconvenciones te las hago como
ambassadeur observation en
amigo. ¡Jardin famoso por el diablo y la manzana! ¿Cuánto gana
ami diable pomme
vd. por año? Cada pueblo ha sobresalido, ya por las leyes, ya por
briller
las artes ó ya por la guerra. Se habla mucho mejor al corazón
art, s. m. cœur
por los ojos que por los oídos. Los caballos nacieron para los
œil oreille, s. f. naitre
hombres. Encantaba á todos con su modestia.
enchanter par modestie

XLVI.

Estoy contento cuando viajo, nado ó leo. Cuando se ha su-
voyager nager lire
frido ó se teme sufrir, se tiene compasion de los que sufren. Como
craindre
estaba en cólera no atendió á lo que decian. Como tenían hambre
faim
y no encontraban que comer se desesperaban. El papa puede obrar
de quoimanger désespérer pape agir
como gefe espiritual y príncipe temporal. ¿Cómo se han visto? ¿en
chef spirituel temporel
qué tiempo? ¿en qué lugar? Le robaron cuanto dinero traia. Cuan-
lieu voler tout argent avoir au-
tos hombres hay, otros tantos locos se pueden contar. ¿Cuánto cues-
tant d'hommes autant de fou compter combien coût-
ta este reloj? ¡Cuánto trabajo me costó esta obra!
ter montre, s. f. combien de peine ouvrage, s. m.

XLVII.

¡Ay qué gusto! dice el uno, ¡ay qué tristeza! dice el otro, y yo di-
ah plaisir hélas
go: ¡hay qué fastidio! ¡Pobre de mí! me quieren quitar el honor.
oh ennui malheureux que je suis ôter
¡Oiga! y ¿dónde ha visto vd. esto? ¡Ola, ola! venga vd. por aquí,
bah hola, hola!
señor barbero. ¡Ea! venga alguno, que parece esta casa encantada.
barbier allons maison abandonée
Muchas veces en Paris tiran agua por las ventanas sin decir: ¡agua, va!
jeter gare l'eau!

¡Silencio, chiton! que no se oyenada aquí. ¡Ay! que me malan.
chut! silence! au meurtre! on m'assassine!
Pasaba yo por una calle, y en un cabo gritaban: ¡ladrones, ladrones!
passer rue bout crier au voleur! au voleur!
y en el otro: ¡fuego, fuego!
au feu! au feu!

XLVIII.

Eran tan comunes entre los romanos la lengua griega y latina co-
la langue grecque et latine
mo entre nosotros la castellana; tenían escuelas para estudiar estos
idiomas. La gramática nos hace ver el maravilloso artificio de la
merveilleux artifice
lengua, enseñándonos de qué partes consta, sus nombres, 'defini-
langage apprendre se composer défini-
ciones y oficios, y como se juntan y enlazan para formar el tejido
tion emploi combiner ensemble
de la oracion. Seria conveniente que los padres ó maestros instru-
discours convenable instrui-
yesen con tiempo á los niños en la gramática de su lengua. He veni-
re á
do, he visto y he vencido.
vaincre

XLIX.

Apenas hube acabado de hablar cuando me alargó amorosamente
à peine eus-je fini de parler qu'il tendre
la mano. Ya no me quejo de tí. El licenciado Sedillo necesita un
plaindre
mozo honrado que le sirva. Si mi nuevo amo me habia conside-
bonnête pour le servir
rado bien en casa de Melendez, tambien yo le examiné á el con par-
chez
ticular atencion. Si las lenguas se formasen de una vez y tuviesen en
su principio toda la abundancia y perfeccion de que son capaces, su
ortografia seria menos irregular.

L.

Serví tres meses al señor licenciado. Entonces me ordenó que fue-
licencié
se prontamente á llamar á un cirujano. Ya no podia mas el pobre
chirurgien

eclesiástico. Anda pues, y tráeme aquí un escribano. Esloy vien-
ecclésiastique aller donc amener notaire
do que se remonta la gota, y que la muerte se va acercando. To-
remonter goutte approcher
móme por la mano. Tengo que comunicarte una cosa. He tenido
il faut que je te comunique
gran gusto en enseñarte á tocar la guitarra y á cantar, pero si hu-
plaisir à pincer la chanter
biera previsto lo que habia de suceder, protesto á Dios que hubiera
j'en atteste le ciel
escogido otro sitio para darte las lecciones. Supliqué al escudero
choisir endroit supplier écuyer
que se esplicase mas claro.
clairement

LI.

Habia cerca de nuestra casa un juego de pelota adonde concurría
près jeu paume où se rendre
diariamente toda la gente ociosa del pueblo. Tenia cuarenta años,
journallemente pays
era rica, agradable, y habia quince meses que estaba viuda. No sé
veuve
qué diablos la pudo enamorar de aquel hombre. Sea lo que fuere;
pouvoir coiffer quoi qu'il en soit
el hecho es que ella se enamoró de aquella rara figura. Fuí á hacer
mi corte al mayordomo. Es una señora viuda y moza, que desea
majordome jeune désirer
tener un amante. A las once y media se levantó. Al dia siguiente
amant le jour suivant
muy de mañana salí á campaña para verle.
de très-grand matin se mettre en campagne

LII.

La elipsis es una figura por la cual se omiten en la oracion
ellipse supprime discours, s. m.
algunas palabras, que siendo necesarias para completar la construc-
mot, s. m.
cion gramatical, no hacen falta para el sentido, antes
ne sont pas nécessaires sens au contraire
si se espresaran, quitarian la gracia de la brevedad y la ener-
agrément, s. m. brièveté
gia á las espresiones. Aspirando á declarar nuestros pensamien-
des chercher faire connaître

tos con la mayor brevedad posible, omitimos las palabras que no son precisas para darnos á entender á los otros. Pleonismo vale lo nécessaire se faire comprendre des signifier la mismo que sobra ó redundancia. Es viciosa cuando sin necesidad se usa de palabras superfluas, y útil cuando se usa de palabras se servir de mots al parecer superfluas, pero que son necesarias para dar mas fuerza en apparence á la espresion, y para no dejar duda alguna á los que nos oyen de lo aucun doute que les queremos decir. Se usa de esta figura cuando se dice: volar por el aire, subir arriba, bajar abajo. en l'air monter en haut descendre en bas

LIII.

Algunos han creído que gran parte de la dificultad que sentian qu'une grande partie éprouver en la traduccion de los libros franceses procedia de la pobreza del venait de la pauvreté castellano; cuando debian atribuirlo á su pereza ó impericia antes plutôt que echar la culpa á su lengua por no confesar su ignorancia: que d'en atribuer la faute estos españoles bastardos confunden, en primer lugar, la esterilidad de su cabeza con la de su lengua, sentenciando que no hay tal ó tal prononcer voz porque no la hallan. ¿Y cómo la han de hallar si no la mot, s. m. buscan, ni la saben buscar?

LIV.

Si un diccionario se dividiese por materias, cada seccion seria dictionnaire diviser matière section una obra separada: tendria, digámoslo así, vacances ouvrage s. m. séparer s'il est permis de parler ainsi, vacance el entendimiento entre el concluir una y empezar la otra, entre la fin de l'une et le commencement de l'autre y concentrada su atencion en un solo distrito, trabajaria con mas des concentrer activité sur point liber-

abogo y tranquilidad sobre materiales de un mismo género; y no le, s. f. matériaux de même espèce de este otro modo, siempre derramado, combatido siempre, y al fin distrair de una tarea descuartizado. Me manifestó un prólogo que me veille montrer préface, s. f. dijo pensaba poner á la cabeza de una coleccion de comedias que es-dire que en tête taba imprimiendo, y me preguntó qué me habia parecido. il me demanda comment je la trouvais

LV.

Me dijo que sobre todo sentia haber disipado su hacienda en il regrettait d'avoir dissipé patrimoine, s. m. las campañas, de suerte que no le habian quedado mas que cien du-à l'armée sorte lui était resté ducados de renta, con lo que apenas tenia para mantener sus hijos cat rente ce qui lui fournissait à peine de quoi entretenir mous-tes, pagar su alojamiento, y dar á copiar sus memoriales. tache, s. f. logement copier mémoire Acaso estará V. hoy en visperas de ver recompensados con usura pent-être être à la veille de usure todos sus trabajos. Me contó en que ocasiones se habia dejado un ojo conter avoir laissé en Nápoles, un brazo en Lombardia y una pierna en los Países-Bajos. A las dos ó tres conversaciones que tuvimos me honró con su confian-honorer de sa confian-za, y supe todos sus negocios. ce

LVI.

Naturalmente nos interesamos por un hombre valiente cuando se naturellement intéresser le ve ajado. Le exhorté á que se mantuviese firme. Me con-humilier tenir ferme je me conté con hacerle mi comensal y tomarme el trabajo no solamente de tentai de commensal prendre la peine escribir sus memoriales, sino de ayudarle á componerlos. Dime-mémoire mais encore aider composer game vd. su asunto, y prometo sacar raja del primer ministro. affaire, s. f. promettre tirer pied Nos aseguró sabríamos de él al dia siguiente il nous assura que nous aurions de ses nouvelles

Tenia gusto de tentar el vado antes de esplicarme Conozco á
 j'étais bien aise de sonder le terrain
 un pícaro usurero ya viejo, que acostumbra prestar su dinero al
 un fripon d'usurier prêter á
 diez por ciento. ¿De dónde diablos quiere ella que yo lo saque?
 dix pour cent d'où diable tirer

LVII.

Estoy persuadido á que solo por buen celo te interesas en todo lo
 que seulement un zèle louable s'intéresser
 que me toca, y te lo agradezco. Quedé mortificadísimo en ver
 toucher je t'en suis reconnaissant mortifié de voir
 que mi celo se habia vuelto contra mí. Es menester absolutamente ol-
 tourner contre quelqu'un il faut absolument
 vidar á la tal dama, la cual ciertamente no se destina para vos.
 la dame en question certainement ne vous est pas destinée
 Solamente aprendí á cantar, bailar y tocar un poco la guitarra. Al cabo
 apprendre bout
 de cinco años me vino gana de viajar, y de ver tierras. Pienso dar
 il me prit fantaisie voir le monde faire
 la vuelta á toda España, y sin duda valdré mas cuando tenga mas
 le tour de valoir mieux quand j'aurai plus
 esperiencia. Apéamonos en un meson del arrabal.
 d'expérience descendre auberge, s. f. faubourg

LVIII.

El juego de la oca consiste en un mapa en forma de óvalo, con se-
 jeu oie consister carte, s. f. de forme ovale
 senta y tres casillas que van subiendo desde el número primero,
 case en augmentant
 y todas las que cuentan nueve tienen pintado un ganso, y tiene otras
 compter ont une oie peinte
 figuras en varias casas, como son puente, pozo, barca, muerte. Jué-
 telles que le pont puits barque
 gase con dos dados, y segun van saliendo los puntos va corriendo
 et à mesure que les points arrivent on voit avancer
 el juego que cada uno señala con un tanto en el punto donde
 le jeu marquer avec fiche, s. f. endroit
 ha llegado. El que cae en la casa de la oca pasa otros tantos
 est arrivé arrive à la il passe d'autant de
 puntos como ha echado. El que en la puente, paga y pasa el nú-
 points qu'il en a amené payer
 mero doce. El que en el pozo ó la barca se está allí hasta que otro
 y reste un autre

le saca, y el que en la muerte, vuelve á empezar de nuevo. Hase de
 recommencer il faut
 acabar con el número 65, y el que pasa de él con los puntos vuelve
 finir au celui qui le passe recule d'autant
 á retroceder tantos como excede, hasta que da el punto con la última
 de points qu'il a d'excédant jusqu'à ce que le point conduise à la der-
 casa que gana el juego.
 nière case partie, s. f.

LIX.

Ocho dias se detuvieron los españoles en Xacacingo esperando á sus
 arrêter attendre
 mensageros, cuya tardanza se tenia ya por novedad considerable.
 messenger dont le retard on regardait comme une chose extraordinaire
 Movióse luego el ejército puesto en orden, sin que se perdonase algu-
 ébranler mettre ordre épargner
 na de las cautelas que suelen observarse cuando se pisa tierra de ene-
 précaution que l'on a coutume d'observer en pays ennemi.
 migos: y caminando entre dos montes, de cuyas faldas se formaba
 marcher montagne, s. f. dont les côtés formaient
 un valle de mucha amenidad, á poco mas de dos leguas se encontra-
 une vallée agrément, s. m. à un peu plus de trou-
 tró una gran muralla, que corria desde el un monte al otro, cerrando
 ver muraille aller fermer
 enteramente el camino. Tenia veinte pies de grueso.
 entièrement chemin épaisseur, s. f.

LX.

Teníame yo por el mayor hombre del mundo; pero hablando fran-
 à parler fran-
 camente, arrio bandera á vista de tu pabellon. Por lo que toca á
 chement pour ce qui est de
 vuestra hija, vos sois su padre, y ninguno os puede obligar á darla
 contra vuestra voluntad. Pagamos el poco aprecio que hicimos del
 payer cas
 aviso y consejo del comandante del fuerte. Se les hacia tanto mas
 conseil commandant fort la captivité leur parais-
 doloroso el cautiverio, cuanto mas alegre era la idea con
 sait d'autant plus douloureuse, agréable l'espoir dont
 que se habian lisongeado de pasar su vida en Mallorca. Por lo que
 ils s'étaient flattés sa
 toca á mí, tuve valor para tomar desde luego mi partido.
 j'eus dès lors assez de courage prendre parti

LXI.

Bajamos al fondo de la cueva como el día anterior, y pusimos á descender fond grotte précédent mettre
refrescar las botellas de vino en uno de los arroyuelos. A lo mejor
refraichir bouteille ruisseau comme
que estábamos bebiendo, tocando la guitarra y divirtiéndonos
nous étions le plus occupés à boire divertir
con mucha alegría, vimos en la boca de la caverna á muchos hom-
allégresse

bres con bigotes turbantes, y vestidos á la turca. Al princi-
moustache, s. f. turban habiller ture d'abord
pio creimos que eran algunos del navio que juntamente con el co-
croire vaisseau d'accord
mandante se habian disfrazado para chasquearnos. Creidos de

deguiser pour nous jouer un tour persuader
esto, nos echamos á reir, y dejamos bajar hasta diez de ellos sin pen-
se mettre à rire jusqu'à dix d'entre eux pen-
sar en defendernos; pero presto quedamos tristemente desengañados,
ser à être détromper

viendo ser un pirata que venia á esclavizarnos. Rendios,
en voyant que c'était un pirate rendre esclave rendre
perros, nos dijo en lengua castellana, ó aquí morireis todos. Al
chien en

mismo tiempo nos pusieron al pecho las carabinas los que
même temps sur la poitrine, s. f. carabine
venian con él, y á la menor resistencia las hubieran descargado. Pré-
résistance décharger pré-

ferimos la esclavitud á la muerte. Entregamos nuestras espadas á
férer esclavage remettre épée

los moros. Cargáronnos de cadenas, lleváronnos á su navio que no
maure charger chaîne conduire

estaba muy distante, levantaron anclas, pusieronse á la vela, y cin-
éloigné lever l'ancre mettre à la voile cin-

glaron hácia Argel. La primera cosa que hizo el corsario fué regis-
gler Alger corsaire visi-

trarnos hasta la camisa, y quitarnos todo el dinero que llevábamos.
ter enlever argent porter



PARTE SEGUNDA.

ADVERTENCIA.

En lugar de remitir con notas á los temas precedentes (lo que favo-
receria demasiado la pereza natural de los discípulos), pongo en *letra*
cursiva las palabras ú oraciones que exigen el conocimiento de las re-
glas. En el caso que el discípulo no se acordase de la regla, solo de-
be atender á qué parte de la oracion pertenece la palabra que le tie-
ne parado, y recorrer el artículo á que se refiere en la parte primera
de esta gramática.

SUSTO QUE TUVO GIL BLAS EN EL CAMINO DE PEÑAFLO.

Eteme aquí ya (1) fuera de Oviedo, camino de Peñaflo (2), en me-
dio (5) de los campos, dueño de mi persona, de una mala mula y de
cuarenta buenos ducados, sin contar algunos reales mas (4) que habia
hurtado á mi bonísimo tio. La primera cosa que hice fué dejar (5)
la mula ir á discrecion (6), esto es, que anduviese al paso que quisie-
se (7). Echéle las riendas (8) sobre el pescuezo, y sacando de la fal-
triguera (9) mis ducados, los comencé á contar y recontar dentro del
(10) sombrero. No podia contener mi alegría. Jamas me habia vis-
to con tanto dinero junto (11). No me hartaba de verle, tocarle y re-
tocarle. Estábase recontando quizá por la vigésima vez, cuando la
mula alzo de repente (12) la cabeza en aire de espantadiza (13), agu-

1. Eteme aquí ya: *me voici donc.*
2. Camino de, etc.: *sur le chemin de, etc.*
5. En medio: *au milieu.*
4. Algunos reales mas: *quelques réaux de plus.*
5. Fué dejar: *fut de laisser.*
6. Ir á discrecion: *aller à l'aventure.*
7. Traducid este tiempo por el condicional en frances.
8. Echar las riendas: *lâcher la bride.*
9. Sacando de la faltriguera: *tirant de ma poche.*
10. Dentro del sombrero: *dans mon chapeau.* Atiéndase al mo-
do de traducir *del, de la, etc.*, en las oraciones semejantes á esta y á
la precedente.
11. Tanto dinero junto: *tant d'argent à la fois.*
12. De repente: *tout-à-coup.*
13. En aire de espantadiza: *comme si quelque chose l'avait effra-
yée.*

zó las orejas (4), y se paró *en medio* del camino. Juzgué desde luego que la había espantado alguna cosa (2), y examiné lo que podía ser. Ví en medio del camino un sombrero, con un rosario de cuentas gordas (3) en su copa, y al mismo tiempo (4) oí una voz lastimosa que pronunció estas palabras: *Señor pasajero, tenga vd. piedad* (3) de un pobre soldado estropeado, y sírvase (6) de echar algunos reales en ese sombrero, *que* Dios se lo pagará en el otro mundo. Volví los ojos hacia donde (7) venía la voz, y ví al pié de un matorral, á veinte ó treinta pasos de mí, una especie de soldado que sobre dos palos cruzados apoyaba la boca de una escopeta, *que* me pareció mas larga que una lanza, con la cual me apuntaba á la cabeza. Sobresaltéme estrañamente (8), miré como perdidos mis ducados, y empecé á temblar como un azogado (9). Recogí lo mejor que pude (10) mi dinero, metíle disimulada (11) y boníticamente en la faltriquera, y quedándome en las manos con algunos tarines (12) *los fui echando* poco á poco, uno á uno en el sombrero destinado para recibir la limosna de los cristianos cobardes y atemorizados, á fin de que (13) conociese el soldado que yo lo hacia *noble y generosamente*. Quedó satisfecho (14) de mi generosidad, y me dió tantas gracias (15) como yo (16) espolazos á la mula para que cuanto antes (17) me alejase de él. Pero la maldita bestia, burlándose de mi impaciencia, no por eso caminaba mas apriesa. La vieja costumbre de caminar paso á pa-

1. Aguzar las orejas: *dresser les oreilles*.
2. Atiéndase mucho á la construccion francesa que se arregla regularmente al órden de las ideas.
5. De cuentas gordas: *à gros grains*.
4. Al mismo tiempo: *en même temps*.
3. Piedad en el sentido de compasion es *pitié*.
6. Servirse de: *daigner*.
7. Hacia donde: *vers l'endroit d'où*.
8. Sobresaltarse estrañamente: *avoir une frayeur extrême*.
9. Temblar como un azogado: *trembler comme la feuille*.
10. Lo mejor que pude: *le mieux que je pus*, ó *de mon mieux*.
11. En frances cuando hay dos adverbios en *ment* de seguida no se suple la terminacion del primero. Ej. se portó intrépida y humanamente: *il se comporta intrépidement et humainement*.
12. Quedarse con alguna cosa en la mano: *garder quelque chose dans sa main*.
13. A fin de que: *afin que*.
14. Quedar satisfecha: *être satisfait*.
15. Dar gracias: *remercier, rendre grâces*: aquí es mejor *faire des remerciements*.
16. Repítase el verbo *dar*.
17. Cuanto antes: *le plus tôt possible*.

so (4) bajo el gobierno de mi tio, le habia hecho olvidarse de (2) lo que era el galope.

DEL INTENTO DE ESCAPARSE GIL BLAS, Y DEL SUCESO QUE TUVO SU TENTATIVA.

Tomada esta gran resolucion (3) (la de escaparse), me levanté cuando me pareció que Leonarda y Domingo podian ya estar dormidos (4). Cogí la linterna, salí de mi camarote, y me encomendé á todos los santos del cielo (5). No dejó de costarme algun trabajo el acertar con las vueltas y revueltas de aquel laberinto (6). Llegué, en fin, á la puerta de la caballeriza, y me hallé en el camino (7) que buscaba. *Fui marchando y acercándome* á la trampa con cierta alegría mezclada de temor: mas ¡ay! *en medio* del camino me encontré con (8) una maldita reja de hierro bien cerrada *y cuyas barras* estaban tan justas (9) que apenas podia pasar la mano por entre ellas (10). Vime cortado y perdido con (11) aquel nuevo impedimento, que al entrar (12) no habia advertido por estar abierta la reja (13). Con todo (14) no dejé de probar si podia abrir el candado. Examiné la cerradura, haciendo todo *lo que pude* para forzarla, cuando *de repente* me aplicaron en las espaldas cinco ó seis fuertes latigazos. Di un grito (15) que resonó en toda la caverna; y mirando atras, ví al maldito negro

1. Caminar paso á paso: *marcher, cheminer pas à pas*. Hablando de las caballerías puede decir: *aller au petit pas*.
2. Olvidarse de: *oublier*.
3. Tomada esta gran resolucion: *cette grande résolution étant prise*. Del mismo modo se traducirá en adelante las oraciones semejantes á esta.
4. Estar dormido: *être endormi*.
5. En frances se dice: á todos los santos del Paraíso.
6. Esta frase se puede traducir de varios modos; ó *ce ne fut pas sans peine que je démêlai les détours de ce nouveau labyrinthe*, ó *je ne laissai pas que d'avoir de la peine à démêler*, etc., ó *j'eus de la peine à démêler*. La primera traduccion se debe preferir.
7. La preposicion *en* se usa aquí por la preposicion *sobre*; porque Gil Blas no estaba *en* el camino, es decir *adentro*, sino *encima*, *sobre* él. En estos casos no se usa de *en ni dans*, pero sí de *sur*, *sobre*.
8. Encontrarse con: *rencontrer*.
9. Tan justos: *si serrés, ó si près l' un de l'autre*.
10. Por entre ellas: *au travers*.
11. Cortado y perdido con: *sot et dérouté de*.
12. Al entrar, al salir, etc.: *en entrant; en sortant, etc.*
13. Por estar abierta la reja: *parce que la grille était ouverte*.
14. Con todo: *cependant*.
15. Dar un grito: *jeter un cri*.

en camisa con una linterna sorda en una mano, y con el instrumento de mi suplicio en la otra. ¡Ola bribonzuelo! me dijo; ¿querías escaparte? (1) no, amigo, no esperes sorprenderte. Creíste que estaría abierta la reja; pues *sábeta* que siempre la encontrarás cerrada. Cuando atrapamos á alguno, le guardamos aquí, mal que le pese (2); y si logra (3) escaparse *ha de ser mas ladino que tú*.

Mientras tanto (4), al grito que yo habia dado despertaron tres ladrones, los cuales se levantaron y vistieron (5) á toda prisa, creyendo que la santa hermandad venia á echarse sobre ellos. Llamaron á los demas, que en un instante se pusieron en pié (6). Toman sus espadas y carabinas (7), y medio desnudos acuden adonde estábamos Domingo y yo. Pero luego que se informaron ó entendieron el origen del rumor que habian oído, su inquietud se convirtió en grandes carcajadas. ¿Cómo así (8). Gil Blas, me dijo el ladrón apóstata, no ha mas que seis horas (9) que estás con nosotros, y ya querías apostatar? Bien se conoce tu aversion al silencio (10) y al retiro. ¿Que harías si fueras cartujo? anda, vete á la cama, que por esta vez basta por castigo los latigazos con que te regaló Domingo; pero si otra vez vuelves á intentar escaparte, por San Barolomé que te hemos de desollar vivo. Diciendo esto se retiró. Los demas ladrones se volvieron á sus cuartos; el viejo negro muy glorioso de su expedicion, se recogió á su caballeriza (11), y yo me volví á zambullir (12) en mi cementerio, pasando el resto de la noche en suspirar y llorar.

4. ¿Querías escaparte? *Tu voulais te sauver?* Muchas veces sucede que la frase es interrogativa en frances aunque la construccion es de oracion espositiva. Esto sucede cuando el que hace la interrogacion sabe lo que pregunta.

2. Mal que le pese: *malgré lui*.

3. Lograr hacer una cosa: *réussir à faire une chose*.

4. Mientras tanto: *pendant ce temps-là; sur ces entrefaites*.

5. Cuando hay dos ó mas verbos recíprocos de seguida, se repite el pronombre personal frances.

6. Ponerse en pié: *être sur pied*.

7. Se ha de repetir el pronombre posesivo tantas veces como hay sustantivos á que se refiere.

8. Como así: *comment donc*.

9. No ha mas que seis horas: *il n'y a pas plus de six heures; il n'y a que six heures*.

10. Bien se conoce tu aversion al silencio: *on voit bien que tu as de l'aversion pour le silence*.

11. Recogerse á su caballeriza: *se retirer dans son écurie*.

12. Me volví á zambullir en mi cementerio: *je fus m'enterrer de nouveau dans mon cimetière; ó je retournai m'enterrer, etc.*

GIL BLAS EMPIEZA SU ESPEDICION EN LOS CAMINOS

REALES.

Hacia el fin de una noche de Septiembre salí del soterráneo con los ladrones. Iba armado (1) como todos, con carabina, pistolas, espada y una bayoneta, y montaba un buen caballo que habian cogido al caballero cuyos vestidos me habian tocado en suerte (2). Como habia estado tanto tiempo en la oscuridad, cuando amaneció no podia sufrir la luz, pero poco á poco se fueron acostumbrando mis ojos á tolerarla.

Pasamos por cerca (3) de Ponferrada, y nos metimos en un bosquecillo á orilla (4) del camino de Leon. Allí estuvimos esperando que la fortuna nos ofreciese algun buen lance, cuando descubrimos un religioso montado en una muy mala mula. ¡Bendito sea Dios (5)! exclamó sonriéndose el capitán: *he aquí* el grande ensayo (6) de Gil Blas. Es preciso (7) que vaya á (8) examinar el bolsillo de aquel fraile: veremos como se porta. Todos los camaradas convinieron efectivamente que aquella comision era la que me correspondia, exhortándome á que saliese de ella con lucimiento. Espero señores, dije, que quedareis contentos. *Voy á despojar á aquel padre*, á dejarle tan desnudo como la mano, y traer aquí su mula. Eso no (9), dijo Rolando, no merece la pena (10): alivíale solamente del bolsillo, y traelo: no te pedimos mas. En esto salí del bosque, y enderecéme hacia el religioso, pidiendo al cielo que me perdonase la accion que iba á ejecutar con tanta repugnancia. Bien hubiera querido escaparme en aquel mismo punto (11); pero todos mis compañeros estaban mejor montados que yo, y si me vieran (12) huir, correrian tras mí, y presto me atraparian ó me espolearian por las espaldas con una descar-

1. Ir armado; ir preparado: *être armé; être préparé, etc.*

2. Tocar en suerte: *échoir*.

3. Por cerca: *près*.

4. A orilla: *au bord*.

5. ¡Bendito sea Dios! *Dieu soit loué*.

6. En este sentido decimos: *coup d'essai*, por ensayo.

7. Es preciso: *il faut*.

8. Ir á hacer algo: *aller faire quelque chose*.

9. Eso no: *pour cela non*.

10. No merece la pena: *elle n'en vaut pas la peine*.

11. Punto cuando se emplea con el sentido de momento, instante, se traduce: *moment, instant*.

12. Este empleo particular del condicional (que consiste en dar al tiempo simple el valor del compuesto) no se hace en francés; y así se dirá: *et s'ils m'avaient vu fuir, etc.*

ga de sus carabinas, con la que (4) me hubiera ido muy mal (2) y así no me atreví á esponerme á una accion tan poco segura. Llegué pues al padre, y *pedile* la bolsa, poniéndole al pecho (5) una pistola. Detúvose un poco á considerarme, y sin mostrarse muy sobresaltado: Muy mozo eres, hijo mio, *me dijo* con voz melosa y bastante enteramente, y muy temprano *te has puesto* á tan vil oficio. *Padre mio*, le respondí, sea vil ó no lo sea, me alegrara haberle empezado mas presto. ¡Ah querido! me replicó el buen religioso, que no podia comprender el sentido de lo que yo hablaba (4), ¿qué es lo que dices? ¡oh qué ceguedad! Escúchame, y te haré presente (5) el infeliz estado en que te hallas. Oh, padre mio, le (6) interrumpi con precipitacion, no se tome ese trabajo (7), y déjese de moral, (8) *que* no vengo á (9) los caminos públicos (10) á que (11) me prediquen: quiero dinero, y no sermones. ¡Dinero! me dijo muy maravillado, mal conoces la caridad de los españoles, si crees que las personas de mi profesion *y* mi carácter lo necesitan para viajar. En todas partes nos reciben *y* *hospedan* honradamente, nos tratan muy bien; y cuando partimos, solo nos piden nuestras oraciones. En fin, nosotros no llevamos dinero para caminar, y nos abandonamos enteramente á la Providencia. *Eso no*, repliqué yo, no os abandonais tal. Siempre llevais buenos doblones para que la Providencia no os haga alguna burla, y aseguraros mejor de ella. Pero al fin, padre mio, conclu-yamos. Mis compañeros me *están esperando* en aquel bosque: *eche prontamente* la bolsa en tierra, ó si no le malo.

A estas palabras que pronuncié colérico, y amenazándole, el buen religioso mostró temer por su vida. Espera, me dijo, *que* voy á satisfacerle: veo que con vosotros es inútil toda figura retórica. Diciendo esto sacó de *debajo del hábito* una gran bolsa de cuero, y la dejó caer en el suelo (12). Díjele entonces que podia continuar su camino, y él lo hizo sin esperar á que tuviese el trabajo de repetírselo (15).

1. Con la que: *de laquelle*.
2. Ir muy mal alguna cosa: *se trouver très-mal de quelque chose*.
3. Poner al pecho: *mettre sur la poitrine*.
4. *Hablar*, en sentido neutro, se traduce siempre por *dire*.
5. Hacer presente: *mettre sous les yeux*.
6. *Le* no se traducirá aquí.
7. Tomarse el trabajo: *prendre la peine*.
8. Déjese de moral: *trêve de morale*.
9. A aquí se traduce por *sur*.
10. Camino público; camino real: *grand chemin; grande route*.
11. *No vengo á que*, en el sentido de *no vengo para*, se traduce: *je ne viens pas pour*.
12. En el suelo: *par terre*.
13. Sin esperar á que tuviese el trabajo de repetírselo: *sans attendre que je prisse la peine de le lui répéter; sans se le faire répéter*.

Dió cuatro espuelazos á la mula, que desmintió la mala opinion en que yo la tenia (4), pareciéndome tan caraña como la de mi tío; y la bestia, dándose por entendida al caritativo aviso (2), comenzó desde luego á tomar un buen trote. Apenas el fraile se alejó de mí, cuando me apee; recogí el bolsón, que pesaba mucho, y *volví á ganar* el bosque, donde las camaradas me esperaban con impaciencia para darme mil parabienes (5) por mi gloriosa victoria, como *si me hubiera* costado mucho. Apenas me dieron lugar de apearme, segun (4) se apresuraban en (5) abrazarme. Animo, Gil Blas, me dijo Rolando, has hecho maravillas. Durante tu expedicion no apartamos los ojos de tí; observé tu firmeza, tu resolucion, con todos tus movimientos, y desde luego te pronostico que con el tiempo serás un heroico ladrón y el terror de los *caminos reales*. El teniente y los demas aplaudieron la prediccion, asegurando que no podia dejar de verificarse (6) algun dia. *Di á todos las gracias* por el buen concepto que habian formado de mí, prometiendo hacer todos los esfuerzos posibles para desempeñarle.

Despues que alabaron *tanto mas, cuanto menos* lo merecia la villana accion que habia hecho, les vino la curiosidad (7) de examinar la presa. Veamos, dijeron, qué contiene (8) la bolsa del religioso. Sin duda, añadió uno de ellos, *que* estará bien provista, porque estos padres no viajan como peregrinos. Desatóla el capitán, abríola, y sacó dos ó tres puñados de medallitas de cobre, mezclados con *Agnus Dei*, y con algunos escapularios. *Al ver* el hurto de una moneda tan nueva, todos prorrumpieron en tan descompasadas carcajadas que pensaron reventar de risa. ¡Vive Dios! exclamó el teniente, *que* todos debemos estar obligados al señor Gil Blas. *El primer ensayo* que ha hecho puede ser muy saludable á la compañía. A esta bufonada se siguieron otras de los demas (9). Aquellos malvados, y sobre todos el apóstata, se divirtieron con mil impías truanerías sobre la materia, diciendo cosas que mostraban bien la corrupcion de sus costumbres. Solo yo no tenia gana de reir. Verdad es que me la quitaban los bu-

1. Tener alguno en mala opinion: *avoir mauvaise opinion de quelqu'un*.
2. Darse por entendido á un aviso: *profiter d'un avis*.
3. Dar el parabien: *féliciter*.
4. *Segun* en esta oracion se traduce por *tant*.
5. Apresurarse en: *se presser de*.
6. Verificarse: *se réaliser*.
7. Les vino la curiosidad; *il leur prit fantaisie; ils eurent la curiosité*. La primera oracion se debe preferir.
8. Que contiene: *ce que contient*.
9. Traducid esta frase como si hubiera: esta bufonada fué seguida de las de los demas ladrones.

iones que tanto se alegraban á mi costa (4). Cada uno me flechaba alguna pulla (2), y hasta el capitán me dijo (5): Aconséjote, amigo Blas, que en adelante no te vuelvas á meter con frailes (4), porque son mas finos y mas chuscos que tú.

CARACTER DE LA MARQUESA DE CHAVES.

Era la marquesa de Chaves una viuda de treinta y cinco años, bella, alta, airosa y bien proporcionada. No tenía hijos, y gozaba diez mil ducados de renta (5). Nunca *vi á muger* mas seria, ni que menos hablase. Con todo eso era celebrada (6) en Madrid, y generalmente tenida por (7) la dama de mayor talento. Lo que quizá contribuía mas que todo á esta universal reputación era la concurrencia á su casa de los primeros personajes de la corte, así en nobleza como en literatura (8), problema que yo no me atreveré á decidir. Solo diré que bastaba oír su nombre para formar concepto de un genio superior, y su casa era llamada por excelencia: el tribunal de las obras ingeniosas.

Con efecto, todos los días *se leían en ella* ya poemas dramáticos, ya poesías líricas, pero siempre sobre asuntos serios. Negábase la entrada á toda pieza cómica. La mejor comedia, el romance ó la novela mas ingeniosa, mas verosíblemente conducida, todo esto *se miraba* (9) como una pueril y ligera producción, que no merecía alabanza alguna. Por el contrario (10), la mas mínima obra seria: una oda, un soneto, una égloga, *pasaban allí* por el último esfuerzo del ingenio humano. Sucedia tal vez que el público no se conformaba con la decisión del tribunal (11), antes bien silbaba las obras que habían sido aprobadas en aquel areópago.

4. A mi costa: *à mes dépens*.
2. Flechar una pulla: *décocher, lancer un trait*.
5. Y hasta el capitán me dijo: *et jusqu'au capitaine qui me dit*.
4. Meterse con alguno: *se frotter à quelqu'un*. Esta expresión es del estilo familiar.
5. Gozar diez mil pesetas de renta: *jouer de dix mille livres de rente*.
6. Celebrada, aquí es *célèbre*.
7. Ser tenido por bueno, malo, etc.: *être regardé comme bon, méchant etc.*
8. Así en nobleza como en literatura: *tant en noblesse qu'en littérature*.
9. Se miraba: *était regardée*.
40. Por el contrario: *au contraire*.
44. No conformarse con el dictámen de alguno: *ne pas se conformer, se rapporter à l'avis de quelqu'un*.

EL JUSTO Y EL PECADOR.

Es la conciencia espejo del alma: y sucede al justo y al pecador cuando se miran en este espejo lo que (1) á la hermosa y á la fea, al verse (2) en el cristal: *aquella* se complace, porque ve perfecciones; *esta* se entristece; porque *no registra sino* lunares. Y aun es de peor condición el delincuente que la fea, porque *está huyendo* (5) del espejo si quiere; el pecador no puede (4). Aunque no se ponga *él delante del espejo*, el espejo se *pone delante de él*; y no puede el entendimiento cerrar los ojos cuando la memoria le presenta las imágenes de sus maldades. En aquel estado el pecado horroriza; y no deleita; porque se fué el gusto, y quedó solo la mancha. Añádase (5) al pecador en esta triste coyuntura la triste reflexión de que se pueden descubrir sus infamias: en que le asusta, *ya* la inevitable tortura del rubor, *ya* la pena que le prescribe la ley. El justo, por el contrario, nada tiene que temer (6). Si esconde al mundo sus acciones, no es por miedo de la nota; antes por el riesgo del aplauso. A solas se (7) las contempla; y si es tan dichoso que todas las halle buenas, recibe aquel purísimo placer que el Cronista Sagrado aun en Dios (8) pintó como gloria accidental.

EL RATON DE LA INDIA Y EL DRAGON.

El raton de la india sabiendo la ojeriza que con él tiene el dragon, y conociendo la desigualdad de sus fuerzas para resistirle, se defiende de él, y le vence (9) con la siguiente industria. Fabrica dos entradas

4. Como si hubiera *lo que sucede*. En todas las oraciones análogas á esta se repetirá siempre el verbo.
2. Cuando hay en frances dos ó mas sustantivos regidos por una preposición, esta se repite delante de cada uno. En ciertos casos no se hace esta repetición: el uso y la lección de los buenos autores, los darán á conocer.
5. Huir de: *fuir*.
4. Ponemos en estas frases, *le*, *lo*, que se refiere á la acción expresada por la oración precedente. Así: el pecador no puede: *le pêcheur ne le peut*: no puede huir del espejo.
5. *Ajoutez encore dans cette conjonction la triste réflexion que fait le pêcheur, qu'on peut découvrir ses infamies*.
6. No tener nada que temer: *n'avoir rien à craindre*.
7. *Se*, es aquí un pleonasmo que no se traducirá en frances.
8. *Aun en Dios: en Dieu même*.
9. *Vencer* se dice *vaincre* en frances; pero no se emplea regularmente este verbo en el presente de indicativo. Se usará pues una circunlocución, y se traducirá *le vence* por *il vient à bout de le vaincre*.

á su cueva: la una angosta y proporcionada á su cuerpo; la otra muy ancha en la superficie de la tierra, pero que se va poco á poco angostando (4), de modo que en la *parte mas profunda* no es mayor la concavidad que la que corresponde al cuerpo del raton. El uso es este (2): cuando se ve acosado de aquella béstia voraz, este pequeño animalejo huye á su cueva (5), y no dudando el dragon de seguirle (4), se arroja al boqueron que es capaz de (5) toda su corpulencia; pero como éste insensiblemente *se va estrechando*, necesariamente se sigue (6) que la béstia quede cogida y aprisionada en la estrechura sin poder retroceder: lo cual conocido muy bien por el raton, sale por la otra puerta y se venga en el dragon muy á su gusto (7), haciéndole el pasto de su apetito y de su ira.

EL GRAN VISIR Y SU SECRETARIO.

En cierto tiempo (8) reinaba en Persia un buen monarca, *que no teniendo bastante capacidad para gobernar por sí mismo sus estados*, encargó este cuidado (9) á su gran visir. Este ministro, llamado Atalmuc, tenía un genio superior. Sostenia sin atosigarse (10) el peso de aquella vasta monarquía, y la mantenía en una paz profunda: tambien poseía el arte de *hacer amable* la autoridad real, haciéndola respetar; y los vasallos hallaban en aquel fiel visir un padre que los amaba tiernamente. Atalmuc tenía entre sus secretarios un *jóven natural de Cachemira*, llamado Zangir, á quien amaba mas que á los otros: gustaba de hablar (11) con él; le *llevaba á la caza*, le descubría hasta sus mas secretos pensamientos. Un dia que cazaban ambos (12), habiendo visto el visir dos cuervos que graznaban sobre un árbol, dijo á su secretario: me alegrara saber lo que estas aves se dicen en su lengua. Señor, le respondió el de Cachemira (15), vuestros deseos se pueden satisfacer. ¿Y cómo? dijo Atalmuc. *Habéis de saber*, señor, que un Dervich cabalista, respondió Zangir, me enseñó el idio-

1. Se va angostando la calle: *la rue va en s'étrécissant.*
2. El uso es este: *voici quel en est l'usage.*
3. Huir á su casa: *se sauver dans sa maison.*
4. Diríamos nosotros: de poder seguirle.
5. Como si hubiera: capaz de contener.
6. Se sigue: *il en résulte.*
7. Vengarse muy á su gusto: *se venger à souhait.*
8. En cierto tiempo: *autrefois.*
9. Encargar un cuidado á alguno: *charger quelqu'un d'un soin.*
10. Sin atosigarse: *sans en être accablé.*
11. Gustar de hacer una cosa: *aimer à faire une chose.*
12. Cazaban ambos: *ils chassaient ensemble.*
13. El de Cachemira: *le Cachemirien.*

ma de las aves. Si lo deseais, yo escucharé á estos cuervos, y os repetiré palabra por palabra lo que les haya oído (4).

Consintió en ello (2) el visir, y acercándose *el de Cachemira á (5)* los cuervos, hizo como que (4) los escuchaba atentamente. *Después de esto* volvió á su amo (5), y le dijo: señor, ¿creeréis que somos nosotros (6) el asunto (7) de su conversacion? El ministro persá exclamó que no era posible. ¿Pues qué dicen de nosotros? Uno de ellos, replicó el secretario, ha dicho: *Ve aquí* al mismo gran visir, á esta águila tutelar que cubre con sus alas (8) la Persia como su nido, y que vela sin cesar en su conservacion (9). Para desahogarse de sus penosos trabajos, viene á cazar á (10) estos bosques con su fiel Zangir; ¡qué feliz es este secretario (11) en (12) servir á un amo que le hace mil favores (13)! Vamos con tiento (14), interrumpió el otro cuervo: no celebres tanto la felicidad de este cachemirano. Atalmuc es cierto que (15) conversa con él familiarmente, que le hace la honra de confiarle sus secretos; y tampoco pongo duda en que tendrá intencion (16) de darle algun dia un empleo considerable; pero entre tanto Zangir morirá de necesidad. Este pobre infeliz vive en el camaranchon (17) de una posada, en donde le falta lo mas necesario; en una palabra, lo pasa miserablemente (18) sin que en la corte lo perciba nadie. El gran visir no se cuida de saber si se halla bien ó mal,

1. Lo que les haya oído: *ce que je leur aurai entendu dire.*
2. Consiento en ello: *j'y consens.*
3. Acercarse á: *s'approcher de.*
4. Hizo como que los escuchaba: *il fit semblant de les écouter, ó il feignit de, etc.*
5. Volver á alguno: *retourner vers quelqu'un.*
6. Aunque somos nosotros no sea una interrogacion, se postpone aquí el pronombre al verbo; esto no sucede nunca en frances.
7. Ser el asunto de la conversacion de alguno: *être le sujet de la conversation de quelqu'un.*
8. Cubrir algo con sus alas: *couvrir quelque chose de ses ailes.*
9. Vela en la conservacion de alguno: *veiller à la conservation de quelqu'un.*
10. Traducid este á por *dans.*
11. ¡Qué feliz es este hombre! *que cet homme est heureux!*
12. Traducid en aquí por *de.*
13. Hacer mil favores: *combler de mille faveurs.*
14. Vamos con tiento: *doucement.*
15. Es cierto que, aquí es, *il est vrai.*
16. Tampoco pongo duda en que tendrá intencion: *je ne doute pas non plus qu'il n'ait l'intention.*
17. Vivir en una casa: *demeurer dans une maison.*
18. Pasarlo miserablemente: *vivre misérablement.*

y contentándose con tenerle afecto (1), le deja abandonado á la miseria (2).

Hizo impresion este apólogo en (5) el ánimo de Atalmuc, y lejos de ofenderse del atrevimiento de su secretario, le colmó de beneficios.

CUENTA GIL BLAS LO QUE VIÓ CON NUÑEZ EN UNA BOTILLERÍA.

En esta casa *se hallaba* regularmente buena compañía. Vi entretenerse de varios modos á algunos caballeros en dos salas separadas. En la una *se jugaba* á la primera y al ajedrez; y en la otra *había diez ó doce* (4) que estaban muy atentos, escuchando la disputa de dos argumentantes. No tuvimos necesidad de acercarnos, para entender que el asunto de su contienda era un punto de metafísica, porque era tal el calor é ímpetu con que hablaban, que no parecían sino dos endiablados (5). Yo pienso que si se les hubiera aplicado el anillo de Eleázaro, se hubieran visto salir demonios de sus narices. ¡O buen Dios! dije á mi compañero, ¡qué vivacidad, qué pulmones! no parece sino que estos disputadores nacieron para pregoneros (6). La mayor parte de las gentes (7) yerran su vocación (8). Sí, verdaderamente, respondió: éstos son al parecer de la raza de Novio (9), aquel banquero romano, cuya voz sobresalía por entre el ruido de los carreteros; pero lo que mas me disgusta de sus discursos, añadió, es que se han atolondrado infructuosamente. Nos apartamos de estos metafísicos gritones, y con esto deseché una jaqueca que ya empezaba á sentir. Nos fuimos á un rincón (10) de la otra sala, y habiendo bebido algunos vasos de helado (11), principiámos á examinar á los que entraban y salían. Como Nuñez los conocía casi á todos, dijo con exclamación: ¡Vive Dios! que la disputa de nuestros filósofos lleva

1. Tener afecto á alguno: *avoir de l'affection par quelqu'un.*
2. Dejar abandonado á la miseria: *laisser en proie á la misère.*
3. Hacer impresion en el ánimo: *faire impression sur l'esprit.*
4. En español se suple *personas*; pero se expresará en frances.
5. No parecían sino dos ladrones: *ils avaient l'air de deux voleurs.*
6. No parece sino que estos hombres nacieron para soldados: *on dirait que ces hommes son nés pour être soldats.*
7. La mayor parte de las gentes: *la plupart des hommes.*
8. Errar su vocación: *manquer sa vocation.*
9. Son al parecer de la raza de Novio: *ils ont l'air d'être de la race de Novius.*
10. Ir á un rincón: *aller dans un coin.*
11. Beber algunos vasos de helado: *prendre quelques verres d'eau à la glace.*

traza (1) de no acabarse en un rato, pero á bien que llega tropa de refresco (2): los tres primeros no tardarán en tomar partido. Pero ¿ves á esos dos originales que salen? Pues esa personilla morena, seca, y cuyos cabellos flojos y largos le caen en partes iguales por detrás y por delante, se llama D. Julian de Villañano. Es un togado nuevo que pica de petimetre (5). El otro dia fuimos un amigo y yo á comer con él, y le sorprendimos en una ocupacion muy singular: se divertía en su estudio, tirando y haciéndose traer (4) por un lebel los rollos de autos de que debia dar cuenta, los que su perro desgarraba á grandes dentelladas (5). El licenciado que le acompaña, aquella cara de tomate, se llama D. Querubin Tupido, es canónigo de la iglesia de Toledo, y el mas fatuo de los mortales. No obstante, al ver (6) su aire risueño, sus ojos brillantes, su figura fingida y maliciosa, se le creeria sabio y de gran penetracion. Cuando se lee en su presencia alguna obra delicada y profunda, pone la mayor atencion como si penetrase todo su fondo; pero maldita la cosa que entiende (7). Este asistió a la comida (8) en casa del togado, en donde se dijeron cosas muy agudas, sin que D. Querubin profririese una palabra; pero en recompensa, los gestos y demostraciones con que aplaudia nuestros chistes, daban una aprobacion superior al mérito de nuestras gracias (9).

¿Conoces, dije á Nuñez, á aquellos dos capirotos (10) que están de codos sobre una mesa (11) en el rincón, hablando tan bajo y de cerca (12) que parece que se besan? No, me respondió, no he visto estas caras, pero segun lo que aparentan (13), serán (14) políticos de

1. Llevar traza: *avoir bien l'air.*
2. Tropas de refresco: *des troupes fraîches.*
3. Picar de petimetre: *trancher du petit-maitre.*
4. Se divertía tirando y haciendo traer: *il s'amusait à jeter et à faire rapporter.*
5. Se ha de poner esta fraccion de frase despues de lebel, y traducir como si hubiera: por un lebel, que los desgarraba á grandes dentelladas, los rollos de autos, etc. Desgarrar á grandes dentelladas: *déchirer à belles dents.*
6. Al ver: *en voyant.*
7. Pero maldita la cosa que entiende: *mais je veux bien être pendu s'il y comprend un mot.*
8. Asistió á la comida: *il était du repas.*
9. Gracias: *sailties.*
10. Capiroto: *mal-peigné.*
11. Estar de codos sobre una mesa: *avoir les cuodes appuyés sur une table.*
12. Tan de cerca: *de si près.*
13. Segun lo que aparentan: *selon les apparences.*
14. Se dirá: *sont y no seront.*

café que murmuran al gobierno. ¿Ves á ese caballerete que silbando se pasea en esta sala, sosteniéndose en tanto sobre un pié, y en tanto sobre el otro (1)? Pues es D. Agustin Moreto, poeta mozo que muestra gran talento. Aquel, á quien se acerca (2), es uno de sus camaradas, que compone versos prosáicos ó prosa en rimas, y á quien tambien sopla la musa (3).

¡Todavía hay mas autores! (4) exclamó señalándome dos hombres de espada que entraban: *no parece si no que se han carteadado* (5) para venir á pasar revista *delante de tí. Ve allí á D. Bernardo Deslenguado y á D. Sebastian de Villaviciosa*. El primero es un espíritu lleno de hiel, que parece ha nacido bajo el dominio de Saturno, un hombre dañino, que se complace en aborrecer á todo el mundo, y á quien nadie ama. Por lo que hace (6) á D. Sebastian, es mozo de buena fé, un autor muy concienzudo. *Poco hace* dió al teatro una pieza que ha lucido estraordinariamente, y por no abusar mas tiempo (7) de la estimacion del público, la ha hecho imprimir.

El caritativo discípulo de Góngora (Nuñez) se preparaba para continuar (8) esplicándome las diferentes figuras del cuadro variable que teniamos presente (9), cuando le interrumpió un gentil hombre del duque de Medianadionis, diciéndole: Sr. D. Fabricio, buscaba á vd. para decirle que S. E. el duque, mi señor, desea hablarle, y espera á vd. en casa. Sabiendo Nuñez que para satisfacer el deseo de un gran señor no hay priesa que baste (10), se apartó de mí para ir á ver lo que le queria su Mecenas, dejándome muy admirado del trato (11) que le daban de Don, viéndole trasformado en noble, á pesar de cuanto (12) pudiera decir el bárbero Crisóstomo, su padre.

POLÍTICOS MALVADOS.

Los políticos malvados, pestes de las repúblicas, son la quinta esencia del veneno de la ambicion. Ateístas encubiertos, demonios dis-

1. Sostenerse en tanto sobre un pié y en tanto sobre el otro: *s'appuyer, se soutenir tantôt sur un pied et tantôt sur l'autre.*

2. Acercarse á alguno, ya se ha visto que es *s'approcher de quelqu'un.*

3. Le sopla la musa: *Diane l'a frappé.*

4. ¡Todavía hay autores! *encore des auteurs!*

5. Cartearse: *se donner rendez-vous.*

6. Por lo que hace á: *pour se qui est de.*

7. Mas tiempo: *plus long-temps.*

8. Prepararse para hacer algo: *se préparer à faire quelque chose.*

9. Tener presente: *avoir devant les yeux, sous les yeux.*

10. No hay priesa que baste: *on ne saurait trop se presser.*

11. Trato se traducirá por *titre.*

12. Cuanto pudiera decir: *tout ce que pourrait dire.*

frazados, que sin embarazo (1) se sirven de los mas feos vicios para el logro de sus intentos (2): que para alcanzar con la mano las dichas se ponen de piés sobre las leyes (3): que con las bellas prendas del perjurio, la ingratitud, la alevosía, galantean *de noche y día* á la fortuna. *Estos son* los mas ciegos de todos los políticos; pues el camino por donde piensan llegar á su felicidad y á la honra es el que los lleva en derechura á la desdicha y á la afrenta. ¿Quién con estos medios *se hizo dichoso*? El mismo Maquiavelo (4) gran maestro de esta infernal política, paso los últimos años de su vida en suma miseria (5). Y mucho antes (6) hubiera perdido la vida en una horca, si no hubiera negado en la tortura su concurrencia en la conspiracion contra los Medicis. Si uno ú otro se levantó un poco á fuerza de maldades, fué su elevacion como la de Simon mago, para destrozarse en la caída las piernas. Aun con los príncipes malos fueron infelices los políticos depravados. Logró Seyano, por la simbolizacion de costumbres, la gracia (7) de Tiberio, en tanto grado (8), que vino á mandarle absoluto. ¿Y en qué paró (9) el favor de la fortuna? En que jamas murió ningun reo con tanta ignominia. Petronio Arbitro lisongeó el génio lascivo de Neron, hasta ser intendente de sus torpezas ó regla de sus brutalidades: de modo que en todo lo que miraba al deleite dió el príncipe la obediencia (10) á este vasallo, no *gustando* de otra cosa que de lo que Petronio prescribia. Sin embargo, llegó el caso de destinarle Neron á la muerte, la cual Petronio se anticipó (11) abriéndose las venas, y es muy de notar que de cuantos (12) Neron aborrecia el último que de orden *suya* murió, fué Séneca. Detenia al príncipe la virtud del filósofo, aunque la virtud del filósofo era (13) un fiscal fastidiosísimo para la vida del príncipe (14). Y en fin, no

1. Sin embarazo: *sans scrupule.*

2. El logro de sus intentos: *la réussite de leurs desseins.*

3. Ponerse de piés sobre las leyes: *fouler les lois aux pieds.*

4. El mismo Maquiavelo: *Machiavel lui-même.*

5. En suma miseria: *dans une profonde misère.*

6. Y mucho antes: *et bien avant.*

7. Lograr la gracia de un príncipe: *obtenir la faveur d'un prince.*

8. En tanto grado: *à un tel point.*

9. ¿En qué para esto? *à quoi aboutit cela?*

10. Dar la obediencia á alguno: *obéir à quelqu'un.*

11. Anticiparse la muerte: *devancer la mort, la prévenir.*

12. De cuantos ama soy el primero: *je suis le premier de tous ceux qu'il aime.*

13. Aunque era malo: *quoiqu'il fût méchant.*

14. Un fiscal fastidiosísimo para la vida del príncipe: *une critique très-insupportable de la conduite du prince.*

murió sin delito; pues fué sabedor (4) de la conjuración de Píson. Si estas inmunidades goza la virtud con los príncipes malos ¿qué será con los buenos?

VENTAJAS DE LA PROFESION LITERARIA.

El ejercicio literario (2) siendo conforme al genio (5) y no excediendo en el modo, tiene mucho mas de dulzura que de fatiga: luego no puede ser molesto ó desapacible á la naturaleza, y por consiguiente, ni (4) perjudicial á la vida. He puesto las dos limitaciones (5) de ser conforme al genio y no exceder en el modo; pero estas son trascendentales (6) á toda ocupación, pues ninguna hay (7) que siendo ó en la cantidad excesiva (8), ó respecto del genio (9) violenta, no sea nociva. ¿Qué cosa mas dulce hay que *estar tratando* todos los dias con los hombres mas racionales y (10) sabios que tuvieron los siglos todos (11), como se logra en el manejo (12) de los libros? Si un hombre muy discreto y de algo singulares noticias (15) nos da tanto placer con su conversacion (14), ¿cuánto mayor le darán tantos como se encuentran en una biblioteca? ¿Qué deleite llega al de registrar (15) en la historia todos los siglos, en la geografía todas las regiones, en la astronomía todos los cielos? El filósofo se complace en (16) ir dando alcance á la fugitiva naturaleza (17): el teólogo en contemplar con el

4. Ser sabedor de una cosa: *avoir connaissance de une chose.*
2. El ejercicio literario: *les travaux littéraires.*
5. Genio se traducirá aquí por *talent.*
4. Este *ni* se pondrá antes de *por consiguiente* en lugar de *y*, que no se traducirá.
5. Limitación aquí es *condition.*
6. Trascendente: *applicable.*
7. Ninguna hay: *il n'y en a aucune.*
8. Como si hubiera: ó excesiva en la cantidad, ó violenta respecto del genio.
9. Respecto del genio: *par rapport au talent.*
10. Se repetirá *mas* delante de *sábios.*
11. Que tuvieron los siglos todos: *qu'ont produit tous les siècles.*
12. Manejo se ha de traducir en esta oración por *lecture.*
15. Y de algo singulares noticias: *en dont les connaissances sont un peu plus qu'ordinaires.*
14. Dar placer con su conversacion: *plaire par sa conversation, causer du plaisir, etc.*
15. ¿Qué deleite llega al de registrar en la historia? *quel plaisir est comparable à celui de considérer dans l'histoire, ó y a-t-il un plaisir comparable à celui de, etc.*
16. Complacerse en: *se plaire à.*
17. Dar alcance á la fugitiva naturaleza: *surprendre la nature fugitive, ó prendre sur le fait la nature fugitive.*

telescopio de la revelación los misterios de la gracia; y aunque es cierto que en muchas materias no se puede descubrir el fondo (4) ó apurar la verdad, en esas mismas (2) se entretiene el entendimiento con la dulce golosina (5) de ver los sutiles discursos (4) con que la han buscado tantas mentes sublimes. Esta ventaja tienen sobre todas las ciencias las matemáticas, cuyo estudio siempre va ganando tierra en el imperio de la verdad (5). De aquí viene aquel como estático embeleso (6) de los que con mas felicidad siguen esta profesion. Arquímedes, ocupado en formar (7) líneas geométricas en la arena, estaba insensible á la sangrienta desolación de su propia patria Siracusa. El frances Francisco Vieta, inventor de la álgebra especiosa, se estaba á veces (8) tres dias con sus noches (9) sin comer ni dormir arrebatado en sus especulaciones matemáticas. Respóndaseme con sinceridad si hay algun otro placer en el mundo capaz de embelesar tanto.

ES DIFÍCIL QUE HOMBRES MUY DISIMULADOS ADELANTEN SU FORTUNA.

La disimulación habitual en parte nace de (10) defecto del entendimiento, en parte del (11) vicio natural. Aquellos que no distinguen cuando es conveniente el silencio, ni cuando es importante ó arriesgada la explicación, si son un poco reflexivos, toman el partido del silencio ó de una explicación diminuta en todas las materias: semejantes á los de corta vista (12) que aun en camino llano, por temer resbalar, se van con tiento. Esto, en algunos, mas es obra de pusi-

1. No se puede descubrir el fondo: *on ne peut pénétrer le fond.*
2. En esas mismas: *dans ces matières mêmes.*
5. Dulce golosina: *douce avidité.*
4. Sutiles discursos: *raisonnements subtils.*
5. Si se atiende bien al orden de las ideas, no será difícil traducir esta frase. Siguiendo el orden de éstas, debe decirse: Las matemáticas, cuyo estudio siempre va ganando tierra en el imperio de la verdad, tienen esta ventaja sobre todas las ciencias. Se traducirá *ganar tierra* por *gagner du terrain.* Mejor sería *faire de nouvelles conquêtes.*
6. Aquel como estático embeleso: *ce transport pour ainsi dire extatique.*
7. Ocuparse en algo: *s'occuper à quelque chose.*
8. A veces: *par fois.*
9. Tres dias con sus noches: *trois jours et trois nuits.*
10. Nace de defecto, aquí se traducirá: *naît d'un défaut.*
11. Del vicio: *d'un vice.*
12. Semejantes á los de corta vista: *semblables aux gens, ó à ceux qui ont la vue courte.*

lanimidad (1) que falta de advertencia, aunque siempre se mezcla *uno y otro*. Como quiera (2), viven con harto trabajo; pues *lo mismo* es cerrar continuamente con un candado los labios, que tener toda la vida el corazón en prisiones (5). Todo es temores que les descubran el pecho (4), ó si ya en las palabras que usaron le han descubierto. Fáltales el consuelo de desahogarse (5) aun con un amigo; porque todos los pusilánimes son desconfiados y suspiciosos. Apenas á algun hombre juzgan sincero en la amistad, ó seguro en la fé. Hácense tambien ingratos (6) y fastidiosos en el trato, porque en todo hacen misterio, y siendo la comunicacion recíproca de las almas el mas dulce comercio que hay entre los hombres, son infelices, porque no gozan de este bien, y son desagradables, porque cuanto es de su parte (7) privan de él á los demas. Añádase á esto, que de quien no fia de nadie (8), ningun cuerdo fia, y con razon; porque se hace sospechoso (9) de que juzga los pechos ajenos por el suyo (10). Tambien sucede, que por no revelar á nadie sus intentos, *algunos* que tendrian motivo para ayudarlos (11), no lo hagan porque los ignoran. Así sucedió á Pompeyo (12), el cual, aunque guerrero osado, fué político tímido. Su ánimo era el mismo que el de César, dominar la república absoluto. César lo consiguió (15) porque lo intentó abiertamente. Pompeyo, escondiendo aun á sus aficionados, que eran muchos, (14) el designio, y procurando turbar la república con artificios ocultos (15) para que ella espontáneamente le cayese en las ma-

1. Mas es obra de pusilanimidad: *est plutôt excès de pusillanimité.*
2. Como quiera: *quoi qu'il en soit.*
3. En prisiones: *en prison.*
4. Todo es temores que les descubran el pecho: *tout leur fait redouter qu'on ne lise dans leur cœur.*
5. Desahogarse con un amigo: *épancher son cœur dans celui d'un ami.*
6. Hacerse bueno, malo, etc.: *devenir bon, méchant, etc.*
7. Cuanto es de su parte: *autant qu'il est en eux.*
8. No fiar de nadie: *ne se fier à personne.*
9. Se hace sospechoso: *on soupçonne.*
10. Juzgar los pechos ajenos por el suyo: *juger le cœur d'autrui par le sien.*
11. Tener motivo para hacer alguna cosa: *avoir des raisons pour faire une chose.*
12. Así sucedió á Pompeyo: *c'est ce qui arriva à Pompée.*
13. César lo consiguió: *César y parvint.*
14. Que eran muchos: *qui étaient en grand nombre.*
15. Turbar con artificios ocultos: *troubler par des artifices secrets.*

nos (1), no logró el fin; porque ignorándole sus aliados, no aplicaron sus influjos (2). Por todas estas razones es muy difícil que hombres muy disimulados adelanten en alguna manera su fortuna. Por lo menos, no lo deberán á su génio.

EJEMPLO DE LARGA VIDA.

En Galicia murió el año pasado de 1726 (5) un pobre labrador, llamado Juan de Outeiro, vecino que fué (4) de la villa de Fesiñanes, arzobispado de Santiago, digno por su larga vida, de mas larga memoria, y aun de que se perpetúe su nombre en las prensas (5). Para averiguar su edad, faltando libros (6) y demas instrumentos, no se halló otro testimonio que el informe conteste de los mas ancianos con su dicho (7), pues solia afirmar, que cuando *se fabricó* la iglesia de San Francisco de Cambados, iba *delante del* carro que conducia los materiales *para* la fábrica; y suponiendo que por lo menos tendria entones *para* poder acordarse, seis ú ocho años, y que en el dicho templo *se halla* una inscripcion que dice (8): *se acabó* la obra el año de 1588, se infiere (9), descontando los seis ú ocho años que tendria, que nació el (10) de 1580 (11), desde el cual hasta el de 1726, en que falleció por Mayo (12) salen 146 años (15) de edad. Es digno de reparo que su comun alimento (14) era pan de maiz y berzas cocidas, tal vez (15) alguna sardina ó almeja: su regalo extraordinario (16) puches de leche y harina de maiz: carne de vaca solo la comia algun

1. Caer en las manos: *tomber entre les mains.*
2. No aplicaron los influjos: *ils n'y employèrent pas leur influence.*
3. El año pasado de 1726: *l'an passé [1726].*
4. Vecino que fué: *ancien habitant.*
5. Y aun de que se perpetúe su nombre en las prensas: *et même de voir son nom immortalisé dans les livres.*
6. Faltando libros: *à défaut de registres.*
7. El informe conteste de los mas ancianos con su dicho: *le témoignage unanime des plus anciens d'accord avec son dire.*
8. Dice se acabó: *elle dit que l'on finit.*
9. Se infiere: *on en conclut.*
10. Nació el de 1580: *il nâquit en 1580.*
11. Se ha de empezar aquí nueva frase, y traducir comosi hubiera: Desde este año hasta, etc.
12. Por Mayo: *en may, ó vers le mois de mai.*
13. Salen 146 años: *ont trouve 146 ans.*
14. Es digno de reparo que su comun alimento: *une chose digne de remarque, c'est que sa nourriture ordinaire.*
15. Tal vez: *quelquefois.*
16. Repítase: *era.*

dia muy festivo (4): vino (aunque le bebia (2) rarísima vez (3) por su escasez de medios (4)), le gradaba; y lo que mas admiracion hace (5) es, que hasta el fin de sus dias siempre se manejó (6) con firme agilidad, y tanta entereza en el juicio, como *si tuviera* cuarenta años.

EL PERRO.

El perro es un cuadrúpedo que no *se encuentra sino* domesticado, ó nacido de castas domesticadas, y que habiéndolo sido desde tiempo inmemorial (7) *se halla* tan (8) alterado, que *se ignora* cuál haya (9) sido su forma primitiva. Varía al infinito *en* el color, *en* disposicion de sus horejas y hocico, *en* la forma de su cuerpo, *en* el tamaño, *en* fin, *en* todo, si se exceptúa (10) la cola, que *en* todas las castas está mas ó menos rollada hacia el lomo. La delicadeza de su olfato, su gran docilidad, su instinto prodigioso y su fidelidad extraordinaria, le han grangeado siempre y en todos los países los cuidados del hombre, que le ha escogido por su compañero en la caza de los animales, por guarda de su casa y de sus ganados, y (11) defensor de su propia persona. Aliméntase de carnes y de legumbres; es voraz: engendra (12), y comunica á los otros animales la enfermedad conocida con el nombre (13) de rabia, y habita como el hombre en todos los países y climas conocidos.

EL LEON.

El leon es un cuadrúpedo indígena del Africa, de color entre amarillo y rojo (14), de tres á cuatro pies de altura, y de siete á ocho de

1. Pour la viande de vache il n'en mangeait que les jours de grande fête. Dia festivo es lo que los aldeanos llaman en Francia: bons jours, jours de fête carillonnée.

2. Aunque le bebia: quoiqu'il en bût. Despues de aunque se pone regularmente el verbo en el subjuntivo.

3. Rarísima vez: très-rarement.

4. Su escasez de medios: son peu de moyens; sa pauvreté.

5. Hacer admiracion: causer de l'admiration.

6. Manejarse. agir.

7. Desde tiempo inmemorial: depuis un temps immémorial.

8. Tellement, tradúcese mejor tan que si en esta frase.

9. Traducid por el presente de indicativo.

10. Si se exceptúa: si l'on en excepte.

11. Ya se ha visto que se repite la preposicion delante de cada sustantivo que rige.

12. Engendrar una enfermedad: contracter une maladie.

13. Coocido con el nombre: connu sous le nom.

14. El color entre amarillo y rojo, es couleur fauve.

largo. Tiene la cabeza grande, los dientes y las uñas muy fuertes y y la cola larga, cubierta de pelo corto, y terminada por un fleco de cerdas (1). El macho se distingue (2) por una larga guedeja, que le cubre la nuca y el cuello, y que crece con la edad. La robustez de sus miembros, su fuerza y su agilidad, hacen al leon el mas fuerte sin excepcion ninguna de todos los cuadrúpedos; y su rugido, que se oye á larga distancia (3), intimida á todos los vivientes. Se alimenta de cuadrúpedos, que él mismo caza en la oscuridad y silencio de la noche; no acomete al hombre sino en defecto (4) de cuadrúpedos, ni á éstos sino acosado del hambre. Es de índole generosa; reconoce y paga los beneficios recibidos y se domestica sin gran dificultad.

PÓLIPOS.

Pólipos se llaman todas las especies de un género de animales sumamente pequeños, que son quizá los que gozan de una estructura mas simple, de medios mas sencillos de propagarse, y que son los menos espuestos á perecer. Constan (5) de un cuerpo gelatinoso, hueco, cónico, y terminado por la punta en una cola, y por la parte opuesta en seis ú ocho tientos, sin que en él se descubra, ni aun con el microscopio (6), nada que indique ser un animal. Se multiplican á semejanza (7) de algunas plantas, por yemas, que arrojan (8) de diferentes puntos de su cuerpo (9), las cuales en breve se trasforman en otros pólipos perfectos, que, ó se desprenden del que les dió origen para producir á su vez (10) otros, ó viven asidos á él, reproduciéndose de nuevo, y formando así un grupo de animales, parecido á una planta. Se conocen varias especies de ellos, que se distinguen principalmente en el color, y en la mayor ó menor longitud (11) de sus tientos; todos viven en el agua, en donde se alimentan de otros animalillos que asen con los tientos, é introducen en su cuerpo, en don-

1. Fleco de cerdas: touffe de poils.

2. Se distingue: est remarquable.

3. A larga distancia: á une longue distance; de très-loin.

4. En defecto: à défaut.

5. Constar: se composer.

6. Ni aun con el microscopio: même avec le microscope.

7. A semejanza: de même que; comme; ainsi que. Si se hablara de un ser racional se podría decir: à l'imitation.

8. Arrojar yemas: pousser des bourgeons.

9. Los franceses no son amigos de frases largas, y sobre todo de aquellas que se hacen interminables con la ayuda de las conjunciones y, ó, etc., ó de los relativos que, el cual, etc. Así se empezará aquí nueva frase, diciendo: Se trasforman en breve, etc.

10. A su vez: à leur tour.

11. Mayor ó menor longitud: le plus ou le moins de longueur.

de los digieren en un momento, arrojando en seguida (1) el escremento por el mismo parage que sirvió de boca; y (2) tienen todos la extraordinaria propiedad de que divididos en varias porciones se forme en breve (3) de cada una de ellas otro pólipo perfecto.

PECES.

Se da el nombre de peces á todos los individuos de una numerosa clase de animales, que solo pueden vivir dentro del agua (4), y son de figura ó bien (5) cilíndrica, ó bien mas ó menos ovalada, ya chata, ya comprimida. Tienen la cabeza formando con el cuerpo una sola pieza; en lugar de pies unos cuerpos conocidos con el nombre de aletas, de los cuales los que corresponden á los anteriores son en algunos tan largos, que les sirven para poder volar; y tienen ademas (6) otras aletas sobre el lomo, en el vientre y en la cola, con las cuales toman en el agua la direccion que quieren. Respiran mediante unas aberturas (7) colocadas al arranque de la cabeza (8), conocidas en la mayor parte de ellos con el nombre de agallas, por donde arrojan el agua que tragan por la boca, despues de haber separado de ella, por un mecanismo tan sencillo como admirable, el aire con que estaba combinada. La mayor parte de ellos (9) tienen el cuerpo cubierto de pequeñas láminas empizarradas, conocidas con el nombre de escamas, y otros de una piel dura y escabrosa, ó bien lisa y llena de una sustancia viscosa. Tienen la sangre roja y fria; los órganos de la generacion ocultos, y en casi todas las especies las hembras fecundadas de nuevo por estos se avivan de suyo dentro del agua. La mayor parte habita el mar, otros viven en los rios y demas depósitos de agua dulce, y otros indistintamente en el mar ó en agua dulce. Se alimentan mutuamente los unos de las carnes de los otros ó de la de los demas animales marinos, y muchos de ellos (10) sirven al hombre de alimento sano y nutritivo.

1. En seguida: *de suite; sur le champ.*

2. Así se construirá esta oracion: Tienen todos una extraordinaria propiedad; divididos en varias porciones, se forma en breve, etc.

3. En breve: *en peu de temps.*

4. Solo pueden vivir dentro del agua: *ils ne peuvent vivre que dans l'eau.*

5. Este primer ó bien no se traducirá.

6. Ademas: *en outre*

7. Mediante unas aberturas: *moyennant des ouvertures; au moyen d'ouvertures.*

8. Al arranque de la cabeza: *à l'endroit où la tête s'unit au corps.*

9. No se debe traducir aquí: *de ellos.*

10. Muchos de ellos: *et beaucoup d'entre eux.*

PRODIGIO DE QUE APRENDIÓ MOCTEZUMA QUE SE ACERCA- BA LA RUINA DE SU IMPERIO.

Vino al palacio un labrador, tenido en opinion de (1) hombre sencillo, que solicitó con porfiadas y misteriosas instancias la audiencia del rey (2). Fué introducido á su presencia (3) despues de varias consultas; y hechas sus humillaciones, sin género de turbacion (4) ni encogimiento, le dijo en su idioma rústico, pero con un género (5) de libertad y elocuencia, que daba á entender (6) algun furor mas que natural, ó que no eran suyas sus palabras: “Ayer tarde, Señor, estando en mi heredad, ocupado en el beneficio de la tierra (7), ví un águila de estraordinaria grandeza, que se abatió impetuosamente sobre mí, y arrebatándome entre sus garras, me llevó largo trecho (8) por el aire hasta ponerme (9) cerca de una gruta espaciosa, donde estaba un hombre con vestiduras reales durmiendo entre diversas flores y perfumes, con un pebete encendido en la mano. Acerquéme algo mas (10), y ví una imágen tuya (11), ó fuese (12) tu misma persona, que no sabré afirmarlo, aunque á mi parecer tenia libres los sentidos. Quise retirarme atemorizado y respetuoso; pero una voz imperiosa me detuvo, y me sobresaltó de nuevo, mandándome que te quitase el pebete de la mano, y le aplicase á una parte del muslo que tenias descubierta: rehusé cuanto pude (13) cometer semejante maldad; pero la misma voz, con la misma superioridad, me violentó á que obedeciese. Yo mismo, Señor, sin poder resistir, hecho entonces del temor atrevimiento (14), te apliqué el pebete encendido so-

1. Tener en opinion de: *regarder comme.*

2. Solicitar la audiencia de alguno: *solliciter une audience de quelqu'un*

3. Introducir á presencia de alguno: *introduire en présence de quelqu'un.*

4. Sin género de turbacion: *sans aucune espèce de trouble.*

5. Género en el sentido que tiene aquí, casi sienpre se traduce por *espèce.*

6. Dar á entender: *faire voir; faire soupçonner.*

7. Ocupado en el beneficio de la tierra: *occupé à améliorer mon terrain.*

8. Largo trecho: *long-temps.*

9. Hasta ponerme: *jusqu'à ce qu'elle me mit.*

10. Algo mas: *un peu plus.*

11. Una imágen tuya: *ton image; ta figure; ton apparence.*

12. O fuese: *ou peut-être.*

13. Cuando pude: *autant que je pus; autant qu'il fut en moi.*

14. Hecho del temor atrevimiento: *devenu hardi par peur.*

bre el muslo, y tu sufriste el cauterio (4) sin despertar ni hacer movimiento. Creyera (2) que estabas muerto, si no se *diera á conocer* la vida en (5) la misma quietud de tu respiracion, declarándose el sosiego en falta de sentido (4); y luego me dijo aquella voz que *al parecer* se formaba en el viento: Así duerme tu rey, entregado á sus delicias y vanidades, cuando tiene sobre *si* el enojo de los dioses, y tantos enemigos que vienen de la otra parte del mundo á destruir su monarquía y su religion. Dirásle que despierte á remediar (5), si puede, las miserias y calamidades que le amenazan: y *apenas* pronunció (6) esta razon que traigo impresa en la memoria, *cuando* me prendió el águila entre sus garras, y me puso en mi heredad sin ofenderme (7). Yo cumplo así lo que me ordenan los dioses: despierta (8), Señor, *que* los tiene irritados tu soberbia y tu crueldad. Despierta, digo otra vez (9), ó mira como duermes, pues no te recuerdan los cauterios de tu conciencia, ni ya puedes ignorar que los clamores de tus pueblos llegaron al cielo primero que á tus oídos."

Estas ó semejantes palabras dijo el villano, ó el espíritu que hablaba en él; y volvió las espaldas con tanto denuedo, que nadie se atrevió á detenerle. Iba Moctezuma con el primer movimiento de su ferocidad (10) á mandar *que le matasen*, y le detuvo un nuevo dolor que sintió en el muslo, donde halló y reconocieron *todos*, estampada la señal del fuego (11), cuya pavorosa demostracion le dejó atemorizado y discursivo; pero con resolucion de castigar al villano, sacrificándole á la aplacacion de sus dioses.

1. Traducid *cauterio* por *brûlure*.
2. Mucho se debe atender al sentido de la oracion, para conocer si no se emplea aquí el tiempo simple por el compuesto.
3. Traducid, *en* por *par*.
4. En falta de sentido: *par le défaut de sentiment*.
5. Que despierte á remediar las miserias: *qu'il s'éveille pour remédier à la misère*.
6. Téngase siempre presente que en frances se espresa el pronombre, cuando se suple el sustantivo nominativo del verbo. Si se espresara en español en esta oracion, se diria: apenas pronunció *él*: con que se dirá en frances: *à peine prononça-t-il, ó à peine eut-il prononcé*, que es mejor.
7. Sin ofenderme: *sans me faire du mal*.
8. Despertar: *s'éveiller*.
9. Digo otra vez: *je te le répète*.
10. Con el primer movimiento de su ferocidad: *dans le premier mouvement de sa ferocité*.
11. Empezar aquí nueva frase, y decir: Esta pavorosa demostracion, &c.

LAZARILLO TOMA VENGANZA DE LAS MALAS BURLAS DEL CIEGO.

Salimos por la villa á pedir limosna. *Habia* llovido la noche antes (4); y porque en el día tambien llovía, *andaba rezando* debajo de unos portales que en aquel pueblo habia, donde no nos mojábamos. Mas como la noche se venia (2), y el llover (5) no cesaba, díjome el ciego: Lázaro, esta agua (4) es muy porfiada, y *cuanto* la noche mas cierra (5), mas recia: acojámonos á la posada (6) *con tiempo*. Para ir *allá*, habíamos de pasar un arroyo que con la mucha agua (7) iba grande (8); yo le dije: Tío (9), el arroyo *va muy ancho*; mas si queréis, yo veo por donde atravesemos (10) mas aina sin mojarnos, porque se estrecha allí mucho, y saltando, pasaremos á pié enjuto. Parecióle buen consejo, (11), y dijo: Discreto eres; por esto te quiero bien: *llévame* á ese lugar donde el arroyo se ensangosta, *que* ahora es invierno y sabe mal el agua (12), y mas llevar los pies mojados (15). Yo que ví el aparejo á mi deseo, saquéle debajo los portales, y *llevéle* derecho de un pilar (14) ó poste de piedra que en la plaza estaba, sobre el cual y sobre otros, cargaban saledizos de aquellas casas, y díjele: Tío, *este* es el paso mas angosto que en el arroyo hay. Como llovía recio, y el triste (15) se mojaba, y con la priesa que llevábamos (16) de salir del agua que encima nos caia (17), y lo mas principal, porque Dios le cegó aquella hora (18) el entendimiento, fué (19) por darme venganza.

1. La noche antes: *la nuit précédente*.
2. La noche se venia: *la nuit approchait, arrivait*.
3. Traducid *el llover* por *la pluie*, y no por *le pleuvoir*.
4. Agua, aquí, es *pluie*.
5. La noche cierra: *la nuit tombe*.
6. Acogerse á una posada: *se retirer dans une hôtellerie*.
7. Con la mucha agua: *à cause de la forte pluie*.
8. Ir grande, negro, etc.: *être grand, noir, etc.*
9. Tío, cuando no se emplea en su verdadero sentido de hermano de padre ó madre de alguno, se traduce por *père*.
10. Veo por donde atravesemos: *je vois par où nous pourrions traverser*.
11. Parecióle buen consejo: *le conseil lui parut bon*.
12. Sabe mal el agua: *l'eau n'est pas agréable*.
13. Llevar los pies mojados: *avoir les pieds mouillés*.
14. Derecho de un pilar: *droit à un pilier*.
15. El triste se mojaba: *le pauvre diable se mouillait*.
16. Llevar priesa: *avoir hâte*.
17. Que encima nos caia: *qui tombait sur nous*.
18. Como si hubiera: á aquella hora.
19. No se traduzca *fué*.

za (1) de él. Creyóse de mí (2), y dijo: Ponme bien derecho, y salta tú el arroyo. Yo le puse bien derecho en frente del pilar, y doy un salto (3), y póngome detras del (4) poste, como quien espera (5) tope de toro, y díjele: ¡Sus! saltad todo lo que podais (6), porque deis de este cabo (7) del agua. Aun apenas lo habia acabado de decir, cuando se abalanza el pobre ciego como cabron, con toda su fuerza arremete, tomando un paso atras (8) de la corrida para hacer mayor salto; y da con la cabeza (9) en el poste que sonó tan recio como si diera con una gran calabaza, y cayó luego para atrás (10) medio muerto (11) y hendida la cabeza. ¿Cómo, y oliste la longaniza (12) y no el poste? pues oledle, dije yo. Y déjole en poder (13) de mucha gente que le habia ido á socorrer, y tomo la puerta de la villa en los pies de un trote (14); y antes que la noche viniese, dí conmigo en Torrijos (15). No supe mas lo que Dios de él hizo, ni curé de lo saber (16).

NIÑO SILVESTRE.

El año de 1661, unos cazadores en las selvas de Lituania, descubrieron entre una tropa de osos, dos niños cuyo color y lineamentos en nada desdecian (17) de (18) los humanos. Ahuyentados los osos, pudieron alcanzar solamente á uno de los dos niños despus de

1. Dar venganza: *venger*.
2. Creerse de alguno: *croire quelqu'un*.
3. Dar un salto: *faire un saut; sauter*.
4. Detrás de alguna cosa: *derrière quelque chose*.
5. Como quien espera: *comme quelqu'un qui attend*.
6. Salté lo que pude: *je sautai autant que je pus, ó de mon mieux*.
7. Dar de este cabo del agua: *tomber de ce côté de l'eau*.
8. Tomar un paso atrás: *reculer d'un pas*.
9. Dar con la cabeza en alguna cosa: *se frapper la tête contre quelque chose*.
10. Caer para atrás: *tomber en arrière*.
11. Medio muerto: *à moitié mort; demi-mort*.
12. Aquí habla Lazarillo de lo que le sucedió con el ciego cuando este le metió las narices en la boca para conocer si habia comido cierta longaniza.
13. Dejar en poder, aquí es, *laisser entre les mains*.
14. En los pies de un trote: *au trot*.
15. Dar consigo en alguna parte: *arriver quelque part*.
16. No curar de saber algo: *ne pas s'inquiéter de savoir quelque chose*.
17. No desdecir en nada: *ne s'écarter en rien*.
18. Repetid lineamentos y color.

bastante resistencia que este hizo, valiéndose de uñas y dientes. Presentáronle al rey de Polonia. Era en todo perfectamente proporcionado, ei cutis estremamente blanco, tambien el cabello (1), el rostro hermoso: así no hubo dificultad en la resolucion de bautizarle (2), en cuya sagrada ceremonia, fué madrina *suya* la reina, y padrino el embajador de Francia. Pusieronle el nombre de (3) José y por apellido (4) Ursino, en alusion á (5) la crianza que habia tenido; pero jamas dió muestras (6) de tener uso de razon. Por mas cuidado que se puso en su educacion, nunca *podieron* domesticarle enteramente, ni enseñarle á hablar, bien que no habia defecto alguno en la organizacion de la lengua. Nunca pudo sufrir vestido ni zapatos. Comia igualmente la carne cruda que cocida (7). Algunas veces se escapaba á las selvas (8), donde *se complacia* en despedazar con las uñas la corteza de los árboles y chupar su jugo. Finalmente, todas sus inclinaciones eran montaraces; y aunque *se hizo* especial estudio de (9) instruirle en las materias de religion, no dió señal alguna de haberse logrado la instruccion (10), salvo que cuando *se nombraba* á Dios, levantaba ojos y manos al cielo; lo que en ningun modo podia tomarse como prueba de inteligencia, pues tambien los brutos se habitúan á imitar algunos movimientos en que los imponen (11) al oír tales ó tales voces. Representaba ser de nueve años (12) cuando le cogieron.

EL PEZ DE LIÉRGANES.

En el lugar de Liérganes de la junta de Cudeyo, arzobispado de Burgos, distante dos leguas (13) de la villa de Santander, hácia el sud-

1. Cuando *cabello* se emplea por el conjunto de los cabellos, se traduce por *cheveux* en plural ó por *chevelure*.
2. Se empezará nueva frase aquí, diciendo: en esta sagrada, etc.
3. Poner el nombre de: *donner le nom de*.
4. En esta ocasion *nombre* es propiamente lo que se llama *prénom* ó *nom de baptême* y apellido lo que se traduce por *nom de famille*.
5. En alusion á: *par allusion à*.
6. Dar muestras: *donner les marques*.
7. Comia igualmente la carne cruda que cocida: *il mangeait également la chair crue et la chair cuite; il mangeait indistinctement, etc.*
8. Escaparse á las selvas: *se sauver dans les forêts*.
9. Hacer estudio especial de: *s'appliquer spécialement à*.
10. No dió señal alguna de haberse logrado la instruccion: *il ne parut en aucune manière avoir profité de l'instruction*.
11. Imponer en algo: *instruire à quelque chose*.
12. Representaba ser de nueve años: *il paraissait avoir neuf ans*.
13. Distante dos leguas: *éloigné de deux lieues*.

oeste, vivían Francisco de la Vega y María del Casar, su muger vecinos de dicho lugar (1), los cuales tuvieron en su matrimonio cuatro hijos, llamados D. Tomás, que fué sacerdote, Francisco, José y Juan, que vive todavía, de edad de (2) setenta y cuatro años.

Viuda dicha (3) María del Casar, envió al referido hijo Francisco á la villa de Bilbao á aprender el oficio de carpintero, de edad de quince años (4), en cuyo ejercicio estuvo dos años, hasta que el de 1647 habiendo ido á bañarse la víspera de San Juan con otros mozos, á la ría de dicha villa, observaron éstos que se fué nadando por ella abajo (5), dejando la ropa con la de los compañeros, y creyendo volvería, le estuvieron esperando, hasta que la tardanza les hizo creer se había ahogado, y así lo participaron al maestro (6), y éste á su madre María del Casar, que lloró por muerto á dicho su hijo Francisco.

El año de 1679 se apareció á los pescadores del mar de Cádiz, nadando sobre las aguas (7), y sumergiéndose (8) en ellas á su voluntad, una figura de persona racional, y queriendo arrojarse se les desapareció el primer día; pero dejándose ver de dichos pescadores el siguiente, y experimentando la misma figura y fuga, volvieron á tierra contando la novedad, que habiéndose divulgado, se aumentaron los deseos de saber quién fuese (9), y fatigaron los discursos en hallar medios para lograrlo; y habiéndose valido de redes, que circundaron á lo largo á la figura que se les presentaba, y de arrojarle pedazos de pan en el agua; observaron que los tomaba y comía, y que en el seguimiento de ellos se fué acercando á uno de los barcos, que con el estrecho del cerco de las redes (10) le pudo tomar, y traer á tierra; en donde habiendo contemplado á éste, que se consideraba mons-

1. De dicho lugar: *du dit lieu*.

2. De edad de, *âgé de*.

3. Hará bien el discípulo de desterrar á dicho, dicha, dichos, referido, y otras espresiones forenses, que además de ser muy poco elegantes, tienen el inconveniente de alargar el discurso.

4. De edad de quince años, se pondrá inmediatamente después de hijo.

5. Ir nadando por un río abajo: *descendre une rivière en nageant*.

6. Participar una cosa á alguno: *annoncer une chose à quelqu'un*.

7. Nadar sobre las aguas: *nager à la surface de l'eau*.

8. Sumergirse en las aguas, aquí es *plonger*.

9. Quien fuese: *qui c'était*.

10. Con el estrecho de los carcos de las redes: *à la faveur des filets qui le resserraient et l'entouraient*.

truo (1), le hallaron hombre racional en su formación y partes; pero habiéndole en diversas lenguas, en ninguna y á nada respondía, no obstante haberle conjurado, por si le poseía algún espíritu maligno (2), en el convento de San Francisco donde paró; pero nada bastó por entonces (3), y de allí á algunos días pronunció la palabra Liérganes; la que ignorada de los mas (4), explicó un mozo de dicho lugar, que se hallaba trabajando en la referida ciudad de Cádiz, diciendo era su lugar, que estaba situado en la parte arriba mencionada, y D. Domingo de la Cantolla, secretario de la suprema inquisición, era del mismo lugar; con cuya noticia un sugeto que le conocía le escribió el caso; y D. Domingo lo comunicó á sus parientes de Liérganes, por si acaso había sucedido allí alguna novedad (5) que se diese la mano con la de Cádiz. Respondiéronle que nada había mas (6) que haberse desaparecido (7) en la ría de Bilbao el hijo de María del Casar, viuda de Francisco de la Vega, que se llamaba también Francisco como su padre; pero que había años le tenían ya por muerto (8). Todo lo cual participó D. Domingo á su correspondiente de Cádiz, que lo hizo notorio en el referido convento de San Francisco, donde se mantenía.

Estaba á la sazón en el espresado convento de San Francisco un religioso de dicha orden, llamado Fray Juan Rosende, que había venido (9) por aquel tiempo (10) de Jerusalem, y andaba pidiendo por España limosna para aquellos santos lugares, y enterado de la parte donde caía Liérganes, y familiarizándose al mozo que había parecido en el mar, y discuriendo si acaso fuese de dicho Liérganes, según la relación de Cantolla, resolvió llevarle consigo en su postulación; que habiéndola rematado hasta la costa de Santander, fué al espresado lugar de Liérganes el año de 1680; y llegando al monte que llaman la Dehesa, un cuarto de legua de (11) dicho pueblo, le dijo al mozo que fuese delante guiando, quien le ejecutó puntualmente, y fué derecho á

1. Se consideraba monstruo: *on le regardait comme un monstre*.

2. Quoi qu'on l'eût conjuré, pour voir s'il n'était pas possédé de quelque esprit malin.

3. Pero nada bastó por entonces: *mais rien ne fit pour lors*.

4. De los mas: *de la plupart*.

5. Por si acaso había sucedido allí alguna novedad: *pour voir s'il n'y était pas arrivé quelque chose d'extraordinaire*.

6. Nada había mas: *il n'y avait rien autre chose*.

7. Como si hubiera: el desaparecimiento.

8. Le tenían por muerto: *on le regardait comme mort, à on le tenait pour mort*.

9. Haber venido: *être venu*.

10. Por aquel tiempo: *vers ce temps*.

11. Un cuarto de legua de: *à un quart de lieue de*.

la casa de dicha María del Casar, la que inmediatamente que le vió (1), le conoció y abrazó, diciendo: *Este es mi hijo Francisco que perdí en Bilbao*, y los hermanos sacerdote y seglar, que estaban allí, *ejecutaron lo mismo con gran regocijo*; pero el *espresado* Francisco ninguna novedad, ni demostración hizo mas que si *fuera* un tronco (2).

Fray Juan Rosende dejó este mozo *en casa de su madre*, en la que estuvo nueve años con el entendimiento turbado, de manera que nada le inmutaba, ni tampoco hablaba mas que algunas veces, las voces de *tabaco, pan, vino*, pero sin propósito. Si le preguntaban si lo quería, nada respondía; pero si se lo daban lo tomaba, y comía con exceso por algunos días; mas despues se pasaban otros sin tomar alimento.

Si alguno le mandaba llevar algun papel de un pueblo á otro, de los que sabia antes de irse, lo hacia con grande puntualidad, dándole al sugeto á quien le encargaban (3) y conocia; y traía la respuesta, si la daban, con cuidado; de manera, que *parece entendia* lo que se le decia; pero él por sí (4) nada discurría.

En una ocasion entre otras, que un sugeto (5) de Liérganes le envió á Santander con papel para *otro*, siendo preciso pasar la ria que tiene mas de una legua de ancho, y para eso embarcarse en el sitio de Pedreña, no hallando allí barco se echó á la agua, y salió en el muelle de Santander (6), donde le vieron *muchos* mojado, y el papel que traía en la faltriquera, *el que entregó puntualmente al sugeto á quien venia dirigido*, el cual preguntándole que cómo (7) le habia mojado, nada respondió, y volvió la respuesta á Liérganes con su regular puntualidad.

Era de estatura de seis pies poco mas ó menos (8), corpulencia correspondiente y bien formado, el pelo (9) rojo, corto como si empezara á nacer (10), el color blanco; las uñas tenia gastadas como si *estu-*

1. Inmediatamente que le vió: *aussitôt qu'elle le vit.*
2. Ninguna novedad, ni demostración hizo mas que si fuera un tronco: *il ne témoigna pas plus d'étonnement, et ne fit pas plus de démonstrations que s'il eût été une statue.*
3. A quien le encargaban: *à qui on l'adressait.*
4. Por sí: *par lui-même.*
5. Sugeto, en este sentido, se puede traducir por *personne.*
6. En el muelle de Santander: *au môle de Santander.*
7. Que como. *comment.*
8. Era de estatura de seis pies poco mas ó menos: *sa stature était d'environ six pieds.*
9. Pelo se puede traducir por *cheveux* ó *barbe*, segun el sentido que le den.
10. Nacer, hablando del pelo, es *pousser.*

vieran comidas de salitre. Andaba siempre descalzo. Si le daban vestido le ponía; si no, el mismo cuidado tenia de andar desnudo, que descalzo (1).

Si le daban de comer (2) tomaba, y comía todo lo que fuese (3), si no tampoco lo pedia; de suerte que parecia una cosa inanimada para discurrir, y animada para obedecer, y mudo para hablar, menos las palabras arriba espresadas, que pronunciaba tal vez, pero sin propósito (4) ni concierto; lo que puedo asegurar por haberle conocido.

Cuando era muchacho tenia grande inclinación á pescar y estar en el rio que pasa por dicho lugar de Liérganes, y era gran nadador. En dicha edad tenia las potencias regulares.

Todo lo que *viene referido* es la verdad del hecho, segun relacion de sus hermanos, el sacerdote D. Tomás, y Juan que vive; y todo lo que se separe de este hecho, es falso, como lo es, decir que tenia escamas en el cuerpo, y que este prodigio procedió de una maldición que le echó (5) su madre.

En esta disposicion se mantuvo *en casa de su madre* y en este pais el *espresado* mozo Francisco de la Vega, por espacio de nueve años (6), *poco mas ó menos*, despues se desapareció (7) sin que se haya sabido mas de él (8); aunque *dicen* que poco despues le vió en un puer-to de Asturias un hombre de la vecindad de Liérganes; pero carece de fundamento (9).

EL PEZ NICOLAO.

Nicolao, nació de padres humildes en la ciudad de Catania, por inclinación se dió mucho *desde niño* al ejercicio (10) de nadar (11). El ejercicio le mostró, y al mismo tiempo aumentó la nativa habilidad que tenia para él; y la habilidad é inclinación, acompañadas de la pobreza, fácilmente le indujeron á buscar en las aguas arbitrio para vi-

1. El mismo cuidado tenia de andar desnudo que descalzo: *il lui était aussi indifférent d'aller nu que déchaussé.*
2. Dar de comer: *donner à manger.*
3. Todo lo que fuese: *quelque chose que ce fût.*
4. Sin propósito: *sans intention.*
5. Echar una maldición: *donner une malédiction.*
6. Por espacio de nueve años: *pendant, durant neuf ans.*
7. Desaparecerse: *disparaître.*
8. Sin que se haya sabido mas de él: *sans qu'on ait plus entendu parler de lui.*
9. Pero carece de fundamento: *mais ce fait est dénué de fondement.*
10. Darse á un ejercicio: *s'adonner à un exercice.*
11. El ejercicio de nadar: *l'exercice de la natation.*

vir (1). Hallóle en la pesca de ostras y de coral. Continuando en esta especie de grangería, se habituó tanto (2) al agua, que ya vivía algo violento en la tierra (3). Domesticado con aquel feroz elemento (4), igualmente se recreaba en sus serenidades que despreciaba sus furoros. Con la misma libertad navegaba el mar inquieto que (5) tranquilo. Apenas pez alguno con mas osadía penetraba sus profundos senos, ó con mas celeridad corría sus espaciosas campañas. Deidad del piélago le creeria la gentilica superstición (6). Lo que al principio fué su deleite, llegó á ser necesidad (7). El día que no entraba en el agua sentía tal angustia, tal fatiga en el pecho, que no podía sosegar. Servía frecuentemente de correo marítimo de unos puertos á otros (8), ó del continente á las islas, haciéndose necesario cuando el mar estaba tan proceloso que no se atrevían con él (9) los marineros. Su continuación en cruzar todos aquellos mares (10), le hizo conocido (11) de cuantos por profesion ejercitaban la náutica (12) sobre las costas de Sicilia y de Nápoles. No se contentaba con las orillas; comunmente se engolfaba en mucha altura (13), donde tal vez pasaba dias enteros. Cuando veía transitar algun bajel, aunque fuera á larga distancia, con velocísimo curso se arrojaba en su seguimiento (14), hasta abordarle. Entraba en él, comía y bebía lo que le daban; ofreciase humana y cortesanamente á llevar noticias de los navegantes á cualesquiera puertos, y lo ejecutaba con puntualidad. De allí partía á diferentes orillas á noticiar, en una á los padres, en otra á la muger é hijos, en otra á los amigos, en otra á los dependientes de este, de aquel, y del otro navegante, todo lo que estos le encargaban, Conducía asimismo cualesquiera cartas, para lo cual

1. Buscar arbitrio para vivir: *chercher un moyen d'existence.*
2. Traducid tanto por *tellement.*
3. Vivir algo violento en alguna parte: *avoir, un peu de peine à vivre quelque part.*
4. Domesticado con una cosa: *habitué à une chose.*
5. Repitase el mar.
6. La gentilica superstición: *la superstition payenne.*
7. Llegar á ser necesidad: *devenir une nécessité.*
8. De unos puertos á otros: *d'un port à l'autre.*
9. No atreverse con algo: *n'oser s'exposer à quelque chose.*
10. Su continuación en cruzar todos aquellos mares: *ses voyages continuels sur toutes ces mers.*
11. Hacer conocido: *faire connaître.*
12. Ejercer la náutica: *naviguer.*
13. Engolfarse en mucha altura: *pénétrer bien avant vers la pleine mer.*
14. Se arrojaba en su seguimiento: *il se mettait à le suivre.*

andaba prevenido con una bolsa (1) de cuero bien guarnecida y ajustada para que no se mojasen.

Así vivía este racional anfibio, hasta que su desdicha le hizo víctima de Neptuno, á quien adoraba. El rey Federico de Nápoles y Sicilia, ó por hacer una prueba reclevante de la estraña habilidad de Nicolao, ó por una curiosidad filosófica de saber la disposición del suelo del mar, en el sitio donde está aquel violentísimo remolino de las aguas (2) á quien la antigüedad llamó Caribdis, situado cerca del cabo de Faro, le mandó bajar á aquella cavernosa profundidad (3). Dificultando Nicolao la ejecución (4), como quien conocía el monstruoso tamaño del riesgo, arrojó el rey en el sitio una copa de oro, diciéndole que era suya como la sacase (5) de aquel abismo. La codicia escitó la audacia. Arrojóse á la horrorosa profundidad, de donde, despues de pasados cerca de tres cuartos de hora (6) (que todo ese tiempo fué menester para buscar la copa en el marítimo laberinto) salió arriba (7) con ella en la mano. Informó al rey de la disposición de aquellas cavernas, y de varios monstruos acuáticos que se andaban en ellas; en que acaso escedería algo de la verdad, estando cierto de que ningun testigo de vida (8) le habia de convencer de la mentira. O fuese (9) que el rey desease relacion mas individual (10) de todas las particularidades, ó que Federico fuese uno de los muchos príncipes (11), que fastidiados ya de los placeres comunes, solo encuentran lisonja sensible al gusto, cuando la habilidad del que los divierte vieneazonada con su peligro, procuró empeñar á Nicolao á á nuevo exámen, y hallándole mucho mas resistente que á la primera vez, porque habia palpado la enormidad del peligro, aun mucho mayor del que antes habia concebido, no solo arrojó al agua otra copa de oro, mas tambien (12) le mostró una bolsa llena de monedas (13)

1. Andar prevenido con una cosa: *s'être prémuni d'une chose.*
2. Remolino de las aguas: *tourbillon.*
3. Como si hubiera: *caverna profunda.*
4. Dificultar la ejecución de una cosa: *faire des difficultés pour exécuter quelque chose.*
5. Como la sacase: *pourvu qu'il la tirât.*
6. Despues de pasados cerca de tres cuartos de hora: *au bout de près de trois quarts d'heure.*
7. Salir arriba, aquí se puede muy bien traducir por *reparaître.*
8. Ningun testigo de vida: *aucun témoin vivant.*
9. O fuese: *soit.*
10. Relacion individual: *relation circonstanciée.*
11. Uno de los muchos príncipes: *un des ces princes comme il y en a beaucoup.*
12. No solo: *non seulement.* Mas tambien: *mais encore.*
13. Monedas se traducirá en esta oracion por *pièces.*

del mismo metal, asegurándole que si recobraba la segunda copa, sería dueño de ella y del bolsillo (1). La desordenada ansia del oro, que para tantos mortales ha sido fatal, lo fué tambien para el pobre Nicolao. Resuelto se tiró á la segunda presa; pero fué para no volver jamas ni muerto ni vivo. Muerte y sepultura encontró en una de aquellas intrincadas cavernas; quedando dudoso si se metió incautamente en alguna estrechez donde no pudo mauejarse, ó si habiendo penetrado á algun enredoso seno (2), no acertó con la salida, ó si en fin, fué apresado por alguna de las bestias marinas que él mismo habia dicho habitaban aquellas grutas (3).

HISTORIA DE DON POMPEYO DE CASTRO.

Desde mis mas tiernos años me incliné (4) á las armas, y como en España gozábamos de una paz octaviana, tomé el partido de ir á Polonia, á quien los turcos acababan de declarar la guerra. Me presenté al rey, y obtuve empleo en su ejército. Era yo un segundo de los menos ricos de España, lo que me puso en precision de señalarle en las funciones con hazañas (5) que mereciesen la atencion del general. Hice mi deber, de modo que el rey me adelantó y me puso en paraje de continuar en el servicio (6) con honor. Despues de una larga guerra, cuyo fin no ignoran vdes. (7), me dediqué á seguir la corte, y S. M. por los buenos informes que dieron de mí los generales, me gratificó con una pension (8) considerable. Agradecido á la generosidad (9) del monarca, no perdí ocasion de manifestar mi reconocimiento. Poníame á su presencia (10) aquellas horas en que (11) era permitido verle y hacerle corte. Por esta conducta me introduje insensiblemente en su amor, y recibí nuevos beneficios en su benignidad.

1. Y del bolsillo: ainsi que de la bourse.
2. Penetrar á un lugar: pénétrer dans un lieu.
3. Que él mismo habia dicho habitaban aquellas grutas: que lui-même avait dit habiter ces grottes.
4. Inclinarle á alguna cosa: avoir de l'inclination pour quelque chose.
5. Señalarse con hazañas: se signaler par des exploits.
6. Continuar en el servicio: continuer le service.
7. La construcción natural de esta frase, es en frances: dont vous n'ignorez pas la fin.
8. Gratificar con una pension: gratifier d'une pension.
9. Agradecido á la generosidad del monarca: reconnaissant de la générosité du Monarque.
10. Ponerse á presencia de uno: se présenter à quelqu'un.
11. Esta locucion en que, se puede traducir por où.

Un dia en que corrieron cañas y sortija en un torneo, sobresalió mi buena suerte, de manera que toda la corte aplaudió mi valor y mi destreza. Volví á casa colmado de aclamaciones, y hallé con un billete (1) de cierta dama, cuya conquista me lisonjeó mas que todo el honor y todos los aplausos de aquel dia. Decíame en él (2) que deseaba hablarme, y que para eso á la entrada de la noche concurríese á cierto sitio (3) que ella misma señalaba. Dióme mas gusto este papel que todas las alabanzas que habia recibido, no dudando fuese una dama de la primera distincion la que me escribía. Fácilmente creerán vdes. que no me descuidé, y que apenas anocheció volé al paraje que se me habia citado. Esperábame en él una vieja para servirme de guia, y me introdujo por una portezuela en el jardin de una gran casa, donde me condujo á un rico gabinete, en que me dejó encerrado, diciéndome: sirvase V. S. de esperar aquí mientras aviso á mi ama. Ví mil cosas preciosas en aquel gabinete, que estaba iluminado con gran número de bugías; magnificencia que me confirmó en el concepto que yo habia formado de aquella dama. Y si todo lo que estaba mirando contribuía á ratificarme en que no podia menos de ser aquella una persona de la mas alta calidad (4), mucho mas me aseguré en mi opinion cuando ella se dejó ver con un aire verdaderamente noble, garboso y magestuoso. Sin embargo, no era lo que habia pensado.

Caballero, me dijo, á vista del paso que acabo de dar (5) en vuestro favor, sería tan impertinente como inútil disimularos los tiernos sentimientos que habeis excitado en mi corazon. Ni penseis que estos me los inspiró el gran mérito que habeis manifestado á vista de toda la corte; por cierto; este mérito no hizo mas que precipitar su explicacion. Tiempo ha (6) que estoy muy informada de lo que sois, y lo mucho bueno que oí (7) me determinó á seguir mi inclinacion. Pero no os lisonjeis, prosiguió ella, creyendo que habeis hecho la conquista de alguna duquesa. Yo no soy mas que la viuda de un oficial de guardias: lo único (8) que puede hacer gloriosa vuestra victoria,

1. Hallarse con un billete: trouver un billet.
2. Traducid como si hubiera: Me decía en este billete.
3. Concurrir á un sitio: se trouver dans un endroit.
4. Aquello contribuía á ratificarme en que no podia menos de ser este un hombre de la mas eminente virtud: tout cela contribuait à me confirmer dans l'idée que cet homme ne pouvait être qu'une personne de la plus éminente vertu.
5. Dar un paso en favor de alguno: faire une démarche en faveur de quelqu'un.
6. Tiempo ha: il y a long-temps.
7. Lo mucho bueno que oí: tout le bien que j'ai entendu dire de vous.
8. Lo único: l'unique chose.

es la preferencia que os doy sobre uno de los mayores señores del reino. El príncipe de Radzivil me ama, y hace *cuanto puede* para ser correspondido; pero no lo consigue, y solo sufro sus obsequios por vanidad.

Aunque conocí por este discurso que *trataba con una chusca* amiga de aventuras amorosas, no dejé de reconocerme agradecido á mi estrella por este encuentro. Madama Hortensia, que así se llamaba, estaba en la flor de su juventud, y su extraordinaria hermosura me encantaba. Fuera de eso (1) me ofrecía ser dueño de un corazón que se negaba á las pretensiones de un príncipe. ¡Gran triunfo para un caballero mozo, y español! Arrojáme á los piés de Hortensia para rendirle gracias por sus favores. Díjele cuanto le podía decir un hombre apasionado, y creo que quedó muy satisfecha de las vivas espresiones con que le protesté mi fidelidad y mi reconocimiento. Sepáramonos, quedando los dos mejores amigos del mundo (2), convenidos en que nos veríamos (3) todas las noches (4) que no pudiese venir á su casa el de Radzivil (5), tomando ella á su cargo el avisarme exactamente. Así lo hizo, y en fin yo vine á ser (6) el Adónis de aquella nueva Vénus.

Pero los gustos de esta vida duran poco. A pesar de las precauciones que tomé la dama para que nuestro comercio no llegase á noticia de mi competidor, no dejó de saber todo lo que nos importaba tanto que ignorase. Informóle de ello una criada descontenta: y naturalmente generoso, pero fiero, celoso y arrebatado, se indignó sobremanera (7) de mi audacia. La cólera y los celos le turbaron la razón, y aconsejándose solo con su furor (8), determinó tomar venganza (9) de mí, pero del modo mas infame. Una noche que estaba yo en casa de Hortensia me esperó á la puerta falsa (10) del jardín, en compañía (11) de sus criados, armados todos de garrotes. Luego que salí, hizo que se echasen sobre mí aquellos miserables, y

1. Fuera de eso: *outré cela*.

2. Quedamos los dos mejores amigos del mundo: *nous demeurâmes les meilleurs amis du monde*.

3. Convenidos en que nos veríamos: *après être convenus que nous nous verrions*.

4. Noche no se traduce aquí por *nuit*; pero sí por *soir*.

5. El de Radzivil por el príncipe de Radzivil.

6. Venir á ser: *devenir*.

7. Sobremanera: *beaucoup, extrêmement*.

8. Aconsejarse solo con su furor: *ne prendre conseil que de sa fureur*.

9. Tomar venganza: *tirer vengeance*.

10. Puerta falsa: *petite porte, ó porte bâtarde*.

11. En compañía de: *accompagné de*.

les ordenó que me *moliesen* á palos. Dadle recio, les decía; muera á garrotazos (1) ese temerario, que con infamia quiero castigar su insolencia. Apenas dijo estas palabras, cuando todos se echaron sobre mí, y me dieron tantos palos, que me dejaron tendido en tierra, sin sentido, y como muerto. Retiráronse despues con su amo, para quien habia sido aquella cruel ejecución el mas divertido y mas alegre espectáculo. Al amanecer pasaron cerca de mí algunas personas, las cuales observando que todavía respiraba, tuvieron la caridad de llevarme á casa de un cirujano. Por fortuna se halló que no eran mortales los golpes, y tuve tambien la de caer en manos (2) de un hombre hábil que me curó perfectamente en menos de dos meses. Al cabo de este tiempo volví á parecer en la corte, donde proseguí en el mismo método que antes (3), pero sin volver á entrar en casa de Hortensia, la cual no hizo por su parte diligencia alguna para que nos viésemos, porque á este solo precio le habia perdonado el príncipe su infidelidad.

Como todos sabian mi aventura, y ninguno me tenia por cobarde, se admiraban de verme tan sereno como si no hubiera recibido la menor afrenta, sin saber que imaginarse de mi aparente insensibilidad. Unos creian que á pesar de mi valor, la calidad del agresor me contenia y me obligaba á tragarme el ultraje (4). Otros, con mayor razón, no se fiaban en mi silencio, y miraban como una calma engañosa la sosegada situación que aparentaba. El rey pensó, como éstos, que yo no era hombre que olvidase un insulto sin tomar satisfaccion (5), y que no dejaria de vengarme cuando encontrase oportunidad (6). Para saber si habia adivinado mi pensamiento, me hizo entrar un dia en su gabinete, y me dijo: D. Pompeyo, ya sé el accidente que te sucedió, y confieso que estoy admirado de ver tu tranquilidad. Tú ciertamente maquinas y disimulas. Señor, le respondí, ignoro quien pudo ser mi ofensor, porque fui acometido de noche por embozados y gente desconocida, y nada tengo que hacer sino consolarme de mi desgracia. No, no, replicó el rey: no pienses alucinarme con esta respuesta poco sincera. Estoy informado de todo; el príncipe de Radzivil fué el que mortalmente te ofendió; tú eres noble y español, y se

1. Muera á garrotazos: *qu'il expire sous le bâton*.

2. En manos: *entre les mains*.

3. Proseguir en el mismo método que antes: *reprendre son ancien genre de vie, ses premières brisées*.

4. Tragarse un ultraje: *dévoré un affront*.

5. No ser hombre que olvide un insulto sin tomar satisfaccion: *n'être pas homme à laisser une insulte impunie*.

6. Cuando encontrase oportunidad: *quand j'en trouverais l'occasion*.

muy bien en lo que te empeñan (4) estas dos cualidades. Sin duda has formado resolucion de vengarte. Quiero absolutamente que me confieses el partido que has tomado, y no temas que llegue jamas el caso de arrepentirte de haberme confiado tu secreto.

Pues ya que (2) V. M. lo manda, no puedo menos, respondí yo, de manifestarle (5) con toda verdad mi pensamiento. Sí, señor, solo pienso en vengar la afrenta que he recibido. Todo hombre que ha nacido como yo, es responsable de su honor á su linage y á su mismo nacimiento. V. M. sabe muy bien el ultraje que *se me ha hecho*, y yo le resuelto asesinar al príncipe de una manera que correspondá á la indignidad de la ofensa. Le envainaré un puñal en el pecho, ó le levantaré la tapa de los sesos de un pistoletazo, y me refugiare á España si pudiere. Este, señor, es mi ánimo. A la verdad, repuso el rey, me parece violento; pero ni por eso me atreveré á condenarle, considerada bien la villanía de la injuria que te hizo Radzivil. Conozco que merece el castigo que le tienes preparado; pero suspéndele por un poco, no le pongas en ejecucion tan presto (4). Dame tiempo para pensar, y para encontrar algun temperamento que os esté bien á los dos. ¡Ah, Señor! exclamé yo, no sin alguna conmocion; pues ¿á qué fin me obligó V. M. á descubrirle mi secreto? ¿Qué temperamento puede jamas. . . —Si no encuentro alguno que os deje á entrambos satisfechos, podrás ejecutar entonces lo que tienes resuelto. No pretendo abusar de la confianza (5) que me has hecho; no sacrificaré tu honor, y en esta conformidad (6) puedes estar muy tranquilo.

Andaba yo discurriendo por qué medios podia pretender el rey componer amigablemente este negocio, y *he aquí* como lo gobernó. Habló en particular á mi enemigo, y le dijo: Radzivil, tú has ofendido á D. Pompeyo de Castro: no ignoras que es un caballero ilustre á quien yo amo, y que me ha servido bien. Le debes dar satisfaccion, Señor, le respondió el príncipe, si él la pide, pronto estoy á dársela con la espada en la mano (7). Es muy diferente la que debes dar, replicó el rey. Un español noble, sabe demasiado las leyes del pundonor para querer medir la espada (8) noblemente con un cobarde asesino.

1. Sé en lo que te empeñan: *je sais à quoi t'obligent.*
2. Pues ya que: *puisque.*
3. No poder menos de manifestar su pensamiento: *ne pouvoir se dispenser de découvrir sa pensée.*
4. Poner en ejecucion: *mettre à exécution.*
5. Confianza, cuando se dice de un secreto que se confía á alguno, es *confidence.*
6. En esta conformidad: *en conséquence.*
7. Con la espada en la mano: *l'épée à la main.*
8. Medir la espada: *mesurer son épée.*

no. No puedo darte otro nombre, ni tú podrás borrar la indecencia (4) de una accion tan villana, *sino* presentando tú mismo un baston á tu enemigo, y ofreciéndote ser apaleado por su mano. ¡Santo cielo! exclamó mi enemigo. ¿Pues qué señor? ¿quiere V. M. que un hombre de mi nacimiento se humille *delante* de un caballero particular hasta llevar con paciencia (2) algunos palos? No llegará este caso, respondió el rey. Yo obligaré á D. Pompeyo á darme palabra (5) de que no te tocará: solo pretendo que te pidas perdon de tu violencia, presentándole el baston. Señor, replicó el príncipe, eso es pedirme demasiado, y quiero mas quedar espuesto á las ocultas y alevosas asechanzas de su resentimiento. Tu vida es para mí preciosa, repuso el monarca, y yo quisiera que este negocio no tuviera funestas consecuencias. Para terminarle con menos disgusto tuyo, seré yo solo testigo de dicha satisfaccion, que absolutamente quiero y mando que des al injuriado español.

Necesitó el rey de todo su poder para conseguir que Radzivil se sujetase á un paso tan humillante; pero al fin lo consiguió. Envióme despues á llamar. Contóme la conversacion que habia tenido con mi enemigo, y me preguntó si me *contentaria* yo con aquella satisfaccion. Respondile que sí, y *di palabra* de que lejos de ofenderle, ni aun siquiera tomaria en la mano el baston que me presentase. Arregladas así las cosas, concurrímas el príncipe y yo al cuarto del rey un cierto dia y á cierta hora, y S. M. se cerró con nosotros en su gabinete. ¡Ea! dijo al príncipe, reconoced vuestra falta, y mereced el perdon. Hízome entonces sus excusas mi contrario, y presentóme el baston que tenia en la mano. Tomad, D. Pompeyo, ese baston, me dijo el rey, y no os detenga mi presencia para no tomar venganza de vuestro honor ultrajado. Yo os levanto la palabra que me disteis de no maltratar al príncipe. No, señor, respondí yo, basta que se haya sujetado á ser apaleado por mí; un español ofendido, no pide mayor satisfaccion. Pues bien, respondió el rey, ya que los dos os dais por satisfechos (4), podreis ahora tomar libremente el partido que se acostumbra entre caballeros, segun el proceder regular. Medid vuestras espadas para terminar el duelo. Eso es lo que descoo vivamente, dijo el príncipe en tono alterado y descompuesto, porque esto solo es capaz de consolarme del vergonzoso paso que *acabo de dar.*

Dichas estas palabras, se retiró lleno de cólera y de confusion, y

4. Indignité es la palabra propia en frances.
2. Llevar con paciencia: *souffrir, supporter, endurer avec patience.*
5. Dar palabra: *promettre.* Tambien se dice: *donner parole;* pero es sobre todo hablando de una cita.
4. Ya que los dos os dais por satisfechos: *puisque vous êtes tous deux contents de cette satisfaction.*

dos horas despues me envió á decir que me esperaba en cierto sito escusado. Acudí á él, y le encontré muy prevenido para reñir bien. Tenia unos cuarenta y cinco años (1), y no le faltaba destreza ni valor. Podíase decir con verdad, que era igual el partido entre los dos. Venid, D. Pompeyo, y terminemos de una vez nuestras diferencias. Uno y otro debemos estar furiosos, vos por el tratamiento que os hice, y yo por haberos pedido perdon. Diciendo esto echó mano á la espada (2) arrebatadamente, y tanto que no me dió tiempo para responderle. Tiróme dos ó tres estocadas (3) con la mayor viveza; pero tuve la fortuna de parar los golpes. Acometile despues, y conocí que reñia con un hombre tan diestro en defenderse como en acometer (4), y no sé lo que hubiera sucedido á no haber tropezado el príncipe (5), y caído de espaldas cuando se defendia retirándose. Paréme inmediatamente luego que le ví en tierra, y le dije que se levantara. ¿Por qué razon me perdonais? me preguntó él. Me ofende mucho esa piadosa generosidad. Tambien quedaria muy oscurecida mi gloria, le respondí yo, si quisiera aprovecharme de vuestra desgracia; vileza (6) que no cabe en un corazon noble y español. Levantaos vuelvo á decir, y prosigamos nuestro duelo.

No, D. Pompeyo, me dijo mientras se iba levantando, despues de un rasgo tan noble, no me permite mi honor empuñar la espada contra vos. ¿Qué diria el mundo de mí, si tuviera la desgracia de pasáros el corazon? Tendriame por un villano cobarde, si quitara la vida á quien me pudo dar la muerte. No puedo, pues, armarme contra vuestra vida; antes bien, mi gratitud ha convertido en dulces y amorosos afectos, los furiosos movimientos que agitaban mi corazon. D. Pompeyo, cesemos ya de aborrecernos; poco dije (7): seamos amigos. ¡Ah, señor! exclamé yo, ¡y con qué placer acepto una proposicion tan gustosa! Desde este instante os juro una sincerísima amistad, y para daros desde luego la prueba mas concluyente, os prometo no poner mas los pies en casa de doña Hortensia, aun cuando ella lo deseara. No admito la promesa, dijo él, antes bien, yo quie-

1. Tenia unos cuarenta años: *il avait environ quarante ans*. En el estilo festivo y familiar, se diria: *il avait quelque quarante ans*.
2. Echar mano á la espada. *mettre l'épée à la main*.
3. Tirar estocadas: *pousser des bottes*.
4. Ser diestro en defenderse y en acometer: *être aussi habile à se défendre qu'à attaquer; savoir aussi bien se défendre qu'attaquer*.
5. A no haber tropezado el príncipe: *si le prince n'eût point fait un faux pas*.
6. Como si hubiera: Esto es una vileza, etc.
7. Poco dije, en estas frases, se traduce por *c'est peu dire*.

ro cederos aquella dama. Es mas razon (1) que yo os la abandone, puesto que su inclinacion es natural por vos. No, no, le interrumpí; vos la amais, y los favores que me dispensaria podrian inquietaros; y así quiero sacrificarla á vuestra paz y quietud. ¡Oh, español lleno de nobleza y generosidad! exclamó trasportado Radzivil, y estrechándome entre sus brazos: me encanta, me hechiza ese vuestro (2) nobilísimo modo de pensar. ¡Oh, y qué remordimientos de corazon siento al oiros! ¡Con qué dolor y con cuánta vergüenza se me viene á la memoria (3) el villano ultraje que os hice! Paréceme ahora muy ligera la satisfaccion que os di en el gabinete del rey. Quiero repararla de un modo mas público, para borrar enteramente la infamia. Tengo una sobrina, de cuya mano puedo absolutamente disponer (4): yo os ofrezco su mano; es una heredera rica; no tiene mas que quince años, y todavia es mas hermosa que jóven.

Hice al príncipe todos los cumplimientos, y le di todas aquellas gracias que me podia inspirar el honor de entrar en su familia; y pocos dias despues me casé con su sobrina. Toda la corte se congratuló con (5) aquel señor, por haber hecho la fortuna de un caballero á quien habia cubierto de ignominia; y mis amigos se alegraron conmigo del feliz remate de una aventura que prometia mas doloroso y mas funesto desenlace. Desde entonces, señores míos, vivo con el mayor gusto en Varsovia. Mi esposa me ama, y yo la amo. Su tio me da cada dia nuevos testimonios de su amistad, y puedo asegurar sin ostentacion, que estoy bien puesto en el ánimo y en la gracia del rey. Prueba es de su estimacion, la importancia del negocio que de su orden me ha traído á Madrid.

EL LOCO PRESUMIDO DE DISCRETO (6).

En la casa de los locos de Sevilla, estaba un hombre (7) á quien sus parientes habian puesto allí por falta de juicio. Era graduado en cánones por Osuna (8); pero aunque lo fuera por Salamanca (9),

1. Es mas razon: *il est plus juste*.
2. Este vuestro. En esta oracion, y en las análogas, no se traducirá en frances el pronombre demostrativo *este*, etc.
3. Se me viene á la memoria: *je me rappelle; je me souviens*.
4. Como mano está en el fin de la frase, para evitar la repeticion, se traducirá como si hubiera: Tengo una sobrina de quien puedo absolutamente disponer.
5. Congratularse con alguno por alguna cosa: *féliciter quelqu'un de quelque chose*.
6. El loco presumido de discreto: *le fou qui se croit raisonnable*.
7. Estaba un hombre: *il y avait un homme*.
8. Graduado en cánones por Osuna: *gradué en droit canon par l'université d'Osuna*.
9. Como si hubiera: por la de Salamanca.

según opinión de muchos, no dejaría de ser loco. Este tal graduado (1), al cabo de algunos años de recogimiento, se dió á entender (2) que estaba cuerdo y en su entero juicio, y con esta imaginación escribió al arzobispo, suplicándole encarecidamente y con muy concertadas razones, le mandase sacar de aquella miseria en que vivía, pues por la misericordia de Dios había ya cobrado el juicio perdido; pero que sus parientes, por gozar de la parte de su hacienda, le tenían allí, y á pesar de la verdad querían que fuese loco (3) hasta la muerte. El arzobispo, persuadido por sus muchos billetes (4) concertados y discretos, mandó á un capellan suyo se informase del rector de la casa si era verdad lo que aquel licenciado le escribía, y que así mismo hablase con el loco, y que, si le pareciese que tenía juicio, le sacase y pusiese en libertad. Hízolo así el capellan, y el rector le dijo que aquel hombre aun estaba loco, que puesto que hablaba (5) muchas veces como persona de grande entendimiento, al cabo disparaba con tantas necedades (6), que en muchas y en grandes (7) igualaban á sus primeras discreciones, como se podía hacer la experiencia hablándole. Quiso hacerla el capellan, y poniéndose con el loco, habló con él una hora y mas, y en todo aquel tiempo jamás el loco dijo razón torcida ni disparatada; antes habló tan acertadamente, que el capellan fué forzado á creer que el loco ya estaba cuerdo; y entre otras cosas que el loco le dijo, fué que el rector le tenía ojeriza, por no perder los regalos que sus parientes le hacían, porque dijese que aun estaba loco y con lucidos intervalos; y que el mayor contrario que en su desgracia tenía, era su mucha hacienda, pues por gozar de ella sus enemigos, ponían dolo, y dudaban de la merced que nuestro Señor le había hecho en (8) volverle de bestia en hombre: finalmente, él habló de manera, que hizo sospechoso al rector, codiciosos y desalmados á sus parientes, y á él tan discreto, que el capellan se determinó á llevarle consigo á que (9) el arzobispo le viese, y tocase con la mano la

verdad de aquel negocio: con esta buena fe el buen capellan pidió al rector mandase dar los vestidos con que allí había entrado el licenciado: volvió á decir el rector que mirase lo que hacía, porquesin duda alguna el licenciado aun se estaba loco: no sirvieron de nada para con el capellan (1) las prevenciones y advertimientos del rector para que dejase de llevarle: obedeció el rector, viendo ser orden del arzobispo: pusieron al licenciado sus vestidos que eran nuevos y decentes; y como él se vió vestido de cuerdo y desnudo de loco, suplicó al capellan que por caridad le diese licencia para ir á despedirse (2) de sus compañeros los locos. El capellan dijo que él le quería acompañar, y ver los locos que en la casa había: subieron en efecto, y con ellos algunos que se hallaron presentes; y llegado el licenciado á una jaula adonde estaba un loco furioso, aunque entonces sosegado y quieto, le dijo: Hermano mio, mire si me manda algo, que me voy á mi casa, que ya Dios ha sido servido por su infinita bondad y misericordia, sin yo merecerla, de volverme mi juicio: ya estoy sano y cuerdo, que acerca del poder de Dios ninguna cosa es imposible (3). Tenga grande esperanza y confianza en él, que pues á mí me ha vuelto á mi primer estado; tambien le volverá á él, si en él confía; yo tendré cuidado de enviarle algunos regalos que coma, y cómalos en todo caso, que le haga saber que imagino, como quien ha pasado por ello, que todas nuestras locuras proceden de tener los estómagos (4) vacíos, y los celebros (5) llenos de aire: esfuércese, esfuércese, que el descaecimiento en los infortunios apoca la salud y acarrea la muerte. Todas estas razones del licenciado escuchó otro loco que estaba en otra jaula, frontero de la del furioso, y levantándose de una estera vieja, donde estaba echado y desnudo en cueros (6), preguntó á grandes voces (7) quién era el que iba (8) sano y cuerdo. El licenciado respondió: Yo soy, hermano, el que me voy (9), que ya no tengo necesidad de estar mas aquí, por lo que doy infinitas gracias á los cielos, que tan grande merced me han hecho. Mirad lo que decís, licenciado, no os engañe el diablo, replicó el loco, sosegad el pié, y estaos quedito en vuestra casa, y ahorrareis la vuelta. Yo sé que estoy bueno, replicó

1. Este tal graduado: *le gradué, ó le licencié en question; le licencié dont nous venons de parler.*

2. Darse á entender: *s'imaginer.*

3. Que fuese loco se podría traducir por *qu'il fût fou*; pero este encuentro *fût fou* no siendo agradable para el oído, es mejor traducir por *qu'il demeurât fou.*

4. Sus muchos billetes: *ses nombreux billets.*

5. Puesto que hablaba: *quoiqu'il parlât.*

6. Disparar con necedades: *lâcher des sottises, des absurdités.*

7. Que en muchas y en grandes: *qui par leur nombre et leur force.*

8. En se traduce aquí por *de.*

9. A que en el sentido de para que se traduce por *pour que*; y algunas veces tambien por *pourquoi*, sobre todo en frases interrogativas y admirativas.

1. Para con el capellan: *vis-à-vis du chapelain.*

2. Despedirse: *prendre congé.*

3. Acerca del poder de Dios nada es imposible: *rien n'est impossible à la puissance de Dieu.*

4. Estómagos se traducirá por *estomac*, que se pondrá en singular.

5. Véase la nota anterior.

6. Desnudo en cueros: *tout nu; entièrement nu.*

7. A grandes voces: *à grands cris.*

8. Irse: *s'en aller.*

9. Yo soy, hermano, el que me voy: *c'est moi qui m'en vais, frère.*

el licenciado, y no habrá para que tornar á andar estaciones (1). ¿Vos bueno? dijo el loco: agora bien, andad con Dios; pero yo os voto á Júpiter (2), *cuya magestad* represento en la tierra, que por solo este pecado que hoy comete Sevilla, en sacaros de esta casa y en teneros por cuerdo, *tengo de hacer* un tal castigo en ella, que quede memoria de él por todos los siglos de los siglos, amén: ¿no sabes tú, licenciadillo menguado, que lo podré hacer; pues, como digo, soy Júpiter tonante, *que tengo* en mis manos los rayos abrasadores, con que puedo y suelo amenazar y destruir el mundo? Pero con sola una cosa quiero castigar á este ignorante pueblo, y es con no llover en él ni en todo su distrito y contorno por tres años, que se han de contar desde el día y punto *en que* ha sido hecha esta amenaza en adelante: ¿tú libre, tú sano, tú cuerdo; y yo enfermo, y yo atado? Así pienso llover, como pensar ahorcarme (3)). A las voces y á las razones del loco, estuvieron los circunstantes atentos; pero nuestro licenciado, volviéndose á nuestro capellan (4), y *asiéndole de las manos*, le dijo: No tenga vuestra merced pena, señor mio, ni haga caso de lo que este loco ha dicho, *que si él es Júpiter*, y no quisiere llover, yo que soy Neptuno, el padre y el dios de las aguas, lloveré todas las veces que me antojare y fuere menester. A lo que (5) respondió el capellan: *Con todo eso*, señor Neptuno, no será bien enojar al señor Júpiter: vuesa merced se quede en su casa, que otro día, *cuando haya* mas comodidad y mas espacio, volveremos por vuesa merced (6). Rióse (7) el rector y los presentes; por cuya risa (8) se medio corrió (9) el capellan. Desnudaron al licenciado, quedóse en casa, y loco se quedó con la presuncion de discreto.

EL MONO Y EL TITIRITERO.

El fidedigno padre Valdecebro,
Que en discurrir historias de animales
Se calentó el cerebro,
Pintándolos con pelos y señales;
Que en estilo encumbrado y elocuente

1. Tornar á andar estaciones: *reprendre son ancien genre de vie.*
2. Os voto á Júpiter: *je vous jure par Jupiter.*
3. Así pienso llover como pensar ahora ahorcarme: *je pense pleuvoir, comme j'ai envie de me pendre en ce moment.*
4. Volverse á alguno: *se tourner vers quelqu'un.*
5. A lo que: *A quoi.*
6. Volveremos por vuesa merced: *nous reviendrons vous prendre, ó nous viendrons vous reprendre.*
7. Reirse: *se mettre à rire.*
8. Como si hubiera: *Esa risa, etc.*
9. Se medio corrió: *il rougit un peu.*

Del unicornio cuenta maravillas,
Y el ave fénix cree á pié juntillas (1),
(No tengo bien presente
Si es en el libro octavo, ó en el nono)
Refiere el caso de un famoso mono.

Este, pues, que era diestro
En mil habilidades (2), y servia
A un gran Titiritero, quiso un día,
Mientras estaba ausente su maestro,
Convidar diferentes animales
De aquellos mas amigos (3),
A que fuesen testigos
De todas sus monadas principales.
Empezó por hacer la mortecina;
Despues bailó en la cuerda á la arlequina,
Con el salto mortal (4), y la campana;
Luego el despeñadero,
La espatarrada, vueltas de carnero,
Y al fin el ejercicio á la prusiana.
De estas y de otras gracias hizo alarde.
Mas lo mejor faltaba todavía;
Pues imitando lo que su amo hacia,
Ofrecerles pensó, porque la tarde
Completa fuese, y la funcion ámena,
De la linterna mágica una escena.

Luego que la atencion del auditorio
Con un preparatorio
Exordio concilió segun es uso (5),
Detrás de aquella máquina se puso
Y durante el manejo
De los vidrios pintados
Fáciles de mover á todos lados (6),
Las diversas figuras
Iba explicando con locuaz despejo.
Estaba el cuarto á oscuras (7),

1. Creer á pié juntillas: *croire fermement, aveuglément.*
2. Habilidad, en este sentido se traducirá por *tour de force: tour d'adresse.*
3. De aquellos mas amigos: *de ceux qui étaient le plus de ses amis.*
4. El salto mortal: *le saut périlleux.*
5. Segun es uso: *suivant l'usage.*
6. Fáciles de mover á todos lados: *faciles à mouvoir de tous côtés.*
7. A oscuras: *dans l'obscurité.*

Cual se requiere (4) en casos semejantes;
Y aunque los circunstantes
Observaban atentos (2),
Ninguno ver podía los portentos
Que con tanta parola y grave tono
Les anunciaba el ingenioso mono.

Todos se confundían, sospechando
Que aquello era burlarse de la gente.
Estaba el mono ya corrido, cuando
Entró maese Pedro de repente,
É informado del lance, entre severo
Y risueño le dijo: Majadero,
¿De qué sirve (5) tu charla sempiterna,
Si tienes apagada la linterna?

Perdonadme, sutiles y altas musas;
Las que haceis vanidad (4) de ser confusas,
¿Os puedo yo decir con mejor modo
Que sin la claridad os falta todo?

LA RANA Y EL RENACUAJO.

En la orilla del Tajo
Hablaba con la rana el renacuajo,
Alabando las hojas, la espesura
De un gran cañaveral, y su verdura.

Mas luego que del viento
El ímpetu violento
Una caña abatió, que cayó al río,
En tono de lección (5) dijo la rana:
Ven á verla, hijo mío;
Por de fuera (6) muy tersa, muy lozana;
Por dentro toda fofa, toda vana.

Si la rana entendiera poesía,
También de muchos versos lo diría.

4. Cual se requiere: *comme il le faut*.
2. Observaban atentos: *ils observaient attentivement*. En la poesía se puede usar la otra traducción, que sería *attentifs, ils observaient*.
5. Servir de algo: *servir à quelque chose*.
4. Las que haceis vanidad: *vous qui faites vanité*.
5. En tono de lección: *par manière de leçon*.
6. Por de fuera: *en dehors*.

LA AVUTARDA.

De sus hijos la pobre avutarda
El pesado volar conocía
Deseaba sacar una cria (1)
Mas ligera, aunque fuese bastarda.

A este fin muchos huevos robados
De alcotán, de jilguero y paloma,
De perdiz y de tórtola toma,
Y en su nido los guarda mezclados.

Largo tiempo se estuvo sobre ellos;
Y aunque hueros salieron (2) bastantes,
Produjeron por fin (5) los restantes,
Varias castas de pájaros bellos (4).

La avutarda mil aves convida
Por lucirlo con cria tan nueva:
Sus polluelos cada ave se lleva (5);
Y hete aquí la avutarda lucida.

Los que andais empollando obras de otros,
Sacad, pues, á volar (6) vuestra cria.
Ya dirá cada autor: *Esta es mía*;
Y veremos que os queda á vosotros.

LA CABRA Y EL CABALLO.

Estábase una cabra muy atenta
Largo rato escuchando
De un acorde violin el eco blando.
Los pies se le bailaban de contenta (7),
Y á cierto jaco, que también suspensó
Casi olvidaba el pienso,
Dirigió de esta suerte la palabra (8):
¿No oyes de aquellas cuerdas la armonía?

1. Sacar una cria: *obtenir une nichée*.
2. Salir huero: *se trouver vide*.
5. Por fin: *en fin*.
4. Varias castas de pájaros bellos: *différentes espèces de beaux oiseaux*.
5. Llevarse una cosa: *emporter une chose*.
6. Sacar á volar: *faire voler*.
7. Los pies se le bailan de contenta: *elle bondit de plaisir*. Esto solo (bondir) se puede decir de una cabra ú otros animales que dan brincos.
8. Dirigir la palabra: *adresser la parole*.

Pues sabe que son tripas de una cabra
Que fué en un tiempo (1) compañera mia.
Confío (2) ¡dicha, grande! que algun día
No menos dulces trinos
Formarán mis sonoros intestinos.

Volvióse el buen rocin, y respondióle:
A fe que (3) no resuenan esas cuerdas
Sino porque las hieren (4) con las cerdas
Que sufrí me arrancasen (5) de la cola.
Mi dolor me costó, pasé mi susto;
Pero al fin tengo el gusto
De ver que lucimiento
Debe á mi auxilio el músico instrumento.
Tú, qué satisfaccion igual esperas,
¿Cuándo la gozarás? Despues que mueras (6).

Así, ni mas ni menos, porque en vida
No ha conseguido ver sus obras aplaudidas
Algun mal escritor, al juicio apela
De la posteridad, y se consuela.

EL RATON Y EL GATO.

Tuvo Esopo famosas ocurrencias.
¡Qué invencion tan sencilla! ¡qué sentencias! . . .
He de poner, pues que la tengo á mano (7),
Una fábula suya, en castellano.
Cierta (dijo un raton en su agujero)
No hay prenda mas amable y estupenda
Que la fidelidad: por eso quiero!
Tan de veras (8) al perro perdiguero
Un gato replicó: pues esa prenda
Yo la tengo tambien. . . . Aquí se asusta (9)
Mi buen raton, se esconde,
Y torciendo el hocico, le responde.
¿Cómo? ¿La tienes? . . . Ya no me gusta.

1. Qué fué en un tiempo: *qui fut autrefois; jadis.*
2. Confío, en este sentido, es *espérer.*
3. A fe que: *par ma foi.*
4. Herir las cuerdas: *faire résonner les cordes.*
5. Que sufrí me arrancasen: *que je me suis laissé arracher.*
6. Despues que mueras: *après ta mort.*
7. Tener á mano: *avoir sous la main.*
8. Tan de veras: *si sérieusement.*
9. Asustarse: *s'effrayer.*

La alabanza que muchos creen justa
Injusta les parece,
Si ven que su contrario la merece.

¿Qué tal (1), señor lector? La fabulilla
Puede ser que le agrade (2), y que le instruya—

Es una maravilla:

Dijo Esopo una cosa como suya (3).—

Pues mire usted: Esopo no la ha escrito;

Salió de mi cabeza.—¿Con que es tuya?—

Sí, señor erudito:

Ya que antes tan feliz le parecia,
Critiquemela ahora porque es mia.

EL ELEFANTE Y OTROS ANIMALES.

Allá en tiempo de entonces (4),
Y en tierras muy remotas,
Cuando hablaban los brutos
Su cierta gerigonza,
Notó el sabio elefante
Que entre ellos era moda
Incurrir en abusos
Dignos de gran reforma.
Afeárselos quiere;
Y á este fin los convoca.
Hace una reverencia
A todos con la trompa,
Y empieza á persuadirlos
En una arenga docta (5),
Que para aquel intento
Estudió de memoria.
Abominando estuvo
Por mas de un cuarto de hora (6)
Mil ridículas faltas,

Mil costumbres viciosas:
La nociva pereza,
La afectada bambolla,
La arrogante ignorancia,
La envidia maliciosa.
Gustosos en extremo,
Y abriendo tanta boca (7),
Sus consejos oían
Muchos de aquella tropa:
El cordero inocente,
La siempre fiel paloma,
El leal perdiguero,
La abeja artificiosa,
El caballo obediente,
La hormiga afanadora,
El hábil jilguerillo,
La simple mariposa.
Pero del auditorio
Otra porcion no corta

1. ¿Qué tal? *qu'en dis-tu? que t'en semble.*
2. Puede ser que le agrade: *peut-être vous plaira-t-elle.*
3. Dijo Esopo una cosa como suya: *Esopo a dit une chose digne de lui.*
4. Allá en tiempo de entonces: *autrefois; il y a bien long-temps.*
5. Et il commence à tacher de les persuader par une docte harangue.
6. Por mas de un cuarto de hora: *pendant plus d'un quart d'heure.*
7. Y abriendo tanta boca: *et la bouche béante.*

Ofendida, no pudo
Sufrir tanta parola.
El tigre, el rapaz lobo
Contra el censor se enojan.
¡Qué de injurias vomita
La sierpe venenosa!
Murmuran por lo bajo (4)
Zumbando en voces roncás (2)
El zángano, la abispa,
El tábano y la mosca.
Sálense (3) del concurso
Por no escuchar sus glorias,
El cigarrón dañino,
La oruga y la langosta.
La garduña se encoge;
Disimula la zorra;
El insolente mono
Hace de todo mofa (4).
Estaba el elefante

Viéndolo con pachorra;
Y su razonamiento
Concluyó en esta forma (5):
A todos y á ninguno
Mis advertencias tocan:
Quien las siente, se culpe (6);
El que no, que las oiga.
Quien mis fábulas lea
Sepa también que todas
Hablan á mil naciones,
No solo á la española.
Ni de estos tiempos hablan;
Porque defectos notan
Que hubo en el mundo siempre;
Como los hay ahora.
Y pues no vituperan
Señaladas personas,
Quien haga aplicaciones
Con su pan se lo coma (7).

EL OSO, LA MONA Y EL CERDO.

Un oso con que la vida
Ganaba un piamontés,
La no muy bien aprendida
Danza ensayaba en dos pies (8).
Queriendo hacer de persona (9)
Dijo á una mona: ¿Qué tal?
Era perita la mona,
Y respondióle: Muy mal:
Yo creo, replicó el oso,
Que me haces poco favor (10).

¿Pues qué? ¿mi aire no es garboso?
¿No hago el paso con primor?
Estaba el cerdo presente
Y dijo: ¡Bravo! bien vál
Bailarin mas escelente
No se ha visto, ni verá.
Echó el oso, al oír esto,
Sus cuentas allá entre sí (11),
Y con ademan modesto
Hubo de esclamar así:

1. Murmurar por lo bajo: *murmurer sourdement.*
2. Zumban en voces roncás: *ils bourdonnent avec leur voix rauque.*
3. Salirse: *sortir.*
4. Hacer mofa de algo: *se moquer de quelque chose.*
5. En esta forma: *de cette manière; ainsi.*
6. Quien las siente, se culpe: *qui se fâche, s'accuse.*
7. Con su pan se lo coma. *c'est son affaire; cela le regarde.*
8. En dos pies: *sur ses deux pieds.*
9. Hacer de persona: *faire le personnage d'importance.*
10. Hacer poco favor á alguno: *avoir peu d'indulgence pour quelqu'un.*
11. Echar sus cuentas allá entre sí: *réfléchir en soi même.*

Cuando me desaprobaba
La mona, llegué á dudar (4);
Mas ya que el cerdo me alaba,
Muy mal debo de bailar.

Guarda para su regalo
Esta sentencia un autor:
Si el sabio no aprueba, ¡malo!
Si el necio aplaude, ¡peor!

EL BURRO FLAUTISTA.

Esta fabulilla,
Salga bien, ó mal (2),
Me ha ocurrido ahora
Por casualidad.
Cerca de unos prados (3)
Que hay, en mi lugar
Pasaba un borrico
Por casualidad.
Una flauta en ellos
Halló, que un zagal
Se dejó olvidada (4)
Por casualidad.
Acercóse á olerla (5)
El dicho animal;

Y dió un resoplido (6)
Por casualidad.
En la flauta el aire
Se hubo de colar;
Y sonó la flauta,
Por casualidad.
¡Oh! dijo el borrico:
¡Qué bien sé tocar!
Y dirán que es mala
La música asnal.
Sin reglas del arte
Borriquitos hay,
Que una vez aciertan,
Por casualidad.

LOS DOS CONEJOS.

Por entre unas matas,
Seguido de perros,
(No diré corria)
Volaba un conejo.
De su madriguera
Salió un compañero,
Y le dijo: Tente,
Amigo, ¿qué es esto?

¿Qué ha de ser? responde:
Sin aliento llego....
Dos pícaros galgos (7)
Me vienen siguiendo.
Sí, replica el otro,
Por allí los veo....
Pero no son galgos—
¿Pues qué son (8)?—Podencos—

1. Llegar á dudar: *commencer à douter.*
2. Salga bien ó mal: *réussisse ou non.*
3. Cerca de unos prados: *près de certains prés.*
4. Dejarse olvidado: *oublier.*
5. Acercarse á oler: *s'approcher pour flairer.*
6. Dar un resoplido: *souffler.*
7. Dos pícaros galgos: *deux coquins de lévriers.*
8. No se traducirá aquí pues que son por hé bien, que sont-ce. Esta desinencia sont-ce no seria agradable para el oído. Se podrá decir: hé bien, qu'est-ce-donc?

¿Qué? Podencos dices?
Sí, como mi abuelo.
Galgos, y muy galgos:
Bien visto lo tengo—
Son podencos: vaya,
Que no entiendes de eso (1)—
Son galgos te digo—
Digo que (2) podencos.

En esta disputa (5)
Llegando los perros,
Pillan descuidados
A mis dos conejos.
Los que por cuestiones
De poco momento (4)
Dejan lo que importa,
Llévense este ejemplo (5).

EL PATO Y LA SERPIENTE.

A orillas de un estanque
Diciendo estaba un pato:
¿A qué animal dió el cielo
Los dones que me ha dado?
Soy de agua, tierra y aire (6):
Cuando de andar me canso,
Si se me antoja (7), vuelo,
Si se me antoja, nado.
Una serpiente astuta
Que le estaba escuchando,

Le llamó con un silbo,
Y le dijo: Seo guapo,
No hay que echar tantas plantas (8);
Pues ni anda como el gano,
Ni vuela como el sacre,
Ni nada como el barbo:
Y así tenga sabido (9),
Que lo importante y raro
No es entender de todo,
Sino ser diestro en algo.

LA ABEJA Y EL CUCLILLO.

Saliendo del colmenar,
Dijo al cuclillo la abeja:
Calla, porque no me deja
Tu ingrata voz trabajar.
No hay ave tan fastidiosa
En el cantar como tú:

Cucú, cucú; y mas cucú (10);
Y siempre una misma cosa:
¿Te cansa mi canto igual?
El cuclillo respondió:
Pues á fé que no hallo yo
Variedad en tu panal:

4. No entender de una cosa: *n'entendre rien à une chose.*
2. Repítase son.
5. En esta disputa: *pendant cette dispute.*
4. De poco momento: *de peu d'importance.*
5. Llevarse un ejemplo: *s'appliquer un exemple.*
6. Soy de agua, tierra y aire: *je vis dans l'eau, sur la terre et dans les airs.*
7. Si se me antoja: *si cela me plaît, s'il m'en prend fantaisie.*
8. No hay que echar tantas plantas: *il n'y a pas de quoi tant faire le fier.*
9. Tenga sabido: *qu'il sache bien.*
10. Y mas cucú: *et toujours coucou.*

Y pues que del propio modo (1)
Fabricas uno que ciento
Si yo nada nuevo invento,
En tí es viejísimo todo.
A esto la abeja replica:
En obra de utilidad

La falta de variedad:
No es lo que mas perjudica;
Pero en obra destinada
Solo al gusto y diversion;
Si no es vária la invencion,
Todo lo demas es (2) nada.

LA CIGARRA Y LA HORMIGA.

Cantando la cigarra
Pasó el verano entero
Sin hacer provisiones
Allá (5) para el invierno.
Los frios la obligaron
A guardar el silencio,
Y á acogerse al abrigo
De su estrecho aposento.
Vióse desprovuelta
Del preciso sustento,
Sin mosca, sin gusano,
Sin trigo, sin centeno.
Habitaba la hormiga
Allí, tabique en medio (4)
Y con mil espresiones
De atencion y respeto
Le dijo: Señora hormiga,
Pues que en vuestros graneros
Sobran las provisiones

Para vuestro alimento,
Prestad alguna cosa
Con que viva este invierno (5)
Esta triste cigarra,
Que, alegre en otro tiempo,
Nunca conoció el daño,
Nunca supo temerlo.
No dudeis en prestarme (6)
Que fielmente prometo
Pagaros con ganancia (7)
Por el nombre que tengo (8).
La codiciosa hormiga
Respondió con denuedo,
Ocultando á la espalda (9)
Las llaves del granero:
¿Yo prestar lo que gano
Con un trabajo inmenso!
Dime pues, holgazana,
¿Qué has hecho en el buen tiempo (10)?

1. Del propio modo, aquí es, de la même manière.
2. Todo lo demas es nada: *tout le reste n'est rien.* Con nada, *jamás, nunca,* y otras palabras que se emplean para negar, se pone siempre *ne*, á diferencia de los españoles que dejamos de hacerlo algunas veces, como se puede ver en la frase de arriba.
5. Allá no se traducirá.
4. Tabique en medio: *séparée par une simple cloison.*
5. Con que viva este invierno: *avec quoi puisse vivre cet hiver.*
6. No dudeis en prestarme: *n'hésitez pas à me prêter.*
7. Con ganancias: *avec les intérêts.*
8. Por el nombre que tengo: *par le nom que je porte.*
9. Ocultar á la espalda: *cacher derrière soi.*
10. Buen tiempo, en este sentido, se traduce por *beau temps.*

Yo, dijo la cigarra,
A todo pasagero (1)
Cantaba alegremente,
Sin cesar ni (2) un momento.

¡Ola! ¿con que cantabas
Cuando yo andaba al remo (3)?
Pues ahora que yo como,
Baila, pese á tu cuerpo (4).

1. A todo pasagero: *à tout venant*.
2. En estas oraciones no se traduce ni.
3. Andar al remo: *ramer*.
4. Pese á tu cuerpo: *quoi que tu en aies*.



TRATADO TERCERO.

PRIMERA PARTE.

RECOPILACION DE LAS VOCES MAS USUALES PARA EMPEZAR A
HABLAR EN FRANCÉS.

CAPITULO I.

Sustantivos.

De Dios, etc.—*De Dieu, etc.*

Dios, *Dieu* (1).
Jesucristo, *Jésus-Christ*.
El Espíritu Santo, *le Saint-Esprit*.
El Redentor, *le Rédempteur*.
El Criador, *le Créateur*.
La creacion, *la création*.
Nuestra Señora, *Notre-Dame*.
Una criatura, *une créature*.
La naturaleza, *la nature*.
Un espíritu, *un esprit*.
Un cuerpo, *un corps*.
El cielo, *le ciel*.
El paraíso, *le paradis*.
La gloria, *la gloire*.
Un ángel, *un ange*.
Un santo, *un saint*.
Un mártir, *un martyr*.
Un profeta, *un prophète*.
Un evangelista, *un évangéliste*.
Un apóstol, *un apôtre*.

El infierno, *l'enfer*.
El diablo, *le diable*.
El demonio, *le démon*.
Los condenados, *les damnés*.
El purgatorio, *le purgatoire*.
Las ánimas, *les âmes*.
Una fantasma, *un fantôme*.

Los elementos.—*Les éléments*.

El fuego, *le feu*.
El aire, *l'air*.
La tierra, *la terre*.
El agua, *l'eau*.
El mar, *la mer*.

Los astros, etc.—*Les astres, etc.*

El sol, *le soleil*.
La luna, *la lune*.
Una estrella, *une étoile*.
Un planeta, *une planète*.
Un cometa, *une comète*.

(1) Las letras F. M. E. que se encontrarán al fin de algunas voces, cuyo género es dudoso ó fácil de equivocar, dicen: masculino, femenino, epiceno.

La luz, *la lumière*.
 Las tinieblas, *les ténèbres*.
 El frío, *le froid*.
 El calor, *la chaleur*.
 Un vapor, *une vapeur*.
 El viento, *le vent*.
 Una nube, *une nuée* ó *un nuage*.
 La lluvia, *la pluie*.
 El granizo, *la grêle*.
 La escarcha, *la gelée*.
 El rocío, *la rosée*.
 La nieve, *la neige*.
 La niebla, *le brouillard*.
 Una tempestad, *une tempête*.
 Un relámpago, *un éclair*.
 El trueno, *le tonnerre*.
 Un trueno, *un coup de tonnerre*.
 El rayo, *la foudre, le tonnerre*.
 Un terremoto, *un tremblement de terre*.
 El diluvio, *le déluge*.
 Una inundación, *une inondation*.

Dél tiempo. — Du temps.

Una ocasión, *une occasion*.
 Un día, *un jour*.
 Una jornada, *une journée*.
 El amanecer, *la pointe du jour*.
 La mañana, *le matin, la matinée*.
 El mediodía, *midi*.
 El ponerse el sol, *le coucher du soleil*.
 El anochecer, *la brune*.
 La noche, *la nuit, le soir*.
 Media noche, *minuit*.
 Un día de fiesta, *un jour de fête*.
 Un día de trabajo, *un jour ouvrer*.
 Una hora, *une heure*.
 Una media hora, *une demi-heure*.
 Un cuarto de hora, *un quart d'heure*.
 Un minuto, *une minute*.
 Un rato, *un moment*.
 Un instante, *un instant*.

Una semana, *une semaine*.
 Un mes, *un mois*.
 Un año, *un an*.
 El año, *l'année*. F.
 Un siglo, *un siècle*.
 La eternidad, *l'éternité*.
 El principio, *le commencement*.
 El medio, *le milieu*.
 El fin, *la fin*.

Días de la semana. — Les jours de la semaine.

Domingo, *dimanche*.
 Lunes, *lundi*.
 Martes, *mardi*.
 Miércoles, *mercredi*.
 Jueves, *jeudi*.
 Viérnes, *vendredi*.
 Sábado, *samedi*.

Meses del año. — Mois de l'année.

Enero, *janvier*.
 Febrero, *février*.
 Marzo, *mars*.
 Abril, *avril*.
 Mayo, *mai*.
 Junio, *juin*.
 Julio, *juillet*.
 Agosto, *août*.
 Septiembre, *septembre*.
 Octubre, *octobre*.
 Noviembre, *novembre*.
 Diciembre, *décembre*.

Estaciones y fiestas del año. — Saisons et fêtes de l'année.

La primavera, *le printemps*.
 El verano, *l'été*.
 El otoño, *l'automne*.
 El invierno, *l'hiver*.
 El día de año nuevo, *le premier jour de l'an*.
 Carnestolendas, *le carnaval*.

La cuaresma, *le carême*.
 El Córpus, *la fête-Dieu*.
 Vigilia, *vigile*.
 Día de ayuno, *jour de jeûne*.

Individuos del género humano y sus edades. — Individus du genre humain et leurs âges.

Un hombre, *un homme*.
 Una muger, *une femme*.
 Un viejo, *un vieillard*.
 Una vieja, *une vieille*.
 Un muchacho, *un garçon*.
 Un jóven, *un jeune homme*.
 Una muchacha, *une fille*.
 Un niño, una niña, *un enfant*. M.
 Una doncella, *une pucelle*.
 Un gigante, *un géant*.
 Un enano, *un nain*.
 La infancia, *l'enfance*.
 La juventud, *la jeunesse*.
 La edad viril, *l'âge viril*.
 La vejez, *la vieillesse*.

Partes del cuerpo humano. Parties du corps humain.

El cuerpo, *le corps*.
 Los miembros, *les membres*.
 La cabeza, *la tête*.
 Los sesos, *la cervelle*.
 El pescuezo, *le cou*.
 El cerebro, *le cerveau*.
 Los cabellos, *les cheveux*.
 La cabellera, *la chevelure*.
 Las sienes, *les tempes*.
 La frente, *le front*.
 Las cejas, *les sourcils*.
 El ojo, *l'œil*.
 Los párpados, *les paupières*.
 Las orejas, *les oreilles*.
 La nariz, *le nez*.
 Las ventanas de la nariz, *les narinas*.

La punta de la nariz, *le bout du nez*.
 Nariz roma, *nez camus*.
 Nariz aguileña, *nez aquilin*.
 La cara, *le visage, la mine, etc.*
 Las facciones, *les traits*. M.
 El carrillo, *la joue*.
 La boca, *la bouche*.
 Los labios, *les lèvres*.
 Las quijadas, *les mâchoires*.
 Las encías, *les gencives*.
 La lengua, *la langue*.
 El paladar, *le palais*.
 La garganta, *la gorge*.
 Los dientes, *les dents*.
 Las muelas, *les dents, les grosses dents*.
 La barba, *le menton*.
 Las barbas, *la barbe*.
 Las espaldas, *les épaules*. F.
 El pecho, *la poitrine*.
 El estómago, *l'estomac*.
 Los pechos, *le sein, la gorge*.
 La barriga, *le ventre*.
 El costado, *le côté*.
 Las costillas, *les côtes*.
 El corazon, *le cœur*.
 El hígado, *le foie*.
 Los pulmones, *les poumons*.
 El bazo, *la rate*.
 La hiel, *le fiel*.
 Las entrañas, *les entrailles*.
 La vegiga, *la vessie*.
 La sangre, *le sang*.
 Un hueso, *un os*.
 Las venas, *les veines*.
 Los nervios, *les nerfs*.
 Los brazos, *les bras*.
 El codo, *le coude*.
 Una mano, *une main*.
 El dedo, *le doigt*.
 Los muslos, *les cuisses*. F.
 Las rodillas, *les genoux*. M.
 Las piernas, *les jambes*.
 El pié, *le pied*.
 El talon, *le talon*.

Los callos, *les cors au pied*.
Las uñas, *les ongles*.
La carne, *la chair*.
El pellejo, *la peau*.
El pelo, *le poil*.
Los bigotes, *les moustaches*.
Las lágrimas, *les larmes*.
La saliva, *la salive*.

Cosas pertenecientes al cuerpo.
Choses relatives au corps.

El sueño, *le sommeil*.
Un sueño, *un songe*.
La voz, *la voix*.
La palabra, *la parole*.
La hermosura, *la beauté*.
La fealdad, *la laideur*.
La salud, *la santé*.
La gordura, *l'embonpoint*.
La flaqueza, *la maigreur*.
El semblante, *la mine*.
El talle, *la taille*.
La traza, *l'air*.

Acciones naturales, etc.—*Actions naturelles, etc.*

La risa, *le ris ó le rire*.
El llanto, *les pleurs*.
El aliento, *l'haleine*.
Un suspiro, *un soupir*.
El estornudo, *l'éternuement*.
El hipo, *le hoquet*.
El ronquido, *le ronflement*.
Un gesto, *une grimace*.
Un ademan, *un geste*.
Una postura, *une posture*.

Los cinco sentidos, etc.—*Les cinq sens, etc.*

La vista, *la vue*.
El oído, *l'ouïe*.
El olfato, *l'odorat*.
El gusto, *le goût*.

El tacto, *le tact*.
El color, *la couleur*.
El sonido, *le son*.
El olor, *l'odeur, la senteur*.
El hedor, *la puanteur*.
El sabor, *la saveur*.

Defectos y enfermedades del cuerpo.—*Défauts et maladies du corps.*

Una verruga, *une verrue*.
Una arruga, *une ride*.
Un grano, *un bouton*.
Un lunar, *un signe*.
Una lupia, *une loupe*.
Una corcova, *une bosse*.
Un arañó, *une égratignure*.
Pintas de viruelas, *marques de petite vérole*.
Pecas, *rousseurs*.
Una enfermedad, *une maladie*.
Una indisposicion, *une indisposition*.
Un mal, *un mal*.

Un dolor, *une douleur*.
Un dolor de muelas, *un mal de dents*.
Un dolor de cabeza, *un mal de tête*.
La calentura, *la fièvre*.
La tos, *la toux*.
La peste, *la peste*.
Un resfriado, *un rhume*.
Las viruelas, *la petite vérole*.
El sarampion, *la rougeole*.
La sarna, *la galle*.
El mal gálico, *le mal vénérien*.
La tiricia, *la jaunisse*.
Un dolor cólico, *une colique*.
La jaqueca, *la migraine*.
La gota, *la goutte*.
Un desmayo, *un évanouissement*.
Comezon, *une démangeaison*.
La gangrena, *la gangrène*.
Una herida, *une blessure*.

Una cortadura, *une coupure*.
Una llaga, *una plaie*.
Una cicatriz, *une cicatrice*.
Un golpe, *un coup*.
Un manoton, *un soufflet*.
La vida, *la vie*.
La muerte, *la mort*.
La resurreccion, *la résurrection*.

Del alma, etc.—*De l'âme, etc.*

El alma, *l'âme*.
El entendimiento, *l'esprit*.
La imaginacion, *l'imagination*.
La memoria, *la mémoire*.
La voluntad, *la volonté*.
La razon, *la raison*.
El sentido, *le sens*.
El genio, *le génie*.
La estupidez, *la stupidité*.
La viveza, *la vivacité*.
El olvido, *l'oubli*.
La sabiduría, *la sagesse*.
La locura, *la folie*.
El conocimiento, *la connaissance*.
La ciencia, *la science*.
El error, *l'erreur*.
El amor, *l'amour*.
El aborrecimiento, *l'horreur*.
El odio, *la haine*.
La fe, *la foi*.
La esperanza, *l'espérance*.
La caridad, *la charité*.
El temor, *la crainte*.
La desesperacion, *le désespoir*.
La paz, *la paix*.
La alegría, *la joie*.
El sosiego, *le repos*.
La tristeza, *la tristesse*.
El placer, *le plaisir*.
El dolor, *la douleur*.
La duda, *le doute*.
La sospecha, *le soupçon*.
El deseo, *le désir*.
El atrevimiento, *la hardiesse*.
La arrogancia, *l'arrogance*.

La timidez, *la timidité*.
La bondad, *la bonté*.
La envidia, *l'envie*.
La confianza, *la confiance*.
La cólera, *la colère*.
El ánimo, *le courage*.
La piedad, *la pitié*.
El valor, *la valeur*.
La misericordia, *la miséricorde*.

Vestidos, etc.—*Habits, etc.*

El sombrero, *le chapeau*.
La casaca, *l'habit*.
Los calzones, *les culottes*.
El forro, *la doublure*.
La faltriguera, *la poche*.
Una camisa, *une chemise*.
Un chaleco, *un gilet*.
Unos calzoncillos, *des caleçons*.
El corbata, *le col*.
Las medias, *les bas*.
Las calcetas, *les bas de dessous*.
Los escarpines, *les chaussures*.
Los zapatos, *les souliers*.
Las hebillas, *les boucles*.
Los guantes, *les gants*.
Una bata, *une robe de chambre*.
Las chinelas, *les pantoufles*.
La capa, *le manteau*.
Un sobretodo, *un surtout*.
Una levita, *une redingote*.
Unas botas, *des bottes*.
La ropa blanca, *le linge blanc*.
Un pañuelo, *un mouchoir*.
El espadín, *l'épée*.
Las ligas, *les jarrettières*.
Los ojales, *les boutonnières*.
Los botones, *les boutons*.
Una peluca, *une perruque*.
La caja, *la boîte*.
Un reloj, *une montre*.
El baston, *la canne, le bâton*.
Los anteojos, *les lunettes*.
Las espuelas, *les éperons*.
Un quitasol, *un parasol*.

Un paraguas, un parapluie.
Una navaja de afeitar, un rasoir.
La pomada, la pommade.
Un peine, un peigne.
Un collar, un collier.
Unos pendientes, des pendans d'oreilles.
Una sortija, une bague.
Unas pulseras, des bracelets.
La mantilla, lla mantille ó mante-line.
La basquiña, la basquine.
Las enaguas, la jupe de dessous.
Un delantal, un tablier.
Un abanico, un éventail.
El tocador, la toilette.
El peinador, le peignoir.
Agua de olor, eau de senteur.
Una cinta, un ruban.
Un espejo, un miroir.
Un cordon, un cordon.
Un cordon de atacarse, un lacet.
Un lazo, un nœud.
Un alfiler, une épingle.
Un cepillo, des vergettes.
Una aguja, une aiguille.
Un dedal, un dé à coudre.
Unas tijeras, des ciseaux.
Hilo, du fil.
Seda, de la soie.
Una madeja, un écheveau.
La devanadera, le dévidoir.
La labor, l'ouvrage.

La mesa con comida.—La table et le manger.

La mesa, la table.
Los manteles, la nappe.
Las servilletas, les serviettes.
Una toalla, un essuie-main.
Un cubierto, un couvert.
Un tenedor, une fourchette.
Una cuchara, une cuiller.
Una fuente, un plat.
Un plato trinchero, une assiette.

El cuchillo, le couteau.
El salero, la salière.
La sal, le sel.
Un vaso, un verre.
Las vinagreras, l'huillier.
La salsera, la saucière.
La salsa, la sauce.
El aceite, l'huile.
El vinagre, le vinaigre.
La mostaza, la moutarde.
La ensalada, la salade.
El perejil, le persil.
Los viveres, les vivres.
Los alimentos, les alimens.
Las provisiones, les provisions.
El almuerzo, le déjeuner.
La comida, le dîné.
La merienda, le goûter.
La cena, le souper.
Un convite, un repas.
Un convidado, un convive.
Un huésped, un hôte.
Pan, du pain.
Miga, de la mie.
Migajas, des miettes.
La corteza, la croûte.
Harina, de la farine.
Salvado, du son.
Una rebanada, une tranche de pain.
Un pedazo, un morceau.
Una tajada, une tranche.
Un guisado, un ragoût, une fricassée.
El asado, le rôti.
La carne, la viande.
La olla, le pot au feu.
El caldo, le bouillon.
El cocido, le bouilli.
La carne gorda, le gras.
La carne magra, le maigre.
Vaca, du bœuf.
Carnero, du mouton.
Ternera, du veau.
Tocino, du lard.
Una longaniza, une saucisse.
Una morcilla, un boudin.

Un pastel, un pâté.
Una torta, un tourte.
Lèche, du lait.
Sueró, du petit-lait.
Crema ó natilla, de la crème.
Un huevo, un œuf.
Un par de huevos, une couple d'œufs.
Manteca de vaca, du beurre.
Manteca de puerco, du saindoux.
Queso, du fromage.
Azúcar, du sucre.
Especias, des épices.
Pimienta, du poivre.
Canela, de la cannelle.
Clavos, des clous de girofle.
Azafran, du safran.
Los postres, le dessert.
Los sorbetes, les glaces.
Una bebida, une boisson.
Vino, du vin.
Agua, de l'eau.
Cerveza, de la bière.
Aguardiente, de l'eau de-vie.
Café, du café.
Te, du thé.
Chocolate, du chocolat.
Una jarra, un pot à l'eau.
Una botella, une bouteille.
Un frasco, un flacon.
Un tirabuzón, un tire-bouchon.
Una cesta, un panier.
Un canastillo, une corbeille.
Una banasta, une manne.
Un cántaro, une cruche.
Un tonel, un tonneau.
Un barril, un barril.
Un cubo para sacar agua, un seau.

El parentesco.—La parenté.

El hombre, l'homme.
La muger, la femme.
El padre, le père.
La madre, la mère.
Los hijos, les enfants.
El hijo, le fils.
La hija, la fille.

El abuelo, l'aïeul.
La abuela, l'aïeule.
Los abuelos, les aïeux.
El nieto, le petit-fils.
La nieta, la petite-fille.
Nuestros nietos, nos neveux nos descendants.
El hermano, le frère.
La hermana, la sœur.
Hermano mayor, le frère aîné.
Hermano segundo, le cadet.
El tío, l'oncle.
La tía, la tante.
El sobrino, le neveu.
La sobrina, la nièce.
El primo, le cousin.
La prima, la cousine.
Primo hermano, cousin germain.
Prima hermana, cousine germaine.
Primo segundo, cousin issu de germain.
El cuñado, le beau-frère.
La cuñada, la belle-sœur.
El suegro, le beau-père.
La suegra, la belle-mère.
El yerno, le gendre, le beau-fils.
La nuera, la bru, la belle-fille.
El esposo ó marido, l'époux, le mari.
La esposa ó muger, l'épouse, la femme.
Un amante, un amant.
El matrimonio, le mariage.
El dote, la dot.
El padrastro, le beau-père.
La madrastra, la belle-mère.
El hijastro, le beau-fils.
La hijastra, la belle-fille.
Los parientes, les parens.
El padrino, le parrain.
La madrina, la marraine.
El ahijado, le filleul.
La comadre, la commère.
El compadre, le compère.
El heredero, l'héritier.
Un huérfano, un orphelin.
Un viudo, un veuf.

Una viuda, *une veuve*.
La viudez, *le veuvage*.
Un tutor, *un tuteur*.
Un pupilo, *un pupille*.
Un amigo, *un ami*.
Un enemigo, *un ennemi*.
Un rival, *un rival*.
Un vecino, *un voisin*.
La vecindad, *le voisinage*.

Oficiales de justicia, etc. *Officiers de justice, etc.*

Un presidente, *un président*.
Un juez, *un juge*.
Un alcalde, *un alcade*.
Un corregidor, *un maire*.
Un regidor, *un échevin*.
Un abogado, *un avocat*.
Un procurador, *un procureur*.
Un alguacil, *un huissier*.
Un escribano, *un greffier*.
Un secretario, *un secrétaire*.
Un notario, *un notaire*.
Un consejero, *un conseiller*.
El consejo, *le conseil*.
Un tribunal, *un tribunal*.
La cámara del consejo, *la chambre du conseil*.
El carcelero, *le géolier*.
El verdugo, *le bourreau*.

De la iglesia.—*De l'église*.

Una iglesia, *une église*.
Un templo, *un temple*.
Una capilla, *une chapelle*.
El coro, *le chœur*.
La sacristía, *la sacristie*.
Un altar, *un autel*.
El caliz, *le calice*.
Una reliquia, *une relique*.
Una lámpara, *une lampe*.
La misa, *la messe*.
El evangelio, *l'évangile*.
Un sacramento, *un sacrement*.
El bautismo, *le baptême*.
La comunión, *la communion*.

El viático, *le viatique*.
Una limosna, *une aumône*.
Un sermon, *un sermon*.
La biblia, *la bible*.
El púlpito, *la chaire*.
La pila del agua bendita, *le bénitier*.
La pila de bautizar, *les fonts de baptême*.
El hisopo, *l'aspergès*.
El incensario, *l'encensoir*.
Un campanario, *un clocher*.
Una campana, *une cloche*.
Un reloj de iglesia, *une horloge*.
El claustro, *le cloître*.
El cementerio, *le cimetière*.
Un entierro, *un enterrement*.
Un ataud, *un cercueil, une bière*.
La cruz, *la croix*.
Una acha, *un flambeau*.
Un órgano, *un orgue*.

Dignidades eclesiásticas.—*Dignités ecclésiastiques*.

El clero, *le clergé*.
Un prelado, *un prélat*.
El papa, *le pape*.
El patriarca, *le patriarche*.
Un cardenal, *un cardinal*.
Un arzobispo, *un archevêque*.
Un obispo, *un évêque*.
Un sacerdote, *un prêtre*.
El cabildo, *le chapitre*.
El dean, *le doyen*.
Un canónigo, *un chanoine*.
Un monacillo, *un enfant de chœur*.
Un cura párroco, *un curé*.
Un sacristan, *un sacristain*.
El vicario, *le vicaire*.

Ciencias y artes, etc.—*Sciences et arts, etc.*

La ciencia, *la science*.
Un arte, *un art*.
La gramática, *la grammaire*.

La retórica, *la rhétorique*.
La teología, *la théologie*.
La filosofía, *la philosophie*.
La física, *la physique*.
La moral, *la morale*.
La medicina, *la médecine*.
La cirugía, *la chirurgie*.
El derecho, *le droit*.
La jurisprudencia, *la jurisprudence*.
La poesía, *la poésie*.
La historia, *l'histoire*.
Las matemáticas, *les mathématiques*.
La aritmética, *l'arithmétique*.
La geometría, *la géométrie*.
La álgebra, *l'algèbre*.
La arquitectura, *l'architecture*.
La astrología, *l'astrologie*.
La astronomía, *l'astronomie*.
La pintura, *la peinture*.
La geografía, *la géographie*.
La escultura, *la sculpture*.
La imprenta, *l'imprimerie*.
La esgrima, *l'escrime*.
La danza, *la danse*.
La música, *la musique*.
La escritura, *l'écriture*.
Un sabio, *un savant*.

Diferentes oficios, etc.—*Différens métiers, etc.*

Un oficio, *un métier*.
Un oficial, *un ouvrier*.
Un artista, *un artiste*.
Un aprendiz, *un apprenti*.
Un sastre, *un tailleur*.
Un zapatero, *un cordonnier*.
Un sombrerero, *un chapelier*.
Un tintorero, *un teinturier*.
Un calderero, *un chaudronnier*.
Un herrero, *un forgeron*.
Un cerrajero, *un serrurier*.
Un estañero, *un potier d'étain*.
Un espadero, *un fourbisseur*.
Un carpintero, *un menuisier*.
Un sillero, *un sellier*.

Un albañil, *un maçon*.
Un cantero, *un tailleur de pierre*.
Un vidriero, *un vitrier*.
Un boticario, *un apothicaire*.
Un confitero, *un confiseur*.
Un platero, *un orfèvre*.
Un mercader, *un marchand*.
Un mercader de papel, *un papetier*.
Un tendero, *un épicier*.
Un droguista, *un droguiste*.
Un herbolario, *un herboriste*.
Un ollero, *un potier de terre*.
Un guantero, *un gantier*.
Un pescador, *un pêcheur*.
Un pescadero, *un poissonnier*.
Un tejedor, *un tisserand*.
Un barbero, *un barbier*.
Un cocinero, *un cuisinier*.
Un carnicero, *un boucher*.
Un mesonero, *un aubergiste*.
Un bodegonero, *un gargotier*.
Un tabernero, *un cabaretier*.
Un panadero, *un boulanger*.
Un pastelero, *un pâtissier*.
Un arriero, *un voiturier*.
Un carretero, *un charretier*.
Un correo, *un courrier*.
Un postillon, *un postillon*.
Un herrador, *un maréchal*.
Un tornero, *un tourneur*.
Un armero, *un armurier*.
Un bordador, *un brodeur*.
Un relojero, *un horloger*.
Un grabador, *un graveur*.
Un mercader de joyas, *un joaillier*.
Un tapicero, *un tapissier*.
Un peluquero, *un perruquier*.
Un librero, *un libraire*.
Un cerero, *un cirier*.

Herramientas.—*Outils*.

Un martillo, *un marteau*.
Unas tenazas, *des tenailles*.
Una lima, *une lime*.

Una hacha de partir, *une hache*.
 Una prensa, *une presse*.
 Un pincel, *un pinceau*.
 Una alesia, *une alêne*.
 Un clavo, *un clou*.
 Un compas, *un compas*.
 Una regla, *une règle*.
 Un formon, *un ciseau*.
 Una sierra, *une scie*.
 Un cepillo, *un rabot*.
 Un ayunque, *une enclume*.
 Una fragua, *une forge*.
 Una cuña, *un coin*.
 Una barrena, *une vrille*.

Reinos y estados, etc.—*Royaumes et états, etc.*

Un estado, *un état*.
 Un reino, *un royaume*.
 Un imperio, *un empire*.
 Una república, *une république*.
 Un principado, *une principauté*.
 Una provincia, *une province*.
 Un ducado, *un duché*.
 Un condado, *un comté*.
 Un marquesado, *un marquisat*.
 Una baronía, *une baronnie*.
 Un territorio, *un territoire*.
 Un arzobispado, *un archevêché*.
 Un obispado, *un évêché*.
 Una diócesis, *un diocèse*.
 Una isla, *une île*.
 El continente, *le continent*.
 Un cabo, *un cap*.
 Un golfo, *un golfe*.
 Un estrecho, *un détroit*.
 Europa, *l'Europe*.
 Asia, *l'Asie*.
 Africa, *l'Afrique*.
 América, *l'Amérique*.

Varias religiones y sectas.—*Diverses religions et sectes.*

Un cristiano, *un chrétien*.
 Un católico, *un catholique*.
 Un herege, *un hérétique*.

Un protestante, *un protestant*.
 Un calvinista, *un calviniste*.
 Un luterano, *un luthérien*.
 Un pagano, *un païen*.
 Un judío, *un juif*.
 Un mahometano, *un mahométan*.

De una ciudad, etc.—*D'une ville, etc.*

Una ciudad, *une ville*.
 Una capital, *une capitale*.
 Un puerto de mar, *un port de mer*.
 Las casas, *les maisons*.
 Una calle, *une rue*.
 Las callejuelas, *les petites rues*.
 Las cuatro calles ó esquinas, *un carrefour*.
 Un callejon sin salida, *un cul-de-sac*.

La plaza, *la place*.
 Una plazuela, *une petite place*.
 La plaza mayor, *la grande place*.

La lonja de los
 mercaderes, *la bourse*.

La bolsa,
 El mercado, *le marché*.
 Las tiendas, *les boutiques*.
 Una iglesia, *une église*.
 Una parroquia, *une paroisse*.
 Un convento, *un couvent*.
 Un monasterio, *un monastère*.
 Un hospital, *un hôpital*.
 Un barrio, *un quartier*.
 Los arrabales, *les faubourgs*.
 Los puentes, *les ponts*.
 Una taberna, *un cabaret*.
 Un bodegon, *une gargote*.
 Una posada, *une auberge*.
 Un colegio, *un collège*.
 Una academia, *une académie*.
 Una universidad, *une université*.
 El correo, *la poste*.
 Una fuente, *une fontaine*.
 La carnicería, *la boucherie*.
 El paseo, *la promenade*.
 La cárcel, *la prison*.

El empedrado, *le pavé*.
 Los habitantes, *les habitants*.

De un teatro.—*D'une salle de spectacle.*

El corral ó teatro, *le théâtre*.
 La orquesta, *l'orchestre*.
 La luneta, *le parquet*.
 El patio, *le parterre*.
 Los palcos primeros, *les premières loges*.
 Los segundos, *les secondes*.
 Los bastidores, *les coulisses*.
 Las gradas, *les grandins*.
 El foro, *le foyer*.
 El vestuario, *les loges des acteurs*.
 El telon, *la toile*.
 Las decoraciones, *les décorations*.

De una casa y sus partes, etc.—*D'une maison et de ses parties, etc.*

Una casa, *une maison*.
 Una casa de grande, *un hôtel*.
 Un palacio, *un palais*.
 Los cimientos, *les fondemens*.
 La pared, *la muraille*.
 Los muros, *les murs*.
 Un rincón, *un coin*.
 El portal, *le portail*.
 El patio, *la cour*.
 El corral, *la basse-cour*.
 Una caballeriza, *une écurie*.
 La escalera, *l'escalier*.
 Los escalones, *les marches*.
 Un alto, *un étage*.
 Una puerta, *une porte*.
 La cerradura, *la serrure*.
 La llave, *la clef*.
 Un candado, *un cadenas*.
 El cerrojo, *le verrou*.
 El picaporte, *le loquet*.
 La aldaba, *le loquet*.
 El tejado, *le toit*.
 La azotea, *la terrasse*.
 Una vivienda, *un logement*.

La antecámara, *l'antichambre*.
 Un cuarto, *une chambre*.
 Un aposento, *un appartement*.
 Una sala, *une salle*.
 Un salón, *un salon*.
 Un cuarto de dormir, *une chambre à coucher*.
 Un gabinete, *un cabinet*.
 La librería, *la bibliothèque*.
 El oratorio, *l'oratoire*.
 La galería, *la galerie*.
 El corredor, *le corridor*.
 Una ventana, *une fenêtre*.
 Un balcon, *un balcon*.
 Las vidrieras, *les vitres*.
 Una celosía, *une jalousie*.
 Una reja, *une grille*.
 Una despensa, *une dépense*.
 Una bodega, *une cave*.
 La cocina, *la cuisine*.
 El comedor, *la salle à manger*.
 El jardín, *le jardin*.
 El pozo, *le puits*.
 El horno, *le four*.

Los muebles de una casa, etc.—*Les meubles d'une maison, etc.*

Un mueble, *un meuble*.
 Un retrato, *un portrait*.
 Un cuadro, *un tableau*.
 Un espejo, *un miroir*.
 Una araña, *un lustre*.
 Una silla, *une chaise*.
 Un banco, *un banc*.
 Una mesa, *une table*.
 Un bufete, *un buffet*.
 Un cofre, *un coffre*.
 Una caja, *une caisse*.
 Una papelera, *un secrétaire*.
 Un armario, *une armoire*.
 Una maleta, *une malle*.
 Unas cortinas, *des rideaux*.
 Una alfombra, *un tapis*.
 Una cama, *un lit*.
 Un colchon, *un matelas*.
 Una almohada, *un oreiller*.
 Un almohadon, *un coussin*.
 Una cuna, *un berceau*.

El orinal, *le pot de chambre*.
La chimenea, *la cheminée*.
Un brasero, *un brasier*.
La lumbre, *le feu*.
El carbon, *le charbon*.
La leña, *le bois*.
La llama, *la flamme*.
El humo, *la fumée*.
La ceniza, *la cendre*.
Los fuelles, *le soufflet*.
Las tenazas, *les pincettes*.
El hollín, *la suie*.
Un pedernal, *une pierre à fusil*.
Las pajuelas, *les allumettes*.
Un eslabón, *un briquet*.
La yesca, *l'amadou*.

Batería de cocina.—*Batterie de cuisine*.

Un caldero, *un chaudron*.
Una caldera, *une chaudière*.
Un puchero, *un pot*.
Una olla, *une marmite*.
Una corbetera, *un couvercle*.
La espumadera, *l'écumoire*.
Una cacerola, *une casserole*.
Las parrillas, *le grill*.
Una aguja de mechar, *une lardoire*.
Un asador, *une broche*.
Un almirez, *un mortier*.
La mano del almirez, *le pilon*.
Un candil, *une lampe*.
Un candelero, *un chandelier*.
Una vela de sebo, *une chandelle*.
Una bugia, *une bougie*.
Una linterna, *une lanterne*.
Un velón, *une lampe*.
Las despabiladeras, *les mouchettes*.
Una escoba, *un balai*.

De la escuela.—*De l'école*.

La escuela, *l'école*.
El estudio, *l'étude*.
Una cátedra, *une chaire*.

El aula, *l'école, la classe*.
El catedrático, *le professeur*.
Papel, *du papier*.
Papel blanco, *du papier blanc*.
Papel de estraza, *du papier gris*.
Un pliego, *une feuille entière*.
Un cuaderno, *un cahier*.
Un libro, *un livre*.
Una página, *une page*.
Una hoja, *une feuille*.
Un tomo, *un tome*.
La tinta, *l'encre*.
El tintero, *l'encrier*.
Una pluma, *une plume*.
La punta de la pluma, *le bec de la plume*.
Un cortaplumas, *un canif*.
Los polvos, *la poudre*.
La salvadera, *le poudrier*.
Una escribanía, *une écritoire*.
Oblea, *du pain à cacheter*.
Un sello, *un cachet*.
Lacre, *de la cire d'Espagne*.
Lapiz, *du crayon*.
Una cartera, *un porte-feuille*.
Una carta, *une lettre*.
Una esquila, *un billet*.
Una sílaba, *une syllabe*.
Una palabra, *une parole, un mot*.
Un acento, *un accent*.
Un punto, *un point*.
Una coma, *une virgule*.
La lección, *la leçon*.
Una traducción, *une traduction*.
Un verso, *un vers*.
Prosa, *de la prose*.
Una arenga, *une harangue*.
La gaceta, *la gazette*.
El diario, *le journal*.
Un discípulo, *un disciple, un écolier*.

Empleos de una casa.—*Emplois d'une maison*.

El amo, *le maître*.
El ama, *la maîtresse*.
Un criado, *un domestique*.

Una criada, *une servante*.
Una ama de criar, *une nourrice*.
El secretario, *le secrétaire*.
El tesorero, *le trésorier*.
La tesorería, *la trésorerie*.
El caballerizo, *l'écuyer*.
Un page, *un page*.
Un ayuda de cámara, *un valet de chambre*.
El cocinero, *le cuisinier*.
El marmitón, *le marmiteau*.
Un lacayo, *un laquais*.
Un cochero, *un cocher*.
Un mozo de caballos, *un palefrenier*.
El portero, *le portier*.
El jardinero, *le jardinier*.

Nombres de pila mas usales.—
Noms de baptême les plus usités.

Antonio, *Antoine*.
Antonia, *Antoinette*.
Inés, *Agnès*.
Carlos, *Charles*.
Carlota, *Charlotte*.
Vicente, *Vincent*.
Francisco, *François*.
Francisca, *Françoise*.
Blas, *Blaise*.
Alejandro, *Alexandre*.
Gregorio, *Grégoire*.
Benito, *Benoît*.
Guillermo, *Guillaume*.
Jorge, *George*.
Claudio, *Claude*.
Claudia, *Claudine*.
Juan, *Jean*.
Juana, *Jeanne*.
Pedro, *Pierre*.
Pablo, *Paul*.
Isabel, *Elisabeth*.
Enrique, *Henri*.
Enriqueta, *Henriette*.
Margarita, *Marguerite*.
Magdalena, *Madeleine*.

Ana, *Anne*.
Domingo, *Dominique*.
Lorenzo, *Laurent*.
Clara, *Claire*.
María, *Marie*.
Roque, *Roch*.
Bernardo, *Bernard*.
Luis, *Louis*.
Agustín, *Augustin*.
Rosa, *Rose*.
Gil, *Gilles*.
Rosalia, *Rosalie*.
Mateo, *Matthieu*.
Miguel, *Michel*.
Felipe, *Philippe*.
Gerónimo, *Jérôme*.
Dionisio, *Denis*.
Teresa, *Thérèse*.
Simon, *Simon*.
Martín, *Martin*.
Cecilia, *Cécile*.
Cristóbal, *Christophe*.
Clemente, *Clément*.
Catalina, *Catherine*.
Andrés, *André*.
Javier, *Xavier*.
Bárbara, *Barbe*.
Nicolás, *Nicolas*.
Tomás, *Thomas*.
Estevan, *Etienne*.
Manuel, *Manuel, Emmanuel*.
José, *Joseph*.
Santiago, *Jacques*.
Julian, *Julien*.
Joaquín, *Joachim*.

De los animales.—*Des animaux*.

Un animal, *un animal*.
Una bestia, *une bête*.
Una fiera, *une bête féroce*.
Una acemila, *une bête de somme*.
Una caballería, *une monture*.
Un león, *un lion*.
Una leona, *une lionne*.
Un leoncito, *un lionceau*.

Un elefante, un éléphant.
 Un camello, un chameau.
 Un leopardo, un léopard.
 Un tigre, un tigre.
 Un oso, un ours.
 Una osa, une ourse.
 Un lobo, un loup.
 Una loba, une louve.
 Un lobezno, un louveteau.
 Un corzo, un chevreuil.
 Un gamo, un daim.
 Un ciervo, un cerf.
 Una cierva, une biche.
 Un cervatillo, un faon.
 Un jabalí, un sanglier.
 Una jabalina, une laie.
 Un zorro, un renard.
 Una liebre, un lièvre.
 Un conejo, un lapin.
 Un gazapo, un lapereau.
 Un castor, un castor.
 El ganado, le bétail.
 Un toro, un taureau.
 Un buey, un bœuf.
 Una vaca, une vache.
 Un ternero, un veau.
 Un caballo, un cheval.
 Un potro, un poulain.
 Una yegua, une jument.
 Un caballo entero, un cheval entier.
 Un caballo castrado, un cheval hongre.
 —de tiro, —de trait.
 —nuevo, —neuf.
 —de posta, —de poste.
 —de muda, —de relais.
 —de alquiler, —de louage.
 Una jaca, un bidet.
 Un macho, un mulet.
 Una mula, une mule.
 Un burro, un âne.
 Una borrica, une bourrique.
 Una oveja, une brebis.
 Un carnero, un mouton.
 Un cordero, un agneau.

Una cabra, une chèvre.
 Un macho de cabrio, un bouc.
 Un cabrito, un cheureau.
 Un cochino, un cochon.
 Una cochina, une truie.
 Un lechon, un cochon de lait.
 Un mono, un singe.
 Una mona, une guenon.
 Un perro, un chien.
 Una perra, une chienne.
 Un mastin, un mdtin.
 Un galgo, un levrier.
 Una galga, une leurette.
 Un perro de aguas, un barbet.
 Un alano, un dogue.
 Un perdiguero, un chien couchant.
 Un sabueso, un chien courant.
 Un perro de falda, un épagueñ.
 Una trailla de perros, une meute de chiens.
 Un gato, un chat.
 Una gata, une chatte.
 Una rata, un rat.
 Un raton, une souris.
 Una ratonera, une souricière.
 Un erizo, un hérisson.
 Un topo, une taupe.

Cosas pertenecientes a las bestias.
 Choses qui appartiennent aux bêtes.

Un rebaño, un troupeau.
 Un cuero, un cuir.
 La lana, la laine.
 Las astas, les cornes.
 El casco, le sabot, la corne du pied.
 Las cerdas, le crin, la soie.
 El pié, la mauo, le pied.
 La cola, la queue.
 El hocico, le musseau, le groin.
 Un pastor, un berger.
 Un cabrero, un chevrier.
 Un vaquero, un vacher.
 Una cuadra, une étable.

Un pesebre, une crèche.
 Un aprisco, un parc.
 Un cayado, une houlette.
 Una silla de caballo, une selle.
 Un freno, une bride.
 Una albarda, un bdt.

De las aves. — Des oiseaux.

Una ave, un oiseau.
 Una ave de rapiña, un oiseau de proie.
 Una águila, un aigle.
 Un aguilucho, un aiglón.
 Un avestruz, une autruche.
 Un buitre, un vautour.
 Una grulla, une grue.
 Un gavilan, un épervier.
 Un cuervo, un corbeau.
 Un gallo, un coq.
 Un capon, un chapon.
 Una gallina, une poule.
 Un pollo, un poulet.
 Una polla, une poularde.
 Un pavo, un dindon.
 Un pavo real, un paon.
 Un pichon, une pigeon.
 Un pichoncito, un pigeonneau.
 Una paloma, une colombe.
 Una tórtola, une tourterelle.
 Una perdiz, une perdrix.
 Un perdigon, un perdreau.
 Una codorniz, une caille.
 Un faisán, un faisan.
 Un ganso, une oie.
 Un pato, un canard.
 La hembra del pato, une cane.
 Un anade, un canard sauvage.
 Un gorrion, un moineau.
 Un canario, un serin.
 Una calandria, une alouette.
 Un ruiseñor, un rossignol.
 Una urraca, une pie.
 Un papagallo, un perroquet.
 Un grajo, un geai.
 Un buho, un hibou.
 Un murciélago, une chauvesouris.

Una golondrina, une hirondelle.
 Una ala, une aile.
 La cola, la queue.
 La pluma, la plume.
 Una cresta, une crête.
 El pico, le bec.
 La rabadilla, le croupion.
 Un huevo, un œuf.
 Un nido, un nid.
 Una jaula, une cage.
 Una pajarera, une volière.
 Una red, un filet.
 Un pajarero, un oiseleur.
 Una trampa, un piège.

Insectos. — Insectes.

Un insecto, } un insecte.
 Una sabandija, }
 Un reptil, un reptile.
 Una serpiente, un serpent.
 Una culebra, une couleuvre.
 Una víbora, une vipère.
 Una rana, une grenouille.
 Un zapo, un crapaud.
 Un lagarto, un lézard.
 Un escorpion, un scorpion.
 Un caracol, un limaçon.
 Un gusano, un ver.
 Una araña, une araignée.
 Una hormiga, une fourmi.
 Una pulga, une puce.
 Un piojo, un pou.
 Unas liendres, des lents.
 Una chinche, une punaise.
 Una mosca, une mouche.
 Una sanguijuela, une sangsue.
 Una abeja, une abeille.
 El aguijon, l'aiguillon.
 Un enjambre, un essaim.
 Una colmena, une ruche.
 La miel, le miel.
 Una abispa, une guêpe.
 Una mariposa, un papillon.
 Un zángano, un bourdon.
 Un escarabajo, un escarbot.

De algunos pescados, etc.—*De quelques poissons, etc.*

Un pescado ó un pez, *un poisson*.
Una ballena, *une baleine*.
Un delfín, *un dauphin*.
Atún, *du thon*.
Salmon, *du saumon*.
Una trucha, *une truite*.
Una anguila, *une anguille*.
Un cangrejo, *une écrevisse*.
Unas ostras, *des huîtres*.
Una tortuga, *une tortue*.
Una sardina, *une sardine*.
Un arenque, *un hareng*.
Unas anchovas, *des anchois*.
La pesca, *la pêche*.
Una red, *un filet*.
Una caña de pescar, *une ligne à pêcher*.

Un anzuelo, *un hameçon*.
El cebo, *l'appât*.
Una concha, *une écaille*.
Las escamas, *les écailles*.
Las espinas, *les arêtes*.
Las agallas, *les ouïes*.
Las aletas, *les nageoires*.

Metales y minerales, etc.—*Metaux et minéraux, etc.*

Una mina, *une mine*.
Un mineral, *un minéral*.
Un metal, *un métal*.
Oro, *de l'or*.
Plata, *de l'argent*.
Cobre, *du cuivre*.
Hierro, *du fer*.
Acero, *de l'acier*.
Estaño, *de l'étain*.
Plomo, *du plomb*.
Hoja de lata, *du fer-blanc*.
Piedra imán, *pierre d'aimant*.
Azogue, *du vis-argent*.
Azufre, *du soufre*.
Piedra preciosa, *pierre précieuse*.

Un diamante, *un diamant*.
Un rubí, *un rubis*.
Una esmeralda, *une émeraude*.
Una perla, *une perle*.
Un topacio, *une topaze*.
Cristal, *du cristal*.
Mármol, *du marbre*.
Alabastro, *de l'albâtre*.
Jaspe, *du jaspe*.

Gomas y perfumes, etc.—*Gommes et parfums, etc.*

Goma, *de la gomme*.
Perfume, *du parfum*.
Pez, *de la poix*.
Resina, *de la résine*.
Ambar, *de l'ambre*.
Mirra, *de la mirrhe*.
Incienso, *de l'encens*.

Del campo y agricultura.—*De la campagne et de l'agriculture*.

Un lugar, *un village, un endroit*.
Una aldea, *un hameau, un petit village*.
Una granja, *une métairie*.
Una quinta, *une ferme*.
Una montaña, *une montagne*.
Una laguna, *un marais*.
Un cenegal, *un bourbier*.
Una llanura, *une plaine*.
Una valle, *une vallée*.
Una cueva, *une caverne*.
La falda de un monte, *un coteau*.
Una colina, *une colline*.
Un prado, *un pré*.
Un seto, *une haie*.
Un foso, *un fossé*.
Arena, *du sable*.
Piedra, *de la pierre*.
Cal, *de la chaux*.
Piedra de amolar, *pierre à aiguiser*.
Piedra de toque, *pierre de touche*.

Una teja, *une tuile*.
Un ladrillo, *une brique, un carreau*.
Una pizarra, *une ardoise*.
Un guijarro, *un caillou*.
Barro, *de l'argile, de la terre*.
Greda, *de la craie*.
Una selva, *une forêt*.
Un bosque, *un bois*.
Un desierto, *un désert*.
Un árbol, *un arbre*.
Un arbolito, *un arbrisseau*.
Un tronco, *un tronc*.
Un ramo, *une branche*.
Una mata, *un buisson*.
Un campo, *un champ*.
Estiércol, *du fumier*.
Yerba, *de l'herbe*.
Simiente, *de la graine*.
Una raíz, *une racine*.
Una legumbre, *un légume*.
Cebada, *de l'orge*.
Avena, *de l'avoine*.
Trigo, *du blé*.
Centeno, *du seigle*.
Una espiga, *un épi*.
Los granos, *les grains*.
Paja, *de la paille*.
La cosecha, *la récolte*.
La viña, *la vigne*.
Un racimo, *une grappe*.
Un carro, *un charriot*.
La rueda, *la roue*.
El eje, *l'essieu*.
El yugo, *le joug*.
El látigo, *le fouet*.
Un trabajador, *un ouvrier*.
Un jornalero, *un journalier*.
Un labrador, *un laboureur*.
Un segador, *un moissonneur*.
Un carretero, *un charretier*.
Un vendimiador, *un vendangeur*.
El arado, *la charrue*.
Un azadón, *une pioche*.
Una pala, *une pelle*.
Un zurco, *un sillon*.

Una era, *une aire*.
Un jardín, *un jardin*.
Una huerta, *un jardin potager*.
Un cercado, *un clos*.
Una alameda, *une avenue*.
Un emparrado, *un berceau*.
Una parra, *une treille*.
Una fuente, *une fontaine*.
Un caño, *un tuyau*.
Un surtidor, *un jet d'eau*.
Una planta, *une plante*.

Verduras y legumbres.—*Verdures et légumes.*

Una berza, *un chou*.
Una lechuga, *une laitue*.
Cebolla, *de l'oignon*.
Puerros, *des porreaux*.
Ajos, *de l'ail*.
Alcachofas, *des artichauts*.
Rábanos, *des raves*.
Espinacas, *des épinards*.
Coliflores, *des choux-fleurs*.
Espárragos, *des asperges*.
Apio, *du céleri*.
Zanahorias, *des carottes*.
Chicoreas, *de la chicorée*.
Hongos, *des champignons*.
Lentejas, *des lentilles*.
Guisantes, *des pois*.
Habas, *des fèves*.
Judías, *des haricots*.
Nabos, *des navets*.
Una calabaza, *une citrouille*.
Un melón, *un melon*.
Una sandía, *un melon d'eau*.
Berros, *du cresson*.
Patatas, *des pommes de terre*.
Verdolaga, *du pourpier*.
Acederas, *de l'oseille*.
Perejil, *du persil*.
Ortiga, *de l'ortie*.
Cicuta, *de la cigüe*.
Salvia, *de la sauge*.

Anis, *de l'anis.*
Malvas, *des mauves.*

Flores.—*Des fleurs.*

Una flor, *une fleur.*
Un ramillete, *un bouquet.*
Un boton, *un bouton.*
Una rosa, *une rose.*
Un clavel, *un œillet.*
Tulipan, *une tulipe.*
Jazmin, *du jasmin.*
Una anémona, *une anémone.*
Junquillo, *de la jonquille.*
Jacinto, *de la jacinthe.*
Violeta, *de la violette.*
Trinitaria, *pensée.*
Girasol, *tournesol.*
Azahar, *de la fleur d'orange.*

Diferentes géneros de fruta, etc.
Différens genres de fruits, etc.

Fruta, *du fruit.*
Una pera, *une poire.*
Una manzana, *une pomme.*
Unas camuesas, *des pommes de rainette.*
Albaricoques, *des abricots.*
Melocotones, *des pêches.*
Ciruelas, *des prunes.*
Cerezas, *des cerises.*
Higos, *des figues.*
Granadas, *des grenades.*
Membrillos, *des coings.*
Moras, *des mûres.*
Uvas, *du raisin.*
Pasas, *du raisin sec.*
Dátiles, *des dattes.*
Naranjas, *des oranges.*
Limones, *des limons.*
Nueces, *des noix.*
Avellanas, *des noisettes.*
Fresas, *des fraises.*
Aceitunas, *des olives.*
Castañas, *des chataignes.*

Almendras, *des amandes.*
Piña, *pomme de pin.*

REGLA.

Los árboles frutales se forman añadiendo la terminacion *ier* al nombre de las frutas, *v. g.*
Pera, *poire.* Peral *poirier.* Manzana, *pomme.* Manzano, *pommier.*

Se exceptúan de esta regla los siguientes.

Palma, ó palmera, *palmier.* Naranja, *oranger.* Nogal, *noyer.* Pino, *pin.*

Arboles y arbolillos, etc.
Arbres et arbrisseaux, etc.

Encina, *un chêne.*
Fresno, *un frêne.*
Olmo, *un orme.*
Tilo, *un tilleul.*
Alamo, *un peuplier.*
Laurel, *un laurier.*
Mirto, *un myrte.*
Sauco, *sureau.*
Yedra, *lierre.*
Junco, *jonc.*
Caña, *roseau.*
Zarza, *ronce, épine, haie.*
Cipres, *cypres.*
Cedro, *cèdre.*

Cosas pertenecientes á la fruta.
Choses appartenants au fruit.

El palillo de pera, manzana y cerezas, *la queue.*
Las pepitas, *les pepins.*
Un hueso, *un noyau.*
Cáscara de árbol, *écorce d'arbre.*
—de naranja, *d'orange.*
—de guisantes, *cosse de pois.*

—de judías, *de fèves.*
—de melon, *côte de melon.*
—de nueces, *coquille de noix.*
—de avellanas, *de noisettes.*

Del agua, del mar, y navios, etc.
De l'eau, de la mer, et des vaisseaux, etc.

Un manantial, *une source.*
Una fuente, *une fontaine.*
Un estanque, *un étang.*
Un torrente, *un torrent.*
Un rio, *une rivière.*
Un arroyo, *un ruisseau.*
La ribera, *le rivage.*
La orilla del rio, ó del mar, *le bord.*

Un canal, *un canal.*
El mar, *la mer.*
Un brazo de mar, *un bras de mer.*
Un golfo, *un golfe.*
Un estrecho, *un détroit.*
Una bahía, *une baie.*
Un lago, *un lac.*
La calma, *le calme.*
La tormenta, *la tempête.*
El viento en popa, *le vent en poupe.*

El viento contrario, *le vent contraire.*
Una embarcacion, *un bâtiment.*
Una fragata, *une frégate.*
Un navío, *un navire, un vaisseau.*
Una galera, *une galère.*
Un brulote, *un brûlot.*
Un barco, *une barque.*
Un paquebot, *un paquebot.*
Una chalupa, *une chaloupe.*
Una barca, *un bateau.*
Las áncoras, *les ancres.*
Los árboles ó palos, *les mâts.*
Las velas, *les voiles.*
La gavia, *la hune.*
Una verga, *une verge.*
Los cables, *les câbles.*

Las maromas, *les cordes.*
La proa, *la proue.*
La popa, *la poupe.*
Un armador, *un armateur.*
Un pirata, *un pirate.*
Un corsario, *un corsaire.*
La tripulacion, *l'équipage.*
Los marineros, *les matelots.*
Los barqueros, *les bateliers.*
Los remos, *les rames.*
Un piloto, *un pilote.*
El timon, *le gouvernail.*
La brújula, *la boussole.*

Viage y camino.—*Voyage et chemin.*

El camino, *le chemin.*
El camino real, *le chemin royal.*
Una calzada, *une chaussée.*
Un atajo, *un chemin de traverse.*
Una senda, *un sentier.*
Un carril, *une ornière.*
Un carruaje, *une voiture.*
Un coche, *un carrosse.*
Un coche público, *une voiture publique.*
Una calesa, *une calèche.*
Un calesin, *une chaise.*
Una carreta, *une charrette.*
La diligencia, *la diligence.*

El caballo con sus jaeces.—*Le cheval et ses harnais.*

Un caballo, *un cheval.*
Un caballo bayo, *un cheval bai.*
—castaño, *bai-brun.*
—tordo, *gris pommelé.*
—alazan, *alezan.*
—rucio, *roux.*
El freno, *la bride.*
El bocado, *le mors.*
La barbada, *la gourmette.*
Las riendas, *les rênes.*
Las cinchas, *les sangles,*

La silla, *la selle*.
Las fundas, *les fontes des pistolets*.
El pretal, *le poitrail*.

Pesos y medidas, etc.—*Poids et mesures, etc.*

Un peso, *un poids*.
Un grano, *un grain*.
Un adarme, *un gros*.
Una onza, *une once*.
Un cuarteron, *un quarteron*.
Una libra, *une livre*.
Un quintal, *un quintal*.
Una medida, *une mesure*.
Una fanega, *un boisseau*.
Un celemin, *un setier*.
Un cuartillo, *un demi setier*.
Una azumbre, *une pinte*.
Media azumbre, *une chopine*.
Un tonel, *un tonneau*.
Una cuba, *une cuve*.

Medidas de estension.—*Mesures d'étendue*.

Una línea, *une ligne*.
Una pulgada, *un pouce*.
Un pié, *un pied*.
Un paso, *un pas*.
Una toesa, *une toise*.
Una vara, *une vare*.
Una cuarta, *un quart*.
Una milla, *un mille*.
Una legua, *une lieue*.

Monedas.—*Monnaies*.

Una moneda, *une pièce*.
Un ochavo, *un ochavo*.
Un cuarto, *un quart*.
Un real, *un réal*.
Dos reales, *deux réaux*.
Un escudo, *un peso, une piastre*.
Un ducado, *un ducat*.

Un doblon, *un doubloon*.
Un luis, *un louis*.
Un franco, *un franc*.
Un sueldo, *un sou*.
Una guinea, *une guinée*.

Diversiones y juegos.—*Divertissemens et jeux*.

Billar, *le billard*.
Bolas de trucos, *les billes*.
Juego de bochas, *le jeu de boules*.
El juego de ajedrez, *le jeu d'échecs*.
Un tablero de damas, *un damier*.
Un peon, *un pion*.
Una dama, *une dame*.
Un dado, *un dé*.
Una rifa, *une loterie*.
La lotería, *la loterie*.
Los naipes, *les cartes*.
Una baraja, *un jeu de cartes*.
Un as, *un as*.
El rey, *le roi*.
El caballo, *la dame*.
La sota, *le valet*.
Las bazas, *les mains*.
Los palos, *les couleurs*.
Oros, *carreau*.
Copas, *cœur*.
Espadas, *pique*.
Bastos, *trèfle*.
Un tanto, *un point*.
A pares y nones, *à pair ou non*.
El juego de bolos, *le jeu de quilles*.
—de mallo, *de mail*.
—de pelota, *de balle*.
Una raqueta, *une raquette*.

Ejercicios.—*Exercices*.

La danza, *la danse*.
El paseo, *la promenade*.
El salto, *le saut*.
La carrera, *la course*.
La caza, *la chasse*.
La pesca, *la pêche*.

La esgrima, *l'escrime*.
El manejo, *le manège*.
La música, *la musique*.
El canto, *le chant*.

Instrumentos de música.—*Instrumens de musique*.

Un violin, *un violon*.
Un violon, *une viole, une basse de viole*.
Una guitarra, *une guitare*.
Un clave, *un clavecin*.
Una arpa, *une harpe*.
Una flauta, *une flûte*.
Una trompeta, *une trompette*.
Un clarín, *un clairon*.
Un oboe, *un hautbois*.
Un pifano, *un fifre*.
Un bajon, *un basson*.
Una gaita, *une cornemuse*.

Términos militares.—*Termes militaires*.

Un militar, *un militaire, un homme de guerre, un soldat*.
Un oficial, *un officier*.
Un general, *un général*.
Un brigadier, *un brigadier*.
Un coronel, *un colonel*.
Un teniente coronel, *un lieutenant colonel*.
Un comandante, *un commandant*.
El sargento mayor, *le major*.
Un capitán, *un capitaine*.
Un teniente, *un lieutenant*.
Unsubteniente, *un sous-lieutenant*.
Un ayudante mayor, *un aide-major*.
Un alférez, *un enseigne*.
Un oficial graduado de... *un officier breveté de...*
Y se añade el título de la graduación, *v. g. un capitán graduado*.

do de coronel, *un capitaine breveté de colonel*.
La plana mayor, *l'état-major*.
Un sargento, *un sergent*.
Un sargento de caballería, *un maître-châles des logis*.
Un cabo, *un caporal*.
Un cabo de caballería, *un brigadier*.
Un soldado, *un soldat*.
Un soldado de caballería, *un cavalier*.
Un dragon, *un dragon*.
Un fusilero, *un fusilier*.
Un granadero, *un grenadier*.
Un gastador, *un ouvrier*.
Un tambor, *un tambour*.
Un trompeta, *un trompette*.
Un artillero, *un canonnier*.
Un minador, *un mineur*.
El ejército, *l'armée*.
La armada, *l'armée navale*.
La caballería, *la cavalerie*.
La infantería, *l'infanterie*.
Un escuadron, *un escadron*.
Un batallón, *un bataillon*.
Un regimiento, *un régiment*.
Una compañía, *une compagnie*.
Un estandarte, *un étendard*.
Una bandera, *un drapeau*.
Las filas, *les rangs*.
Las hileras, *les files*.
Un campo, *un camp*.
Una tienda, *une tente*.
El cuartel general, *le quartier général*.
El cuartel, *la caserne*.
Un cuerpo de guardia, *un corps-de-garde*.
Una garita, *une guérite*.
La centinela, *la sentinelle*.
Una centinela á caballo, *une vedette*.
Un destacamento, *un détachement*.
Una partida, *un parti*.
Un puesto, *un poste*.

Un convoy, un convoi.
La artillería, l'artillerie.
Los viveres, les vivres.
La munición, la munition.
Un vivandero, un vivandier.
El bagage, le bagage.
Un desfiladero, un défilé.
Un paso, un passage.
Una emboscada, une embuscade.
Una escaramuza, une escarmouche.
Un ataque, une attaque.
Un combate, un combat.
Una batalla, une bataille.
Un sitio, un siège.
Una victoria, une victoire.
Una derrota, une déroute.
Un asalto, un assaut.
La toma de una ciudad, la prise d'une ville.
La capitulación, la capitulation.
El saqueo, le pillage.
Una tregua, une trêve.
La paz, la paix.
Un recluta, une recrue.
La revista, la revue.
La paga, la paye.
El pre, le prêt.
Un rancho, une chambrée.
El ejercicio, l'exercice.
Una maniobra, une manœuvre.
Una escuadra, une escadre.
Una flota, une flotte.
El almirante, l'amiral.

De las armas.—Des armes.

Una arma, une arme.
Una arma de fuego, une arme à feu.
Un fusil, un fusil.
Una pistola, un pistolet.
Un cañon, un canon.
La cureña, l'affût.
La boca del cañon, l'embouchure du canon.

Una culebrina, une coulevrine.
Una bomba, une bombe.
Una granada, une grenade.
Un mortero, un mortier.
La pólvora, la poudre.
Una bala, une balle.
Una bala de cañon, un boulet.
Una lanza, une lance.
Una hacha, une hache.
Un arco, un arc.
Una flecha, une flèche.
Un carcax, un carquois.
Una espada, une épée.
El puño, la poignée.
El pomo, le pommeau.
La guarnición, la garde.
La hoja, la lame.
La punta, la pointe.
La vaina, le fourreau.
La contera, le bout du fourreau.
Un sable, un sabre.
Un puñal, un poignard.
Una bayoneta, une baïonnette.
Una coraza, une cuirasse.
Una honda, une fronde.

De la fortificación, etc.—De la fortification, etc.

Una plaza de armas, une place d'armes.
Un fuerte, un fort.
Un castillo, un château.
Una fortaleza, une forteresse.
Una ciudadela, une citadelle.
Una torre, une tour.
La muralla, le rempart.
Las almenas, les créneaux.
Un baluarte, un bastion.
Un parapeto, un parapet.
Un caballero, un cavalier.
Una media-luna, une demi-lune.
Un puente levadizo, un pont-levis.
Un foso, un fossé.
Una esplanada, une esplanade.
Un reducto, une redoute.
Una trinchera, une tranchée.

Una batería, une batterie.
Una mina, une mine.
Una fagina, une fascine.
Una brecha, une brèche.
Un almacén, un magasin.
Una casa mata, un cosemate.

Virtudes y vicios.—Vertus et vices.

La virtud, la vertu.
El vicio, le vice.
Un defecto, un défaut.
Una imperfección, une imperfection.
La prudencia, la prudence.
La justicia, la justice.
La fe, la foi.
La esperanza, l'espérance.
La caridad, la charité.
La bondad, la bonté.
La pureza, la pureté.
La castidad, la chasteté.
La modestia, la modestie.
El pudor, la pudeur.
La vergüenza, la honte.
La timidez, la timidité.
La generosidad, la générosité.
La liberalidad, la libéralité.
La frugalidad, la frugalité.
La verdad, la vérité.
La industria, l'industrie.
La economía, l'économie.
El ahorro, l'épargne.
La paciencia, la patience.
La constancia, la constance.
La clemencia, la clémence.
El reconocimiento, la reconnaissance.
La honestidad, l'honnêteté.
La docilidad, la docilité.
La amistad, l'amitié.
La sagacidad, la sagacité.
La fidelidad, la fidélité.
La cortesía, la politesse.
El atrevimiento, la hardiesse.
El aborrecimiento, l'horreur.
La malicia, la malice.
La locura, la folie.

La astucia, la ruse.
La envidia, l'envie.
La brivonería, la friponnerie.
El fraude, la fraude.
La lascivia, la lasciveté.
La codicia, la convoitise.
El adulterio, l'adultère.
Una intriga, une intrigue.
La prodigalidad, la prodigalité.
La avaricia, l'avarice.
La temeridad, la témérité.
La ociosidad, l'oisiveté.
La holgazanería, la sainéantise.
El placer, le plaisir.
La inconstancia, l'inconstance.
El descuido, la négligence.
La pereza, la paresse.
La porfía, l'opiniâtreté.
La ingratitud, l'ingratitude.
La maldad, la méchanceté.
La infamia, l'infamie.
La soberbia, l'orgueil.
La imprudencia, l'imprudence.
La cobardía, la lâcheté.
La incredulidad, l'incrédulité.
La desesperación, le désespoir.
La glotonería, la gourmandise.
La borrachera, l'ivrognerie.
El lujo, le luxe.
La lujuria, la luxure.
La ambición, l'ambition.
La impiedad, l'impiété.
El homicidio, l'homicide.
El robo, le vol.
Un motín, une révolte.
Una alevosía, une trahison.
La disimulación, la dissimulation.
La cicatería, la mesquinerie.
La murmuración, la médisance.
La perfidia, la perfidie.
El capricho, le caprice.

Personas viciosas.—Personnes vicieuses.

Un bribon, un vaurien.
Un pícaro, un coquin.
Un travieso, un méchant.

Un libertino, *un libertin*.
 Un embustero, *un imposteur*.
 Un ratero, *un filou*.
 Un pendenciero, *un querelleur*.
 Un ladrón, *un voleur*.
 Un estafador, *un escroc*.
 Una bruja, *une sorcière*.
 Un holgazán, *un fainéant*.

CAPÍTULO II.

Adjetivos.

Bueno, buena, *bon, bonne*.
 Malo, a, *mauvais, aise*.
 Ruin, *méchant, e*.
 Sabio, a, *savant, e*.
 Ignorante, *ignorant, e*.
 Grande, *grand, e*.
 Pequeño, a, *petit, e*.
 Grueso, a, *gros, grosse*.
 Espeso, a, *épais, épaisse*.
 Delgado, a, *mince*.
 Alto, a, *haut, e*.
 Bajo, a, *bas, basse*.
 Largo, a, *long, longue*.
 Corto, a, *court, e*.
 Ancho, a, *large*.
 Angosto, a, *étroit, e*.
 Derecho, a, *droit, e*.
 Torcido, a, *tors, e*.
 Nuevo, a, *neuf, neuve; nouveau, nouvel, nouvelle*.
 Antiguo, a, *ancien, ienne*.
 Viejo, a, *vieux, vieille*.
 Joven, *jeune*.
 Gordo, a, *gras, grasse*.
 Flaco, a, *maigre*.
 Pesado, a, *pesant, e; lourd, e*.
 Ligero, a, *léger, ere*.
 Lleno, a, *plein, e*.
 Vacío, a, *vide*.
 Duro, a, *dur, e*.
 Blando, a, *mou, molle*.
 Fácil, *facile; aisé, e*.
 Difícil, *difficile; malaisé, e*.
 Dulce, *doux, douce*.
 Amargo, a, *amer, ere*.

Un vagamundo, *un vagabond*.
 Un tunante, *un gueux*.
 Un goloso, *un gourmand*.
 Un jugador, *un joueur*.
 Un hipócrita, *un hypocrite*.
 Un usurero, *un usurier*.
 Un avaro, *un avare*.

Agrio, a, *aigre*.
 Limpio, a, *net, nette*.
 Sucio, a, *sale*.
 Caliente, *chaud, e*.
 Frio, a, *froid, e*.
 Fresco, a, *frais, fraîche*.
 Seco, a, *sec, sèche*.
 Húmedo, a, *humide*.
 Mojado, a, *mouillé, e*.
 Fuerte, *fort, e*.
 Débil, *faible*.
 Tieso, a, *raide*.
 Ágil, *agile*.
 Bello, a, *beau, bel, belle*.
 Bien hecho, a, *bien fait, e*.
 Lindo, a, *joli, e*.
 Feo, a, *laid, e; vilain, e*.
 Contrahecho, a, *contresait, e*.
 Romo, a, *camus, e*.
 Ciego, a, *aveugle*.
 Tuerto, a, *borgne*.
 Bizco, a, *louche*.
 Cojo, a, *boiteux, teuse*.
 Estropeado, a, *estropié, e*.
 Corcobado, a, *bossu, e*.
 Calco a, *chauve*.
 Mudo, a, *muet, muette*.
 Sordo, a, *sourd, e*.
 Rico, a, *riche*.
 Pobre, *pauvre*.
 Franco, a, *franc, franche*.
 Diestro, a, *adroit, e*.
 Torpe, *maladroit, e*.
 Astuto, a, *rusé, e*.
 Sencillo, a, *simple*.

Hábil, *habile*.
 Incapaz, *incapable*.
 Esperto, a, *expérimenté, e*.
 Borracho, a, *ivre, ivrogne*.
 Enfermo, a, *malade*.
 Achacoso, a, *maladif, dive*.
 Dichoso, a, *heureux, euse*.
 Desdichado, a, *malheureux, euse*.
 Verdadero, a, *vrai, vraie; veritable*.
 Falso, a, *faux, fausse*.
 Molesto, a, *importun, e; fâcheux, euse; incommode*.
 Melancólico, a, *mélancolique; chagrin, ine*.
 Fantástico, a, *fantastique*.
 Caprichoso, a, *capricieux, euse*.
 Alegre, *joyeux, euse*.
 Triste, *triste*.
 Contento, a, *content, e*.
 Satisfecho, a, *satisfait, e*.
 Enojado, a, *fâché, e*.
 Virtuoso, a, *vertueux, euse*.
 Vicioso, a, *vicieux, euse*.
 Sabio, a, *sage; prudent, e*.
 Loco, a, *fou, folle*.
 Prudente, *prudent, e*.
 Imprudente, *imprudent, e*.
 Insensato, *incensé, e*.
 Justo, *juste*.
 Injusto, *injuste*.
 Valiente, *vaillant, ante; brave*.
 Cobarde, *lâche; poltron, onne*.
 Fiel, *fidèle*.
 Infiel, *infidèle*.
 Santo, a, *saint, e*.
 Profano, a, *profane*.
 Piadoso, a, *pieux, euse*.
 Caritativo, a, *charitable*.
 Altanero, a, *hautain, e*.
 Altivo, a, *altier, e; fier, e*.
 Orgulloso, a, *orgueilleux, euse*.
 Humilde, *humble*.
 Inocente, *innocent, e*.
 Culpable, *coupable*.
 Sincero, a, *sincère*.
 Mentiroso, a, *menteur, euse*.
 Engañoso, a, *trompeur, euse*.
 Fino, a, *fin, e*.

Casto, a, *chaste*.
 Lascivo, a, *lascif, ive*.
 Modesto, a, *modeste*.
 Inmodesto, a, *immodeste*.
 Vergonzoso, a, *honteux, euse*.
 Timido, a, *timide*.
 Desvergonzado, a, *effronté, e*.
 Atrevido, a, *hardi, e*.
 Insolente, *insolent, e*.
 Medroso, a, *peureux, euse*.
 Pendenciero, a, *querelleur, euse*.
 Perezoso, a, *paresseux, euse*.
 Afable, *affable*.
 Cortes, *poli, e*.
 Honesto, a, *honnête*.
 Deshonesto, a, *deshonnête*.
 Rudo, a, *dur, e*.
 Basto, a, *grossier, ere*.
 Clemente, *clément, e*.
 Cruel, *cruel, elle*.
 Vengativo, a, *vindictif, ive*.
 Dócil, *docile*.
 Indócil, *indocile*.
 Terco, a, *opiniâtre*.
 Porfiado, a, *entêté, e*.
 Liberal, *libéral, e*.
 Pródigo, a, *prodigue*.
 Económico, a, *économe; épar- gnant, e; menager, gere*.
 Avaro, a, *avare*.
 Avariento, a, *avaricieux, euse*.
 Miserable, *misérable*.
 Reconocido, a, *reconnaissant, e*.
 Ingrato, a, *ingrat, e*.
 Sobrio, a, *sobre*.
 Gloton, a, *gourmand, e*.
 Comilon, *grand mangeur*.
 Comilona, *grand mangeuse*.
 Ocioso, a, *oisif, ive*.
 Amigo, a, *ami, e*.
 Enemigo, a, *ennemi, e*.
 Temerario, a, *téméraire*.
 Constante, *constant, e*.
 Inconstante, *inconstant, e*.
 Blanco, a, *blanc, blanche*.
 Negro, a, *noir, e*.
 Encarnado, a, *rouge*.
 Rojo, a, *roux, rousse*.
 Color de grana, *écarlate*.

Azul, *bleu, e.*
Azul celeste, *bleu céleste.*
Verde, *vert, e.*
Pardo, a, *gris, e.*
Amarillo, a, *jaune.*
Morado, a, *violet, ette.*
Moreno, a, *brun, e.*
Carmesí, *cramoisi, e.*
Bermejo, a, *vermeil, eille.*

CAPITULO III.

Verbos.

Del estudio.

Estudiar, *étudier.*
Aprender, *apprendre.*
Aprender de memoria, *apprendre par cœur.*
Aplicarse, *s'appliquer.*
Enseñar, *enseigner.*
Dar lección, *donner leçon, prendre leçon.*
Enterar, *instruire.*
Inventar, *inventer.*
Componer, *composer.*
Leer, *lire.*
Escribir, *écrire.*
Doblar una carta, *plier une lettre.*
Cerrar una carta, *cacheter une lettre.*
Poner el sobrescrito, *mettre l'adresse.*
Firmar, *signer.*
Enmendar, *corriger.*
Error, *se tromper.*
Borrar, *effacer.*
Retocar, *retoucher.*
Traducir, *traduire.*
Copiar, *copier.*
Trasladar, *transcrire.*
Criticar, *critiquer.*
Empezar, *commencer.*
Continuar, *continuer.*
Acabar, *finir, achever.*
Perfeccionar, *perfectionner.*
Saber, *savoir.*

Color de ante, *couleur fauve.*
Anaranjado, a, *orangé, e.*
Blanquizeo, a, *blanchâtre.*
Negruzco, a, *noirâtre.*
Berméjizo, a, *rougeâtre.*
Verdioso, a, *verdâtre.*
Parduzco, a, *grisâtre.*
Amarillento, a, *jaunâtre.*

Acordarse, *se souvenir.*
Olvidarse, *oublier.*

De hablar.

Pronunciar, *prononcer.*
Hablar, *parler.*
Decir, *dire.*
Arenegar, *haranguer.*
Charlar, *babiller.*
Gritar, *crier.*
Dar voces, *faire des cris.*
Recitar, *réciter.*
Hacer relación, *rapporter, détailler.*
Contar, *conter.*
Callar, *se taire.*
Publicar, *publier.*
Llamar, *appeler.*
Preguntar, *demandar, interroger.*
Responder, *répondre.*
Platicar, *causer, converser.*
Avisar, *avertir.*
Mandar, *commander, ordonner.*
Confesar, *avouer, confesser.*
Asegurar, *assurer.*
Negar, *nier.*
Desaprobar, *désapprouver.*
Defender, *défendre.*
Regañar, *gronder.*
Disputar, *disputer.*
Reñir, *quereller.*
Raciocinar, *raisonner.*
Murmurar, *médire.*

Ganguear, *nasiller.*
Tartamudear, *bégayer.*
Titubear, *bâbutier.*

Del comer y beber.

Tener apetito, *avoir appétit.*
Comer, *manger.*
Beber, *boire.*
Mascar, *mâcher.*
Tragar, *aval.*
Sorber, *aval.*
Probar, *gouter.*
Partir pan, *couper du pain.*
Trinchar, *découper.*
Ayunar, *jeûner.*
Almorzar, *déjeuner.*
Comer (á medio día), *dîner.*
Merendar, *gouter.*
Cenar, *souper.*
Convidar á uno, *inviter quelqu'un.*
Emborracharse, *s'enivrer.*
Hacer dieta, *faire diète.*
Echar un trago, *boir un coup.*
Tener sed, *avoir soif.*
Echar de beber, *verser á boire.*
Alimentar, *nourir.*
Dar mesa, *donner la table.*
Servir, *servir.*
Lamer, *lêcher.*
Chupar, *sucer.*
Hartarse, *se rassasier.*

Acciones de la vida.

Nacer, *naître.*
Bautizar, *baptiser.*
Crecer, *croître.*
Vivir, *vivre.*
Engordar, *engraisser.*
Enflaquecerse, *maigrir.*
Casarse, *se marier.*
Parir, *accoucher.*
Enviudar, *devenir veuf.*
Envejecer, *vieillir.*
Morir, *mourir.*
Sepultar, *ensevelir.*

Embalsamar, *embaumer.*
Enterrar, *enterrer.*
Heredar, *hériter.*
Resucitar, *ressusciter.*

Del vestir.

Vestirse, *s'habiller.*
Desnudarse, *se déshabiller.*
Mudarse de ropa, *se changer.*
Calzarse, *se chauffer.*
Descalzarse, *se déchausser.*
Afeitarse, *se raser, se faire raser.*
Lavarse, *se laver.*
Bañarse, *se baigner.*
Peinarse, *se peigner, se faire peigner.*
Abotonarse, *se boutonner.*
Abrocharse, *s'agraffer.*
Atacarse, *se lacer.*
Embozarse, *s'envelopper dans le manteau.*
Arroparse, *se couvrir.*
Disfrazarse, *se déguiser.*
Ponerse de luto, *prendre le deuil.*
Andar de luto, *porter le deuil.*

Acciones naturales al hombre.

Acostarse, *se coucher.*
Dormir, *dormir.*
Dormitar, *sommeiller.*
Adormecerse, *s'endormir.*
Mecer, *bercer.*
Velar, *veiller.*
Descansar, *reposer.*
Roncar, *ronfler.*
Despertar, *éveiller.*
Levantarse, *se lever.*
Madrugar, *se lever matin.*
Reir, *rire.*
Llorar, *pleurer.*
Suspirar, *soupirer.*
Estornudar, *éternuer.*
Bostezar, *bâiller.*
Soplar, *souffler.*

Silbar, *siffler*.
Escuchar, *écouter*.
Escupir, *cracher*.
Sonarse, *se moucher*.
Echar sangre, *saigner*.
Sudar, *suer*.
Ver, *voir*.
Mirar, *regarder*.
Oír, *entendre*.
Oler, *sentir, flairer*.
Probar, *goûter*.
Tocar, *toucher*.
Manosear, *manier*.
Toser, *tousser*.
Hincharse, *s'enfler*.
Estar constipado, *être enrhumé*.
Pellizcar, *pincer*.
Arañar, *égratigner*.
Punzar, *piquer*.
Hacer cosquillas, *chatouillier*.
Rascar, *gratter*.

Acciones de amor y odio.

Amar, *aimer*.
Querer, *aimer, chérir*.
Acariiciar, *caresser*.
Lisonjear, *flatter*.
Abrazar, *embrasser*.
Besar, *baiser*.
Saludar, *saluer*.
Hacer una cortesía, *faire une révérence*.
Alabar, *louer*.
Reprender, *réprimander*.
Castigar, *châtier, punir*.
Echar en cara, *reprocher*.
Menospreciar, *mépriser*.
Quejarse, *se plaindre*.
Amenazar, *menacer*.
Casar, *battre, frapper*.
Azotar, *fouetter*.
Vengar, *venger*.
Perdonar, *pardonner*.
Merecer, *mériter*.
Premiar, *récompenser*.
Contentar, *contenter*.
Satisfacer, *satisfaire*.
Eximir, *exempter*.

Aborrecer, *hair*.
Abandonar, *abandonner*.
Avergonzar, *faire honte*.
Atreverse, *oser*.
Dar la enhorabuena, *féliciter*.
Cumplimentar, *complimenter*.
Molestar, *importuner*.
Acusar, *accuser*.
Escusar, *excuser*.
Disculpar, *disculper*.
Obedecer, *obéir*.
Condenar, *condamner*.
Agravar, *insulter*.
Acometer, *attaquer*.
Desafiar, *défier, appeler en duel*.
Reñir, *se battre*.
Vencer, *vaincre*.
Perseguir, *persécuter; poursuivre*.
Despojar, *dépouiller*.
Robar, *voler*.
Matar, *tuer*.
Sufocar, *étouffer*.
Aporear, *assommer*.
Bendecir, *bénir*.
Maldecir, *maudire*.
Echar fuera, *chasser; mettre dehors*.
Despedir, *congédier; renvoyer*.
Amparar, *protéger*.
Aliviar, *soulager*.
Libertar, *délivrer*.
Rescatar, *racheter*.

Acciones de la memoria y de la imaginación.

Concebir, *concevoir*.
Pensar, *penser*.
Meditar, *méditer*.
Conocer, *connaître*.
Saber, *savoir*.
Querer, *vouloir*.
Imaginar, *imaginer*.
Creer, *croire*.
Persuadir, *persuader*.
Atraer, *attirer*.
Cegar, *aveugler*.

Ponderar, *exagérer*.
Deliberar, *délibérer*.
Dudar, *douter*.
Observar, *observer*.
Acertar, *deviner*.
Recelar, *soupçonner*.
Atender, *faire attention*.
Declarar, *déclarer*.
Indicar, *indiquer*.
Tener cuidado, *avoir soin*.
Desear, *désirer*.
Esperar, *espérer; attendre*.
Temer, *craindre*.
Tener miedo, *avoir peur*.
Fingir, *feindre*.
Disimular, *dissimuler*.
Mentir, *mentir*.
Imitar, *imiter*.
Remedar, *contrefaire*.
Igualar, *égaler*.
Sobrepasar, *surpasser*.
Ensayar, *essayer*.
Probar, *éprouver*.
Juzgar, *juger*.
Concluir, *conclure*.
Persistir, *persister*.
Ceder, *céder*.
Desistir, *se désister*.
Resolver, *résoudre*.
Averiguar, *vérifier*.
Affligirse, *s'affliger*.
Fastidiarse, *s'ennuyer*.
Enojarse, *se fâcher*.
Rabiar, *enrager*.
Aplacarse, *s'appaiser*.

Acciones de movimiento.

Mover, *remuer*.
Menearse, *se remuer*.
Ir, *aller*.
Venir, *venir*.
Marcharse, *partir*.
Llegar, *arriver*.
Volver acá, *revenir*.
Volver allá, *retourner*.

Arrimarse, *s'approcher*.
Andar, *marcher*.
Pasearse, *se promener*.
Dar una vuelta, *faire un tour*.
Cansarse, *se lasser, se fatiguer*.
Residir, *vivir, résider, demeurer*.
Quedar, *rester*.
Ausentarse, *s'absenter*.
Despedirse, *prendre congé, dire adieu*.
Huir, *fuir*.
Huirse, *s'enfuir*.
Desaparecer, *disparaître*.
Seguir, *suivre*.
Evitar, *éviter*.
Escapar, *échapper*.
Alcanzar, *coger, attraper*.
Tornar, *tourner*.
Rodear, *tourner autour*.
Resbalar, *glisser*.
Apoyarse, *s'appuyer*.
Caer, *tomber*.

Tropezar, *broncher*.
Avanzar, *avancer*.
Alejarse, *s'éloigner*.
Entrar, *entrer*.
Salir, *sortir*.
Subir, *monter*.
Bajar, *descendre*.
Pasar, *passer*.
Atravesar, *traverser*.
Enviar, *envoyer*.
Apresurarse, *se hâter, s'empreser*.
Tardar, *tarder*.
Sentarse, *s'asseoir*.
Nadar, *nager*.
Chapuzar, *plonger*.
Anegarse, *se noyer*.
Viajar, *voyager*.
Navegar, *naviguer*.
Costear, *côtoyer*.
Cruzar, *croiser*.

Obras de mano.

Hacer, *faire*.
Trabajar, *travailler*.

Preparar, *préparer*.
 Cerrar, *fermer, serrer*.
 Abrir, *ouvrir*.
 Alzar, *hausser*.
 Bajar, *baisser*.
 Remangar, *retrousser*.
 Llenar, *emplir, remplir*.
 Vaciar, *vider*.
 Verter, *verser*.
 Derramar, *répandre*.
 Mojar, *mouiller, tremper*.
 Empapar, *tremper, imbiber*.
 Secar, *sécher*.
 Arrancar, *arracher*.
 Hacer ver, mostrar, *faire voir, montrer*.
 Enseñar, *montrer*.
 Mezclar, *enredar, mêler*.
 Desenredar, *démêler*.
 Ablandar, *amollir*.
 Endurecer, *endurcir*.
 Estender, *étendre*.
 Estrechar, *étrécir*.
 Arar, *labourer*.
 Cavar, *creuser*.
 Sembrar, *semer*.
 Plantar, *planter*.
 Enjertar, *enter*.
 Pesar, *peser*.
 Atar, *lier, attacher*.
 Desatar, *délir, détacher*.
 Anudar, *nouer*.
 Desanudar, *dénouer*.
 Amontouar, *amasser*.
 Recoger, *recueillir*.
 Acopiar, *ramasser*.
 Echar, *tirer, jeter*.
 Romper, *rompre, casser*.
 Desgarrar, *déchirer*.
 Quebrar, *casser, briser*.
 Cortar, *couper*.
 Hacer pedazos, *mettre en pièces, mettre en morceaux*.
 Apretar, *serrer*.
 Soltar, *lâcher*.
 Asir, *saisir*.

Tener (asido), *tenir*.
 Ocultar, *cacher*.
 Cubrir, *couvrir*.
 Descubrir, *découvrir*.
 Buscar, *chercher*.
 Hallar, *trouver*.
 Encontrar, *rencontrer*.
 Ensuciar, *salir*.
 Manchar, *tacher*.
 Limpiar, *nettoyer*.
 Barrer, *balayer*.
 Blanquear, *blanchir*.
 Enjugar, *égoutter*.
 Fregar, *laver la vaisselle*.
 Calentar, *chauffer*.
 Enfriar, *refroidir*.
 Pintar, *peindre*.
 Grabar, *graver*.
 Dibujar, *dessiner*.
 Tajar, *tailler*.
 Edificar, *bâtir*.
 Derribar, *abattre*.
 Esculpir, *sculpter*.
 Bordar, *broder*.
 Dorar, *dorer*.
 Platear, *argenter*.
 Engastar, *enchasser*.
 Agujaer, *percer, trouer*.
 Tapar, *boucher*.
 Destapar, *déboucher*.
 Clavar, *clouer*.
 Engrudar, *coller*.
 Encorvar, *courber*.
 Enderezar, *redresser*.
 Imprimir, *imprimer*.
 Encuadernar, *relier*.
 Pulir, *polir*.
 Allandar, *unir*.
 Abollar, *bossuer*.
 Coser, *coudre*.
 Hilar, *filer*.
 Forrar, *doubler*.
 Remendar, *raccommoder*.
 Componer, *accommoder*.
 Plegar, *plier, plisser*.
 Guarnecer, *garnir*.

Ensillar un caballo, *seller un cheval*.
 Herrar, *ferrer*.
 Enfrenar, *brider*.
 Cazar, *chasser*.
 Pescar, *pêcher*.
 Mendigar, *mendier*.
 Holgazanear, *fainéanter*.
 Vagamundear, *vagabonder*.
 Guardar, *garder*.
 Tener, *avoir*.
 Gastar, *dépenser*.
 Ahorrar, *épargner*.
 Emplear, *employer*.
 Comerciar, *commerce, trafiquer*.
 Medir, *mesurer*.
 Poner tienda, *lever boutique*.
 Quebrar, *faire banqueroute*.
 Enriquecerse, *s'enrichir*.
 Prosperar, *prosperer*.
 Arruinarse, *se ruiner*.
 Desperdiciar, *prodiguer*.
 Envolver, *envelopper, emballer*.

Para la compra y venta.

Tratar, *traiter*.
 Comprar, *acheter*.
 Vender, *vendre*.
 Ajustar, *faire marché*.
 Valuar, *évaluer*.
 Tasar, *taxer*.
 Valer, *valoir*.
 Costar, *coûter*.
 Regatear, *marchander*.
 Despachar, *débiter*.
 Ofrecer, *offrir*.
 Prestar, *prêter*.
 Pedir prestado, *emprunter*.
 Empeñar, *engager, mettre en gage*.
 Desempeñar, *dégager, retirer de gage*.
 Empeñarse, *s'endetter*.
 Fiar, *faire crédit*.
 Tomar fiado, *prendre à crédit*.
 Deber, *devoir*.
 Pagar, *payer*.
 Engañar, *tromper*.
 Dar, *donner*.
 Trocar, *changer, troquer*.
 Librar, *livrer*.
 Aceptar, *accepter*.
 Tomar, *prendre*.
 Recibir, *recevoir*.
 Aumentar, *augmenter*.
 Quitar, *ôter*.
 Disminuir, *diminuer*.
 Prometer, *promettre*.
 Encargar, *charger, recommander*.
 Acciones que tocan al culto divino.
 Resar, *prier*.
 Postrarse, *se prosterner*.
 Arrodiarse, *s'agenouiller, se mettre à genoux*.
 Adorar, *adorer*.
 Oír misa, *entendre la messe*.
 Guardar las fiestas, *fêter*.
 Confesar, *confesser*.
 Comulgar, *communier*.
 Convertirse, *se convertir*.
 Pecar, *pécher*.
 Faltar, *manquer*.
 Arrepentirse, *se repentir*.
 Condenarse, *se damner*.
 Dar limosna, *faire l'aumône*.
 Ordenarse, *prendre les ordres*.
 Abjurar, *abjurer*.
 Apostatar, *apostasier*.
 Profanar, *profaner*.
 Jurar, *jurer*.
 Blasfemar, *blasphémer*.
 Del tiempo.
 Llover, *pleuvoir*.
 Lloviznar, *bruiner*.
 Nevar, *neiger*.
 Helar, *geler*.

Hacer calor, *faire chaud*.
Hacer frío, *faire froid*.
Derretirse, *se fondre*.
Nublarse (el tiempo), *se couvrir etc.*
Tronar, *tonner*.
Relampaguear, *éclairer*.
Granizar, *grêler*.
Hacer viento, *faire du vent*.
Correr aire, *faire de l'air*.
Hacer buen tiempo, *faire beau temps*.
Hacer mal tiempo, *faire mauvais temps*.

De la vivienda.

Poner casa, *lever maison, ó monter une maison*.
Alojarse, *se loger*.
Alquilar, *louer*.
Alhajar, *meubler*.
Adornar, *orner, parer*.
Entapizar, *tapisser*.
Vivir, *demeurer, habiter*.
Mudar (de casa), *déménager*.
Asomarse á la ventana, *se mettre á la fenêtre*.
Llamar á la puerta, *frapper, heurter, sonner*.
Echar el cerrojo, *mettre le verrou*.
Dar las señas de su casa, *donner son adresse*.

Acciones militares.

Reclutar, *recruter, faire des recrues*.
Tocar la caja, *battre la caisse*.
Tocar la trompeta, *sonner la trompette*.
Marchar, *marcher*.
Hacer alto, *faire halte*.
Acampar, *camper*.
Hacer descanso, *faire séjour, séjourner*.
Montar á caballo, *monter á cheval*.

Aparse, *mettre pied á terre*.
Declarar la guerra, *déclarer la guerre*.
Salir á campaña, *entrer en campagne*.
Dar batalla, *donner bataille*.
Pelear, *combattre*.
Disparar, *tirer*.
Hacer fuego, *faire feu*.
Cegar, *amorcer*.
Cargar, *charger*.
Atacar, *bourrer, etc.*
Apuntar, *mettre en joue*.
Apuntar el cañon, *pointer, braquer le canon*.
Ganar la victoria, *gagner la victoire*.
Derrotar, *dérouter, mettre en déroute*.
Perder la batalla, *perdre la bataille*.
Poner en fuga, *mettre en fuite*.
Perseguir, *poursuivre*.
Destrozar, *mettre en pièces, tailler en pièces*.
Sorprender, *surprendre*.
Asolar, *ravager, ruiner*.
Saquear, *saccager, piller*.
Merodear, *marauder*.
Sitiar, *assiéger*.
Bloquear, *bloquer*.
Embestir, *attaquer*.
Escaramuzar, *escarmoucher*.
Desarmar, *désarmer*.
Dar un asalto, *donner un assaut*.
Batir, *battre*.
Minar, *miner*.
Contraminar, *contre-miner*.
Zapar, *saper*.
Fortificar, *fortifier*.
Atrinchearse, *se retrancher*.
Abrir la trinchera, *ouvrir la tranchée*.
Capitular, *capituler*.
Rendirse, *se rendre*.
Matar, *tuer*.

Herir, *blesser*.
Retirarse, *se retirer*.
Entrar de guardia, *monter la garde*.
Estar de guardia, *être de garde*.
Mudar la guardia, *relever la garde*.
Salir de guardia, *descendre la garde*.
Poner centinelas, *mettre, ó poser des sentinelles*.
Mudar una centinela, *relever une sentinelle*.
Estar de centinela, *être en faction*.
Desfilas, *défiler*.
Destacar, *détacher*.
Hacer el ejercicio, *faire l'exercice*.
Maniobrar, *manœuvrer*.
Patrullar, *faire, battre patrouille*.
Reconocer, *reconnaître*.
Rondar, *faire la ronde*.
Desertar, *désertar*.
Acantonar, *cantonner*.
Almacenar, *emmagasiner*.

CAPITULO IV.

Adverbios.

Adverbios de tiempo.

¿Cuándo? *Quand?*
¿De cuando acá? *depuis quand?*
Ahora, *à présent; á cette heure*.
Luego, *d'abord; sur-le-champ*.
Al principio, *au commencement; d'abord*.
Hoy, *aujourd'hui*.
Mañana, *demain*.
Ayer, *hier*.
Anteayer, *avant-hier*.
Anoche, *hier au soir*.
Antes de anoche, *avant-hier au soir*.
Esta mañana, *ce matin*.
Muy de mañana, *de grand matin; de bon matin*.
Esta tarde, *cette après-midi; cette après-dinée*.
Alanocheecer, *sur le soir*.
Mañana por la mañana, *demain matin*.
Pasado mañana, *après-demain*.
El día siguiente, *le lendemain*.
Dos días despues, *le surlendemain*.
En otro tiempo, *autrefois; jadis*.
Poco ha, *depuis peu; il n'y a pas long-temps*.
Recientemente, *nouvellement; récemment*.
Mucho tiempo ha, *il y a long-temps*.
De aquí á un mes, *dans un mois*.
De un mes á esta parte, *depuis un mois*.
De allí á un mes, *un mois après*.
Siempre, *toujours*.
Para siempre, *pour toujours; á jamais*.
Muchas veces, *souvent*.
Las mas veces, *le plus souvent*.
Muy á menudo, *très, fort, bien souvent*.
Demasiadas veces, *trop souvent*.
Raras veces, *rarement*.
De repente, *tout-à-coup; subitement*.
De cuando en cuando, *de temps en temps*.
A ratos, *de fois à autre; parfois*.
De día en día, *de jour en jour*.
A cada instante, *à chaque instant; à tout moment*.

Diariamente, *journellement*.
 Ya, *déjà; plus*.
 Todavía, *encore*.
 Todavía no, *pas encore*.
 En breve, *dans peu; bientôt*.
 Pronto, *promptement; au plus vite*.
 Presto, *bientôt; vite*.
 Demasiado presto, *trop tôt*.
 Mas presto, *plus tôt*.
 Tan presto como, *aussitôt*.
 No tan presto como, *pas si tôt que*.
 Cuanto antes, *au plus tôt*.
 Tarde, *tard*.
 Temprano, *de bonne heure*.
 Mas temprano, *de meilleure heure*.
 A mas tardar, *au plus tard*.
 Un día sí, y otro no, *tous les deux jours*.
 Entonces, *alors*.
 Por entonces, *pour lors*.
 A propósito, *à propos*.
 A punto, *à point*.
 En la ocasión, *dans l'occasion*.
 Fuera de tiempo, *à contretemps*.
 A la vuelta, *au retour*.

Adverbios de lugar.

¿Adónde? *où?*
 ¿De donde? *d'où?*
 ¿Por dónde? *par où?*
 Acá, *aquí, ici*.
 De acá, *de aquí, d'ici*.
 Por acá, *par aquí, par ici*.
 Allá, *là*.
 De allá, *de là*.
 Por allá, *par là*.
 Mas acá, *deçà, en-deçà, de ce côté-ci*.
 Mas allá, *delà, au-delà, de l'autre côté*.
 Arriba, *en haut*.
 Abajo, *en bas*.

Encima, *dessus*.
 Debajo, *dessous*.
 Adentro, *dedans*.
 Afuera, *dehors*.
 Por fuera, *en dehors*.
 Por afuera, *par dehors*.
 En todas partes, *partout*.
 En ninguna parte, *nulle part*.
 En otra parte, *ailleurs; autre part*.
 Al rededor, *autour*.
 Adelante, *devant; en avant*.
 Atrás, *en arrière*.
 Detras, *derrière*.
 Lejos, *loin*.
 Cere, *près*.
 Enfrente, *vis-à-vis*.
 A derecha, *à droite*.
 A izquierda, *à gauche*.
 Hasta aquí, *jusqu'ici*.
 Hasta allá, *jusque-là*.
 Aparte, *à part; à l'écart; en particulier*.

Adverbios de cantidad.

¿Cuánto? *combien?*
 Mucho, *beaucoup de; ó bien du*.
 Poco, *peu de...*
 Bastante, *assez de...*
 Demasiado, *trop de...*
 Mas, *plus de... davantage*.
 Cuando mas, *tout au plus*.
 Menos, *moins de...*
 A lo menos, *au moins*.
 Tanto, *autant de... tant de...*
 Otro tanto, *autant de...*
 Una vez, *une fois*.
 Dos veces, *deux fois*.
 Mas de cien veces, *plus de cent fois*.
 Poco mas ó menos, *à peu près; environ*.
 Casi, *presque*.
 En gran número, *en grand nombre*.

Adverbios de orden.

¿Cómo? *comment?*
 Primeramente, *premièrement*.
 Lo segundo, *secondement, etc*.
 En primer lugar, *en premier lieu*.
 En segundo lugar, *en second lieu, etc*.
 Despues, *ensuite*.
 Junto, *ensemble*.
 Todo de una vez, *tout à la fois*.
 Aparte, *séparément; à part*.
 Alternativamente, *tour à tour; alternativement*.
 De cara, *de front*.
 De hilera, *en file; à la file*.
 De tropel, *en foule; en troupe*.
 Sin orden, *en désordre; pêle-mêle*.
 A medias, *à demi; à moitié*.
 Enteramente, *entièrement; tout-à-fait*.
 Por mayor, *en gros*.
 Por menor, *en détail*.

Adverbios de modo y calidad.

¿Cómo? *comment?*
 Adrede, *exprès*.
 Con intento, *à dessein*.
 De improviso, *à l'improviste*.
 Con descuido, *par mégarde*.
 Casualmente, *par hasard; à l'aventure*.
 De paso, *en passant*.
 A pié firme, *à pied ferme*.
 De prisa, *corriendo, à la hâte; en courant*.
 Poco á poco, *doucement; peu à peu*.
 De buena gana, *de bon cœur; volontiers*.
 De mala gana, *à contre-cœur; à regret*.
 Quiera ó no quiera, *bon gré mal gré*.
 Demuy buena gana, *très volontiers*.

Amigablemente, *à l'amiable*.
 Con gusto, *avec plaisir*.
 Con comodidad, *à l'aise*.
 A mi gusto, *à mon aise*.
 A pedir de boca, *à souhait*.
 A cubierto, *à couvert*.
 Con razon, *avec raison; à bon droit*.
 Sin razon, *sans raison; à tort*.
 A porfía, *à l'envi*.
 A escondidas, *en cachette*.
 A hurtadillas, *à la dérobée*.
 Callandito, *à petit bruit*.
 Cara á cara, *tête à tête*.
 De chanza, *pour badiner; pour rire*.
 De veras, *tout de bon; sérieusement*.
 Por lo regular, *pour l'ordinaire*.
 A la moda, *à la mode*.
 De nuevo, *de nouveau*.
 A lo antiguo, *à l'antique*.
 Recio y en alta voz, *haut; tout haut*.
 Bajo, *bas; tout bas*.
 De memoria, *par cœur*.
 Bien, *bien*.
 Muy bien, *très-bien; fort-bien*.
 Mas bien, *mieux*.
 Ménos bien, *moins bien*.
 Tan bien como, *aussi bien que...*
 No tan bien como, *pas si bien que...*
 Muy mal, *fort, très, bien mal*.
 Peor ó mas mal, *pis ó plus mal*.
 Adverbios de afirmacion, *negacion y duda*.
 ¿Es verdad? *est-ce vrai?*
 Sí, *oui, si*.
 Eso sí, *oui; oui sans doute*.
 Por cierto, *certainement*.
 Seguro, *assurement; à coup sûr*.
 Verdaderamente, *vraiment; véritablement*.
 Es verdad, *en vérité*.

A no mentir, sans mentir; à dire vrai.
Sin duda, sans doute.
No, non.
De ningun modo, point du tout.

Tampoco, non plus.
No mas, pas davantage.
Puede ser, peut-être.
Eso puede ser, cela se peut.

CAPITULO V.

Preposiciones.

Preposiciones que indican lugar y orden.

À, à.
De, de.
Desde, dès; depuis....
Antes, avant....
Después, après....
Tras, derrière, ó après....
En casa de, chez....
En mi casa, chez moi.
En, dans, en, sur, à.
Delante, devant....
Entre, parmi, entre....
Enfrente, vis-à-vis....
Por enfrente, en face....
Encima ó sobre, sur....
Debajo, sous....
Por encima, par-dessus....
Por debajo, par-dessous....
Hacia, vers....
Al abrigo, à l'abri....
Cerca, près.... ó environ.
Junto, proche; auprès....
A espaldas, derrière....
Al cabo, au bout....
En las cercanías, aux environs....
Con peligro, au péril....

So pena, sous peine....
Por medio, au travers....
A un tiro, à une portée.

Preposiciones que indican separacion, union, oposicion y motivo.

Con, avec....
Mientras, pendant....
A demas, outre....
Segun, selon, suivant....
Mediante, moyennant....
En cuanto, quant.... à l'égard....
touchant....
Sin, sans....
Ménos, excepté, hormis....
Contra, contre....
A pesar, malgré.... en dépit....
Con perjuicio, au préjudice....
Salvo, sauf....
Sin saberlo, à l'insçu....
Sin saberlo yo, à mon insçu....
Para, pour....
Para con, envers....
Por, par....
A causa de, à cause....
A razon de, à raison....

CAPITULO VI.

Conjunciones.

Y, et.
Ni, ni.
O, ou.
Ya, tantôt.
Sea, soit.

Pero, mais.
Al contrario, au contraire.
Sin embargo, cependant....
No obstante, nonobstant.
Si, si.

Con tal que, ó como, pourvu que.
Con condicion que, à condition que.
Supuesto que, supposé que.
Para que, pour que; afin que.
¿Por qué? pourquoi?
Porque, parce que; car.
Ya que, puisque.
Respecto, attendu, ó vu.
Por consiguiente, par consequent.
Por eso es, voilà pourquoi.
Por lo demas, au reste; du reste.
Algo, un peu.
Es lástima, c'est dommage.
Pues, ó luego, or, ó donc.
Mientras, durant, ó pendant que.
Conforme, à mesure que.
Al punto que, aussitôt que, ó dès que.
Desde entonces, dès-lors.
Antes que, avant que.
Antes de, avant de.

Por otra parte, d'ailleurs.
Añádase à eso, ajoutez à cela.
Sea lo que fuere, quoi qu'il en soit.
No hay forma, il n'y a pas moyen.
Aun, même.
Especialmente, surtout.
Esto es, c'est-à-dire.
Por miedo, de peur.
Ahora si que, c'est à présent que.
Apuro, d'force.
En tanto grado que, à tel point que.
Lo mejor que, le mieux que.
No es por, sino por, ce n'est pas pour, mais pour.
Tan lejos esta de... que... tant s'en faut.... qu'au contraire.
Siempre que, toutes les fois que.
Así como... así... ainsi que.... ainsi.

CAPITULO VII.

Interjecciones.

¡Ay qué gozo! ah quel plaisir! oh quel plaisir!
Bueno, bueno, bon, bon.
Gracias á Dios, grâce à Dieu.
Ea, vamos, ça, allons.
Vaya, vaya, allons, allons.
¡Ay que pena! ah quel chagrin!
¡Ay de mí! hélas!
¡Pobre de mí! malheureux que je suis!
¡Ay Dios mío! ah mon Dieu!
¡Válgame Dios! mon Dieu! bon Dieu!
Muy bien, fort bien; bien, bien.
Bien hecho, c'est bien fait.
Me alegro mucho, j'en suis bien aise.
Grandemente, à merveille; c'est à merveille.
Es un pasmo, c'est un charme.
Está muy bien, voilà qui est bien.
Es milagro, c'est un miracle.
¡Viva, viva! vivat, vivat!...
¡Viva la república! vive la république!
Otra vez, otra vez, bis, bis.
¡Ola, ola! holà, holà!
Mire vd., voyez voyez.
Eso no vale nada, cela ne vaut rien.
¡Qué vergüenza! quelle honte!
¡Quítese allá puerco! fi le vilain!
¡Qué porquería! quelle vilénie!
¡Grande hazaña! belle prouesse!
¡Voto á!... morbleu!
Anda á pasear, va te promener.
Alerta, alerte.
Ea! venga alguien, holà! quelqu'un.

Basta, basta, c'est assez, en voilà assez.

Quedo, quedo, doucement.

Guarda, guarda, gare, gare.

Agua va, gare l'eau.

A un ladito, place, place.

Cuidado, cuidado, prenez garde.

Fuera, fuera, dehors, dehors.

Fuego, fuego, au feu, au feu.

Ladrones, ladrones, au voleur, au voleur.

Ay! que le matan, au meurtre, à l'assassin.

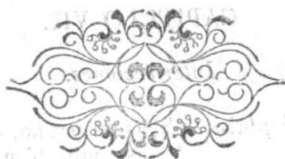
Cógele, cógele, arrête, arrête.

Acabóse, c'est fait; voilà qui est fait.

Calla, calla, tais-toi, tais-toi.

Silencio, chiton, silence, chut.

Que callen, qu'on se taise; paix ld.



SEGUNDA PARTE.

FRASES FAMILIARES PARA ROMPER A HABLAR EN FRANCES.

§ 1.

Para pedir, afirmár, negar, etc.

Hágame vd. el favor de darme el libro. *Faites-moi le plaisir de me donner le livre.*

Traiga vd. eso. *Apportez cela.*

Lleve vd. eso a Juan. *Portez cela à Jean.*

Présteme vd. eso. *Prêtez-moi cela.*

¿Cómo se llama eso? *Comment cela s'appelle-t-il?*

Eso se llama. *Cela s'appelle.*

Eso se dice. *Cela se dit.*

Repítamelo vd. *Répétez-le-moi.*

Vaya vd. por pan. *Allez chercher du pain.*

Venga vd. por agua. *Venez chercher de l'eau.*

Hágame vd. este favor. *Faites-moi ce plaisir.*

Con mucho gusto. *Avec beaucoup de plaisir. Très-volontiers.*

Mande vd. *Ordonnez.*

Soy de vd. *Je suis tout à vous. Je suis à vos ordres.*

¿Qué se ofrece, caballero? *Que souhaitez-vous, monsieur? Que voulez-vous?*

Es vd. muy cumplido. *Vous êtes trop obligeant.*

Es vd. demasiado cortés. *Vous êtes trop honnête.*

Viva vd. muchos años. *Je vous remercie. Je vous suis obligé.*

No hay de qué. *Il n'y a pas de quoi.*

Me honra vd. mucho. *Vous me faites bien de l'honneur.*

Vd. se burla. *Vous vous moquez.*

Yo le aseguro a vd. que no. *Je vous assure que non.*

Creo que sí. *Je crois que oui.*

Digo que no. *Je dis que non.*

Yo apostaría algo que no. *Je gagerais quelque chose que non.*

Es verdad que.... *Il est vrai que....*

Sí, en verdad. *Oui, c'est vrai; en vérité.*

No, no hay nada de eso. *Non, non, il n'y a rien de cela.*

Es una mentira. *C'est un mensonge.*

Vd. no dice verdad. *Vous ne dites pas la vérité.*

Créame vd. *Croyez-moi.*

Os hablo de veras. *Je vous parle sérieusement.*

Le han engañado à vd. *On vous a trompé.*

Yo no tengo la culpa. *Ce n'est pas ma faute.*

No lo puedo remediar. *Je n'y saurais que faire.*

¿Qué quiere vd. que yo haga en esto? *Que voulez-vous que j'y fasse?*

Vd. tiene razon. *Vous avez raison. Vous n'avez pas tort.*

No puedo creer à vd. *Je ne puis vous croire.*

Calle vd. *Taisez-vous.*

¿No quiere vd. callar? *No voulez-vous pas vous taire?*

Vaya, lo creo. *Allons je le crois.*

No lo creo. *Je n'en crois rien.*

Lo concedo. *Je le veux bien; d'accord.*

Muy en hora buena. *Soit à la bonne heure.*

Yo lo digo de claranza. *Je le dis pour rire.*

Mire vd. qué disparate! *Regardez quelle sottise!*

Atienda vd. à esto. *Faites attention à cela.*

No puedo. *Je ne puis, je ne saurais.*

Vd. no lo merece. *Vous ne le méritez pas.*

No me cause vd. mas. *Ne m'impressionnez pas davantage.*

2 II.

Para dar los buenos dias.

Buenos dias tenga vd. señor, ó señora. *Bonjour monsieur, ó madame.*

Téngalos vd. muy buenos. *Je vous souhaite bien le bonjour.*

Servidor de vd. *Votre serviteur.*

Lo soy de vd. *Je suis le vôtre.*

¿Cómo lo pasa vd.? *Comment vous portez-vous? Comment cela va-t-il?*

Comment va l'état de votre santé?

Bien, muy bien. *Bien, très-bien, à merveille.*

¿Y vd.? *Et vous?*

Así, así; medianamente. *Là, là; passablement.*

Como vd. ve. *Comme vous voyez.*

Para servir à vd. *A votre service. Prêt à vous rendre mes devoirs.*

Sin novedad. *Toujours tout de même.*

Me alegro de ver à vd. bueno. *Je suis charmé de vous voir bien portant.*

Yo tambien. *Et moi pareillement.*

Viva vd. muchos años. *Je vous suis fort obligé.*

¿Cómo lo pasa nuestro amigo D. N.? *Comment se porte notre ami M. N.?*

Bien, gracias à Dios. *Bien, Dieu merci.*

¿Están buenos en su casa de vd.? *Se porte-t-on bien chez vous? Comment se porte-t-on chez vous?*

Todos están buenos. *Tout le monde se porte bien.*

Ha tiempo ya que no he visto à la señora esposa de vd. *Il y a longtemps que je n'ai eu l'honneur de voir madame votre épouse.*

Está mala. *Elle est malade.*

¿Qué tiene? *Qu'a-t-elle? ó qu'est-ce qu'elle a?*

Está algo indispueta. *Elle est un peu indisposée.*

Lo siento mucho. *J'en suis bien fâché.*

Póngame vd. à sus pies. *Assurez-la de mes très-humbles respects.*

2 III.

Para la despedida.

Vengo à despedirme de vd. *Je viens vous dire adieu.*

Sientese vd. *Asseyez-vous.*

Trae un asiento al señor. *Apporte un siège à monsieur.*

Tengo prisa. *Je suis pressé.*

Tengo que hacer. *J'ai affaire.*

Vuelvo luego. *Je reviens sur-le-champ; je suis ici dans l'instant.*

Vaya vd. con Dios. *Quêdese vd. con Dios. Adieu, monsieur. Votre serviteur, ó votre servante.*

Je suis votre serviteur. Votre très-humble.

No me despidio de vd. *Je ne vous dis pas adieu.*

Muchas memorias à.... *Beaucoup de compliments à....*

Póngame vd. à los pies de mi señora la marquesa. *Assurez madame la marquise de mes très-humbles respects.*

Quedaré vd. servido. *Je n'y manquerai pas.*

He mañana à hacerte una visita. *J'aurai l'honneur demain d'aller lui faire une visite.*

Lo estimará mucho. *Vous lui ferez plaisir.*

Hasta mas ver. *Jusqu'à revoir. Au plaisir de vous revoir.*

Au plaisir.

A l'honneur.

A Dios, à Dios. *Adieu, adieu.*

Hasta mañana. *Jusqu'à demain.*

Cuando vd. guste. *Quand vous voudrez; ó quand il vous plaira.*

Buenas noches tenga vd. *Je vous souhaite bien le bonsoir.*

Téngalas vd. muy felices. *Bonsoir monsieur.*

2 IV.

Del ir y venir.

¿A dónde va vd.? *Où allez-vous?*

¿De dónde viene vd.? *D'où venez vous?*

Voy à casa. *Je vais à la maison; au logis; chez moi.*

Vengo de casa. *Je viens de la maison; du logis; de chez moi.*
 Suba vd. *Montez.*
 Baje vd. *Descendez.*
 Entre vd. *Entrez.*
 Salga vd. *Sortez.*
 Ande vd. *Marchez; avancez.*
 No se detenga vd. *Ne vous arrêtez pas.*
 Estése vd. quieto. *Restez tranquille.*
 No se menee vd. *Ne bougez pas.*
 Arrímese vd. á mí. *Approchez-vous de moi.*
 Apártese vd. *Retirez-vous.*
 Váyase vd. *Allez-vous-en.*
 No se vaya vd. *Ne vous en allez pas.*
 Hágame vd. un poco de lugar. *Faites-moi un peu de place.*
 Venga vd. acá. *Venez ici.*
 Espere vd. un poco. *Attendez un peu.*
 Espéreme vd. *Attendez-moi.*
 No ande vd. tan de prisa. *N'allez pas si vite.*
 Vd. anda con demasiada prisa. *Vous allez trop vite.*
 Quítese vd. de ahí. *Otez-vous de là.*
 Estoy bien aquí. *Je suis bien ici.*
 Ne se canse vd. *Ne prenez pas la peine.*
 Abra vd. la puerta. *Ouvrez la porte.*
 Venga vd. por aquí. *Venez par ici.*
 Vaya vd. por allá. *Allez par là.*
 Pase vd. por aquí. *Passez par ici.*
 Es mas vreve. *C'est le plus court.*
 Es mas largo. *C'est le plus long.*
 Atravesemos esta calle. *Traversons cette rue.*
 Vamos todo derecho. *Allons tout droit.*
 ¿A quién busca vd.? *Qui cherchez-vous? Qui demandez vous?*
 ¿Sabe vd. dónde vive N...? *Savez-vous où demeure N.?*
 No está en casa. *Il n'est pas à la maison; il est en ville.*
 ¿Por dónde se va á palacio? *Par où va-t-on au palais?*
 Enséñeme vd. el camino de.... *Enseignez-moi le chemin de....*
 Soy recién venido. *Je suis nouvellement arrivé.*
 No hay dondè errar. *Il n'y a pas à se tromper.*
 ¿Quiere vd. que le acompañe? *Voulez-vous que je vous accompagne?*
 Me hará vd. mucho favor. *Vous me ferez beaucoup de plaisir.*
 Pase vd. primero. *Passez le premier.*
 Vamos, señor, sin cumplimientos. *Allons, monsieur, point de complimens.*
 Yo no gasto cumplimientos. *Je ne fais point de façons.*
 Estoy cansado. *Je suis fatigué; ó je suis las.*
 Descansemos un poco. *Reposons-nous un peu.*
 ¿Quiere vd. tomar algo? *Voulez vous prendre quelque chose?*

Entremos en un café. *Entrons dans un café.*
 Ya está vd. en su camino. *Vous êtes dans votre chemin.*
 Beso á vd. la mano. *Votre serviteur.*
 Agradezco el favor de vd. *Je vous remercie de la peine.*
 Las calles estan muy pueras. *Les rues sont fort sales.*
 Hay mucho lodo. *Il y a beaucoup de boue.*
 Es menester andar de puntillas. *Il faut aller sur la pointe du pied.*
 Yo he resbalado. *J'ai glissé.*
 Por poco me caigo. *J'ai pensé tomber.*
 Cuidado, no caer. *Prenez garde de tomber.*

§ V.

Para dar lección y hablar frances.

¿Habla vd. frances? *Parlez-vous français?*
 ¿Sabe vd. hablar frances? *Savez-vous parler français?*
 Yo lo hablo un poco. *Je le parle un peu.*
 Yo no se casj nada. *Je ne sais presque rien.*
 ¿Cómo se llama esto en frances? *Comment appelle-t-on cela en français?*
 Muy bien. *Très-bien.*
 Ya está vd. muy impuesto. *Vous êtes déjà bien instruit.*
 ¿Pronuncio bien? *Prononcé-je bien?*
 Vd. tiene una muy buena pronunciaciön. *Vous avez la prononciation fort bonne.*
 ¿Está vd. dando lección de frances? *Prenez-vous leçon de français?*
 Sí, señor. *Oui, monsieur.*
 ¿Con quién da vd. lección? *Qui vous donne leçon, qui vous enseigne?*
 Vd. habla muy bien. *Vous parlez fort bien.*
 Es favor que vd. me hace. *C'est un effet de votre politesse.*
 No hago mas que empezar. *Je ne fais que commencer.*
 Es menester no desanimarse. *Il ne faut pas se décourager.*
 ¿Qué libro lee vd.? *Quel livre lisez-vous?*
 Gil Blas de Santillana. *Gil Blas de Santillane.*
 Es una historia española. *C'est une histoire espagnole.*
 Sí, señor, es una imitaciön de las novelas de Cervantes. *Oui, monsieur, c'est une imitation des Nouvelles de Cervantes.*
 ¿Qué dice vd. del estilo? *Que dites-vous du style?*
 Es muy gracioso. *Il est charmant.*
 ¿Entiende vd. bien lo que lee? *Entendez-vous bien ce que vous lisez?*
 Ya empiezo á traducir tal cual. *Je commence déjà à traduire passablement.*

¿Habla frances su hermano de vd.? *Votre frère parle-t-il français?*

Lo habla bastante para darse á entender. *Il le parle assez pour se faire entendre.*

Aquí tiene vd. su maestro. *Voici votre maître.*
Señor maestro, sea vd. bien venido. *Monsieur le maître, soyez-le bien venu.*

Yo no he estudiado. *Je n'ai pas étudié.*
Todos los dias sale vd. con esto, señor. *Monsieur, c'est tous les jours la même chose.*

Sin estudiar no se aprende. *On n'apprend pas sans étudier.*
¿No es verdad, señor? *N'est-ce pas, monsieur?*

Hoy lo dejaremos. *Nous le laisserons aujourd'hui.*
Si no he visto nada. *Si je n'ai rien vu.*
No he tenido lugar. *Je n'ai pas eu le temps.*
Leerémos un poco. *Nous lirons un peu.*

§ VI.

Del levantarse.

Levántese vd. *Levez-vous.*

¿Qué peregrino! *Quel puresseux!*
Ya es tarde. *Il est déjà tard.*

Me he acostado tarde. *Je me suis couché tard.*
No estoy muy bueno. *Je ne me porte pas trop bien.*

No he pegado los ojos en toda la noche. *Je n'ai pas fermé l'œil de la nuit.*

No soy amigo de madrugar. *Je n'aime pas à me lever matin.*
Por la mañana me sabe bien la cama. *Le matin le lit me fait plaisir.*

Voy á levantarme. *Je vais me lever.*

Muchacho, descorre esta cortina. *Gargon, ouvre ce rideau.*
Con licencia de vd. voy á vestirme. *Avec votre permission, je vais m'habiller.*

¿Se ha levantado su amo de vd.? *Votre maître est-il levé?*

Se está peinando. *Il se fait coiffer.*

Aun no ha salido su merced. *Monsieur n'est pas encore sorti de son appartement.*
No está levantado el amo. *Monsieur n'est pas encore levé.*

A las doce daré la vuelta. *Je reviendrai à midi.*

Diga vd. á su amo que he estado aquí para hablarle. *Dites à votre maître que je suis venu pour avoir l'honneur de lui parler.*

Si vd. quiere aguardarse un poco, no puede tardar en levantarse. *Si vous voulez attendre un instant, il ne peut tarder à se lever.*
No puedo. *Je ne puis pas; je ne saurais.*

§ VII.

Pard sabet, conozer, oír, escuchar, etc.

Oiga vd., caballero. *Ecoulez, monsieur.*

Una palabra. *Un mot.*
¿Qué se ofrece? *Que souhaitez-vous?*

Quiero hablar con vd. *Je veux vous parler.*
Tengo que decir á vd. una palabra. *J'ai un mot à vous dire.*

Sírvase vd. orme. *Ayez la bonté de m'entendre.*
Yo no he oído nada de eso. *Je n'en ai rien entendu dire.*

Yo lo sabía antes que vd. *Je le savais avant vous.*
¿Le conoce vd.? *Le connaissez-vous?*

No lo conozco. *Je ne le connais pas.*
No sé quien es. *Je ne sais qui c'est.*

¿Qué dice vd.? *Que dites-vous? qu'est-ce que vous dites?*
No entiendo á vd. *Je ne vous entends point.*

Vd. no me escucha. *Vous ne m'écoutez pas.*
¿Sabe vd. quién es este caballero? *Savez-vous qui est ce monsieur-là?*

Le he conocido en Paris. *Je l'ai connu à Paris.*
Somos amigos antiguos. *Nous sommes amis depuis long-temps.*

Nous sommes anciens amis.

¿Dónde le conoció vd.? *Où l'avez-vous connu?*
Le conozco de vista. *Je le connais de vue.*

—de fama. —de reputación.
—de apellido. —de nom.

No me acuerdo cómo se llama. *Je ne me souviens pas de son nom.*
Tengo el honor de ser su conocido. *J'ai l'honneur d'être de sa connaissance.*

Me favorece con su protección. *Il m'honore de sa protection.*
¿Se acuerda vd. de lo que le he encargado? *Vous souvenez-vous de ce dont je vous ai chargé?*

No me acuerdo. *Je ne m'en souviens pas.*

Se me ha pasado por alto. *Je ne me le rapelle pas.*

¿Qué quiere decir eso? *Que veut dire cela? qu'est-ce que cela veut dire?*

¿A qué viene eso? *A quoi cela vient-il?*
¿De qué sirve eso? *A quoi cela sert-il?*

¿Qué es eso? *Qu'est-ce que c'est?*
§ VIII.

Del comer y beber.

Tengo apetito, tengo ganas, de comer. *J'ai appétit.*

Tengo hambre. *J'ai faim.*
¿Tiene vd. hambre? *Avez-vous faim?*

Me muero de hambre. *Je meurs de faim.*
 Coma vd. algo. *Mangez quelque chose.*
 De buena gana yo comiera un pedazo de pan. *Je mangerais volontiers un morceau de pain.*
 Deme vd. algo de comer. *Donnez-moi quelque chose à manger.*
 ¿Qué quiere vd. almorzar? *Que voulez-vous pour déjeuner?*
 ¿Quiere vd. chocolate, café? *Voulez-vous du chocolat, du café?*
 Todo eso es agua caliente. *Tout cela n'est que de l'eau chaud.*
 Quédese vd. aquí á comer. *Restez à diner ici.*
 Vd. hará penitencia con nosotros. *Vous ferez pénitence avec nous.*
 No, señor, que es al contrario. *Non, monsieur, c'est tout le contraire.*
 Vamos á comer. *Allons dîner.*
 La comida está pronta. *Le dîner est prêt.*
 La sopa está en la mesa. *La soupe est sur la table.*
 Siéntese vd. á la mesa. *Mettez-vous à table.*
 Sirva vd. á la señora. *Servez madame.*
 ¿Gusta vd. de sopa? *Aimez-vous la soupe?*
 Dígame vd. su gusto. *Dites-moi votre goût.*
 ¿Quiere vd. de lo gordo ó de lo magro? *Voulez-vous du gras ou du maigre?*
 Lo que vd. quiera. *Ce que vous voudrez.*
 De todo como. *Je mange de tout.*
 Parta vd. pan. *Coupez du pain.*
 Aquí está. *En voici.*
 Trínche vd. este pavo. *Découpez ce dindon.*
 ¿Qué dice vd. de esta perdiz? *Que vous semble-t-il de cette perdrix?*
 Es muy sabrosa. *Elle est excellente.*
 No está bien asada. *Elle n'est pas de plus cuites.*
 Aquí todo lo comen tostado. *Tout ce qu'on mange ici est brûlé.*
 Así lo quiero yo. *Voilà comme je l'aime.*
 Lo medio cocido me da asco. *Ce qui est à moitié cuit me dégoûte.*
 Muchacho, traeme de beber. *Garçon, apporte-moi à boire.*
 Eche vd. un traguito. *Buvez un petit coup.*
 Yo no tengo sed. *Je n'ai pas soif.*
 Pruebe vd. este vino. *Goutez ce vin-ci.*
 ¿Qué tal? *Qu'en dites-vous? qu'en pensez-vous?*
 Es bueno. *Il est bon.*
 Parece vino generoso. *On dirait du vin de liqueur.*
 Pruebe vd. de aquel. *Goutez celui-là.*
 ¿De dónde es? *D'où est-il?*
 De Champaña. *C'est du Champagne.*
 Brindo á la salud de vd. *J'ai l'honneur de boire à votre santé.*
 Me honra vd. mucho. *Vous me faites beaucoup d'honneur.*
 He comido bastante. *J'ai assez mangé.*

No quiero mas. *Je n'en veux pas davantage.*
 Vamos, aun este pedacito. *Allons, encore ce petit morceau.*
 Lo estimo, ya esto se acabó. *Bien obligé, c'est fini.*

§ IX.

Del paseo.

Vamos á pasear. *Allons nous promener.*
 Vamos á dar una vuelta. *Allons faire un tour.*
 Voy á dar un paseo. *Je vais faire un tour de promenade.*
 Vamos á tomar el sol. *Allons nous promener au soleil.*
 ¿Quiere vd. venir conmigo? *Voulez-vous venir avec moi?*
 Hace demasiado calor. *Il fait trop chaud.*
 Guardemos que haya pasado el calor. *Attendons que la chaleur soit passée.*
 ¿Adónde iremos? *Où irons-nous?*
 Vamos al Prado. *Allons au Prado.*
 Estoy citado al camino del Prado. *J'ai un rendez-vous sur le chemin du Prado.*
 ¿Cómo quiere vd. que váyamos? *Comment voulez-vous que nous allions?*
 ¿En coche ó á pié? *En carrosse ou à pied?*
 A pié, á pié; que es bueno para la salud. *A pied, à pied; cela est bon pour la santé.*
 Pasemos por este prado. *Passons par ce pré-ci.*
 Me gusta pisar la yerva. *J'aime à marcher sur l'herbe.*
 ¡Qué bello está el campo! *Que la campagne est belle!*
 ¡Qué frondosos están los árboles! *Que les arbres sont touffus!*
 Este parage seria bueno para estudiar. *Cet endroit-ci est charmant pour étudier.*
 Sentémonos á la sombra. *Asseyons-nous à l'ombre.*
 Huela vd. el perfumen de estas flores. *Respirez le parfum de ces fleurs.*
 Cój me vd. una. *Cueillez-m'en une.*
 Hagamos un ramillete. *Faisons un bouquet.*
 ¿De quién será el coche que va hácia el canal? *A qui est le carrosse qui va du côté du canal?*
 No sé, no conozco las libreas. *Je ne sais pas, je n'en connais pas la livrée.*
 ¿Sabe vd. quiénes son esas señoras que vienen hácia nosotros? *Savez-vous qui sont ces dames qui viennent de notre côté?*
 Parece que buscan asiento. *Il paraît qu'elles cherchent où s'asseoir.*
 Dejémosles este banco. *Laissons leur ce banc-ci.*
 Parece que ya sale el trigo. *Il semble que le blé pousse déjà.*
 ¿Oye vd. el gorgoeo de los pájaros? *Entendez-vous le gazouillement des oiseaux?*
 ¡Qué gusto! ¡qué encanto! *Quel plaisir! quel charme!*

¿Es vd. cazador? *Etes-vous chasseur?*
 ¿Quiere vd. ir á cazar uno de estos días? *Voulez-vous aller à la chasse un de ces jours?*
 Vaya, me conformo. *Je le veux bien.*
 No tengo mayor gusto en este mundo. *Je n'ai pas un plus grand plaisir dans ce monde-ci.*
 Habrá mucha caza en estos parages. *Il y aura beaucoup de gibier dans ces cantons-ci.*
 Los cazadores dicen que sí. *Les chasseurs disent que oui.*
 Volvamos á casa que es tarde. *Retournons au logis, parce qu'il se fait tard.*
 Estoy cansado. *Je suis fatigué; je suis las.*
 Hemos dado una vuelta muy larga. *Nous avons fait une longue promenade.*

§ X.

Del tiempo.

¿Qué tiempo hace? *Quel temps fait-il?*
 Hace buen tiempo. *Il fait beau temps.*
 Hace mal tiempo. *Il fait mauvais temps.*
 Hay apariencias de buen tiempo. *Il y a apparence de beau temps.*
 Hoy tendremos buen día. *Nous aurons aujourd'hui une belle journée.*
 Está nublado. *Le temps est couvert; le temps est chargé.*
 Necesitamos buen tiempo. *Nous avons besoin de beau temps.*
 Se va nublando el tiempo. *Le temps se couvre.*
 Hay niebla. *Il y a du brouillard.*
 Lluve, no llueve. *Il pleut, il ne pleut pas.*
 Está para llover. *Il va pleuvoir.*
 Ya no llueve. *Il ne pleut plus.*
 El tiempo está para eso. *Le temps y est disposé.*
 Es una nube. *C'est un nuage.*
 Lluve á cántaros. *Il pleut à verse.*
 Pongámonos al abrigo. *Mettons-nous à l'abri; à couvert.*
 Estoy todo mojado. *Je suis tout mouillé.*
 Estoy hecho una sopa. *Je suis trempé comme une soupe.*
 Se me ha echado á perder la casaca. *Mon habit est perdu.*
 No es nada. *Ce n'est rien.*
 No mancha el agua en este color. *L'eau ne tache point sur cette couleur.*
 Está nevando. *Il neige; il tombe de la neige.*
 Graniza, cae granizo. *Il grêle; il tombe de la grêle.*
 La nieve se deshace. *La neige se fond.*
 Está helando. *Il gèle.*
 Las mañanas son frías. *Les matinées sont froides.*
 Hace sol. *Il fait soleil.*

Hace aire. *Il fait de l'air; il fait du vent.*
 Hace calor. *Il fait chaud.*
 No puedo aguantar el calor que hace. *Je ne puis supporter cette chaleur.*
 Me muero de calor. *Je meurs de chaud.*
 Estoy sudando. *Je sue.*
 Estoy hecho una agua. *Je suis tout en eau.*
 Vamos á bañarnos. *Allons nous baigner.*
 ¿Sabe vd. nadar? *Savez-vous nager?*
 Truena. *Il tonne.*
 Relampaguea. *Il fait des éclairs.*
 Mire vd. los relámpagos. *Regardez les éclairs.*
 Tengo miedo á los truenos. *J'ai peur du tonnerre.*
 Ha caído un rayo. *Le tonnerre est tombé.*
 Se asienta el tiempo. *Le temps se remet.*
 Todavía tendremos agua. *Nous aurons encore de l'eau.*
 No lo crea vd. *N'en croyez rien.*
 Mire vd. la veleta. *Regardez la girouette.*
 Se ha mudado el aire. *Le vent est changé.*
 Es de día. *Il est jour.*
 Es de noche. *Il est nuit.*
 Amanece ya. *Il commence déjà à faire jour.*
 Ya anochece. *Il commence déjà à faire nuit.*
 El sol sale. *Le soleil se lève.*
 El sol se pone. *Le soleil se couche.*
 El cielo está estrellado. *Le ciel est étoilé.*
 Hace luna. *Il fait clair de lune.*

§ XI.

De la hora.

¿Qué hora es? *Quelle heure est-il?*
 ¿Sabe vd. que hora es? *Savez-vous l'heure qu'il est?*
 Es la una. *Il est une heure.*
 Es la una y cuarto. *Il est une heure et un quart.*
 No es mas que la una y media. *Il n'est qu'une heure et demie.*
 Son las dos menos cuarto. *Il est deux heures moins un quart.*
 Van á dar las tres. *Trois heures vont sonner.*
 Son cerca de las cuatro. *Il est près de quatre heures.*
 Acaban de dar las cinco. *Cinq heures viennent de sonner.*
 Son las seis poco mas ó menos. *Il est environ six heures.*
 Faltan algunos minutos. *Il s'en faut de quelques minutes.*
 Son las siete dadas. *Il est sept heures sonnées.*
 Son las ocho muy dadas. *Il est huit heures passées.*
 Son las diez en punto. *Il est dix heures précises.*
 Las once están dando. *Onze heures sonnent.*
 Las doce son. *Il est midi; (si es de noche) il est minuit.*

Aquí no se oye ningún reloj. *On n'entend ici aucune horloge.*
 No he oído dar la hora. *Je n'ai pas entendu sonner l'heure.*
 ¿Qué hora está dando? *Quelle est l'heure qui sonne?*
 ¿Cómo se pasa el tiempo! *Comme le temps passe!*
 Ya es hora de recogerse. *Il est temps de se retirer.*
 ¿Qué hora trae vd.? *Quelle heure avez-vous?*
 Mire vd. su reloj. *Regardez votre montre.*
 No anda. *Elle ne va pas.*
 Está parado. *Elle est arrêtée.*
 Es viejo. *Elle est vieille.*
 No vale nada. *Elle ne vaut rien.*
 Es de repetición. *Elle est à répétition.*
 A ver el de vd. *Voyons la vôtre.*
 Se adelanta. *Elle avance.*
 Se atrasa. *Elle retarde.*
 Mi reloj está descompuesto. *Ma montre est dérangée.*
 Este reloj está muy bueno. *Cette montre a l'air d'être excellente.*
 Es una alhaja. *C'est une pièce excellente.*
 Andaría aun en el agua. *Elle irait même dans l'eau.*
 He comprado un reloj de sobremesa. *J'ai acheté une pendule.*
 No anda también como el reloj de la parroquia. *Elle ne va pas si bien que l'horloge de la paroisse.*
 Mire vd. ese. *Examinez celle-ci.*
 No tiene cuerda. *Elle n'est pas montée.*
 Dese vd. cuerda. *Montez-la.*
 Arregléle vd. *Réglez-la.*
 Aquí hay un reloj de sol de mucha fama. *Il y a ici un cadran solaire qui est fort estimé.*

§ XII.

Para enviar una carta etc.

Hoy es día de correo. *C'est aujourd'hui jour de courrier.*
 Tengo que escribir una carta. *J'ai une lettre à écrire.*
 Tengo hoy un correo muy largo. *J'ai beaucoup de lettres à écrire aujourd'hui.*
 ¿A quién escribe vd.? *A qui écrivez-vous?*
 Voy a responder a Juan. *Je vais faire réponse à Jean.*
 ¿Ha traído las cartas el cartero? *Le facteur a-t-il apporté les lettres?*
 Yo esperaba una carta de.... *J'attendais une lettre de....*
 No es aquella. *Ce n'est pas celle-là.*
 Vea vd. si es esa. *Voyez si c'est celle-ci.*
 Para mí es, pero no conozco la letra. *C'est pour moi, mais je ne connais pas l'écriture.*
 Esta carta viene atrasada. *Cette lettre est arriérée.*

Se habrá quedado en el correo. *Elle sera restée à la poste.*
 ¿Qué día marcha el correo de?... *Quel jour part le courrier de?...*
 Los mismos días que el de Francia. *Les mêmes jours que celui de France.*
 Traeme el tintero. *Aportez-moi l'encrier.*
 Echale tinta. *Mettez-y de l'encre.*
 Estas plumas no valen nada. *Ces plumes ne valent rien.*
 ¿En dónde está el cortaplumas? *Où est le canif?*
 Esta pluma es buena; corre bien. *Cette plume est bonne; elle va bien.*
 No quiere señalar. *Elle ne veut pas marquer.*
 No está bastante abierta. *Elle n'est pas assez fendue.*
 Corteme vd. un par de plumas. *Taillez-moi une couple de plumes.*
 Mientras acabo esta carta, hazme el gusto de cerrar este pliego. *Pendant, ó tandis que je finis cette lettre, faites-moi le plaisir de cacheter ce paquet.*
 ¿Que sello quiere vd. que ponga? *Quel cachet voulez-vous que s'y mette?*
 El mio. *Le mien.*
 No paga porte. *Il ne paie pas le port.*
 Es menester pagar el porte de las cartas que se envían al doctor. *Il faut affranchir les lettres qu'on envoie au docteur.*
 ¿Ha puesto vd. la fecha? *Avez-vous mis la date?*
 Esta carta no tiene fecha. *Cette lettre n'est pas datée.*
 Yo no he firmado. *Je n'ai pas signé.*
 No puedo leer esta firma. *Je ne puis pas lire cette signature.*
 En la carta de mi padre no hemos mentado nada de.... *Nous n'avons pas fait mention de.... dans la lettre de mon père; ó dans la lettre de mon père, nous n'avons pas, etc.*
 ¿A cuántos estamos del mes? *Combien tenons-nous du mois?*
 A dos, a tres, a cuatro, etc. *Le deux, le trois, le quatre etc.*
 Doble vd. esta carta. *Pliez cette lettre.*
 Ponga vd. el sobrescrito. *Mettez y l'adresse.*
 ¿Cómo se dirigirá esta carta? *Comment fera-t-on tenir cette lettre?*
 Por el correo. *Par la poste.*
 Por el ordinario del lugar. *Par le commissionnaire de l'endroit.*
 Por un arriero que va allá. *Par un voiturier qui va de ce côté-là.*
 ¿Ha llegado el correo? *Le courrier est-il arrivé?*
 Ya empiezan a dar cartas. *On commence déjà à distribuer les lettres.*
 ¿Hay cartas para mí? *Y a-t-il des lettres pour moi?*
 Vaya vd. a llevar estas cartas al correo. *Allez porter ces lettres à la poste.*
 Si tengo algunas en la lista, tráigamelas vd. *Si j'en ai quelques-unes sur la liste, apportez-les moi.*

De la comedia.

Hoy hacen una comedia muy buena. *On donne aujourd'hui une très bonne pièce.*

¿Qué título tiene? *Quel titre a-t-elle?*

El Cid Campeador. *Le Cid Campeador.*

Tambien está escrita en francés. *Nous l'avons aussi en français.*

Ayer la vi. *Je la vis hier.*

Yo tambien. *Et moi aussi.*

¿En dónde estaba vd.? *Où étiez-vous?*

Yo, en la luneta. *Moi, j'étais au parquet.*

¿Qué dice vd. del teatro? *Que dites-vous du théâtre?*

Me parece mayor en el otro corral. *Celui de l'autre salle de spectacle me semble plus grand.*

Las decoraciones aquí son muy primorosas. *Ici les décorations sont excellentes.*

Buenos papeles tiene esta compañía. *Cette troupe a de bons acteurs.*

La graciosa es muy buena. *La soubrette est fort bonne.*

El gracioso es inimitable. *Le valet, ó le comique est inimitable.*

El barba representa de lo único que hay. *Celui qui fait les rôles à manteau à un jeu unique.*

¿Qué le parece á vd. del primer galán? *Que pensez-vous du jeune premier?*

Me gusta mucho su modo de representar. *Son jeu me plaît infiniment.*

Yo soy uno de los apasionados de la primera dama. *Je suis un des partisans de l'actrice qui fait les premiers rôles.*

Tiene vd. razon; la naturaleza la ha dotado de grandes talentos. *Vous avez raison; la nature l'a douée de grands talens.*

La música tambien es muy sobresaliente. *La musique aussi est supérieure.*

Entremos, porque parece que viene ya mucha gente. *Entrons, car il me paraît qu'il vient déjà beaucoup de monde.*

Es tarde, han corrido ya el telon. *Il est tard, la toile est déjà levée.*

Mañana se representa una zarzuela muy bonita. *On donne demain un opéra-comique fort joli.*

Se ha sacado del italiano de la ópera intitulada la Serva padrona. *On l'a tiré de l'italien, d'un opéra intitulé: la Serva padrona.*

Con perdon de vd. ¿quién es esa cómica que se asomó al bastidor?

Avec votre permission, quelle est cette actrice qui vient de se montrer à la coulisse?

Es la segunda dama. *C'est celle qui fait les seconds rôles.*

Parece muy mosa. *Elle a l'air bien jeune.*

¿No sabe vd. que en las tablas gozan estas señoras una primavera eterna? *Ne savez-vous pas que sur les planches ces dames jouissent d'un printemps éternel?*

Si fuera el solo deseo de agradarnos que les moviese á adornarse tanto, yo les estimaría el trabajo. *Si c'était le seul désir de nous plaire qui les engagedt à se parer de la sorte, je leur en saurais bon gré.*

No piense vd. tan mal. *Ne soyez pas si méchant.*

Sea el que fuere el motivo, ellas me gustan mucho. *Quelque soit leur motif, elles me plaisent beaucoup.*

Se acabó la comedia. *La comédie est finie.*

Me ha gustado mucho el nuevo comediante. *Le nouvel acteur m'a plu infiniment.*

Su modo de representar es noble y natural. *Son jeu est noble et naturel.*

Vamos á refrescar, que aquí he tenido mucho calor. *Allons nous rafraichir, car j'ai eu ici bien chaud.*

Para hablar con un sastre.

¿Puede vd. hacerme un vestido? *Pouvez-vous me faire un habit?*
Señor maestro, quiero hacerme un vestido. *Monsieur le tailleur, je veux me faire un habit.*

Tómeme vd. la medida. *Prenez-moi mesure.*

¿De qué paño le quiere vd.? *De quel drap le voulez-vous?*

De un género que sea del tiempo. *D'une étoffe qui soit de saison.*

De estos nuevos que traen ahora de Francia. *De ces nouvelles étoffes qui viennent à présent de France.*

¿Tiene vd. muestras? *Avez-vous des échantillons?*

Escija vd. en estas. *Choisissez dans ceux-ci.*

¿Cuántas varas necesito para casaca y calzon? *Combien me faut-il de varas pour habit et pantalon?*

Seis varas. *Six varas.*

Es demasiado. *C'est trop.*

¿De qué se ha de forrar el vestido? *De quoi faut-il doubler l'habit?*

De una cosa duradera. *De quelque chose de durée.*

Me fio en vd. *Je m'en rapporte à vous.*

Quedará vd. contento. *Vous serez satisfait.*

¿Cuándo me traerá vd. mi vestido? *Quand m'apporterez-vous mon habit?*

Señor, cuanto antes. *Le plus tôt possible, monsieur.*

¿Qué vestido me trae vd.? *Quel habit m'apportez-vous?*

¿Quiere vd. probárselo? *Voulez-vous l'essayer?*

Es demasiado ancho, largo, corto, etc. *Il est trop long, trop large, trop court, etc.*

No me sienta bien: parece un saco. *Il me va comme un sac.*

Vd. se ha quedado con la mitad del paño. *Vous avez gardé la moitié du drop.*

A ver la cuenta. *Voyons le compte; voyons votre mémoire.*

Todo está muy caro. *Tout est fort cher.*

No volverá vd. á trabajar para mí. *Vous ne travaillerez plus pour moi.*

Quiero rebajar la mitad. *Je veux en rabattre la moitié.*

Todo está muy en conciencia. *Tout est fort en conscience.*

Señor, ahora todo está caro. *Monsieur, à présent tout est cher.*

§ XV.

Con el zapatero.

Hágame vd. un par de zapatos. *Faites-moi une paire de souliers.*

Para cuándo los quiere vd.? *Pour quand les voulez-vous?*

Para mañana, porque estoy descalzo. *Pour demain, parce que je vais nu-pieds.*

Aquí tiene vd. sus zapatos. *Voici vos souliers.*

¿Quiere vd. que yo se los calce? *Voulez-vous que je vous les chausse?*

Maestro, los últimos no valían nada. *Monsieur le cordonnier, les derniers ne valaient rien.*

No me duraron quince días. *Ils ne m'ont pas duré quinze jours.*

Quiero la hebilla mas alta. *Je veux la boucle plus haute.*

Los primeros hágalos vd. de cordobán. *Les premiers faites-les-moi de peau de chèvre.*

Este zapato me hace mal. *Ce soulier me fait mal, me blesse.*

¿Qué estrechos son estos zapatos! *Que ces souliers sont étroits!*

Vd. no ha entrado todavía el pié. *Votre pied n'y est pas encore entré.*

Ponga vd. bien el calzador. *Placez bien le chausse-pied.*

Dé vd. una patada en el suelo. *Frappez du pied contre le plancher.*

Me viene bien este zapato. *Ce soulier me va bien.*

Está muy bien ajustado. *Il joint fort bien.*

Me aprieta un poco. *Il me serre; il me gêne un peu.*

Se ensanchará á pocos días. *Il s'élargira dans peu de jours.*

No puedo aguantar estos zapatos. *Je ne puis rester dans ces souliers.*

Me llenaré de callos. *Je me remplirai de cors.*

Traígame vd. otros que no me aprieten. *Apportez-m'en d'autres qui ne me gênent pas.*

§ XVI.

Al peluquero.

Señor maestro, vd. es muy perezoso. *Monsieur le perruquier, vous êtes bien paresseux.*

Vd. me detiene en casa. *Vous me retenez à la maison.*

Yo tenía que salir. *J'avais à sortir.*

Si vd. no viene mas de mañana le dejaré. *Si vous ne venez pas plus matin, je vous quitterai.*

Señor, he venido corriendo. *Monsieur, je suis venu en courant.*

Péneme vd. con brevedad. *Coiffez-moi promptement.*

¿Qué hay de nuevo? *Qu'y a-t-il de nouveau?*

Los peluqueros todos son noveleros. *Tous les perruquiers sont novellistes.*

Señor, no he oído decir nada. *Monsieur, je n'ai rien entendu dire.*

Aféteme vd. porque tengo muy larga la barba. *Faites-moi la barbe, car elle est très-longue.*

Así está bien. *Voilà qui est bien.*

Mañana, madrugue vd. mas. *Demain soyez plus matinal.*

Traígame vd. alguna noticia. *Apportez-moi quelque nouvelle.*

¿Tiene vd. muchos parroquianos? *Avez-vous beaucoup de pratiques?*

Bastantes para pasar. *J'en ai assez pour m'entretenir.*

§ XVII.

Al médico y cirujano.

Estoy malo. *Je suis malade.*

Vaya vd. á llamar al médico. *Allez chercher le médecin.*

Señor médico, no se lo que tengo. *Monsieur le médecin, je ne sais ce que j'ai.*

Veamos el pulso. *Voyons votre pouls.*

¿Qué dolor siente vd.? *Quel mal sentez-vous?*

Ensémeme vd. la lengua. *Montrez-moi votre langue.*

Está algo puerca. *Elle est un peu chargée.*

Vd. no tiene calentura. *Vous n'avez pas de fièvre.*

Es menester que se sangre vd. *Il faut vous faire saigner.*

Sángreme vd. *Saignez-moi.*

Tengo miedo á la sangría. *Je crains la saignée.*

No tema vd. nada. *Ne craignez rien.*

Me siento un poco aliviado. *Je me sens un peu soulagé.*

Es menester guardar dieta. *Il faut faire diète.*

Esté vd. en la cama algunos días. *Gardez le lit quelques jours.*

Arrótese vd. bien. *Couvrez-vous bien.*

Procure vd. sudar. *Tâchez de suer.*

Se me arde todo el cuerpo. *J'ai le corps tout en feu.*
 Conviene refrescarse. *Il faut vous rafraîchir.*
 Es menester cuidarse. *Il faut se ménager.*
 Empiezo á mejorarme. *Je commence à aller mieux.*
 Estuve para morir. *J'ai manqué de mourir, ó j'ai pensé mourir.*

Señor médico, el enfermo está peor. *Monsieur le médecin, le malade va plus mal.*
 Su enfermedad no se entiende. *On ne connaît rien à sa maladie.*
 Llame vd. un confesor. *Appelez un confesseur.*
 Mas necesita de él, que de médico. *Il en a plus besoin que de médecin.*

§ XVIII.

Del viage.

¿A dónde va vd.? *Où allez-vous?*
 Voy á Cádiz. *Je vais à Cadix.*
 ¿Cuándo se va vd.? *Quand partez-vous?*
 En acabando una diligencia que tengo aquí. *Aussitôt que j'aurai fini une affaire que j'ai ici.*

¿Tiene vd. ya coche ajustado? *Avez-vous déjà arrêté une voiture?*
 Sí, señor, y bastante barato. *Oui monsieur, et à très bon marché.*
 ¡Ojalá hubiese un asiento para mí! *Plût à Dieu qu'il y eût une place pour moi!*

¿Cómo si lo hay! desde luego cuente vd. con él. *Comment, s'il y en a une! vous pouvez y compter dès à présent.*

Me hará vd. mucho favor en acompañarme. *Vous me ferez beaucoup de plaisir en me faisant compagnie.*

¿Tiene vd. mucha ropa? *Avez-vous beaucoup d'effets?*
 Dos baules y una maleta. *Deux coffres et une valise.*

Puede vd. prepararlo todo para mañana. *Vous pouvez tout préparer pour demain.*

Saldremos á la fresca. *Nous partirons à la fraîcheur.*

Ya me he despedido de todos los amigos. *J'ai déjà pris congé de tous mes amis.*

¿A dónde vamos á hacer noche el primer día? *Où allons nous coucher la première journée?*

A Ocaña. *A Ocaña.*

Es jornada regular. *C'est une journée ordinaire.*

El camino es tan llano como este cuarto. *Le chemin est aussi uni que cette chambre.*

Pero en Sierra-Morena dicen que hay muy malos caminos. *Mais on dit que dans la Sierra-Morena il y a de très-mauvais chemins.*

Ahora ya no. *Cela n'est plus à présent.*

Se han hecho caminos nuevos por orden del rey. *On y a fait de nouveaux chemins par ordre du roi.*

¿En qué posada pararemos? *Dans quelle auberge nous arrêterons-nous?*

En la del Sol, que es mejor que ninguna. *Dans celle du Soleil; c'est la meilleure.*

Buena ó mala, no se me da nada, porque tengo mis prevenciones. *Bonne ou mauvaise, je ne m'en soucie guère, parce que j'ai mes provisions.*

Compraremos un par de perdices para la noche, porque donde vamos no encontraremos que cenar. *Nous achèterons une couple de perdrix pour ce soir, parce que nous ne trouverons rien pour souper où nous allons.*

El coche me fatiga mucho. *La voiture me fatigue beaucoup.*
 Cochero, párate; aquí nos apearemos. *Cocher, arrête; nous descendrons ici.*

Aquí tiene vd. la posada. *Voilà l'auberge.*

§ XIX.

Para desear bien; de enojo y enfado.

Le deseo á vd. todo el bien posible. *Je vous souhaite tout le bien possible.*

Dios bendiga á vd. *Que Dieu vous bénisse.*

Deseo á vd. lo que para mí. *Je vous souhaite tout ce que je voudrais qui m'arrivât.*

Dios os guarde de mal. *Que Dieu vous garde de mal.*

Dios os acompañe. *Que Dieu vous accompagne.*

Sea vd. bien benido. *Soyez le bien-venu.*

Dios os ampare, hermano. *Que Dieu vous assiste.*

Yo te romperé la cabeza. *Je te casserai la tête.*

Eres un picaro. *Tu es un coquin.*

Si agarro un palo, me las pagarás. *Si je prends un bâton, tu me le paieras.*

¿No habrias de tener vergüenza? *Ne devrais-tu pas avoir honte?*

Métase vd. en lo que le toca. *Mélez-vous de vos affaires, de ce qui vous regarde.*

Déjenos vd. en paz. *Laissez nous tranquilles.*

Mire vd. el tonto. *Voyez un peu le sot, l'imbécille.*

No hay forma de aguantarte. *Il n'y a pas moyen de te souffrir.*

Esperen, esperen, pícaros, que voy allá á ponerlos en paz. *Attendez, attendez, messieurs les drôles, je vais aller mettre l'ordre entre vous.*

¿Qué palabras son estas? *Quelles paroles sont-ce là?*
 ¿Qué yo os oiga hablar así otra vez! *Que je vous entende une au-*
tre fois parler de la sorte!
 No quiero que nadie riña en mi casa. *Je ne veux pas de dispute*
chez moi.



TRATADO CUARTO.

I. *Les Grenouilles.* (Fable).—Deux grenouilles habitaient un marais: les chaleurs de l'été l'ayant desséché, elles le quittèrent, et en cherchèrent un autre. Elles rencontrèrent un puits; l'une d'elles l'ayan vu, dit à l'autre: "Descendons toutes deux dans ce puits, 'ma chère' Et si l'eau vient à y tarir aussi, dit l'autre, comment 'en sortirons-nous?'"

Cette fable nous avertit qu'il ne faut rien entreprendre inconsidérément.

II. *La Magicienne.*—Une magicienne, qui se vantait de détourner la colère des dieux, ne cessait d'être fort occupée, et de s'enrichir. Mais elle fut accusée et convaincue d'impiété: condamnée, elle est menée au supplice. Tandis qu'on l'y conduisait, quelqu'un la vit et lui dit: "Quoi! vous qui promettiez de détourner la colère 'des dieux, vous n'avez pu faire révoquer un arrêt porté par des hommes!'"

Cette fable nous apprend que maintes gens qui promettent de grandes choses, ne peuvent pas même en exécuter de petites.

III. *Le Sanglier et le Renard.* (Fable).—Un sanglier se tenant près d'un arbre, y aiguisait ses défenses. Un renard lui demanda pourquoi, sans nécessité, il préparait ses dents. "Ce n'est pas sans raison que j'en agis ainsi, répondit le sanglier: Si le danger me surprend, il ne faudra plus alors m'occuper à aiguiser mes dents, mais les avoir toutes prêtes pour m'en servir."

Cette fable nous avertit qu'on doit se prémunir contre le danger.

IV. *La Fourmi.* (Fable).—La fourmi d'à présent, fut autrefois un homme. Il se livrait avec ardeur à l'agriculture; mais ne sachant point se contenter du fruit de ses travaux, il déroba la récolte de ses voisins. Jupiter, irrité de sa cupidité, le métamorphosa en cet animal qu'on appelle fourmi. Mais en changeant de forme, il ne changea point de caractère. Maintenant même encore, il rôde dans les champs, recueille les moissons d'autrui, et les serre à son usage.

Cette fable nous apprend que les hommes d'un naturel pervers ne changent point de mœurs, quoiqu'ils changent entièrement de figure.

V. *Mot d'Alexandre.*—Comme Alexandre était sur le point de livrer la bataille d'Arbèle, qui devait décider pour lui de l'empire, et où il avait à combattre une armée d'un million d'hommes; quelques uns de ses officiers vinrent le trouver, et accusèrent auprès de

lui les soldats d'avoir, en s'entretenant dans leurs tentes, formé le complot de ne rien porter au trésor du roi, du butin qu'ils auraient fait, et de tout garder pour eux. Alexandre se mit à rire, et leur dit. "La bonne nouvelle que vous m'apportez-là! Les propos que j'appréhends sont ceux d'hommes disposés à vaincre, et non à fuir."

VI. *Le Fanfaron.* (Fable).—Un voyageur de retour dans son pays, se vantait, entre mille autres prouesses par lesquelles il s'était, disait-il, signalé en divers pays, d'avoir sur-tout fait à Rhodes un saut tel qu'aucun homme de son temps ne pourrait en faire un semblable; et il en avait pour témoins, ajoutait-il, les habitants du lieu. "Mon ami, lui dit un des auditeurs, si ce que vous dites est vrai, vous n'avez pas besoin de témoins; c'est ici Rhodes; sautez."

Cette fable nous apprend qu'à moins de prouver à l'instant ce qu'on avance, tout discours est superflu.

VII. *Comment fut tué le poète Eschyle.*—Quand les aigles ont saisi une tortue de la terre, ils la lancent du haut des airs contre les rochers, et après avoir ainsi brisé l'écaille, ils en tirent la chair, et la mangent. Cette manœuvre causa, dit-on, la mort d'Eschyle d'Eleusis, le poète tragique. Il était assis sur une roche, livré, sans doute, à ses méditations ordinaires, et occupé, à écrire. Sa tête était entièrement dégarnie de cheveux. Un aigle, qui la prit pour un quartier de rocher, lâcha sur elle une tortue qu'il tenait, et ne manquant point son coup, tua le poète.

VIII. *Sur l'avarice et la cupidité.*—Diogène comparait les avarices aux hydropiques. En effet, disait-il, ceux-là remplis d'or, ceux-ci remplis d'eau, en désirent encore davantage; mais c'est pour la perte et des uns et des autres: car leur maladie s'accroît à mesure que leurs désirs sont satisfaits.

Aristote rapporte que huit voleurs, qui s'étaient associés, se disputèrent pour les dépouilles, et il n'en resta que quatre. Ceux-ci se battirent entre eux, et il n'en resta plus que deux; ensuite un seul. Que serait-il resté, si la main droite contestait avec la gauche?

IX. *Sur la langue et le silence.*—Bias l'ancien, invité par Amasis à lui envoyer ce qu'il y avait dans une victime de meilleur et de plus mauvais, coupa la langue et la lui envoya, regardant la parole comme ce qu'il y a de plus utile et de plus nuisible. La nature, dit-on aussi, a donné à chacun de nous, deux oreilles et une seule langue, parce que nous devons moins parler qu'écouter. Les bons écuyers rendent la bouche des chevaux sensible au frein; de même les habiles précepteurs rendent les jeunes gens attentifs et dociles à la raison, en leur apprenant à beaucoup écouter et à parler peu. Spintharus, voulant louer Epaminondas, disait qu'il n'avait pas aisément rencontré une personne qui sût davantage et qui parlât moins. Le silence est donc en toute occasion le plus sûr et le plus bel ornement d'un jeune homme.

X. *Le berger et la mer.* (Fable).—Un berger faisait paître ses moutons près de la mer. Son troupeau lui fournissait de quoi vivre; et si ses revenus étaient minces, du moins étaient-ils sûrs et bien établis. Comme il voyait souvent débarquer des marchandises sur le rivage, il lui prit envie de s'enrichir. Aussitôt il vend moutons, houlette, flageolet; agrandit son chapeau; bref, de berger il devient commerçant. Il fait emplette de figues et expose à la merci des flots sa personne et ses brillantes espérances. Tout-à-coup la mer s'élève. Il s'élève une affreuse tempête qui oblige l'équipage de tout sacrifier pour se sauver. On jette tout à la mer, les figues comme le reste. Notre homme gémit de voir son avidité frustrée. Après son naufrage, il vient reprendre la houlette, non plus Corydon comme autrefois, mais simple Pierrot. Cependant il amasse un peu d'argent et achète quelques moutons pour son compte. Un jour qu'il les conduisait, suivant sa coutume, le long du rivage, les flots venaient baigner mollement la côte, et la surface des ondes était tranquille et unie comme une glace. On eût dit que la mer voulait réparer son ancienne trahison, et lui faire espérer un plus heureux succès. Le berger, instruit à ses dépens: flots imposteurs, dit-il, en souriant, je vois bien que vous voudriez encore des figues! Y sera pris qui voudra; pour moi, je m'y suis laissé prendre une fois; c'est bien assez.

XI. *Funérailles de Charles-Quint avant sa mort.*—Charles-Quint, après avoir abdiqué l'empire, s'était retiré depuis plusieurs années dans un monastère. Parmi une foule d'exemples de piété qu'il y donna, l'histoire en a conservé un trait inouï jusqu'alors. Quoique vivant, il fit célébrer ses obsèques avec toute la magnificence et toute la pompe possibles. En conséquence, on élève un mausolée dans l'église, on allume des flambeaux; sa maison, en habit de deuil, l'environne, et les moines, d'un ton lugubre, célèbrent l'office de morts. Cependant Charles assiste à ses funérailles et considère, dans cet hommage imaginaire qu'on rendait à sa mémoire, les larmes de ses amis. Il entendait les chants lugubres des religieux qui priaient le ciel de le recevoir dans le séjour des bienheureux. Comme il était revêtu d'un long habit de deuil, il se prosterna. A ce spectacle, on vit couler de nouveau les larmes des assistants; et il fut pleuré la dernière fois comme s'il eût été déposé dans le tombeau. Par cette cérémonie, il semblait préluder à sa mort qui n'était pas éloignée. En effet, le jour même qui suivit ses funérailles, il fut saisi d'une fièvre qui consuma bientôt ses forces, et il termina sa carrière dans les plus grands sentiments de piété et de religion.

XII. *Le Nil.*—Le Nil, originaire d'Ethiopie, grossi par les pluies qui y tombent dans les mois d'avril et de mai, se décharge en Egypte par sept cataractes dont l'aspect et le bruit font frissonner les curieux qui en approchent; mais les habitants des deux bords, familiarisés avec le danger, ont donné de tout temps et donnent encore aux voyageurs un spectacle surprenant. On les voit, suspendus à la ci-

me du fleuve, se précipiter à travers les rochers, diriger leurs frêles nacelles au milieu des gouffres écumants, couverts d'un braillard perpétuel; et, lorsqu'on les croit engloutis, ils reparaissent au loin, voguant tranquillement sur le fleuve devenu calme, comme sur un canal. Ses eaux se repandent lentement sur les terres, qu'elles couvrent de proche en proche, et sont conduites dans les terres plus éloignées par différents moyens que la nécessité et la pratique du nivellement ont appris aux Egyptiens. Elles restent quatre mois comme stagnantes; et, de peur qu'elles ne s'écoulent trop rapidement avant qu'elles aient déposé leur limon fécondant, ils élèvent des digues nombreuses que les retiennent.

XIII. *Les jeux publics des Grecs.*—Les Grecs, naturellement guerriers, et attentifs à former également le corps et l'esprit de leur jeunesse, avaient établi des jeux publics, pour préparer les jeunes gens à la profession des armes, pour fortifier leur santé, les endurcir à la fatigue, les rendre plus fermes dans les combats, où l'on s'approchait de près, parce qu'alors il n'y avait point d'armes à feu, et où la force du corps décidait ordinairement de la victoire. Il y avait quatre jeux solennels dans la Grèce: les jeux *Olympiques*, qui se célébraient tous les quatre ans à Olympie, ville de l'Elide, en l'honneur de Jupiter Olympien; les jeux *Pythiques*, consacrés à Apollon, surnommé Pythien, à cause du serpent Python, qu'il avait tué: ils se célébraient aussi de quatre ans en quatre ans; les jeux *Néméens*, qui tiraient leur nom de Némée, ville et forêt dans le Péloponèse, et qui furent établis ou renouvelés par Hercule, après qu'il eut tué le lion de la forêt de Némée: ils avaient lieu de deux ans en deux ans; enfin, les jeux *Isthmiques*, qui se célébraient dans l'isthme de Corinthe de quatre ans en quatre ans; en honneur de Neptune, et qui continuèrent même après la ruine de Corinthe. Afin qu'on pût assister à ces spectacles avec plus de tranquillité et de sûreté, il y avait, pendant tout le temps qu'ils duraient, une suspension d'armes dans la Grèce, et toutes les hostilités y cessaient. Dans ces jeux, qu'on célébrait avec une magnificence incroyable, et qui attiraient de tous côtés un prodigieuse multitude de spectateurs et de combattans, on ne donnait pour toute récompense qu'une simple couronne d'olivier ou de laurier. Les instituteurs de ces exercices avaient voulu par là, faire entendre que l'honneur seul en devait être le but. Et de quoi n'étaient pas capables des hommes accoutumés à n'agir que par ce principe!

XIV. *Le cheval Bucéphale.*—Alexandre était encore fort jeune, lorsqu'on amena de Thessalie, à Philippe son père, un cheval de bataille, grand, fier, ardent, plein de feu. Il se nommait *Bucéphale*. On voulait le vendre treize talents, c'est-à-dire trente-neuf mille francs de notre monnaie. Le roi descendit dans la plaine avec ses courtisans, pour le faire essayer. Personne ne put le monter, parce qu'il était très ombrageux, et qu'il se cabrait dès qu'on voulait l'appro-

cher. Philippe, ne voulant point acheter si cher un cheval farouche et indomptable, commanda qu'on le ramenât. Alexandre était présent. *Quel beau cheval ils perdent-là*, dit-il, *faute d'adresse et de hardiesse!* Philippe traita d'abord ce discours de folie et de témérité de jeune homme. Mais comme le prince insistait avec force, véritablement affligé qu'on renvoyât ce cheval, il obtint de son père la permission d'en faire l'essai. Alexandre alors, plein de joie et de confiance, s'approche du cheval, prend les rênes et lui tourne la tête au soleil. Il avait remarqué, sans doute, que ce qui l'effrayait et l'effarouchait, c'était son ombre, qu'il voyait tomber devant lui, et se remuer à mesure qu'il s'agitait. Il commence par le caresser doucement de la voix et de la main; puis, voyant son ardeur calmée, et prenant adroitement son temps, il laisse tomber son manteau à terre, et s'élançant légèrement, il saute dessus. Il lui lâche d'abord la bride sans le frapper ni le tourmenter; et quand il voit que sa férocity est adoucie, qu'il n'est plus aussi furieux ni aussi menaçant, et qu'il ne demande qu'à aller, il lui baisse la main, et le pousse à toute bride, en lui parlant d'une voix plus rude, et en lui appuyant les talons. Philippe cependant, aussi-bien que toute la cour, tremblait de crainte, et gardait un profond silence. Mais quand le prince, après avoir fourni sa carrière, revint tout fier et plein de joie d'avoir réduit ce cheval qu'on avait cru indomptable, tous les courtisans à l'envie l'applaudirent et le félicitèrent; et l'on assure que Philippe, versé des larmes de joie, et que, l'embrassant après qu'il fut descendu du cheval, et lui baisant la tête, il lui dit: *Mon fils, cherche un autre royaume qui soit plus digne de toi, la Macédoine ne te suffit point.*

Alexandre montait ordinairement bucéphale les jours de combat. On raconte que, dans la bataille qu'il livra à Porus, il se jeta trop imprudemment dans un gros d'ennemis, et que son cheval, tout percé de coups, le tira de la mêlée, et l'emporta dans un lieu de sûreté, et que là, joyeux d'avoir sauvé son maître, ayant perdu tout son sang, il expira. Alexandre pleura amèrement sa mort, et crut, en le perdant, avoir perdu un ami fidèle et affectionné. Il fit bâtir une ville dans le lieu même où il fut enterré, près de l'Hydaspe et l'appela *Bucéphalie*.

XV. *Les Tlascalteques.*—*Héroïsme digne de Sparte.*—Cortez, qui se dirigeait sur Mexico, rencontra sur sa route une république, telle que nous en admirons, avec enthousiasme, l'image effacée, dans les souvenirs de l'antiquité. C'est la république de Tlascala.

Les Tlascalteques avaient des lois sages, des mœurs sévères, un territoire borné, peu de science et beaucoup de vertu.

Ils étaient passionnés pour la liberté. Un sénat élu par eux mêmes commandait aux différens caïques, qui réglaient d'après ses ordres les affaires du pays. Ils étaient (tel est du moins le témoignage que leur rendent les espagnols), courageux à la guerre, francs

dans la vie privée, rigides exécuteurs de leurs promesses. Ils combattaient tout nus, comme les premiers Spartiates. Dans leurs villes, ils se couvraient.

Un tel peuple dut étonner les espagnols, accoutumés au gouvernement d'un seul, à l'autorité du Saint-Siège: ils trouvèrent fort étranges ces gens qui se gouvernaient eux-mêmes, qui se battaient tout nus; et qui ne connaissaient point les rois. Cependant, comme ils savaient que cette république avait toujours été l'ennemie des mexicains, ils lui demandèrent, avec arrogance, un passage et des secours.

La renommée avait grossi les exploits des castillans. On racontait partout des merveilles de ces hommes moitié chevaux, qui détruisaient tout sur leur passage, et qui soufflaient le feu et la mort du fond d'un tube d'airain. On les représentait comme des géants tombés du ciel, ou nés de l'écume de la grande mer. Les Tlascaltèques, étonnés de l'arrivée de ces hôtes miraculeux, mais revoltés de la hauteur de leur langage, refusèrent les propositions qui leur étaient faites.

Ils furent attaqués. Avec leurs flèches et leurs javelots, tout nus, sans expérience de la tactique européenne, ils résistèrent à des chevaliers bardés de fer, et à l'épouvantable nouveauté des armes à feu. Cinq ou six combats ne purent les réduire; une fois les castillans plièrent, et Cortez fut obligé de se retrancher devant ces barbares. Chaque guerrier tlascaltèque, au commencement du combat, lançait dans les rangs ennemis une flèche où se trouvait gravée la noble et grossière image d'un héros du pays. Il était obligé, par les lois de l'honneur, à reprendre, au milieu de ses adversaires, la flèche glorieuse qu'il avait ainsi jetée. Coutume extrêmement simple, et qui seule explique peut-être l'étonnante résistance de ce petit peuple sauvage.

Les castillans, retranchés, firent long-temps feu sur les tlascaltèques. Ceux-ci marchaient en ordre au-devant de la bouche des mousquets, tuaient un ennemi, et tombaient sur le rempart. Quand les assaillans voyaient plusieurs cadavres qui jonchaient ainsi le parapet, ils se hâtaient de les enlever, et de les porter en lieu sûr. Par ce soin pieux et plein d'humanité, ils ralentissaient et rompaient à chaque instant leurs attaques. Enfin ils manquèrent d'hommes, et furent obligés d'accepter les conditions du vainqueur. Ce qui leur restait de guerriers, fut enrôlé de force dans les rangs espagnols. Que leur eût-il fallu pour triompher? des armes.

XVI. *Les deux jeunes mexicains.*—Il faut que l'histoire conserve et consacre le souvenir des dévouemens à la patrie. C'est une tâche toujours utile: mais c'est un devoir impérieux pour l'écrivain qui vit parmi des peuples usés, toujours prêts à vendre leur liberté pour quelques jouissances de luxe, et pour une tranquillité apparente.

Les mexicains qui renaissaient toujours, et dont les armées se renouvelaient à chaque moment s'étaient emparés d'une hauteur, d'où

ils accablaient de leurs flèches et de leurs javelots tout ce qui se présentait. Cortez chargea un détachement de ses troupes de les déloger de cette position importante. Deux fois repoussés, les espagnols perdent beaucoup de monde. Cortez s'irrite de la résistance qu'il trouve: il marche lui-même à la tête du détachement: une flèche l'atteint et le blesse. Il faut retourner à la charge; tout sanglant, il attaque de nouveau le poste, débusque l'ennemi et enlève enfin la position.

A peine occupait-il cette importante hauteur, que deux jeunes mexicains jetant leurs armes bas, accourent à lui et embrassent ses genoux. Il les regarde comme des déserteurs supplians, et il leur fait signe qu'il leur pardonne; mais avec une inconcevable dextérité, ils le saisissent, l'entraînent, cherchent à le précipiter avec eux du haut de cette éminence et meurent percés de coups d'épée.

XVII. *Lâcheté de Montézuma.*—*Sa mort.*—Montézuma était toujours prisonnier. Ce roi sans courage, dont la conduite contraste singulièrement avec celle de ses sujets, se laissa séduire ou intimider par les caresses ou les menaces des castillans. Il devint l'instrument de l'esclavage de son peuple, il perdit le sentiment de ses devoirs, il sacrifia sa gloire et tout son empire à sa sûreté personnelle. Son empire, sa gloire et lui-même, eurent un même tombeau.

Les mexicains continuaient avec ardeur ce siège qui dépeuplait leur ville. Un matin, comme ils allaient recommencer l'assaut, le soleil levant fit paraître à leurs yeux un spectacle auquel ils étaient loin de s'attendre. Montézuma, leur roi, ce prince qu'ils voulaient tirer des fers, était sur le rempart des castillans; tout l'appareil de son ancienne puissance, son trône d'or et son diadème frappent d'étonnement tous les yeux, pénètrent d'indignation tous les cœurs; un cri terrible s'élève. Montézuma fait un signe de son sceptre, et ordonne que les hostilités cessent: un nouveau cri répondant à cet ordre: une nuée de traits obscurcit l'air; Montézuma est percé de coups. Il apprend en mourant que son règne est fini.

Après cet acte de justice, la nation, qui s'était volontairement privée d'un indigne chef, ne posa point les armes. Le trône tombé, sa liberté lui restait à défendre.

XVIII. *Guatimozin à la tête de l'empire.*—*Roi martyr de la patrie.*—*L'un des mots les plus sublimes de l'histoire.*—Cependant, les mexicains étonnés n'étaient pas abattus. Depuis long-temps ils s'étaient attendus au siège. Tout était disposé de longue main pour une résistance opiniâtre. Les moyens de défense avaient été préparés par Quetlavaca, qui avait remplacé Montézuma son frère.

Mais la petite vérole, l'un des présens de l'Europe, avait été portée dans ces contrées par un esclave de Narvaéz, et le prince était mort des suites de cette maladie. Lorsque le siège commença, c'était Guatimozin qui occupait un trône si dangereux. Il était jeune et sans expérience; ses actions furent à la fois prudentes, nobles, héroïques.

Le feu de ses regards l'élevation de ses discours, l'éclat de son courage animaient encore ses peuples à la défense de la patrie.

Il disputa le terrain pied à pied; jamais il n'en abandonna un pouce, qui ne fût jonché des cadavres de ses soldats et teint du sang de ses ennemis. Cinquante mille hommes, accourus de toutes les parties de l'empire, volontaires défenseurs de leur pays, avaient péri par le fer ou par le feu; la famine commençait à se montrer; des maladies contagieuses infectaient l'atmosphère. Il vit tous ces maux, et son âme n'en fut pas un instant, un seul instant ébranlée. Les assaillans, après cent combats meurtriers et de grandes pertes, étaient parvenus au centre de la place, qu'il ne songeait pas encore à la leur céder.

On le fit enfin consentir à s'éloigner des décombres qui ne pouvaient plus être défendus, pour aller continuer la guerre dans les provinces. Dans la vue de faciliter cette retraite, quelques ouvertures de paix furent faites à Cortez; mais cette noble ruse n'eut pas le succès qu'elle méritait; et un brigantin espagnol s'empara du canot où était le généreux et infortuné monarque.

Un financier espagnol, qui suivait cette armée avide, imagina que Guatimozin avait des trésors cachés. Pour forcer ce prince à les déclarer, Cortez le fit étendre sur des charbons ardents. Son favori, exposé à la même torture, lui adressait de tristes plaintes; et moi, lui dit l'empereur, *suis-je sur des roses?* Mot digne de tout enthousiasme, et l'un des plus beaux de ceux que l'histoire a transmis à l'admiration des hommes.

Si quelques jours les mexicains délivrés rendaient aux espagnols supplice pour supplice; s'ils noyaient leurs exterminateurs dans la mer ou dans le sang, ils répéteraient à leurs enfans cette sublime parole; elle vivrait dans leurs tableaux; on l'entendrait dans leurs temples; elle serait le cri de ralliement des malheureux sortis des fers.

Guatimozin fut tiré du gril à demi-brûlé. Ce prince fut emprisonné pendant deux ans, et ensuite pendu par ses bourreaux.

LIVRE PREMIER.

DES AVENTURES DE TÉLÉMAQUE.

CALYPSO ne pouvait se consoler du départ d'Ulysse. Dans sa douleur, elle se trouvait malheureuse d'être immortelle. Sa grotte ne résonnait plus de son chant: les nymphes qui la servaient n'osaient lui parler. Elle se promenait souvent seule sur les gazons fleuris dont un printemps éternel bordait son île; mais ces beaux lieux, loin de modérer sa douleur, ne faisaient que lui rappeler le triste souvenir d'Ulysse, qu'elle y avait vu tant de fois auprès d'elle. Souvent

elle demeurait immobile sur le rivage de la mer, qu'elle arrosait de ses larmes; et elle était sans cesse tournée vers le côté, où le vaisseau d'Ulysse, fendant les ondes, avait disparu à ses yeux.

Tout-à-coup elle aperçut les débris d'un navire qui venait de faire naufrage, des bancs de rameurs mis en pièces, des rames écartées ça et là sur le sable, un gouvernail, un mât, des cordages flottans sur la côte: puis elle découvrit de loin deux hommes, dont l'un paraissait âgé; l'autre, quoique jeune, ressemblait à Ulysse. Il avait sa douceur et sa fierté, avec sa taille et sa démarche majestueuse. La déesse comprit que c'était Télémaque, fils de ce héros: mais quoique les dieux surpassent de loin en connaissance tous les hommes, elle ne put découvrir qui était cet homme vénérable dont Télémaque était accompagné. C'est que les dieux supérieurs cachent aux inférieurs tout ce qu'il leur plaît, et Minerve, qui accompagnait Télémaque sous la figure de Mentor, ne voulait pas être connue de Calypso.

Cependant Calypso se réjouissait d'un naufrage qui mettait dans son île le fils d'Ulysse, si semblable à son père. Elle s'avance vers lui; et sans faire semblant de savoir qui il est: D'où vous vient, lui dit-elle cette témérité d'aborder en mon île? Sachez, jeune étranger, qu'on ne vient point impunément dans mon empire. Elle tâchait de couvrir sous ces paroles menaçantes la joie de son cœur, qui éclatait, malgré elle sur son visage.

Télémaque lui répondit: O vous, qui que vous soyez, mortelle ou déesse, quoiqu'à vous voir on ne puisse vous prendre que pour une divinité, seriez-vous insensible au malheur d'un fils qui, cherchant son père à la merci des vents et des flots, a vu briser son navire contre vos rochers? Quel est donc votre père que vous cherchez? reprit la déesse. Il se nomme Ulysse, dit Télémaque; c'est un des rois qui ont, après un siège de dix ans, renversé la fameuse Troie. Son nom fut célèbre dans toute la Grèce et dans toute l'Asie, par sa valeur dans les combats, et plus encore par sa sagesse dans les conseils. Maintenant, errant dans toute l'étendue des mers, il parcourt tous les écueils les plus terribles. Sa patrie semble fuir devant lui. Pénélope sa femme, et moi qui suis son fils, nous avons perdu l'espérance de le revoir. Je cours, avec les mêmes dangers que lui, pour apprendre où il est. Mais que dis-je! peut-être qu'il est maintenant enseveli dans les profonds abîmes de la mer. Ayez pitié de nos malheurs; et si vous savez, ô déesse, ce que les destinées ont fait pour sauver ou pour perdre Ulysse, daignez en instruire son fils Télémaque.

Calypso, étonnée et attendrie de voir dans une si vive jeunesse tant de sagesse et d'éloquence, ne pouvait rassasier ses yeux en le regardant; et elle demeurait en silence. Enfin elle lui dit: Télémaque, nous vous apprendrons ce qui est arrivé à votre père. Mais l'histoire en est longue: il est temps de vous délasser de tous vos travaux. Venez dans ma demeure, où je vous recevrai comme mon fils; venez,

vous serez ma consolation dans cette solitude; et je ferai votre bonheur, pourvu que vous sachiez en jouir.

Télémaque suivait la déesse environnée d'une foule de jeunes nymphes, au-dessus desquelles elle s'élevait de toute la tête, comme un grand chêne dans une forêt élève ses branches épaisses au-dessus de tous les arbres qui l'environnent. Il admirait l'éclat de sa beauté, la riche pourpre de sa robe longue et flottante; ses cheveux noués par derrière négligemment mais avec grâce, le feu qui sortait de ses yeux, et la douceur qui tempérail cette vivacité. Mentor, les yeux baissés gardant un silence modeste, suivait Télémaque.

On arriva à la porte de la grotte de Calypso, où Télémaque fut surpris de voir avec une apparence de simplicité rustique, des objets propres à charmer les yeux. Il est vrai qu'on n'y voyait ni or, ni argent, ni marbre, ni colonnes, ni tableaux, ni statues; mais cette grotte était taillée dans le roc, en voûte pleine de rocailles et de coquilles; elle était tapissée d'une jeune vigne, qui étendait également ses branches souples de tous côtés. Les doux zéphirs conservaient en ce lieu, malgré les ardeurs du soleil, une délicieuse fraîcheur! Des fontaines, coulant avec un doux murmure sur des prés semés d'amaranthes et de violettes, formaient en divers lieux des bains aussi purs et aussi clairs que le cristal. Mille fleurs naissantes émaillaient les tapis verts dont la grotte était environnée. Là, on trouvait un bois de ces arbres touffus qui portent des pommes d'or, et dont la fleur, qui se renouvelle dans toutes les saisons, répand le plus doux de tous les parfums; ce bois semblait couronner ces belles prairies; et formait une nuit que les rayons du soleil ne pouvaient percer; là, on n'entendait jamais que le chant des oiseaux, ou le bruit d'un ruisseau qui, se précipitant du haut d'un rocher, tombait à gros bouillons pleins d'écume; et s'enfuyait au travers de la prairie.

La grotte de la déesse était sur le penchant d'une colline: de là on découvrait la mer, quelquefois claire et unie comme une glace, quelquefois follement irritée contre les rochers; où elle se brisail en gémissant et élevant ses vagues comme des montagnes: d'un autre côté on voyait une rivière où se formaient des îles bordées de tilleuls fleuris et de hauts peupliers qui portaient leurs têtes superbes jusque dans les nues. Les divers canaux qui formaient ces îles semblaient se jouer dans la campagne: les uns roulaient leurs eaux claires avec rapidité; d'autres avaient une eau paisible et dormante; d'autres, par de longs détours, revenaient sur leurs pas, comme pour remonter vers leur source, et semblaient ne pouvoir quitter ces bords enchantés. On apercevait de loin des collines et des montagnes qui se perdaient dans les nues, et dont la figure bizarre formait un horizon à souhait pour le plaisir des yeux. Les montagnes voisines étaient couvertes de pampre vert qui pendait en festons: le raisin, plus éclatant que la pourpre, ne pouvait se cacher sous les feuilles, et la vigne était accablée sous son fruit. Le figuier, l'olivier, le grenadier et tous les autres arbres, couvraient la campagne et en faisaient un grand jardin.

Calypso ayant montré à Télémaque toutes ces beautés naturelles lui dit: Reposez-vous; vos habits sont mouillés, il est temps que vous en changiez; ensuite nous nous reverrons; et je vous raconterai des histoires dont votre cœur sera touché. En même temps elle le fit entrer avec Mentor dans le lieu le plus secret et le plus reculé d'une grotte voisine de celle où la déesse demeurait. Les nymphes avaient eu soin d'allumer en ce lieu un grand feu de bois de cèdre, dont la bonne odeur se répandait de tous côtés; et elles y avaient laissé des habits pour les nouveaux hôtes.

Télémaque, voyant qu'on lui avait destiné une tunique d'une laine fine, dont la blancheur effaçait celle de la neige, et une robe de pourpre avec une broderie d'or, prit le plaisir qui est naturel à un jeune homme, en considérant cette magnificence.

Mentor lui dit d'un ton grave: est-ce donc là, ô Télémaque, les pensées qui doivent occuper le cœur du fils d'Ulysse? Songez plutôt à soutenir la réputation de votre père, et à vaincre la fortune qui vous persécute. Un jeune homme qui aime à se parer, vainement comme une femme est indigne de la sagesse et de la gloire. La gloire n'est due qu'à un cœur qui sait souffrir la peine et fouler aux pieds les plaisirs.

Télémaque répondit en soupirant: Que les dieux me fassent périr plutôt que de souffrir que la mollesse et la volupté s'emparent de mon cœur! Non, non, le fils d'Ulysse ne sera jamais vaincu par les charmes d'une vie lâche et efféminée. Mais quelle faveur du ciel nous a fait trouver, après notre naufrage, cette déesse ou cette mortelle qui nous comble de biens?

Craignez, répartit Mentor, qu'elle ne veuille vous empêcher de retourner à Ithaque; craignez ses trompeuses douceurs plus que les écueils qui ont brisé votre navire: le naufrage et la mort sont moins funestes que les plaisirs qui attaquent la vertu. Gardez-vous bien de croire ce qu'elle vous racontera. La jeunesse est présomptueuse, elle se promet tout d'elle-même: quoique fragile, elle croit pouvoir tout, et n'avoir jamais rien à craindre; elle se confie légèrement et sans précaution. Gardez-vous d'écouter les paroles douces et flatteuses de Calypso, qui se glisseront comme un serpent sous les fleurs; craignez ce poison caché: défiez-vous de vous-même; et attendez toujours mes conseils.

Ensuite ils retournèrent auprès de Calypso qui les attendait. Les nymphes avec leurs cheveux tressés et des habits blancs servirent d'abord un repas simple, mais exquis pour le goût et pour la propreté. On n'y voyait aucune antre viande que celles des oiseaux qu'elles avaient pris dans leurs filets, ou des bêtes qu'elles avaient percées de leurs flèches à la chasse: un vin plus doux que le nectar coulait de grands vases d'argent dans des tasses d'or, couronnées de fleurs. On apporta dans des corbeilles tous les fruits que le printemps promet et que l'automne répand sur la terre. En même temps, quatre jeunes nymphes se mirent à chanter. D'abord elles chanterent le combat des dieux contre les géans, puis les amours de Jupiter et de

Sémélé, la naissance de Bacchus et son éducation, conduite par le vieux Silène, la course d'Hippomène et d'Atalante qui fut vaincu par le moyen des pommes d'or cueillies au jardin des Hespérides; enfin, la guerre de Troie fut aussi chantée; les combats d'Ulysse et sa sagesse furent élevés jusqu'aux cieux. La première des nymphes, qui s'appelait Leucothoë joignit les accords de sa lyre aux douces voix de toutes les autres.

Quand Télémaque entendit le nom de son père, les larmes qui coulèrent le long de ses joues, donnèrent un nouveau lustre à sa beauté. Mais comme Calypso aperçut qu'il ne pouvait manger, et qu'il était saisi de douleur, elle fit signe aux nymphes. A l'instant on chanta le combat des Centaures avec les Lapithes, et la descente d'Orphée aux enfers pour en retirer sa chère Eurydice.

Quand le repas fut fini, la déesse prit Télémaque, et lui parla ainsi: Vous voyez, fils du grand Ulysse, avec quelle faveur je vous reçois. Je suis immortelle: nul mortel ne peut entrer dans cette île sans être puni de sa témérité; et votre naufrage même ne vous garantirait pas de mon indignation, si d'ailleurs je ne vous aimais. Votre père a eu le même bonheur que vous: mais, hélas! il n'a pas su en profiter. Je l'ai gardé long-temps dans cette île: il n'a tenu qu'à lui d'y vivre avec moi dans un état immortel; mais l'aveugle passion de retourner dans sa misérable patrie, lui fit rejeter tous ces avantages. Vous voyez tout ce qu'il a perdu pour Ithaque, qu'il n'a pu revoir. Il voulut me quitter, il partit et je fus vengée par la tempête: son vaisseau, après avoir été long-temps le jouet des vents, fut enseveli dans les ondes. Profitez d'un si triste exemple. Après son naufrage, vous n'avez plus rien à espérer, ni pour le revoir, ni pour régner jamais dans l'île d'Ithaque après lui: consolez-vous de l'avoir perdu, puisque vous trouvez ici une divinité prête à vous rendre heureux, et un royaume qu'elle vous offre.

La déesse ajouta à ces paroles de longs discours pour montrer combien Ulysse avait été heureux auprès d'elle: elle raconta ses aventures dans la caverne du cyclope Polyphème et chez Antiphates, roi des Lestrigons: elle n'oublia pas ce qui lui était arrivé dans l'île de Circé, fille du soleil, et les dangers qu'il avait courus entre Scylla et Charybde. Elle représenta la dernière tempête que Neptune avait excitée contre lui quand il partit d'auprès d'elle. Elle voulut faire entendre qu'il était péri dans ce naufrage, et elle supprima son arrivée dans l'île des Phéaciens.

Télémaque, qui s'était d'abord abandonné trop promptement à la joie d'être si bien traité de Calypso, reconnut enfin son artifice et la sagesse des conseils que Mentor venait de lui donner. Il répondit en peu de mots: O déesse! pardonnez à ma douleur: je ne puis maintenant que m'affliger; peut-être que dans la suite j'aurai plus de force pour goûter la fortune que vous m'offrez: laissez-moi en ce moment pleurer mon père; vous savez mieux que moi combien il mérite d'être pleuré.

Calypso n'osa d'abord le presser davantage: elle feignit même d'

entrer dans sa douleur, et de s'attendrir pour Ulysse. Mais pour mieux connaître les moyens de toucher le cœur du jeune homme, elle lui demanda comment il avait fait naufrage, et par quelles aventures il était sur ces côtes. Le récit de ses malheurs, dit-il, serait trop-long. Non, non, répondit-elle; il me tarde de les savoir, hâtez-vous de me les raconter. Elle le pressa long-temps. Enfin il ne put lui résister, et il parla ainsi:

J'étais parti d'Ithaque pour aller demander aux autres rois revenus du siège de Troie des nouvelles de mon père. Les amants de ma mère Pénélope furent surpris de mon départ: j'avais pris soin de le leur cacher, connaissant leur perfidie. Ni Nestor, que je vis à Pylos, ni Ménélas, qui me reçut avec amitié dans Lacédémone, ne purent m'apprendre si mon père était encore en vie. Lasse de vivre toujours en suspens et dans l'incertitude, je résolus d'aller dans la Sicile, où j'avais ouï dire que mon père avait été jeté par les vents. Mais le sage Mentor que vous voyez ici présent s'opposait à ce téméraire dessein: il me représentait d'un côté les cyclopes, géants monstrueux qui dévorent les hommes; de l'autre la flotte d'Enée et des Troyens qui était sur ces côtes. Ces Troyens, disait-il, sont animés contre tous les Grecs; mais surtout ils repandraient avec plaisir le sang du fils d'Ulysse. Retournez, continuait-il, en Ithaque: peut-être que votre père, aimé des dieux, y sera aussitôt que vous. Mais si les dieux ont résolu sa perte, s'il ne doit jamais revoir sa patrie, du moins il faut que vous alliez le venger, délivrer votre mère, montrer votre sagesse à tous les peuples, et faire voir en vous à toute la Grèce un roi aussi digne de régner que le fut jamais Ulysse lui-même.

Ces paroles étaient salutaires; mais je n'étais pas assez prudent pour les écouter: je n'écoutai que ma passion. Le sage Mentor m'aima jusqu'à me suivre dans un voyage téméraire que j'entreprenais contre ses conseils, et les dieux permirent que je fissé une faute qui devait servir à me corriger de ma présomption.

Pendant que Télémaque parlait, Calypso regardait Mentor. Elle était étonnée: elle croyait sentir en lui quelque chose de divin; mais elle ne pouvait démêler ses pensées confuses: ainsi elle demeurait pleine de crainte et de défiance à la vue de cet inconnu. Alors elle appréhenda de laisser voir son trouble. Continuez, dit-elle à Télémaque, et satisfaites ma curiosité. Télémaque reprit ainsi:

Nous eûmes assez long-temps un vent favorable pour aller en Sicile; mais ensuite une noire tempête déroba le ciel à nos yeux, et nous fûmes enveloppés dans une profonde nuit. A la lueur des éclairs, nous aperçûmes d'autres vaisseaux exposés au même péril; et nous reconnûmes bientôt que c'étaient les vaisseaux d'Enée: ils n'étaient pas moins à craindre pour nous que les rochers. Alors je compris, mais trop tard, ce que l'ardeur d'une jeunesse imprudente m'avait empêché de considérer attentivement. Mentor parut, dans ce danger, non seulement ferme et intrépide, mais encore plus gai qu'à l'ordinaire: c'était lui qui m'encourageait: je sentais qu'il m'inspirait une force invincible. Il donnait tranquillement tous les ordres, pendant

que le pilote était troublé. Je lui disais: Mon cher Mentor, pourquoi ai-je refusé de suivre vos conseils! Ne suis-je pas malheureux d'avoir voulu me croire moi-même, dans un âge où l'on n'a ni prévoyance de l'avenir, ni expérience du passé, ni modération pour ménager, le présent! Oh! si jamais nous échappons de cette tempête, je me dévouerai de moi-même comme de mon plus dangereux ennemi: c'est vous, Mentor, que je croirai toujours.

Mentor, en souriant, me répondit: Je n'ai garde de vous reprocher la faute que vous avez faite; il suffit que vous la sentiez, et qu'elle vous serve à être une autre fois plus modéré dans vos desirs. Mais quand le péril sera passé, la présomption reviendra peut-être. Maintenant il faut se soutenir par le courage. Avant que de se jeter dans le péril, il faut le prévoir et le craindre; mais quand on y est, il ne reste plus qu'à le mépriser. Soyez donc le digne fils d'Ulysse; montrez un cœur plus grand que tous les maux qui vous menacent.

La douceur et le courage du sage Mentor me charmèrent: mais je fus encore bien plus surpris quand je vis avec quelle adresse il nous délivra des Troyens. Dans le moment où le ciel commençait à s'éclaircir, et où les Troyens, nous voyant de près, n'auraient pas manqué de nous reconnaître, il remarqua un de leur vaisseaux qui était presque semblable au nôtre, et que la tempête avait écarté. La poupe en était couronnée de certaines fleurs: il se hâta de mettre sur la nôtre des couronnes de fleurs semblables: il les attacha lui-même avec des bandelettes de la même couleur que celles des Troyens; il ordonna à nos rameurs de se baisser le plus qu'ils pourraient le long de leurs bancs, pour n'être point reconnus des ennemis. En cet état, nous passâmes au milieu de leur flotte: ils poussèrent des cris de joie en nous voyant, comme en revoyant les compagnons qu'ils avaient crus perdus. Nous fûmes même contraints par la violence de la mer d'aller assez long-temps avec eux: enfin nous demeurâmes un peu derrière; et, pendant que les vents impétueux les poussaient vers l'Afrique, nous fîmes les derniers efforts pour aborder à force de rames sur la côte voisine de Sicile.

Nous y arrivâmes en effet. Mais ce que nous cherchions n'était guère moins funeste que la flotte qui nous faisait fuir: nous trouvâmes sur cette côte de Sicile d'autres Troyens ennemis des Grecs. C'était là que régnait le vieux Aceste sorti de Troie. A peine fâmes-nous arrivés sur ce rivage, que les habitants crurent que nous étions, ou d'autres peuples de l'île armés pour les surprendre, ou des étrangers qui venaient s'emparer de leur terres. Ils brûlent notre vaisseau, dans le premier emportement; ils égorgent tous nos compagnons; ils ne réservent que Mentor et moi pour nous présenter à Aceste, afin qu'ils pût savoir de nous quels étaient nos desseins, et d'où nous venions. Nous entrons dans la ville les mains liées derrière le dos; et notre mort n'était retardée que pour nous faire servir de spectacle à un peuple cruel, quand on saurait que nous étions Grecs.

On nous présenta d'abord à Aceste, qui, tenant son sceptre d'or en main jugeait les peuples et se préparait à un grand sacrifice. Il nous demanda, d'un ton sévère, quel était notre pays et le sujet de notre

voyage. Mentor se hâta de répondre, et lui dit: Nous venons des côtes de la grande Hespérie, et notre patrie n'est pas loin de là. Ainsi il évita de dire que nous étions Grecs. Mais Aceste, sans l'écouter davantage, et nous prenant pour des étrangers qui cachaient leur dessein, ordonna qu'on nous envoyât dans une forêt voisine, où nous servirions en esclaves sous ceux qui gouvernaient ses troupeaux.

Cette condition me parut plus dure que la mort. Je m'écriai: O roi! faites-nous mourir plutôt que de nous traiter si indignement; sachez que je suis Télémaque, fils du sage Ulysse, roi des Ithaciens; je cherche mon père dans toutes les mers: si je ne puis le trouver, ni retourner dans ma patrie, ni éviter la servitude, ôtez-moi la vie, que je ne saurais supporter.

A peine eus-je prononcé ces mots, que tout le peuple ému s'écria qu'il fallait faire périr le fils de ce cruel Ulysse dont les artifices avaient renversé la ville de Troie. O fils d'Ulysse! me dit Aceste, je ne puis refuser votre sang aux mânes de tant de Troyens que votre père a précipités sur le rivage du noir Cocyte: vous et celui qui vous mène, vous périrez. En même temps, un vieillard de la troupe proposa au roi de nous immoler sur le tombeau d'Anchise. Leur sang, disait-il, sera agréable à l'ombre de ce héros: Enée même, quand il saura un tel sacrifice, sera touché de voir combien vous aimez ce qu'il avait de plus cher au monde.

Tout le peuple applaudit à cette proposition, et on ne songea plus qu'à nous immoler. Déjà on nous menait sur le tombeau d'Anchise. On y avait dressé deux autels, où le feu sacré était allumé; le glaive qui devait nous percer était devant nos yeux; on nous avait couronnés de fleurs, et nulle compassion ne pouvait garantir notre vie; c'était fait de nous, quand Mentor demanda tranquillement à parler au roi. Il lui dit:

O Aceste! si le malheur du jeune Télémaque, qui n'a jamais porté les armes contre les Troyens, ne peut vous toucher, du moins que votre propre intérêt vous touche. La science que j'ai acquise des présages et de la volonté des dieux me fait connaître qu'avant que trois jours soient écoulés vous serez attaqué par des peuples barbares, qui viennent comme un torrent du haut des montagnes pour inonder votre ville, et pour ravager tout votre pays. Hâtez-vous de les prévenir; mettez-vous peuples sous les armes; et ne perdez pas un moment pour retirer au-dedans de vos murailles les riches troupeaux que vous avez dans la campagne. Si ma prédiction est fautive, vous serez libre de nous immoler dans trois jours; si au contraire elle est véritable, souvenez-vous qu'on ne doit pas ôter la vie à ceux de qui on la tient.

Aceste fut étonné de ces paroles que Mentor lui disait avec une assurance qu'il n'avait jamais trouvée en aucun homme. Je vois bien, répondit-il, ô étranger! que les dieux, qui vous ont si mal partagé pour tous les dons de la fortune, vous ont accordé une sagesse qui est plus estimable que toutes les prospérités. En même temps il retarda le sacrifice, et donna avec diligence les ordres nécessaires pour prévenir l'attaque dont Mentor l'avait menacé. On ne voyait de tous

côtés que des femmes tremblantes, des vieillards courbés, de petits enfans les larmes aux yeux, qui se retiraient dans la ville. Les bœufs mugissans et les brebis belantes, venaient en foule, quittant les gras pâturages, et ne pouvant trouver assez d'étables pour être mis à couvert. C'étaient de toutes parts des bruits confus de gens qui se poussaient les uns les autres, qui ne pouvaient s'entendre, qui prenaient dans ce trouble un inconnu pour leur ami, et qui couraient sans savoir où tendaient leurs pas. Mais les principaux de la ville, se croyant plus sages que les autres, s'imaginaient que Mentor était un imposteur qui avait fait une fausse prédiction pour sauver sa vie.

Avant la fin du troisième jour, pendant qu'ils étaient pleins de ces pensées, on vit sur le penchant des montagnes voisines un tourbillon de poussière; puis on aperçut une troupe innombrable de barbares armés: c'étaient les Himériens, peuples féroces, avec les nations qui habitent sur les monts Nébrodes, et sur le sommet d'Acragas, où règne un hiver que les zéphirs n'ont jamais adouci. Ceux qui avaient méprisé la prédiction de Mentor perdirent leurs esclaves et leurs troupeaux. Le roi dit à Mentor: J'oublie que vous êtes des Grecs; nos ennemis deviennent nos amis fideles. Les dieux vous ont envoyés pour nous sauver: je n'attends pas moins de votre valeur que de la sagesse de vos conseils; hâtez-vous de nous secourir.

Mentor montre dans ses yeux une audace qui étonne les plus fiers combattants. Il prend un bouclier, un casque, une épée, une lance; il range les soldats d'Aceste il marche à leur tête et s'avance en bon ordre vers les ennemis. Aceste, quoique plein de courage, ne peut dans sa vieillesse le suivre que de loin. Je le suis de plus près, mais je ne puis égaler sa valeur. Sa cuirasse ressemblait, dans le combat, à l'immortelle égide. La mort courait de rang en rang partout sous ses coups. Semblable à un lion de Numidie que la cruelle faim dévore, et qui entre dans un troupeau de faibles brebis, il déchire il égorge, il bage dans le sang; et les bergers, loin de secourir le troupeau, fuient, tremblants, pour se dérober à sa fureur.

Ces barbares, qui espéraient de surprendre la ville, furent eux-mêmes surpris et déconcertés. Les sujets d'Aceste, animés par l'exemple et par les ordres de Mentor, eurent une vigueur dont ils ne se croyaient point capables. De ma lance je renversai le fils du roi de ce peuple ennemi. Il était de mon âge, mais il était plus grand que moi; car ce peuple venait d'une race de géants qui étaient de la même origine que les cyclopes: il méprisait un ennemi aussi faible que moi. Mais, sans m'étonner de sa force prodigieuse ni de son air sauvage et brutal, je poussai ma lance contre sa poitrine, et je lui fis vomir, en expirant, des torrens d'un sang noir. Il pensa m'écraser dans sa chute; le bruit de ses armes retentit jusqu'aux montagnes. Je pris ses dépouilles, et je revins trouver Aceste. Mentor, ayant achevé de mettre les ennemis en désordre, les tailla en pièces, et poussa les fuyards jusque dans les forêts.

Un succès si inespéré fit regarder Mentor comme un homme cheri et inspiré des dieux. Aceste touché de reconnaissance, nous aver-

tit qu'il craignait tout pour nous, si les vaisseaux d'Enée revenaient en Sicile: il nous en donna un pour retourner sans retardement en notre pays, nous combla de présens, et nous pressa de partir, pour prévenir tous les malheurs qu'il prévoyait: mais il ne voulut nous donner ni un pilote ni des rameurs de sa nation, de peur qu'ils ne fussent trop exposés sur les côtes de la Grèce. Il nous donna des marchands phéniciens, qui étant en commerce avec tous les peuples du monde, n'avaient rien à craindre, et qui devaient ramener le vaisseau à Aceste quand ils nous auraient laissés en Ithaque.

Mais les dieux, qui se jouent des desseins des hommes, nous réservaient à d'autres dangers.

LIVRE SECOND.

Les Tyriens, par leur fierté, avaient irrité contre eux le grand roi Sésostri, qui régnait en Egypte, et qui avait conquis tant de royaumes. Les richesses qu'ils avaient acquises par le commerce, et la force de l'imprenable ville de Tyr, située dans la mer, avaient enflé le cœur de ces peuples: ils avaient refusé de payer à Sésostri le tribut qu'il leur avait imposé en revenant de ses conquêtes, et ils avaient fourni des troupes à son frère, qui avait voulu, à son retour, le massacrer au milieu des réjouissances d'un grand festin.

Sésostri avait résolu, pour abattre leur orgueil, de troubler leur commerce dans toutes les mers. Ses vaisseaux allaient de tous côtés cherchant les Phéniciens. Une flotte égyptienne nous rencontra, comme nous commencions à perdre de vue les montagnes de la Sicile: le port et la terre semblaient fuir derrière nous et se perdre dans les nues. En même temps nous voyons approcher les navires des Egyptiens, semblables à une ville flottante. Les Phéniciens les reconurent, et voulurent s'en éloigner; mais ils n'étaient plus temps: leurs voiles étaient meilleures que les nôtres; le vent les favorisait, leurs rameurs étaient en plus grand nombre; ils nous abordent, nous prennent, et nous emmènent prisonniers en Egypte.

En vain je leur représentai que nous n'étions pas Phéniciens; à peine daignèrent-ils m'écouter: ils nous regardèrent comme des esclaves dont les Phéniciens trafiquaient, et ils ne songèrent qu'au profit d'une telle prise. Déjà nous remarquons les eaux de la mer qui blanchissent par le mélange de celles du Nil, et nous voyons la côte d'Egypte presque aussi basse que la mer. Ensuite nous arrivons à l'île de Pharos, voisine de la ville de No. De là nous remontons le Nil jusqu'à Memphis.

Si la douleur de notre captivité ne nous eût rendus insensibles à tous les plaisirs, nos yeux auraient été charmés de voir cette fertile terre d'Egypte, semblable à un jardin délicieux, arrosé d'un nombre infini de canaux. Nous ne pouvions jeter les yeux sur les deux rivages sans apercevoir des villes opulentes, des maisons de campagne agréablement situées, des terres qui se couvraient tous les ans d'une

moisson dorée sans se reposer jamais, des prairies pleines de troupeaux, des laboureurs qui étaient accablés sous le poids des fruits que la terre épanchait de son sein, des bergers qui faisaient répéter les doux sons de leurs flûtes et de leurs chalumeaux à tous les échos d'alentour.

Heureux, disait Mentor, le peuple qui est conduit par un sage roi! Il est dans l'abondance, il vit heureux, et aime celui à qui il doit tout son bonheur. C'est ainsi, ajoutait-il, ô Télémaque, que vous devez regner, et faire la joie de vos peuples, si jamais les dieux vous font posséder le royaume de votre père. Aimez vos peuples comme vos enfants; goûtez le plaisir d'être aimé d'eux, et faites qu'ils ne puissent jamais sentir la paix et la joie sans se ressouvenir que c'est un bon roi qui leur a fait ces riches présents. Les rois qui ne songent qu'à se faire craindre, et qu'à abattre leurs sujets pour les rendre plus soumis sont les fléaux du genre humain. Ils sont craints comme ils le veulent être; mais ils sont haïs, détestés; et ils ont encore plus à craindre de leurs sujets que leurs sujets n'ont à craindre d'eux.

Je répondais à Mentor: Hélas! il n'est pas question de songer aux maximes suivant lesquelles on doit regner; il n'y a plus d'Itaque pour nous; nous ne reverrons jamais ni notre patrie, ni Pénélope; et quand même Ulysse retournerait plein de gloire dans son royaume, il n'aura jamais la joie de m'y voir; jamais je n'aurai celle de lui obéir pour apprendre à commander. Mourons, mon cher Mentor, nulle autre pensée ne nous est plus permise: mourons, puisque les dieux n'ont aucune pitié de nous.

En parlant ainsi, de profonds soupirs entrecoupaient toutes mes paroles. Mais Mentor, qui craignait les maux avant qu'ils arrivassent, ne savait plus ce que c'était que de les craindre dès qu'ils étaient arrivés. Indigne fils du sage Ulysse! s'écriait-il, quoi donc! vous vous laissez vaincre à votre malheur! Sachez que vous reverrez un jour l'île d'Ithaque et Pénélope. Vous verrez même dans sa première gloire celui que vous n'avez point connu, l'invincible Ulysse, que la fortune ne peut abattre, et qui, dans ses malheurs, encore plus grands que les vôtres, vous apprend à ne vous décourager jamais. Oh! s'il pouvait apprendre, dans les terres éloignées où la tempête l'a jeté, que son fils ne sait imiter ni sa patience ni son courage, cette nouvelle l'accablerait de honte, et lui serait plus rude que tous les malheurs qu'il souffre depuis si long-temps.

Ensuite Mentor me faisait remarquer la joie et l'abondance répandues dans toute la campagne d'Egypte, où l'on comptait jusqu'à vingt-deux mille villes. Il admirait la bonne police de ces villes; la justice exercée en faveur du pauvre contre le riche; la bonne éducation des enfants, qu'on accoutumait à l'obéissance, au travail, à la sobriété, à l'amour des arts ou des lettres; l'exactitude pour toutes les cérémonies de la religion; le désintéressement, le désir de l'honneur, la fidélité pour les hommes, et la crainte pour les dieux, que chaque père inspirait à ses enfants. Il ne se lassait point d'admirer ce bel ordre. Heureux, me disait-il sans cesse, le peuple qu'un sage roi con-

duit ainsi! mais encore plus heureux le roi qui fait le bonheur de tant de peuples, et que trouve le sien dans sa vertu! Il tient les hommes par un lien cent fois plus fort que celui de la crainte, c'est celui de l'amour. Non-seulement on lui obéit, mais encore on aime à lui obéir. Il règne dans tous les cœurs; chacun, bien-loin de vouloir s'en défaire, craint de le perdre, et donnerait sa vie pour lui.

Je remarquais ce que disait Mentor, et je sentais renaître mon courage au fond de mon cœur, à mesure que ce sage ami me parlait.

Aussitôt que nous fûmes arrivés à Memphis, ville opulente et magnifique, le gouverneur ordonna que nous irions jusqu'à Thèbes pour être présentés au roi Sésostris, qui voulait examiner les choses par lui-même, et qui était fort animé contre les Tyriens. Nous remontâmes donc encore le long du Nil, jusqu'à cette fameuse Thèbes à cent portes, où habitait ce grand roi. Cette ville nous parut d'une étendue immense, et plus peuplée que les plus florissantes villes de la Grèce. La police y est parfaite pour la propreté des rues, pour le cours des eaux, pour la commodité des bains, pour la culture des arts, et pour la sûreté publique. Les places sont ornées de fontaines et d'obélisques; les temples sont de marbre, et d'une architecture simple, mais majestueuse. Le palais du prince est lui seul comme une grande ville: on n'y voit que colonnes de marbre, que pyramides et obélisques, que statues colossales, que meubles d'or et d'argent massifs.

Ceux qui nous avaient pris dirent au roi que nous avions été trouvés dans un navire phénicien. Il écoutait chaque jour, à certaines heures réglées, tous ceux de ses sujets qui avaient, ou des plaintes à lui faire ou des avis à lui donner. Il ne méprisait ni ne rebutait personne, et ne croyait être roi que pour faire du bien à tous ses sujets; qu'il aimait comme ses enfants. Pour les étrangers, il les recevait avec bonté, et voulait les voir, parce qu'il croyait qu'on apprenait toujours quelque chose d'utile, en s'instruisant des mœurs et des manières des peuples éloignés.

Cette curiosité du roi fit qu'on nous présenta à lui. Il était sur un trône d'ivoire, tenant en main un sceptre d'or. Il était déjà vieux, mais agréable, plein de douceur et de majesté; il jouait tous les jours les peuples, avec une patience et une sagesse qu'on admirait sans flatterie. Après avoir travaillé toute la journée à régler les affaires et à rendre une exacte justice, il se délassait le soir à écouter des hommes savants, ou à converser avec les plus honnêtes gens; qu'il savait bien choisir pour les admettre dans sa familiarité. On ne pouvait lui reprocher en toute sa vie que d'avoir triomphé avec trop de faste des rois qu'ils avait vaincus, et de s'être contenté à un de ses sujets que je vous dépeindrai tout-à-l'heure. Quand il me vit il fut touché de ma jeunesse et de ma douleur: il me demanda ma patrie et mon nom. Nous fûmes étonnés de la sagesse qui parlait par sa bouche.

Je lui répondis: O grand roi! vous n'ignorez pas le siège de Troie, qui a duré dix ans, et sa ruine, qui a coûté tant de sang à toute la

Grèce. Ulysse, mon père, a été un des principaux rois qui ont ruiné cette ville: il erre sur toutes les mers, sans pouvoir retrouver l'île d'Ithaque qui est son royaume. Je le cherche, et un malheur semblable au sien fait que j'ai été pris. Rendez-moi à mon père et à ma patrie. Ainsi puissent les dieux vous conserver à vos enfans, et leur faire sentir la joie de vivre sous un si bon père.

Sésostris continuait à me regarder d'un œil de compassion: mais, voulant savoir si ce que je disais était vrai, il nous renvoya à un de ses officiers, qui fut chargé de s'informer de ceux qui avaient pris notre vaisseau, si nous étions effectivement ou Grecs ou Phéniciens. S'ils sont Phéniciens, dit le roi, il faut doublement les punir, pour être nos ennemis, et plus encore pour avoir voulu nous tromper par un lâche mensonge; si au contraire ils sont Grecs, je veux qu'on les traite favorablement, et qu'on les renvoie dans leur pays sur un de mes vaisseaux; car j'aime la Grèce, plusieurs Egyptiens y ont donné des lois. Je connais la vertu d'Hercule: la gloire d'Achille est parvenue jusqu'à nous; et j'admire ce qu'on m'a raconté de la sagesse du malheureux Ulysse: tout mon plaisir est de secourir la vertu malheureuse.

L'officier auquel le roi renvoya l'examen de notre affaire avait l'âme aussi corrompue et aussi artificieuse que Sésostris était sincère et généreux. Cet officier se nommait Métrophis; il nous interrogea pour tâcher de nous surprendre; et comme il vit que Mentor répondait avec plus de sagesse que moi, il le regarda avec aversion et avec défiance; car les méchants s'irritent contre les bons. Il nous sépara; et depuis ce moment je ne sus point ce qu'était devenu Mentor.

Cette séparation fut un coup de foudre pour moi. Métrophis espérait toujours qu'en nous questionnant séparément il pourrait nous faire dire des choses contraires; surtout il croyait m'éblouir par ses promesses flatteuses, et me faire avouer ce que Mentor lui aurait caché. Enfin il ne cherchait pas de bonne foi la vérité; mais il voulait trouver quelque prétexte de dire au roi que nous étions des Phéniciens, pour nous faire ses esclaves. En effet, malgré notre innocence et malgré la sagesse du roi, il trouva le moyen de le tromper.

Hélas! à quoi les rois sont-ils exposés! les plus sages même sont souvent surpris. Des hommes artificieux et intéressés les environnent. Les bons se retirent, parce qu'ils ne sont ni empressés ni flatteurs; les bons attendent qu'on les cherche, et les princes ne savent guère les aller chercher; au contraire les méchants sont hardis, trompeurs, empressés à s'insinuer et à plaire, adroits à dissimuler, prêts à tout faire contre l'honneur et la conscience pour contenter les passions de celui qui règne. Oh! qu'un roi est malheureux d'être exposé aux artifices des méchants! Il est perdu s'il ne repousse la flatterie, et s'il n'aime ceux qui disent hardiment la vérité. Voilà les réflexions que je faisais dans mon malheur, et je me rappelais tout ce que j'avais ouï dire à Mentor.

Cependant Métrophis m'envoya vers les montagnes du désert d'Oasis, avec ses esclaves, afin que je servisse avec eux à conduire ses grands troupeaux.

En cet endroit, Calypso interrompit Télémaque, disant: Eh bien! que fîtes-vous alors, vous qui aviez préféré en Sicile la mort à la servitude?

Télémaque répondit: Mon malheur croissait toujours; je n'avais plus la misérable consolation de choisir entre la servitude et la mort: il fallut être esclave et épuiser pour ainsi dire toutes les rigueurs de la fortune; il ne me restait plus aucune espérance, et je ne pouvais pas même dire un mot pour travailler à me délivrer. Mentor m'a dit depuis qu'on l'avait vendu à des Ethiopiens, et qu'il les avait suivis en Ethiopie.

Pour moi, j'arrivai dans des déserts affreux. On y voit des sables brûlants au milieu des plaines; des neiges qui ne fondent jamais et qui font un hiver perpétuel sur le sommet des montagnes; et l'on trouve seulement, pour nourrir les troupeaux, des pâturages parmi les rochers, vers le milieu du penchant de ces montagnes escarpées: les vallées y sont si profondes, qu'à peine le soleil y peut faire luire ses rayons.

Je ne trouvai d'autres hommes dans ce pays que des bergers aussi sauvages que le pays même. Là, je passais les nuits à déplorer mon malheur, et les jours à suivre un troupeau pour éviter la fureur brutale d'un premier esclave, qui, espérant d'obtenir sa liberté, accusait sans cesse les autres, pour faire valoir à son maître son zèle et son attachement à ses intérêts. Cet esclave se nommait Butis. Je devais succomber dans cette occasion: la douleur me pressant, j'oubliai un jour mon troupeau, et je m'étendis sur l'herbe auprès d'une caverne où j'attendais la mort, ne pouvant plus supporter mes peines.

En ce moment je remarquai que toute la montagne tremblait; les chênes et les pins semblaient descendre de son sommet; les vents retenaient leurs haleines. Une voix mugissante sortit de la caverne, et me fit entendre ces paroles: Fils du sage Ulysse, il faut que tu deviennes, comme lui, grand par la patience: les princes qui ont toujours été heureux ne sont guère dignes de l'être; la mollesse les corrompt, l'orgueil les enivre. Que tu seras heureux, si tu surmontes tes malheurs, et si tu ne les oublies jamais! Tu reverras Ithaque, et la gloire montera jusqu'aux astres. Quand tu seras le maître des autres hommes souviens-toi que tu as été faible, pauvre et souffrant comme eux; prends plaisir à les soulager, aime ton peuple, déteste la flatterie, et sache que tu ne seras grand qu'autant que tu seras modéré et courageux pour vaincre les passions.

Ces paroles divines entrèrent jusqu'au fond de mon cœur; elles y firent renaitre la joie et le courage. Je ne sentis point cette horreur qui fait dresser les cheveux sur la tête, et qui glace le sang dans les veines, quand les dieux se communiquent aux mortels; je me levai tranquille, j'adorai à genoux, les mains levées vers le ciel. Mi-

nerve à qui je crus devoir cet oracle. En même temps, je me trouvais un nouvel homme; la sagesse éclairait mon esprit; je sentais une douce force pour modérer toutes mes passions, et pour arrêter l'impétuosité de ma jeunesse. Je me fis aimer de tous les bergers du désert: ma douceur, ma patience, mon exactitude apaisèrent enfin le cruel Butis qui était en autorité sur les autres esclaves, et qui avait voulu d'abord me tourmenter.

Pour mieux supporter l'ennui de la captivité et de la solitude, je cherchai des livres; car j'étais accablé de tristesse faute de quelque instruction qui pût nourrir mon esprit et le soutenir. Heureux, disais-je, ceux qui se dégoûtent des plaisirs violents, et qui savent se contenter des douceurs d'une vie innocente! Heureux ceux qui se divertissent en s'instruisant, et qui se plaisent à cultiver leur esprit par les sciences! En quelque endroit que la fortune ennemie les jette, ils portent toujours avec eux de quoi s'entretenir; et l'ennui, qui dévore les autres hommes au milieu même des délices, est inconnu à ceux qui savent s'occuper par quelque lecture. Heureux ceux qui aiment à lire, et qui ne sont point, comme moi, privés de la lecture.

Pendant que ces pensées roulaient dans mon esprit, je m'enfonçai dans une sombre forêt, où j'aperçus tout-à-coup un vieillard qui tenait un livre dans sa main. Ce vieillard avait un grand front chauve et un peu ridé; une barbe blanche pendait jusqu'à sa ceinture; sa taille était haute et majestueuse; son teint était encore frais et vermeil; ses yeux étaient vifs et perçants, sa voix douce, ses paroles simples et aimables. Jamais je n'ai vu un si vénérable vieillard. Il s'appelait Termosiris: il était prêtre d'Apollon, qu'il servait dans un temple de marbre que les rois d'Égypte avaient consacré à ce dieu dans cette forêt. Le livre qu'il tenait était un recueil d'hymnes en l'honneur des dieux.

Il m'aborde avec amitié: nous nous entretenons. Il racontait si bien les choses passées qu'on croyait les voir; mais il les racontait courtement, et jamais ses histoires ne m'ont lassé. Il prévoyait l'avenir par la profonde sagesse qui lui faisait connaître les hommes et les desseins dont ils sont capables. Avec tant de prudence, il était gai, complaisant, et la jeunesse la plus enjouée n'a point autant de grâce qu'en avait cet homme dans une vieillesse si avancée: aussi aimait-il les jeunes gens lorsqu'ils étaient dociles et qu'ils avaient le goût de la vertu.

Bientôt il m'aima tendrement, et me donna des livres pour me consoler: il m'appelait son fils. Je lui disais souvent: Mon père, les dieux qui m'ont ôté Mentor, ont eu pitié de moi; ils m'ont donné en vous un autre soutien. Cet homme, semblable à Orphée ou à Linus, était sans doute inspiré des dieux; il me récitait les vers qu'il avait faits, et me donnait ceux de plusieurs excellents poètes favorisés des Muses.

Lorsqu'il était revêtu de sa longue robe, d'une éclatante blancheur, et qu'il prenait en main sa lyre d'ivoire, les tigres, les lions, les ours venaient le flatter et lécher ses pieds; les satyres sortaient des forêts pour danser autour de lui; les arbres même paraissaient émus, et vous auriez cru que les rochers attendris allaient descendre du haut des montagnes aux charmes de ses doux accens. Il ne chantait que la grandeur des dieux, la vertu des héros, et la sagesse des hommes qui préférèrent la gloire aux plaisirs.

Il me disait souvent que je devais prendre courage, et que les dieux n'abandonneraient ni Ulysse, ni son fils. Enfin, il m'assura que je devais, à l'exemple d'Apollon, enseigner aux bergers à cultiver les muses. Apollon, disait-il, indigné de ce que Jupiter par ses foudres troublait le ciel dans les plus beaux jours, voulut s'en venger sur les cyclopes qui forgeaient les foudres, et les perça de ses flèches. Aussitôt le mont Etna cessa de vomir des tourbillons de flammes; on n'entendit plus les coups des terribles marteaux qui, frappant l'enclume, faisaient gémir les profondes cavernes de la terre et les abîmes de la mer. Le fer et l'airain, n'étant plus polis par les cyclopes, commençaient à se rouiller. Vulcain, furieux, sort de sa fournaise: quoique boiteux, il monte en diligence vers l'Olympe; il arrive suant et couvert d'une noire poussière, dans l'assemblée des dieux; il fait des plaintes amères. Jupiter s'irrite contre Apollon, le chasse du ciel, et le présume sur la terre. Son char vide faisait de lui même son cours ordinaire, pour donner aux hommes les jours et les nuits avec le changement régulier des saisons.

Apollon, dépouillé de tous ses rayons, fut contraint de se faire berger, et de garder les troupeaux du roi Admète. Il jouait de la flûte, et tous les autres bergers venaient à l'ombre des ormeaux, sur le bord d'une claire fontaine, écouter ses chansons. Jusque-là ils avaient mené une vie sauvage et brutale; ils ne savaient que conduire leurs brebis, les tondre, traire leur lait, et faire des fromages: toute la campagne était comme un désert affreux.

Bientôt Apollon montra à tous ces bergers les arts qui peuvent rendre la vie agréable. Il chantait les fleurs dont le printemps se couronne, les parfums qu'il répand, et la verdure qui naît sous ses pas. Puis il chantait les délicieuses nuits de l'été, où les zéphirs rafraîchissent les hommes, et où la rosée désaltère le terre. Il mêlait aussi dans ses chansons les fruits dorés dont l'automne récompense les travaux des laboureurs, et le repos de l'hiver, pendant lequel la folâtre jeunesse danse auprès du feu. Enfin il représentait les forêts sombres qui couvrent les montagnes, et les creux vallons, où les rivières, par mille détours, semblent se jouer au milieu des riantes prairies. Il apprit ainsi aux bergers quels sont les charmes de la vie champêtre, quand on sait goûter ce que la simple nature a de gracieux.

Bientôt les bergers, avec leurs flûtes, se virent plus heureux que les rois; et leurs cabanes attiraient en foule les plaisirs purs qui fuient

les palais dorés. Les jeux, les ris, les grâces, suivaient partout les innocentes bergères. Tous les jours étaient des jours de fête: on n'entendait plus que le gazouillement des oiseaux, ou la douce haleine des zéphyrs qui se jouaient dans les rameaux des arbres, ou le murmure d'une onde claire qui tombait de quelque rocher, ou les chansons que les muses inspiraient aux bergers qui suivaient Apollon. Ce dieu leur enseignait à remporter le prix de la course, et à percer de flèches les daims et les cerfs. Les dieux même devinrent jaloux des bergers; cette vie leur parut plus douce que toute leur gloire, et ils rappelèrent Apollon dans l'Olympe.

Mon fils, cette histoire doit vous instruire, puisque vous êtes dans l'état où fut Apollon: défrichez cette terre sauvage; faites fleurir comme lui le désert; apprenez à tous ces bergers quels sont les charmes de l'harmonie, adoucissez leurs cœurs farouches; montrez-leur l'aimable vertu; faites-leur sentir combien il est doux de jouir dans la solitude des plaisirs innocents que rien ne peut ôter aux bergers. Un jour, mon fils, un jour les peines et les soucis cruels qui environnent les rois vous feront regretter sur le trône la vie pastorale.

Ayant ainsi parlé, Termosiris me donna une flûte si douce, que les échos de ces montagnes, qui la firent entendre de tous côtés, attirèrent bientôt autour de moi tous les bergers voisins. Ma voix avait une harmonie divine; je me sentais ému et comme hors de moi-même, pour chanter les grâces dont la nature a orné la campagne. Nous passions les jours entiers et une partie des nuits à chanter ensemble. Tous les bergers, oubliant leurs cabanes et leurs troupeaux, étaient suspendus et immobiles autour de moi pendant que je leur donnais des leçons; il semblait que ces déserts n'eussent plus rien de sauvage, tout y était devenu doux et riant; la politesse des habitants semblait adoucir la terre.

Nous nous assemblions souvent pour offrir des sacrifices dans ce temple d'Appollon où Termosiris était prêtre. Les bergers y allaient couronnés de laurier en l'honneur du dieu: les bergères y allaient aussi, en dansant avec des couronnes de fleurs, et portant sur leurs têtes, dans des corbeilles, les dons sacrés. Après le sacrifice, nous faisions un festin champêtre; nos plus doux mets étaient le lait de nos chèvres et de nos brebis, que nous avions soin de traire nous mêmes, avec les fruits fraîchement cueillis de nos propres mains, tels que les dattes, les figues, et les raisins; nos sièges étaient les gazons; les arbres touffus nous donnaient une ombre plus agréable que les lambris dorés des palais des rois.

Mais ce qui acheva de me rendre fameux parmi nos bergers, c'est qu'un jour un lion affamé vint se jeter sur mon troupeau; déjà il commençait un carnage affreux. Je n'avais en main que ma houlette: je m'avance hardiment. Le lion hérissé sa crinière, me montre ses dents et ses griffes, ouvre une gueule sèche et enflammée; ses yeux paraissent pleins de sang et de feu; il bat ses flancs avec sa longue

queue. Je le terrasse; la petite cotte de mailles dont j'étais revêtu, selon la coutume des bergers d'Egypte, l'empêcha de me déchirer. Trois fois je l'abattis, trois fois il se releva: il poussait des rugissements qui faisaient retentir toutes les forêts. Enfin je l'étouffai entre mes bras; et les bergers, témoins de ma victoire, voulurent que je me revêtisse de la peau de ce terrible animal.

Le bruit de cette action, et celui du beau changement de tous nos bergers, se répandit dans toute l'Egypte; il parvint même jusqu'aux oreilles de Sésostris. Il sut qu'un de ces deux captifs qu'on avait pris pour des Phéniciens avait ramené l'âge d'or dans ces déserts presque inhabitables. Il voulut me voir: car il aimait les muses; et tout ce qui peut instruire les hommes touchait son grand cœur. Il me vit, il m'écouta avec plaisir; et découvrit que Métrophis l'avait trompé par avarice. Il le condamna à une prison perpétuelle, et lui ôta toutes les richesses qu'il possédait injustement. Oh! qu'on est malheureux, disait-il, quand on est au-dessus du reste des hommes! souvent on ne peut voir la vérité par ses propres yeux: on est environné de gens qui l'empêchent d'arriver jusqu'à celui qui commande; chacun est intéressé à le tromper; chacun, sous une apparence de zèle, cache son ambition. On fait semblant d'aimer le roi, et on n'aime que les richesses qu'il donne: on l'aime si peu, que pour obtenir ses faveurs on le flatte et on le trahit.

Ensuite Sésostris me traita avec une tendre amitié, et résolut de me renvoyer à Ithaque avec des vaisseaux et des troupes pour délivrer Pénélope de tous ses amants. La flotte était déjà prête; nous ne songions qu'à nous embarquer. J'admirais les coups de la fortune, qui relèvent tout-à-coup ceux qu'elle a le plus abaissés. Cette expérience me faisait espérer qu'Ulysse pourrait bien revenir enfin dans son royaume après quelque longue souffrance. Je pensais aussi en moi-même que je pourrais encore revoir Mentor, quoiqu'il eût été emmené dans les pays les plus inconnus de l'Ethiopie.

Pendant que je retardais un peu mon départ, pour tâcher d'en savoir des nouvelles, Sésostris, qui était fort âgé, mourut subitement, et sa mort me replongea dans de nouveaux malheurs.

Toute l'Egypte parut inconsolable de cette perte; chaque famille croyait avoir perdu son meilleur ami, son protecteur, son père. Les vieillards, levant les mains au ciel, s'écriaient: Jamais l'Egypte n'eut un si bon roi jamais elle n'en aura de semblable! O dieux! il fallait ou ne le montrer point aux hommes, ou ne le leur ôter jamais! pour quoi faut-il que nous survivions au grand Sésostris! Les jeunes gens disaient: L'espérance de l'Egypte est détruite; nos pères ont été heureux de passer leur vie sous un si bon roi: pour nous, nous ne l'avons vu que pour sentir sa perte. Ses domestiques pleuraient nuit et jour. Quand on fit les funérailles du roi, pendant quarante jours tous les peuples les plus reculés y accouraient en foule: chacun voulait voir

encore une fois le corps de Sésostris; chacun voulait en conserver l'image; plusieurs voulaient être mis avec lui dans le tombeau.

Ce qui augmenta encore la douleur de sa perte, c'est que son fils Bocchoris n'avait ni humanité pour les étrangers, ni curiosité pour les sciences, ni estime pour les hommes vertueux, ni amour pour la gloire. La grandeur de son père avait contribué à le rendre si indigne de régner. Il avait été nourri dans la mollesse et dans une fierté brutale; il comptait pour rien les hommes, croyant qu'ils n'étaient faits que pour lui, et qu'il était d'une autre nature qu'eux; il ne songeait qu'à contenter ses passions, qu'à dissiper les trésors immenses que son père avait ménagés avec tant de soins, qu'à tourmenter les peuples, qu'à sucer le sang des malheureux; enfin, qu'à suivre les conseils flatteurs des jeunes insensés qui l'environnaient pendant qu'il écartait avec mépris tous les sages vieillards qui avaient eu la confiance de son père. C'était un monstre, et non pas un roi. Toute l'Egypte gémissait; et quoique le nom de Sésostris, si cher aux Egyptiens leur fit supporter la conduite lâche et cruelle de son fils: le fils courait à sa perte; et un prince si indigne du trône ne pouvait longtemps régner.

Il ne me fut plus permis d'espérer mon retour à Ithaque. Je demeurai dans une tour sur le bord de la mer auprès de Péluse, où notre embarquement devait se faire, si Sésostris ne fût pas mort. Métophis avait eu l'adresse de sortir de prison, et de se rétablir auprès du nouveau roi: il m'avait fait renfermer dans cette tour pour se venger de la disgrâce que je lui avais causée. Je passais les jours et les nuits dans une profonde tristesse; tout ce que Termosiris m'avait prédit, et tout ce que j'avais entendu dans la caverne, ne me paraissait plus qu'un songe, j'étais abymé dans la plus amère douleur. Je voyais les vagues qui venaient battre le pied de la tour où j'étais prisonnier: souvent je m'occupais à considérer des vaisseaux agités par la tempête, qui étaient en danger de se briser contre les rochers sur lesquels la tour était bâtie. Loin de plaindre ces hommes menacés du naufrage, j'enviais leur sort. Bientôt, disais-je en moi-même, ils finiront les malheurs de leur vie, ou ils arriveront en leur pays. Hélas! je ne puis espérer ni l'un ni l'autre!

Pendant que je me consumais ainsi en regrets inutiles, j'aperçus comme une forêt de mâts de vaisseaux. La mer était couverte de voiles que les vents enflaient; l'onde était écumante sous les coups de rames innombrables. J'entendais de toutes parts des cris confus; j'apercevais sur le rivage une partie des Egyptiens effrayés qui couraient aux armes, et d'autres qui semblaient aller au-devant de cette flotte qu'on voyait arriver. Bientôt je reconnus que ces vaisseaux étrangers étaient les uns de Phénicie, et les autres de l'île de Chypre; car mes malheurs commençaient à me rendre expérimenté sur ce qui regarde la navigation. Les Egyptiens me parurent divisés entr'eux: je n'eus aucune peine à croire que l'insensé Bocchoris avait, par ses

violences, causé une révolte de ses sujets, et allumé la guerre civile. Je fus, du haut de cette tour, spectateur d'un sanglant combat.

Les Egyptiens qui avaient appelé à leur secours les étrangers, après avoir favorisé leur descente, attaquèrent les autres Egyptiens qui avaient le roi à leur tête. Je voyais ce roi qui aimait les siens par son exemple; il paraissait comme le dieu Mars: des ruisseaux de sang coulaient autour de lui; les roues de son char étaient taillées d'un sang noir, épais, et écumant: à peine pouvaient-elles passer sur des tas de corps mort et écrasés. Ce jeune roi, bien fait, vigoureux, d'une mine haute et fière, avait dans ses yeux la fureur et le désespoir: il était comme un beau cheval qui n'a point de bouche; son courage le poussait au hasard, et la sagesse ne modérait point sa valeur. Il ne savait ni réparer ses fautes, ni donner des ordres précis, ni prévoir les maux qui le menaçaient, ni ménager les gens dont il avait le plus grand besoin. Ce n'est pas qu'il manquât de génie; ses lumières égalaient son courage: mais il n'avait jamais été instruit par la mauvaise fortune; ses maîtres avaient empoisonné par la flatterie son beau naturel. Il était enivré de sa puissance et de son bonheur; il croyait que tout devait céder à ses desirs fougueux: la moindre résistance enflammait sa colère. Alors il ne raisonnait plus, il était comme hors de lui-même: son orgueil furieux en faisait une bête farouche: sa bonté naturelle et sa droite raison l'abandonnaient en un instant: ses plus fidèles serviteurs étaient réduits à s'enfuir; il n'aimait plus que ceux qui flattaient ses passions. Ainsi il prenait toujours des partis extrêmes contre ses véritables intérêts, et il forçait tous les gens de bien à détester sa folle conduite.

Long-temps sa valeur le soutint contre la multitude de ses ennemis: mais enfin il fut accablé. Je le vis périr; le dard d'un Phénicien perça sa poitrine. Les rênes lui échappèrent des mains, il tomba de son char sous les pieds des chevaux. Un soldat de l'île de Chypre lui coupa la tête; et, la prenant par les cheveux, il la montra comme en triomphe à toute l'armée victorieuse.

Je me souviendrai toute ma vie d'avoir vu cette tête qui nageait dans le sang, ces yeux fermés et éteints, ce visage pâle et défiguré; cette bouche entr'ouverte, qui semblait vouloir encore achever des paroles commencées; cet air superbe et menaçant que la mort même n'avait pu effacer. Toute ma vie, il sera peint devant mes yeux; et, si jamais les dieux me faisaient régner, je n'oublierais point, après un si funeste exemple, qu'un roi n'est digne de commander, et n'est heureux dans sa puissance, qu'autant qu'il la soumet à la raison. Eh! quel malheur pour un homme destiné à faire le bonheur public, de n'être le maître de tant d'hommes que pour les rendre malheureux!

PAUL ET VIRGINIE.

Sur le côté oriental de la montagne qui s'élève derrière le Port-Louis de l'Île-de-France, on voit, dans un terrain jadis cultivé, les ruines de deux petites cabanes. Elles sont situées presque au milieu d'un bassin formé par de grands rochers, qui n'a qu'une seule ouverture tournée au nord. On aperçoit à gauche de la montagne appelée le Morne la Découverte, d'où l'on signale les vaisseaux qui abordent dans l'île, et, au bas de cette montagne, la ville nommée le Port-Louis; à droite, le chemin qui mène du Port-Louis au quartier les Pamplemousses; ensuite l'église de ce nom, qui s'élève avec ses avenues de bambous au milieu d'une grande plaine; et, plus loin, une forêt qui s'étend jusqu'aux extrémités de l'île. On distingue devant soi, sur les bords de la mer, la baie du Tombeau; un peu sur la droite, le cap Malheureux; et au-delà, la pleine mer, où paroissent à fleur d'eau quelques îlots inhabités, entre autres le coin de Mire, qui ressemble à un bastion au milieu des flots.

À l'entrée de ce bassin, d'où l'on découvre tant d'objets, les échos de la montagne répètent sans cesse le bruit des vents qui agitent les forêts voisines, et les fracas des vagues qui brisent au loin sur les récifs; mais au pied même des cabanes on n'entend plus aucun bruit, et on ne voit au tour de soi que de grands rochers escarpés comme des murailles. Des bouquets d'arbres croissent à leurs bases, dans leurs fentes et jusque sur leur cimes, où s'arrêtent les nuages. Les pluies que leurs pitons attirent peignent souvent les couleurs de l'arc-en-ciel sur leurs flancs verts et bruns, et entretiennent à leur pied les sources dont se forme la petite rivière des Lataniers. Un grand silence règne dans leur enceinte, où tout est paisible, l'air, les eaux, et la lumière. À peine l'écho y répète le murmure des plamistes qui croissent sur leurs plateaux élevés, et dont on voit les longues flèches toujours balancées par les vents. Un jour doux éclaire le fond de ce bassin, où le soleil ne luit qu'à midi; mais dès l'aurore ses rayons frappent le couronnement, dont les pics, s'élevant au-dessus des ombres de la montagne paroissent d'or et de pourpre sur l'azur des cieux.

J'aimois à me rendre dans ce lieu, où l'on jouit à-la-fois, d'une vue immense et d'une solitude profonde. Un jour que j'étois assis au pied de ces cabanes, et que j'en considérois les ruines, un homme déjà sur l'âge vint à passer aux environs. Il étoit, suivant la coutume des anciens habitants, en petite veste et en long caleçon. Il marchoit nu-pieds, et s'appuyoit sur un bâton de bois d'ébène. Ses cheveux étoient tout blancs, et sa physionomie noble et simple. Je le saluai avec respect. Il me rendit mon salut; et, m'ayant considéré un moment, il s'approcha de moi et vint se reposer sur le tertre où j'étois assis. Exité par cette marque de confiance je lui adressai la parole. "Mon père, lui dis-je, pourriez-vous m'apprendre à qui

"ont appartenu ces deux cabanes?" Il me répondit: "Mon fils, ces masures et ce terrain inculte étoient habités il y a environ vingt ans, par deux familles qui y avoient trouvé le bonheur. Leur histoire est touchante: mais dans cette île, située sur la route des Indes, quel Européen peut s'intéresser au sort de quelques particuliers obscurs? qui voudroit même y vivre heureux, mais pauvre et ignoré? Les hommes ne veulent connoître que l'histoire des grands et des rois qui ne sert à personne." — "Mon père, repris-je, il est aisé de juger à votre air et à votre discours que vous avez acquis une grande expérience. Si vous en avez le temps, racontez-moi, je vous prie, ce que vous savez des anciens habitants de ce désert, et croyez que l'homme même le plus dépravé par les préjugés du monde aime à entendre parler du bonheur que donnent la nature et la vertu." Alors comme quelqu'un qui cherche à se rappeler diverses circonstances, après avoir appuyé quelque temps ses mains sur son front, voici ce que ce vieillard me raconta.

En 1726, un jeune homme de Normandie, appelé M. de La Tour, après avoir sollicité en vain du service en France et des secours dans sa famille, se détermina à venir dans cette île pour y chercher fortune. Il avoit avec lui une jeune femme qu'il aimoit beaucoup, et dont il étoit également aimé. Elle étoit d'une ancienne et riche maison de sa province, mais il l'avoit épousée en secret et sans dote, parce que les parents de sa femme s'étoient opposés à son mariage, attendu qu'il n'étoit pas gentilhomme. Il la laissa au Port-Louis de cette île, et il s'embarqua pour Madagascar, dans l'espérance d'y acheter quelques noirs, et de revenir promptement ici former une habitation. Il débarqua à Madagascar vers la mauvaise saison, qui commence à la mi-octobre; et, peu de temps après son arrivée, il y mourut des fièvres pestilentielles qui y règnent pendant six mois de l'année, et qui empêcheront toujours les nations européennes d'y faire des établissements fixes. Les effets qu'il avoit emportés avec lui furent dispersés après sa mort, comme il arrive ordinairement à ceux qui meurent hors de leur patrie. Sa femme, restée à l'Île-de-France, se trouva veuve, enceinte, et n'ayant pour tout bien au monde qu'une négresse dans un pays où elle n'avoit ni crédit ni recommandation. Ne voulant rien solliciter auprès d'aucun homme après la mort de celui qu'elle avoit uniquement aimé, son malheur lui donna du courage. Elle résolut de cultiver avec son esclave un petit coin de terre, afin de se procurer de quoi vivre.

Dans une île presque déserte, dont le terrain étoit à discrétion, elle ne choisit point les cantons les plus fertiles ni les plus favorables au commerce; mais, cherchant quelque gorge de montagne, quelque asile caché où elle pût vivre seule et inconnue, elle s'achemina de la ville vers ces rochers pour s'y retirer comme dans un nid. C'est un instinct commun à tous les êtres sensibles et souffrants de se réfugier dans les lieux les plus sauvages et les plus déserts; comme si des rochers étoient des remparts contre l'infortune, et comme si le calme

de la nature pouvoit apaiser les troubles malheureux de l'ame. Mais la Providence, qui vient à notre secours lorsque nous ne voulons que les biens nécessaires, en réservoir un à madame de La Tour que ne donnent ni les richesses ni la grandeur; c'étoit une amie.

Dans ce lieu, depuis un an, demouroit une femme vive, bonne et sensible: elle s'appeloit Marguerite. Elle étoit née en Bretagne, d'une simple famille de paysans, dont elle étoit chérie, et qui l'auroit rendue heureuse, si elle n'avoit eu la foiblesse d'ajouter foi à l'amour d'un gentilhomme de son voisinage, qui lui avoit promis de l'épouser; mais celui-ci ayant satisfait sa passion s'éloigna d'elle, et refusa même de lui assurer une subsistance pour un enfant dont il l'avoit laissée enceinte. Elle s'étoit déterminée alors à quitter pour toujours le village où elle étoit née, et à aller cacher sa faute aux colonies, loin de son pays, où elle avoit perdu la seule dot d'une fille pauvre et honnête, la réputation. Un vieux noir, qu'elle avoit acquis de quelques deniers empruntés, cultivoit avec elle un petit coin de ce canton.

Madame de La Tour, suivie de sa négresse, trouva dans ce lieu Marguerite, qui allaitoit son enfant. Elle fut charmée de rencontrer une femme dans une position qu'elle jugea semblable à la sienne. Elle lui parla en peu de mots de sa condition passée et de ses besoins présents. Marguerite, au récit de madame de La Tour, fut émue de pitié; et, voulant mériter sa confiance plutôt que son estime, elle lui avoua, sans lui rien déguiser, l'imprudence dont elle s'étoit rendue coupable. "Pour moi, dit-elle, j'ai mérité mon sort; mais vous, madame... "vous, sage et malheureuse!" Et elle lui offrit en pleurant sa cabane et son amitié. Madame de La Tour, touchée d'un accueil si tendre, lui dit en la serrant dans ses bras: "Ah! Dieu veut finir mes peines, puisqu'il vous inspire plus de bonté envers moi, qui vous suis étrangère, que jamais je n'en ai trouvé dans mes parents."

Je connoissois Marguerite; et, quoique je demeure à une lieue et demie d'ici, dans les bois, derrière la Montagne-Longue, je me regardois comme son voisin. Dans les villes d'Europe, une rue, un simple mur, empêchent les membres de une même famille de se réunir pendant des années entières; mais, dans les colonies nouvelles, on considère comme ses voisins ceux dont on n'est séparé que par des bois et par des montagnes. Dans ce temps-là sur-tout, où cette île faisoit peu de commerce aux Indes, le simple voisinage y étoit un titre d'amitié, et l'hospitalité envers les étrangers un devoir et un plaisir. Lorsque j'appris que ma voisine avoit une compagne, je fus la voir pour tâcher d'être utile à l'une et à l'autre. Je trouvai dans madame de La Tour une personne d'une figure intéressante, pleine de noblesse et de mélancolie. Elle étoit alors sur le point d'accoucher. Je dis à ces deux dames qu'il convenoit, pour l'intérêt de leurs enfants, et sur-tout pour empêcher l'établissement de quelque autre habitant, de partager entr'elles le fond de ce bassin, qui contient environ vingt arpents. Elles s'en rapportèrent à moi pour ce partage.

J'en formai deux portions à-peu-près égales: l'une renfermoit la partie supérieure de cette enceinte, depuis ce piton de rocher couvert de nuages, d'où sort la source de la rivière des Lataniers, jusqu'à cette ouverture escarpée que vous voyez au haut de la montagne, et qu'on appelle l'Embrasure, parcequ'elle ressemble en effet à une embrasure de canon. Le fond de ce sol est si rempli de roches et de ravins qu'à peine on y peut marcher; cependant il produit de grands arbres, et il est rempli de fontaines et de petits ruisseaux. Dans l'autre portion, je compris toute la partie inférieure qui s'étend le long de la rivière des Lataniers jusqu'à l'ouverture où nous sommes, d'où cette rivière commence à couler entre deux collines jusqu'à la mer. Vous y voyez quelques lisières de prairies, et un terrain assez uni, mais qui n'est guère meilleur que l'autre; car dans la saison des pluies il est marécageux, et dans les sécheresses il est dur comme du plomb: quand on y veut alors ouvrir une tranchée, on est obligé de le couper avec des haches. Après avoir fait ces deux partages, j'engageai ces deux dames à les tirer au sort. La partie supérieure échut à madame de La Tour, et l'inférieure à Marguerite. L'une et l'autre furent contentes de leur lot; mais elles me prièrent de ne pas séparer leur demeure, "afin, me dirent-elles, que nous puissions toujours "nous voir, nous parler, et nous entr'aider." Il falloit cependant à chacune d'elles une retraite particulière. La case de Marguerite se trouvoit au milieu du bassin, précisément sur les limites de son terrain. Je bâtis tout auprès, sur celui de madame de La Tour, une autre case, en sorte que ces deux amies étoient à-la-fois dans le voisinage l'une de l'autre, et sur la propriété de leurs familles. Moi-même j'ai coupé des palissades dans la montagne; j'ai apporté des feuilles de latanier des bords de la mer pour construire ces deux cabanes, où vous ne voyez plus maintenant ni porte ni couverture. Hélas! il n'en reste encore que trop pour mon souvenir! Le temps, qui détruit si rapidement les monuments des empires, semble respecter dans ces déserts ceux de l'amitié, pour perpétuer mes regrets jusqu'à la fin de ma vie.

A peine la seconde de ces cabanes étoit achevée, que madame de La Tour accoucha d'une fille. J'avois été le parrain de l'enfant de Marguerite, qui s'appeloit Paul. Madame de La Tour me pria aussi de nommer sa fille conjointement avec son amie. Celle-ci lui donna le nom de Virginie. "Elle sera vertueuse, dit-elle, et elle sera heureuse. Je n'ai connu le malheur qu'en m'écartant de la vertu."

Lorsque madame de La Tour fut relevée de ses couches, ces deux petites habitations commencèrent à être de quelque rapport, à l'aide de soins que j'y donnois de temps en temps, mais sur-tout par les travaux assidus de leurs esclaves. Celui de Marguerite, appelé Domingue, étoit un noir iolof, encore robuste, quoique déjà sur l'âge. Il avoit de l'expérience et un bon sens naturel. Il cultivoit indifféremment sur les deux habitations les terrains qui lui sembloient les

plus fertiles, et il y mettoit les semences qui leur convenoient le mieux. Il semoit du petit mil et du maïs dans les endroits médiocres, un peu de froment dans les bonnes terres, du riz dans les fonds marécageux; et, au pied des roches, des giraumons, des courges et des concombres, qui se plaisent à y grimper. Il plantoit dans les lieux secs des patates, qui y viennent très sucrées, des cotonniers sur les hauteurs, des cannes à sucre dans les terres fortes, des pieds de café sur les collines, où le grain est petit, mais excellent; le long de la rivière, et autour des cases, des bananiers, qui donnent toute l'année de longs régimes de fruits avec un bel ombrage, et enfin quelques plantes de tabac, pour charmer ses soucis et ceux de ses bonnes maîtresses. Il alloit couper du bois à brûler dans la montagne, et casser des roches çà et là dans les habitations, pour en aplanir les chemins. Il faisoit tous ces ouvrages avec intelligence et activité, parcequ'il les faisoit avec zèle. Il étoit fort attaché à Marguerite; et il ne l'étoit guère moins à madame de La Tour, dont il avoit épousé la négresse à la naissance de Virginie. Il aimoit passionnément sa femme, qui s'appeloit Marie. Elle étoit née à Madagascar, d'où elle avoit apporté quelque industrie, sur-tout celle de faire des paniers et des étoffes appelées pagnes avec des herbes qui croissent dans les bois. Elle étoit adroite, propre, et très fidèle. Elle avoit soin de préparer à manger, d'élever quelques poules, et d'aller de temps en temps vendre au Port-Louis le superflu de ces deux habitations, qui étoit bien peu considérable. Si vous y joignez deux chèvres élevés près des enfants, et un gros chien qui veilloit la nuit au-dehors, vous aurez une idée de tout le revenu et de tout le domestique de ces deux petites métairies.

Pour ces deux amies, elles filoient, du matin au soir, du coton. Ce travail suffisoit à leur entretien et à celui de leurs familles; mais d'ailleurs elles étoient si dépourvues de commodités étrangères, qu'elles marchaient nu-pieds dans leur habitation, et ne portaient de souliers que pour aller le dimanche de grand matin à la messe à l'église des Pamplemousses, que vous voyez là-bas. Il y a cependant bien plus loin qu'au Port-Louis; mais elles se rendoient rarement à la ville, de peur d'y être méprisées, parce-qu'elles étoient vêtues de grosse toile bleue du Bengale, comme des esclaves. Après tout, la considération publique vaut-elle le bonheur domestique? Si ces dames avoient un peu à souffrir au dehors, elles rentroient chez elles avec d'autant plus de plaisir. A peine Marie et Domingue les apercevoient de cette hauteur sur le chemin des Pamplemousses, qu'ils accouroient jusqu'au bas de la montagne pour les aider à la remonter. Elles lisoient dans les yeux de leurs esclaves la joie qu'ils avoient de les revoir. Elles trouvoient chez elles la propreté, la liberté, des biens qu'elles ne devoient qu'à leurs propres travaux, et des serviteurs pleins de zèle et d'affection. Elles-mêmes, unies par les mêmes besoins, ayant éprouvé des maux presque semblables, se donnant les doux noms d'amie, de compagne, et de sœur, n'avoient qu'une volonté, qu'un intérêt,

qu'une table. Tout entre elles étoit commun. Seulement, si d'anciens feux, plus vifs que ceux de l'amitié, se réveilloient dans leur âme, une religion pure, aidée par des mœurs chastes, les dirigeoit vers une autre vie, comme la flamme qui s'envole vers le ciel lorsqu'elle n'a plus d'aliment sur la terre.

Les devoirs de la nature ajoutaient encore au bonheur de leur société. Leur amitié mutuelle redoubloit à la vue de leurs enfants, fruits d'un amour également infortuné. Elles prenoient plaisir à les mettre ensemble dans le même bain, et à les coucher dans le même berceau. Souvent elles les changeoient de lait. "Mon amie, disoit "madame de La Tour, chacune de nous aura deux enfants, et chacun de nos enfants aura deux mères." Comme deux bourgeons qui restent sur deux arbres de la même espèce, dont la tempête a brisé toutes les branches, viennent à produire des fruits plus doux, si chacun d'eux, détaché du tronc maternel, est greffé sur le tronc voisin, ainsi ces deux petits enfants, privés de tous leurs parents, se remplissoient de sentiments plus tendres que ceux de fils et de fille, de frère et de sœur, quand ils venoient à être changés de mamelles par les deux amies qui leur avoient donné le jour. Déjà leurs mères parloient de leur mariage sur leurs berceaux, et cette perspective de félicité conjugale, dont elles charmoient leurs propres peines, finissoit bien souvent par les faire pleurer; l'une se rappelant que ces maux étoient venus d'avoir négligé l'hymen, et l'autre d'en avoir subi les lois; l'une, de s'être élevée au-dessus de sa condition, et l'autre d'en être descendue; mais elles se consoloient en pensant qu'un jour leurs enfants, plus heureux, jouiroient à-la-fois, loin des cruels préjugés de l'Europe, des plaisirs de l'amour et du bonheur de l'égalité.

Rien en effet n'étoit comparable à l'attachement qu'ils se témoignaient déjà. Si Paul venoit à se plaindre, on lui montrait Virginie; à sa vue, il sourioit et s'apaisoit. Si Virginie souffroit, on en étoit averti par les cris de Paul; mais cette aimable fille dissimuloit aussitôt son mal, pour qu'il ne souffrit pas de sa douleur. Je n'arrivois point de fois ici que je ne les visse tous deux tout nus, suivant la coutume du pays, pouvant à peine marcher, se tenant ensemble par les mains et sous les bras, comme on représente la constellation des gémeaux. La nuit même ne pouvoit les séparer; elle les surprenoit souvent couchés dans le même berceau, joue contre joue, poitrine contre poitrine, les mains passées mutuellement autour de leurs cous, et endormis dans les bras l'un de l'autre.

Lorsqu'ils surent parler, les premiers noms qu'ils apprirent à se donner furent ceux de frère et de sœur. L'enfance, qui connoît des caresses plus tendres, ne connoît point de plus doux noms. Leur éducation ne fit que redoubler leur amitié, en la dirigeant vers leurs besoins réciproques. Bientôt tout ce qui regarde l'économie, la propreté, le soin de préparer un repas champêtre, fut du ressort de Virginie, et ses travaux étoient toujours suivis des louanges et des bais-

sers de son frère. Pour lui, sans cesse en action, il béchoit le jardin avec Domingue, ou, une petite hache à la main, il le suivoit dans les bois; et si dans ces courses une belle fleur, un bon fruit, ou un nid d'oiseaux, se présentent à lui, eussent-ils été au haut d'un arbre, il l'escaladoit pour les apporter à sa sœur.

Quand on en rencontroit un quelque part, on étoit sûr que l'autre n'étoit pas loin. Un jour que je descendois du sommet de cette montagne, j'aperçus, à l'extrémité du jardin, Virginie qui accouroit vers la maison, la tête couverte de son jupon, qu'elle avoit relevé par derrière pour se mettre à l'abri d'une ondée de pluie. De loin je la crus seule; et, m'étant avancé vers elle pour l'aider à marcher, je vis qu'elle tenoit Paul par le bras, enveloppé presque en entier sous la même couverture, riant l'un et l'autre d'être ensemble à l'abri sous un parapluie de leur invention. Ces deux têtes charmantes renfermées sous ce jupon bouffant me rappelèrent les enfants de Leda enclos sous la même coquille.

Toute leur étude étoit de se complaire et de s'entr'aider. Au reste, ils étoient ignorants comme des créoles, et ne savoyent ni lire ni écrire. Ils ne s'inquiétoient pas de ce qui s'étoit passé dans des temps reculés et loin d'eux; leur curiosité ne s'étendoit pas au-delà de cette montagne. Ils croyoient que le monde finissoit où finissoit leur île; et ils n'imaginoient rien d'aimable où ils n'étoient pas. Leur affection mutuelle et celle de leurs mères occupoient toute l'activité de leurs âmes. Jamais des sciences inutiles n'avoient fait couler leurs larmes, jamais les leçons d'une triste morale ne les avoient remplis d'ennui. Ils ne savoyent pas qu'il ne faut pas dérober, tout chez eux étant commun; ni être intempérant, ayant à discrétion des mets simples; ni menteur, n'ayant aucune vérité à dissimuler. On ne les avoit jamais effrayés en leur disant que Dieu réserve des punitions terribles aux enfants ingrats; chez eux l'amitié filiale étoit née de l'amitié maternelle. On ne leur avoit appris de la religion que ce qui la fait aimer; et, s'ils n'offroient pas à l'église de longues prières, par-tout où ils étoient, dans la maison, dans le champs, dans les bois, ils levoient vers le ciel des mains innocentes et un cœur plein de l'amour de leurs parents.

Ainsi se passa leur première enfance, comme une belle aube qui annonce un plus beau jour. Déjà ils partageoient avec leurs mères tous les soins du ménage. Dès que le chant du coq annonçoit le retour de l'aurore, Virginie se levoit, alloit puiser de l'eau à la source voisine, et rentrait dans la maison pour préparer le déjeuner. Bientôt après, quand le soleil dorait les pitons de cette enceinte, Marguerite et son fils se rendoient chez madame de La Tour; alors ils commençoient tous ensemble une prière, suivie du premier repas; souvent ils le prenoient devant la porte, assis sur l'herbe sous un berceau de bananiers, qui leur fournissoit à-la-fois de mets tout préparés dans leurs fruits substantiels, et du linge de table dans leurs feuilles

larges, longues, et lustrées. Une nourriture saine et abondante développoit rapidement les corps de ces deux jeunes gens, et une éducation douce peignoit dans leurs physionomies la pureté et le contentement de leur âme. Virginie n'avoit que douze ans: déjà sa taille étoit plus qu'à demi formée; de grands cheveux blonds ombrageoient sa tête; ses yeux bleus et ses lèvres de corail brilloient du plus tendre éclat sur la fraîcheur de son visage: ils sourioient toujours de concert quand elle parloit; mais, quand elle gardoit le silence, leur obliquité naturelle vers le ciel leur donnoit une expression d'une sensibilité extrême, et même celle d'une légère mélancolie. Pour Paul, on voyoit déjà se développer en lui le caractère d'un homme au milieu des grâces de l'adolescence. Sa taille étoit plus élevée que celle de Virginie, son teint plus rembruni, son nez plus aquilin, et ses yeux, qui étoient noirs, auroient eu un peu de fierté, si les longs cils qui rayonnaient autour comme des pinceaux ne leur avoient donné la plus grande douceur. Quoiqu'il fût toujours en mouvement, dès que sa sœur paroissoit il devenoit tranquille, et alloit s'asseoir auprès d'elle. Souvent leur repas se passoit sans qu'ils se dissent un mot. A leur silence, à la naïveté de leurs attitudes, à la beauté de leurs pieds nus, on eût cru voir un groupe antique de marbre blanc représentant quelques uns des enfants de Niobé; mais, à leurs regards qui cherchoient à se rencontrer, à leurs sourires rendus par de plus doux sourires, on les eût pris pour ces enfants du ciel, pour ces esprits bienheureux dont la nature est de s'aimer, et qui n'ont pas besoin de rendre le sentiment par des pensées, et l'amitié par des paroles.

Cependant madame de La Tour, voyant sa fille se développer avec tant de charmes, sentoit augmenter son inquiétude avec sa tendresse. Elle me disoit quelquefois: "Si je venois à mourir, que deviendrait Virginie sans fortune?"

Elle avoit en France une tante, fille de qualité, riche, vieille, et dévote, qui lui avoit refusé si durement des secours lorsqu'elle se fut mariée à M. de La Tour, qu'elle s'étoit bien promis de n'avoir jamais recours à elle, à quelque extrémité qu'elle fût réduite. Mais, devenue mère, elle ne craignoit plus la honte des refus. Elle manda à sa tante la mort inattendue de son mari, la naissance de sa fille, et l'embaras où elle se trouvoit, loin de son pays, dénuée de support, et chargée d'un enfant. Elle n'en reçut point de réponse. Elle, qui étoit d'un caractère élevé, ne craignoit plus de s'humilier, et de s'exposer aux reproches de sa parente, qui ne lui avoit jamais pardonné d'avoir épousé un homme sans naissance, quoique vertueux. Elle lui écrivoit donc par toutes les occasions, afin d'exciter sa sensibilité en faveur de Virginie. Mais bien des années s'étoient écoulées sans recevoir d'elle aucune marque de souvenir.

Enfin, en 1758, trois ans après l'arrivée de M. de La Bourdonnais dans cette île, madame de La Tour apprit que ce gouverneur avoit à lui remettre une lettre de la part de sa tante. Elle courut au Port-

Louis, sans ce soucier cette fois d'y paraître mal vêtue, la joie maternelle la mettant au-dessus du respect humain. M. de La Bourdonnais lui donna en effet une lettre de sa tante. Celle-ci mandoit à sa nièce qu'elle avoit mérité son sort, pour avoir épousé un aventurier, un libertin; que les passions portoient avec elles leur punition; que la mort prématurée de son mari étoit un juste châtement de Dieu; qu'elle avoit bien fait de passer aux îles plutôt que de déshonorer sa famille en France; qu'elle étoit après tout dans un bon pays où tout le monde faisoit fortune, excepté les paresseux. Après l'avoir ainsi blâmée, elle finissoit par ce louer elle-même: pour éviter, disoit-elle, les suites souvent funestes du mariage, elle avoit toujours refusé de se marier. La vérité est, qu'étant ambitieuse, elle n'avoit voulu épouser qu'un homme de grande qualité; mais, quoi qu'elle fût très riche, et qu'à la cour on soit indifférent à tout, excepté à la fortune, il ne s'étoit trouvé personne qui eût voulu s'allier à une fille aussi laide, et à un cœur aussi dur.

Elle ajoutoit par post-criptum que, toute réflexion faite, elle l'avoit fortement recommandée à M. de La Bourdonnais. Elle l'avoit en effet recommandée, mais suivant un usage bien commun aujourd'hui, qui rend un protecteur plus à craindre qu'un ennemi déclaré: afin de justifier auprès du gouverneur sa dureté pour sa nièce, en feignant de la plaindre, elle l'avoit calomniée.

Madame de La Tour, que tout homme indifférent n'eût pu voir sans intérêt et sans respect, fut reçue avec beaucoup de froideur par M. de La Bourdonnais, prévenu contre elle. Il ne répondit à l'exposé qu'elle lui fit de sa situation et de celle de sa fille que par de durs monosyllabes: "Je verrai;... nous verrons;... avec les temps;... il y a bien des malheureux.... Pourquoi indisposer une tante respectable?... C'est vous qui avez tort."

Madame de La Tour retourna à l'habitation, le cœur navré de douleur et plein d'amertume. En arrivant elle s'assit, jeta sur la table la lettre de sa tante, et dit à son amie: "Voilà le fruit de onze ans de patience!" Mais, comme il n'y avoit que madame de La Tour qui sût lire dans la société, elle reprit la lettre, et en fit la lecture devant toute la famille rassemblée. A peine étoit-elle achevée, que Marguerite lui dit avec vivacité: "Qu'avons-nous besoin de tes parents? Dieu nous a-t-il abandonnées? C'est lui seul qui est notre père. N'avons-nous pas vécu heureuses jusqu'à ce jour? Pourquoi donc te chagriner? Tu n'as point de courage." Et, voyant madame de La Tour pleurer, elle se jeta à son cou, et la serrant dans ses bras: "Chère amie, s'écria-t-elle, chère amie!" Mais ses propres sanglots étouffèrent sa voix. A ce spectacle, Virginie, fondant en larmes, pressoit alternativement les mains de sa mère et celles de Marguerite contre sa bouche et contre son cœur; et Paul, les yeux enflammés de colère, criait serroit les poings, frappoit du pied, ne sachant à quoi s'en prendre. A ce bruit, Domingue et Marie accoururent, et l'on n'entendit plus dans la case que ces cris douleur: "Ah! madame!... ma bonne maître!... ma mère!... ne pleurez pas." De si tendres marques d'amitié

dissipèrent le chagrin de madame de La Tour. Elle prit Paul et Virginie dans ses bras, et leur dit d'un air content: "Mes enfants, vous êtes cause de ma peine, mais vous faites toute ma joie. O mes chers enfants, le malheur ne m'est venu que de loin; le bonheur est autour de moi." Paul et Virginie ne la comprirent pas; mais, quand ils la virent tranquille, ils sourirent, et se mirent à la caresser. Ainsi ils continuèrent tous d'être heureux, et ce ne fut qu'un orage au milieu d'une belle saison.

Le bon naturel de ces enfants se développoit de jour en jour. Un dimanche, au lever de l'aurore, leurs mères étant allées à la première messe à l'église des Pamplemousses, une négresse maronne se présenta sous les bananiers qui entouraient leur habitation. Elle étoit décharnée comme un squelette, et n'avoit pour vêtement qu'un lambeau de serpillière autour des reins. Elle se jeta aux pieds de Virginie, qui préparait le déjeuner de la famille, et lui dit: "Ma jeune demoiselle, ayez pitié d'une pauvre esclave fugitive; il y a un mois que j'erre dans ces montagnes, demi-morte de faim, souvent poursuivie par des chasseurs et par leurs chiens. Je suis mon maître, qui est un riche habitant de la Rivière-noire: il m'a traitée comme vous le voyez." En même temps elle lui montra son corps sillonné de cicatrices profondes par les coups de fouet qu'elle en avoit reçus. Elle ajouta: "Je voulois aller me noyer; mais, sachant que vous demeurez ici, j'ai dit: Puisqu'il y a encore de bons blancs dans ce pays, il ne faut pas encore mourir." Virginie, tout émue, lui répondit: "Rassurez-vous, infortunée créature! Mangez, mangez; et elle lui donna le déjeuner de la maison, qu'elle avoit apprêté. L'esclave en peu de moments le dévora tout entier. Virginie, la voyant rassasiée, lui dit: "Pauvre misérable! j'ai envie d'aller demander votre grâce à votre maître; en vous voyant il sera touché de pitié. Voulez-vous me conduire chez lui.---Ange de Dieu, repartit la négresse, je vous suivrai par-tout où vous voudrez." Virginie appela son frère, et le pria de l'accompagner. L'esclave maronne les conduisit par des sentiers, au milieu des bois, à travers de hautes montagnes qu'ils grimperent avec bien de la peine, et de larges rivières qu'ils passèrent à gué. Enfin, vers le milieu du jour, ils arrivèrent au bas d'un morne sur les bords de la Rivière-noire. Ils aperçurent là une maison bien bâtie, des plantations considérables, et un grand nombre d'esclaves occupés à toutes sortes de travaux. Leur maître se promenoit au milieu d'eux, une pipe à la bouche, et un rotin à la main. C'étoit un grand homme sec, olivâtre, aux yeux enfoncés, et aux sourcils noirs et joints. Virginie, tout émue, tenant Paul par le bras, s'approcha de l'habitant, et le pria, pour l'amour de Dieu, de pardonner à son esclave, qui étoit à quelques pas de là derrière eux. D'abord l'habitant ne fit pas grand compte de ces deux enfants pauvrement vêtus; mais quand il eut remarqué la taille élégante de Virginie, sa belle tête blonde sous une capote bleue, et qu'il eut entendu le doux son de sa voix, qui trembloit ainsi que tout son corps en lui demandant grâce, il ôta sa pipe de sa bouche, et, levant son rotin vers le ciel, il jura, par un affreux serment, qu'il pardonnoit à son esclave, non pas

pour l'amour de Dieu, mais pour l'amour d'elle. Virginie aussitôt fit signe à la esclave de s'avancer vers son maître; puis elle s'enfuit, et Paul courut après elle.

Ils remontèrent ensemble le revers du morne par où ils étoient descendus, et, parvenus au sommet, ils s'assirent sous un arbre, accablés de lassitude, de faim, et de soif. Ils avoient fait à jeun plus de cinq lieues depuis le lever du soleil. Paul dit à Virginie: «Ma sœur, ils est plus de midi; tu as faim et soif: nous ne trouverons point ici à dîner; redescendons le morne, et allons demander à manger au maître de l'esclave. — Oh non, mon ami, reprit Virginie, il m'a fait trop de peur. Souviens-toi de ce que dit quelquefois maman: Le pain du méchant remplit la bouche de gravier. — Comment ferons-nous donc? » dit Paul; ces arbres ne produisent que de mauvais fruits; il n'y a pas seulement ici un tamarin ou un citron pour te rafraîchir. — Dieu aura pitié de nous, reprit Virginie; il exauce la voix des petits oiseaux «qui lui demandent de la nourriture.» A peine avoit-elle dit ces mots qu'ils entendirent le bruit d'une source qui tomboit d'un rocher voisin. Ils y coururent, et, après s'être désaltérés avec ses eaux plus claires que le cristal, ils cueillirent et mangèrent un peu de cresson qui croissoit sur ses bords. Comme ils regardoient de côté et d'autre s'ils ne trouveroient pas quelque nourriture plus solide, Virginie aperçut parmi les arbres de la forêt un jeune palmiste. Le chou que la cime de cet arbre renferme au milieu de ses feuilles est un fort bon manger; mais, quoique sa tige ne fût pas plus grosse que la jambe, elle avoit plus de soixante pieds de hauteur. A la vérité, le bois de cet arbre n'est formé que d'un paquet de filaments; mais son auber est si dur qu'il fait rebrousser les meilleures haches; et Paul n'avoit pas même un couteau. L'idée lui vint de mettre le feu au pied de ce palmiste: autre embarras; il n'avoit point de briquet, et d'ailleurs dans cette île, si couverte de rochers, je ne crois pas qu'on puisse trouver une seule pierre à fusil. La nécessité donne de l'industrie, et souvent les inventions les plus utiles ont été dues aux hommes les plus misérables. Paul résolut d'allumer du feu à la manière des noirs: avec l'angle d'une pierre il fit un petit trou sur une branche d'arbre bien sèche, qu'il assujettit sous ses pieds; puis, avec le tranchant de cette pierre, il fit une pointe à un autre morceau de branche également sèche, mais d'une espèce de bois différent; il posa ensuite ce morceau de bois pointu dans le petit trou de la branche qui étoit sous ses pieds, et, le faisant rouler rapidement entre ses mains, comme on roule un moulinet dont on veut faire mousser du chocolat, en peu de moments il vit sortir du point de contact de la fumée et des étincelles. Il ramassa des herbes sèches et d'autres branches d'arbres, et mit le feu au pied du palmiste, qui bientôt après tomba avec un grand fracas. Le feu lui servit encore à dépouiller le chou de l'enveloppe de ses longues feuilles ligneuses et piquantes. Virginie et lui mangèrent une partie de ce chou crue, et l'autre cuite sous la cendre, et ils les trouvèrent également savoureuses. Ils firent ce repas frugal remplis de joie, par le souvenir de la bonne action qu'ils avoient faite le matin; mais cette joie étoit troublée par l'inquiétude où ils se

doutoient bien que leur longue absence de la maison jetteroit leurs mères. Virginie revenoit souvent sur cet objet. Cependant Paul, qui sentoit ses forces rétablies, l'assura qu'ils ne tarderoient pas à tranquilliser leurs parents.

Après dîner, ils se trouvèrent bien embarrassés; car ils n'avoient plus de guide pour les reconduire chez eux. Paul, qui ne s'étonnoit de rien, dit à Virginie: «Notre case est vers le soleil du milieu du jour; il faut que nous passions, comme ce matin, par-dessus cette montagne que tu vois là-bas avec ses trois pitons. Allons, marchons, mon amie.» Cette montagne étoit celle des Trois-mamelles, ainsi nommée parceque ses trois pitons en ont la forme. Ils descendirent donc le morne de la Rivière-noire du côté du nord, et arrivèrent, après une heure de marche, sur les bords d'une large rivière qui barroit leur chemin. Cette grande partie de l'île, toute couverte de forêts, est si peu connue même aujourd'hui, que plusieurs de ses rivières et de ses montagnes n'y ont pas encore de nom. La rivière sur le bord de laquelle ils étoient coule en bouillonnant sur un lit de roches. Le bruit de ses eaux effraya Virginie; elle n'osa y mettre les pieds pour la passer à gué. Paul alors prit Virginie sur son dos, et passa ainsi chargé sur les roches glissantes de la rivière, malgré le tumulte de ses eaux. «N'aie pas peur, lui disoit-il; je me sens bien fort avec toi. Si l'habitant de la Rivière-noire t'avoit refusé la grâce de son esclave, je me serois battu avec lui. — Comment! dit Virginie, avec cet homme si grand et si méchant? A quoi t'ai-je exposé! Mon Dieu! qu'il est difficile de faire le bien! il n'y a que le mal de facile à faire.» Quand Paul fut sur le rivage, il voulut continuer sa route, chargé de sa sœur; et il se flattoit de monter ainsi la montagne des Trois-mamelles, qu'il voyoit devant lui à une demi-lieue de là; mais bientôt les forces lui manquèrent, et il fut obligé de la mettre à terre, et de se reposer auprès d'elle. Virginie lui dit alors: «Mon frère, le jour baisse; tu as encore des forces, et les miennes me manquent; laisse-moi ici, et retourne seul à notre case pour tranquilliser nos mères. — Oh! non, dit Paul, je ne te quitterai pas. Si la nuit nous surprend dans ces bois, j'allumerai du feu, j'attrairai un palmiste, tu en mangeras le chou, et je ferai avec ses feuilles un ajouta pour te mettre à l'abri.» Cependant Virginie, s'étant un peu reposée, cueillit sur le tronc d'un vieux arbre penché sur le bord de la rivière de longues feuilles de scolopendre qui pendoient de son tronc; elle en fit des espèces de brodequins dont elle s'entoura les pieds, que les pierres des chemins avoient mis en sang; car, dans l'empressement d'être utile, elle avoit oublié de se chauffer. Se sentant soulagée par la fraîcheur de ces feuilles, elle rompit une branche de bambou, et se mit en marche en s'appuyant d'une main sur ce roseau, et de l'autre sur son frère.

Ils cheminoient ainsi doucement à travers les bois; mais la hauteur des arbres et l'épaisseur de leurs feuillages leur firent bientôt perdre de vue la montagne des Trois-mamelles, sur laquelle ils se dirigeoient, et même le soleil, qui étoit déjà près de se coucher. Au bout de quelque temps, ils quitterent sans s'en apercevoir le sentier frayé dans le-

quel ils avaient marché jusqu'alors, et ils se trouvèrent dans un labyrinthe d'arbres, de lianes, et de roches, qui n'avait plus d'issue. Paul fit asseoir Virginie, et se mit à courir çà et là, tout hors de lui, pour chercher un chemin hors de ce fourré épais; mais il se fatigua en vain. Il monta au haut d'un grand arbre pour découvrir au moins la montagne des Trois-mamelles; mais ils n'aperçurent autour de lui que les cimes de arbres, dont quelques unes étoient éclairées par les derniers rayons du soleil couchant. Cependant l'ombre des montagnes couvrait déjà les forêts dans les vallées; le vent se calmait, comme il arrive au coucher du soleil; un profond silence régnoit dans ces solitudes, et on n'y entendoit d'autre bruit que le brame des cerfs, qui venoient chercher leurs gîtes dans ces lieux écartés. Paul, dans l'espoir que quelque chasseur pourroit l'entendre, cria alors de toute sa force: "Venez, venez au secours de Virginie!" Mais les seuls échos de la forêt répondirent à sa voix, et répétèrent à plusieurs reprises: "Virginie!... Virginie!"

Paul descendit alors de l'arbre, accablé de fatigue et de chagrin; il chercha les moyens de passer la nuit dans ce lieu; mais il n'y avait ni fontaine, ni palmiste, ni même de branche de bois sec propre à allumer du feu. Il sentit alors par son expérience toute la faiblesse de ses ressources, et il se mit à pleurer. Virginie lui dit: "Ne pleure point, mon ami, si tu ne veux m'accabler de chagrin. C'est moi qui suis la cause de toutes tes peines, et de celles qu'éprouvent maintenant nos mères. Il ne faut rien faire, pas même le bien, sans cousturer ses parents. Oh! j'ai été bien imprudente!" et elle se prit à verser des larmes. Cependant elle dit à Paul: "Prions Dieu, mon frère, et il aura pitié de nous." A peine avoient-ils achevé leur prière, qu'ils entendirent un chien aboyer. "C'est, dit Paul, le chien de quelque chasseur, qui vient, le soir, tuer des cerfs à l'affût." Peu après, les aboiements du chien redoublèrent. "Il me semble, dit Virginie, que c'est Fidèle, le chien de notre case, oui, je reconnais sa voix: serions-nous si près d'arriver, et au pied de notre montagne?" En effet, un moment après, Fidèle étoit à leurs pieds, aboyant, hurlant, gémissant, et les accablant de caresses. Comme ils ne pouvoient revenir de leur surprise, ils aperçurent Domingue qui accouroit à eux. A l'arrivée de ce bon noir, qui pleuroit de joie, ils se mirent aussi à pleurer, sans pouvoir lui dire un mot. Quand Domingue eut repris ses sens: "O mes jeunes maîtres! leur dit-il, que vos mères ont d'inquiétude! comme elles ont été étonnées quand elles ne vous ont plus trouvés au retour de la messe, où je les accompagnais! Marie, qui travailloit dans un coin de l'habitation, n'a su nous dire où vous étiez allés. J'allois, je venois autour de l'habitation, ne sachant moi-même de quel côté vous chercher. Enfin j'ai pris vos vieux habits à l'un et à l'autre, je les ai fait flâner à Fidèle; et sur-le-champ, comme si ce pauvre animal m'eût entendu, il s'est mis à quêter sur vos pas; il m'a conduit, toujours en remuant la queue, jusqu'à la Rivière-noire. C'est là où j'ai appris d'un habitant que vous lui aviez ramené une négresse marronne, et qu'il vous avait accordé sa grace. Mais quelle grace! Il me l'a montrée attachée, avec

une chaîne au pied, à un billot de bois, et avec un collier de fer à trois crochets autour du cou. De là, Fidèle, toujours quêtant, m'a mené sur le morne de la Rivière-noire, où il s'est arrêté encore en aboyant de toute sa force: c'étoit sur le bord d'une source, auprès d'un palmiste abattu, et près d'un feu qui fumoit encore. Enfin, il m'a conduit ici: nous sommes au pied de la montagne des Trois-mamelles, et il y a encore quatre bonnes lieues jusque chez nous. Allez, mangez, et prenez des forces." Il leur présenta aussitôt un gâteau, des fruits, et une grandealebasse remplie d'une liqueur composée d'eau, de vin, de jus de citron, de sucre, et de muscade, que leurs mères avoient préparée pour les fortifier et les rafraîchir. Virginie soupira au souvenir de la pauvre esclave, et des inquiétudes de leurs mères. Elle répéta plusieurs fois: "Oh! qu'il est difficile de faire le bien!" Pendant que Paul et elle se rafraîchissoient, Domingue alluma du feu; et ayant cherché dans les rochers un bois tortu qu'on appelle bois de ronde, et qui brûle tout vert en jetant une grande flamme, il en fit un flambeau, qu'il alluma, car il étoit déjà nuit. Mais il éprouva un embarras bien plus grand quand il fallut se mettre en route: Paul et Virginie ne pouvoient plus marcher; leurs pieds étoient enflés et tout rouges. Domingue ne savoit s'il devoit aller bien loin de là leur chercher du secours, ou passer dans ce lieu la nuit avec eux. "Où est le temps, leur disoit-il, où je vous portois tous deux à-la-fois dans mes bras; mais, maintenant, vous êtes grands, et je suis vieux." Comme il étoit dans cette perplexité, une troupe de noirs marrons se fit voir à vingt pas de là. Le chef de cette troupe s'approchant de Paul et de Virginie, leur dit: "Bons petits blancs, n'ayez pas peur; nous vous avons vus passer ce matin avec une négresse de la Rivière-noire; vous alliez demander sa grace à son mauvais maître: en reconnaissance, nous vous reporterons chez vous sur nos épaules." Alors il fit un signe, et quatre noirs marrons des plus robustes firent aussitôt un brancard avec des branches d'arbres et des lianes, y placèrent Paul et Virginie, les mirent sur leurs épaules; et Domingue marchant devant eux avec son flambeau, ils se mirent en route aux cris de joie de toute la troupe, qui les combloit de bénédictions. Virginie attendrie disoit à Paul: "O mon ami! jamais Dieu ne laisse un bienfait sans récompense."

Ils arrivèrent vers le milieu de la nuit au pied de leur montagne, dont les croupes étoient éclairées de plusieurs feux. A peine ils la montoient qu'ils entendirent des voix qui criaient: "Est-ce vous, mes enfants?" Ils répondirent avec les noirs: "Oui, c'est nous;" et bientôt ils aperçurent leurs mères, et Marie, qui venoient au-devant d'eux avec des tisons flamboyants. "Malheureux enfants, dit madame de La Tour, d'où venez-vous? dans quelles angoisses vous nous avez jetés!" — Nous venons, dit Virginie, de la Rivière-noire demander la grace d'une pauvre esclave marronne, à qui j'ai donné ce matin le déjeuner de la maison, parcequ'elle mourait de faim; et voilà que les noirs marrons nous ont ramenés." Madame de La Tour embrassa sa fille sans pouvoir parler, et Virginie, qui sentit son visage mouillé des larmes de sa mère, lui dit: "Vous me payez de tout le mal que j'ai

ouffert! "Marguerite, ravie de joie, serroit Paul dans ses bras, et lui disoit: "Et toi aussi, mon fils, tu as fait une bonne action." Quand elles furent arrivées dans leurs cases avec leurs enfants, elles donnèrent bien à manger aux noirs marrons, qui s'en retournèrent dans leurs bois en leur souhaitant toute sorte de prospérités.

HISTOIRE DE GIL BLAS

DE SANTILLANE.

CHAPITRE I.

DE LA NAISSANCE DE GIL BLAS, ET DE SON ÉDUCATION.

BLAS de Santillane, mon père, après avoir long-temps porté les armes pour le service de la monarchie espagnole, se retira dans la ville où il avoit pris naissance. Il y épousa une petite bourgeoise qui n'étoit plus dans sa première jeunesse et je vins au monde dix mois après leur mariage. Ils allèrent ensuite demeurer à Oviédo, où ils furent obligés de se mettre en condition: ma mère devint femme de chambre et mon père écuyer. Comme ils n'avoient pour tout bien que leurs gages, j'aurois couru risque d'être assez mal élevé, si je n'eusse pas eu dans la ville un oncle chanoine. Il se nommoit Gil Perez. Il étoit frère aîné de ma mère, et mon parrain. Représentez-vous un petit homme haut de trois pieds et demi, extraordinairement gros, avec une tête enfoncée entre les deux épaules: voilà mon oncle. Au reste, c'étoit un ecclésiastique qui ne songeoit qu'à bien vivre, c'est-à-dire qu'à faire bonne chère; et sa prébende, qui n'étoit pas mauvaise, lui en fournissoit les moyens.

Il me prit chez lui dès mon enfance, et se chargea de mon éducation. Je lui parus si éveillé, qu'il résolut de cultiver mon esprit. Il m'acheta un alphabet, et entreprit de m'apprendre lui-même à lire: ce qui ne lui fut pas moins utile qu'à moi; car en me faisant connaître mes lettres, il se remit à la lecture, qu'il avoit toujours fort négligée; et, à force de s'y appliquer, il parvint à lire couramment son bréviaire; ce qu'il n'avoit jamais fait auparavant. Il auroit encore voulu m'enseigner la langue latine; c'eût été autant d'argent épargné pour lui: mais, hélas! le pauvre Gil Perez! il n'en avoit de sa vie sur les premiers principes; c'étoit peut-être (car je n'avance pas cela comme un fait certain) le chanoine du chapitre le plus ignorant. Aussi, j'ai ouï dire qu'il n'avoit pas obtenu son bénéfice par son érudition: il le devoit uniquement à la reconnaissance de quelques bonnes religieuses dont il avoit été le discret commissionnaire, et qui avoient eu le crédit de lui faire donner l'ordre de prêtrise sans examen.

Il fut donc obligé de me mettre sous la férule d'un maître: il m'envoya chez le docteur Godinez, qui passoit pour le plus habile pé-

dant d'Oviédo. Je profitai si bien des instructions qu'on me donna, qu'au bout de cinq à six années j'entendis un peu les auteurs grecs, et assez bien les poètes latins. Je m'appliquai aussi à la logique, qui m'apprit à raisonner beaucoup. J'aimois tant la dispute, que j'arrêtois les passants, connus ou inconnus, pour leur proposer des arguments. Je m'adressois quelquefois à des figures hibernoises qui ne demandoient pas mieux; et il falloit alors nous voir disputer! Quels gestes! quelles grimaces! quelles contorsions! Nos yeux étoient pleins de fureur, et nos bouches écumanes: on nous devoit plutôt prendre pour des possédés que pour des philosophes.

Je m'acquis toutefois par-là, dans la ville, la réputation de savant. Mon oncle en fut ravi, parcequ'il fit réflexion que je cesserois bientôt de lui être à charge. Or çà, Gil Blas, me dit-il un jour, le temps de ton enfance est passé. Tu as déjà dix-sept ans, et te voilà devenu habile garçon: il faut songer à te pousser. Je suis d'avis de t'envoyer à l'université de Salamanque: avec l'esprit que je te vois, tu ne manqueras pas de trouver un bon poste. Je te donnerai quelques ducats pour faire ton voyage, avec ma mule qui vaut bien dix à douze pistoles; tu la vendras à Salamanque, et tu en emploieras l'argent à t'entretenir jusqu'à ce que tu sois placé.

Il ne pouvoit rien me proposer qui me fût plus agréable; car je mourois d'envie de voir le pays. Cependant j'eus assez de force sur moi pour cacher ma joie; et lorsqu'il fallut partir, ne paroissant sensible qu'à la douleur de quitter un oncle à qui j'avois tant d'obligations, j'attendris le bon homme, qui me donna plus d'argent qu'il ne m'en auroit donné s'il eût pu lire au fond de mon ame. Avant mon départ, j'allai embrasser mon père et ma mère, qui ne m'épargnèrent pas les remontrances. Ils m'exhortèrent à prier Dieu pour mon oncle, à vivre en honnête homme, à ne me point engager dans de mauvaises affaires, et, sur toutes choses, à ne pas prendre le bien d'autrui. Après qu'ils m'eurent très long-temps harangué, ils me firent présent de leur bénédiction, qui étoit le seul bien que j'attendois d'eux. Aussitôt je montai sur ma mule, et sortis de la ville.

CHAPITRE II.

DES ALARMES QU'IL EUT EN ALLANT A PEGNAFLOR; DE CE QU'IL FIT EN ARRIVANT DANS CETTE VILLE, ET AVEC QUEL HOMME IL SOUPA.

Me voilà donc hors d'Oviédo, sur le chemin de Pegnaflor, au milieu de la campagne, maître de mes actions, d'une mauvaise mule et de quarante bons ducats, sans compter quelques réaux que j'avois volés à mon très honoré oncle. La première chose que je fis fut de laisser ma mule aller à discrétion, c'est-à-dire au petit pas. Je lui mis la bride sur le cou, et, tirant de ma poche mes ducats, je com-

mençai à les compter et recompter dans mon chapeau. Je n'avois jamais vu tant d'argent; je ne pouvois me lasser de le regarder et de le manier. Je le comptois peut-être pour la vingtième fois, quand tout-à-coup ma mule, levant la tête et les oreilles, s'arrêta au milieu du grand chemin. Je jugeai que quelque chose l'effrayoit; je regardai ce que ce pouvoit être: j'aperçus sur la terre un chapeau renversé, sur le quel il y avoit un rosaire à gros grains, et en même temps j'entendis une voix lamentable qui prononça ces paroles: Seigneur passant, ayez pitié, de grace, d'un pauvre soldat estropié; jetez, s'il vous plaît, quelques pièces d'argent dans ce chapeau; vous en serez récompensé dans l'autre monde. Je tournai aussitôt les yeux du côté que partoît la voix; je vis au pied d'un buisson, à vingt ou trente pas de moi, une espèce de soldat qui, sur deux bâtons croisés, appuyoit le bout d'une escopette qui me parut plus longue qu'une pique, et avec laquelle il me couchoit en joue. A cette vue, qui me fit trembler pour le bien de l'Eglise, je m'arrêtai tout court; je serrai promptement mes ducats, je tirai quelques réaux, et, m'approchant du chapeau disposé à recevoir la charité des fidèles effrayés, je les jetai dedans, l'un après l'autre, pour montrer au soldat que j'en usois noblement. Il fut satisfait de ma générosité, et me donna autant de bénédictions que je donnai de coups de pieds dans les flancs de ma mule, pour m'éloigner promptement de lui; mais la maudite bête, trompant mon impatience, n'en alla pas plus vite: la longue habitude qu'elle avoit de marcher pas à pas sous mon oncle lui avoit fait perdre l'usage du galop.

Je ne tirai pas de cette aventure un augure trop favorable pour mon voyage. Je me représentai que je n'étois pas encore à Salamanque, et que je pourrois bien faire une plus mauvaise rencontre. Mon oncle me parut très imprudent de ne m'avoir pas mis entre les mains d'un muletier. C'étoit sans doute ce qu'il auroit dû faire; mais il avoit songé qu'en me donnant sa mule mon voyage me coûteroit moins, et il avoit plus pensé à cela qu'aux périls que je pouvois courir en chemin. Ainsi, pour réparer sa faute, je résolus, si j'avois le bonheur d'arriver à Pegnaflor, d'y vendre ma mule, et de prendre la voie du muletier pour aller à Astorga, d'où je me rendrois à Salamanque par la même voiture. Quoique je ne fusse jamais sorti d'Oviédo, je n'ignorois pas le nom des villes par où je devois passer; je m'en étois fait instruire avant mon départ.

J'arrivai heureusement à Pegnaflor: je m'arrêtai à la porte d'une hôtellerie d'assez bonne apparence. Je n'eus pas mis pied à terre, que l'hôte vint me recevoir fort civilement. Il détacha lui-même ma valise, la chargea sur ses épaules, et me conduisit à une chambre, pendant qu'un de ses valets menoit ma mule à l'écurie. Cet hôte, le plus grand babillarde des Asturies, et aussi prompt à conter sans nécessité ses propres affaires que curieux de savoir celles d'autrui, m'apprit qu'il se nommoit André Corcuélo; qu'il avoit servi long-temps

ans les armées du roi en qualité de sergent, et que depuis quinze ans il avoit quitté le service pour épouser une fille de Castropol, qui, bien que tant soit peu basanée, ne laissoit pas de faire valoir leouchon. Il me dit encore une infinité d'autres choses que je me erois fort bien passé d'entendre. Après cette confidence, se croyant en droit de tout exiger de moi, il me demanda d'où je venois, où j'allois, et qui j'étois. Aquoi il me fallut répondre article par article, parcequ'il accompagnoit d'une profonde révérence chaque question qu'il me faisoit, en me priant d'un air si respectueux d'excuser sa curiosité, que je ne pouvois me défendre de la satisfaire. Cela m'engagea dans un long entretien avec lui, et me donna lieu de parler du dessein et des raisons que j'avois de me défaire de ma mule, pour prendre la voie du muletier. Ce qu'il approuva fort, non seulement, car il me représenta là-dessus tous les accidents fâcheux qui pouvoient m'arriver sur la route; il me rapporta même plusieurs histoires sinistres de voyageurs. Je croyois qu'il ne finiroit point. Il finit pourtant, en disant que, si je voulois vendre ma mule, il connoissoit un honnête maquignon qui l'achèteroit. Je lui témoignai qu'il me feroit plaisir de l'envoyer chercher: il y alla sur-le-champ lui-même avec empressement.

Il revint bientôt accompagné de son homme, qu'il me présenta, et dont il loua fort la probité. Nous entrâmes tous trois dans la cour, où l'on amena ma mule. On la fit passer et repasser devant le maquignon, qui se mit à l'examiner depuis les pieds jusqu'à la tête. Il ne manqua pas d'en dire beaucoup de mal. J'avoue qu'on n'en pouvoit dire beaucoup de bien: mais, quand c'auroit été la mule du pape, il y auroit trouvé à redire. Il assuroit donc qu'elle avoit tous les défauts du monde; et, pour mieux me le persuader, il en attestoait l'hôte, qui sans doute avoit ses raisons pour en convenir. Eh bien! me dit froidement le maquignon, combien prétendez-vous vendre ce vilain animal-là? Après l'éloge qu'il en avoit fait, et l'attestation du seigneur Corcuélo, que je croyois homme sincère et bon connoisseur, j'aurois donné ma mule pour rien: c'est pourquoi je dis au marchand que je m'en rapportois à sa bonne foi; qu'il n'avoit qu'à priser la bête en conscience, et que je m'en tiendrois à la prisée. Alors, faisant l'homme d'honneur, il me répondit qu'en intéressant sa conscience je le prenois par son faible. Ce n'étoit pas effectivement par son fort; car, au lieu de s'en vanter, il me monta l'estimation à dix ou douze pistoles, comme mon oncle, il n'eut pas honte de la fixer à trois ducats, que je reçus avec autant de joie que si j'eusse gagné à ce marché-là.

Après m'être si avantageusement défait de ma mule, l'hôte me mena chez un muletier qui devoit partir le lendemain pour Astorga. Ce muletier me dit qu'il partiroit avant le jour, et qu'il auroit soin de me venir réveiller. Nous convînmes de prix, tant pour le louage d'une mule que pour ma nourriture; et quand tout fut réglé entre

nous, je m'en retournai vers l'hôtellerie avec Corcuélo, qui, chemin faisant, se mit à me raconter l'histoire de ce muletier. Il m'apprit tout ce qu'on en disoit dans la ville. Enfin il alloit de nouveau m'étourdir de son babil importun, si par bonheur un homme assez bien fait ne fût venu l'interrompre en l'abordant avec beaucoup de civilité. Je les laissai ensemble, et continuai mon chemin, sans soupçonner que j'eusse la moindre part à leur entretien.

Je demandai à souper dès que je fus dans l'hôtellerie. C'étoit un jour maigre: on m'accommoda des œufs. Pendant qu'on me les apprêtoit, je liai conversation avec l'hôtesse, que je n'avois point encore vue. Elle me parut assez jolie; et je trouvai ses allures si vives, que j'aurois bien jugé, quand son mari ne me l'auroit pas dit, que ce cabaret devoit être fort achalandé. Lorsque l'omelette qu'on me faisoit fut en état de m'être servie, je m'assis tout seul à une table. Je n'avois pas encore mangé le premier morceau, que l'hôte entra, suivi de l'homme qui l'avoit arrêté dans la rue. Ce cavalier portoit une longue rapière, et pouvoit bien avoir trente ans. Il s'approcha de moi d'un air empressé. Seigneur écuyer, me dit-il, je viens d'apprendre que vous êtes le seigneur Gil Blas de Santillane, l'ornement d'Oviédo et le flambeau de la philosophie. Est-il bien possible que vous soyez ce savantissime, ce bel esprit dont la réputation est si grande en ce pays-ci? Vous ne savez pas, continua-t-il en s'adressant à l'hôte et à l'hôtesse, vous ne savez pas ce que vous possédez: vous avez un trésor dans votre maison: vous voyez dans ce jeune gentilhomme la huitième merveille du monde. Puis, se tournant de mon côté et me jetant les bras au cou: Excusez mes transports, ajouta-t-il; je ne suis point maître de la joie que votre présence me cause.

Je ne pus lui répondre sur-le-champ, parcequ'il me tenoit si serré, que je n'avois pas la respiration libre; et ce ne fut qu'après que j'eus la tête dégagée de l'embrassade que je lui dis: Seigneur cavalier, je ne croyois pas mon nom connu à Pegnaflor. Comment connu reprit-il sur le même ton; nous tenons registre de tous les grands personnages qui sont à vingt lieues à la ronde. Vous passez ici pour un prodige; et je ne doute pas que l'Espagne ne se trouve un jour aussi vainne de vous avoir produit que la Grèce d'avoir vu naître ses sages. Ces paroles furent suivies d'une nouvelle accolade, qu'il me fallut encore essuyer, au hasard d'avoir le sort d'Anthée. Pour peu que j'eusse eu d'expérience, je n'aurois pas été la dupe de ses démonstrations ni de ses hyperboles; j'aurois bien connu, à ses flatteries outrées, que c'étoit un de ces parasites que l'on trouve dans toutes les villes, et qui, dès qu'un étranger arrive, s'introduisent auprès de lui pour remplir leur ventre à ses dépens; mais ma jeunesse et ma vanité m'en firent juger tout autrement. Mon admirateur me parut un fort honnête homme, et je l'invitai à souper avec moi. Ah! très volontiers, s'écria-t-il; je sais trop bon gré à mon étoile de m'avoir fait rencontrer l'illustre Gil Blas de Santillane, pour ne pas jouir de ma

bonne fortune le plus long-temps que je pourrai. Je n'ai pas grand appétit, poursuivit-il; je vais me mettre à table pour vous tenir compagnie seulement, et je mangerai quelques morceaux par complaisance.

En parlant ainsi mon panégyriste s'assit vis-à-vis de moi. On lui apporta un couvert. Il se jeta d'abord sur l'omelette avec tant d'avidité, qu'il sembloit n'avoir mangé de trois jours. A l'air complaisant dont il s'y prenoit, je vis bien qu'elle seroit bientôt expédiée. J'en ordonnai une seconde, qui fut faite si promptement; qu'on nous la servit comme nous achevions, ou plutôt comme il achevoit de manger la première. Il y procédoit pourtant d'une vitesse toujours égale, et trouvoit moyen, sans perdre un coup de dent, de me donner louanges sur louanges; ce qui me rendoit fort content de ma petite personne. Il buvoit aussi fort souvent; tantôt c'étoit à ma santé, et tantôt à celle de mon père et de ma mère, dont il ne pouvoit assez vanter le bonheur d'avoir un fils tel que moi. En même temps il versoit du vin dans mon verre, et m'excitoit à lui faire raison. Je ne répondois point mal aux santés qu'il me portoit; ce qui, avec ses flatteries, me mit insensiblement de si belle humeur, que, voyant notre seconde omelette à moitié mangée, je demandai à l'hôte s'il n'avoit pas de poisson à nous donner. Le seigneur Corcuero, qui, selon toutes les apparences, s'entendoit avec le parasite, me répondit: J'ai une truite excellente; mais elle coûtera cher à ceux qui la mangeront! c'est un morceau trop friand pour vous. Qu'appelez-vous, trop friand? dit alors mon flatteur d'un ton de voix élevé: vous n'y pensez pas, mon ami: apprenez que vous n'avez rien de trop bon pour le seigneur Gil Blas de Santillane, qui mérite d'être traité comme un prince.

Je fus bien aise qu'il eût relevé les dernières paroles de l'hôte, et il ne fit en cela que me prévenir. Je m'en sentois offensé, et je dis fièrement à Corcuero: Apportez-nous votre truite, et ne vous embarrassez pas du reste. L'hôte, qui ne demandoit pas mieux, se mit à l'apprêter, et ne tarda guère à nous la servir. A la vue de ce nouveau plat, je vis briller une grande joie dans les yeux du parasite, qui fit paroître une nouvelle complaisance, c'est-à-dire qu'il donna sur le poisson comme il avoit donné sur les œufs. Il fut pourtant obligé de se rendre, de peur d'accident; car il en avoit jusqu'à la gorge. Enfin, après avoir bu et mangé tout son soûl, il voulut finir la comédie. Seigneur Gil Blas, me dit-il en se levant de table, je suis trop content de la bonne chère que vous m'avez faite, pour vous quitter sans vous donner un avis important dont vous me paroissez avoir besoin. Soyez désormais en garde contre les louanges. Défiez-vous des gens que vous ne connoîtrez point. Vous en pourrez rencontrer d'autres qui voudront, comme moi, se divertir de votre crédulité, et peut-être pousser les choses encore plus loin; n'en soyez point la dupe, et ne vous croyez point, sur leur parole, la huitième

merveille du monde. En achevant ces mots, il me rit au nez, et s'en alla.

Je fus aussi sensible à cette baie que je l'ai été dans la suite aux plus grandes disgrâces qui me sont arrivées. Je ne pouvois me consoler de m'être laissé tromper si grossièrement, ou, pour mieux dire, de sentir mon orgueil humilié. Eh quoi! dis-je, le traître s'est donc joué de moi? Il n'a tantôt abordé mon hôte que pour lui tirer les vers du nez, ou plutôt ils étoient d'intelligence tous deux. Ah! pauvre Gil Blas, meurs de honte d'avoir donné à ces fripons un juste sujet de te tourner en ridicule. Ils vont composer de tout ceci une belle histoire qui pourra bien aller jusqu'à Oviedo, et qui t'y fera beaucoup d'honneur. Tes parents se repentiront sans doute d'avoir tant harangué un sot: loin de m'exhorter à ne tromper personne, ils devoient me recomander de ne me pas laisser duper. Agité de ces pensées mortifiantes, enflammé de dépit, je m'enfermai dans ma chambre et me mis au lit; mais je ne pus dormir, et je n'avois pas encore fermé l'œil, lorsque le muletier me vint avertir qu'il n'attendoit plus que moi pour partir. Je me levai aussitôt; et pendant que je m'habillois, Corcuero arriva avec un mémoire de la dépense, dans lequel la truie n'étoit pas oubliée; et non seulement il m'en fallut passer par où il voulut, mais j'eus encore le chagrin, en lui livrant mon argent, de m'apercevoir que le bourreau se ressouvenoit de mon aventure. Après avoir bien payé un souper dont j'avois fait si désagréablement la digestion, je me rendis chez le muletier avec ma valise, en donnant à tous les diables le parasite, l'hôte et l'hôtellerie.

CHAPITRE III.

DE LA TENTATION QU'EUT LE MULETIER SUR LA ROUTE; QUELLE EN FUT LA SUITE, ET COMMENT GIL BLAS TOMBA DANS CARYBDE EN VOULANT EVITER SCYLLA.

Je ne me trouvais pas seul avec le muletier, il y avoit deux enfants de famille de Pagnador, un petit chantre de Mondogredo, qui couroit le pays, et un jeune bourgeois d'Astorga, qui s'en retournoit chez lui avec une jeune personne qu'il venoit d'épouser à Verco. Nous fîmes tous connoissance en peu de temps, et chacun eut bientôt dit d'où il venoit et où il alloit. La nouvelle mariée, quoique jeune, étoit si noire et si peu piquante, que je ne prenois pas grand plaisir à la regarder: cependant sa jeunesse et son embonpoint donnèrent dans la vue du muletier, qui résolut de faire une tentative pour obtenir ses bonnes grâces. Il passa la journée à méditer ce beau dessein, et il en remit l'exécution à la dernière couchée. Ce fut à Cacabelos. Il nous fit descendre à la première hôtellerie en entrant. Cette maison

étoit plus dans la campagne que dans le bourg, et il en connoissoit l'hôte pour un homme discret et complaisant. Il eut soin de nous faire conduire dans une chambre écartée, où il nous laissa souper tranquillement; mais sur la fin du repas, nous le vîmes entrer d'un air furieux: Par la mort! s'écria-t-il, on m'a volé. J'avois, dans un sac de cuir, cent pistoles; il faut que je les retrouve. Je vais chez le juge du bourg, qui n'entend pas raillerie là-dessus, et vous allez tous avoir la question, jusqu'à ce que vous ayez confessé le crime et rendu l'argent. En disant cela d'un air fort naturel, il sortit, et nous demeurâmes dans un extrême étonnement.

Il ne nous vint pas dans l'esprit que ce pouvoit être une feinte, parce que nous ne nous connoissions point assez pour pouvoir répondre les uns des autres. Je dirai plus; je soupçonnai le petit chantre d'avoir fait le coup, comme il eut peut-être de moi la même pensée. D'ailleurs nous étions tous de jeunes sots. Nous ne savions pas quelles formalités s'observent en pareil cas: nous crûmes de bonne foi qu'on commenceroit par nous mettre à la gêne. Ainsi, cédant à notre frayeur, nous sortîmes de la chambre fort brusquement. Les uns gagnent la rue, les autres le jardin; chacun cherche son salut dans la fuite: et le jeune bourgeois d'Astorga, aussi troublé que nous de l'idée de la question, se sauva comme un autre Enée, sans s'embarrasser de sa femme. Alors le muletier, à ce que j'appris dans la suite, plus incontinent que ses mulets, ravi de voir que son stratagème produisoit l'effet qu'il en avoit attendu, alla vanter cette ruse ingénieuse à la bourgeoisie, et tâcher de profiter de l'occasion; mais cette Lucrèce des Asturies, à qui la mauvaise mine de son tentateur prêtoit de nouvelles forces, fit une vigoureuse résistance, et poussa de grands cris. La patrouille, qui par hasard en ce moment se trouva près de l'hôtellerie, qu'elle connoissoit pour un lieu digne de son attention, y entra, et demanda la cause de ces cris. L'hôte, qui chantoit dans sa cuisine, et feignoit de ne rien entendre, fut obligé de conduire le commandant et ses archers à la chambre de la personne qui crioit. Ils arrivèrent bien à propos; l'Asturienne n'en pouvoit plus. Le commandant, homme grossier et brutal, ne vit pas plus tôt de quoi il s'agissoit, qu'il donna cinq ou six coups du bois de sa ballesbarde à l'amoureux muletier, en l'apostrophant dans des termes dont la pudeur n'étoit guère moins blessée que de l'action même qui les lui suggéroit. Ce ne fut pas tout: il se saisit du com-
pable, et le mena devant le juge avec l'accusatrice, qui, malgré le désordre où elle étoit, voulut aller elle-même demander justice de cet attentat. Le juge l'écouta, et, l'ayant attentivement considérée, jugea que l'accusé étoit indigne de pardon. Il le fit dépouiller sur-le-champ et fustiger en sa présence; puis il ordonna que le lendemain, si le mari de l'Asturienne ne paroissoit point, deux archers, aux frais et dépens du délinquant, escorteroient la complainante jusqu'à la ville d'Astorga.

Pour moi, plus épouvanté peut-être que tous les autres, je gagnai la campagne; je traversai je ne sais combien de champs et de bruyères, et, sautant tous les fossés que je trouvois sur mon passage, j'arrivai enfin auprès d'une forêt. J'allois m'y jeter et me cacher dans le plus épais hallier lorsque deux hommes à cheval s'offrirent tout-à-coup au-devant de mes pas. Ils crièrent: Qui va là? et comme ma surprise ne me permit pas de répondre sur-le-champ, ils s'approchèrent de moi; et, me mettant chacun un pistolet sur la gorge, ils me sommèrent de leur apprendre qui j'étois, d'où je venois, ce que je voulois aller faire en cette forêt, et sur-tout de ne leur rien déguiser. A cette manière d'interroger, qui me parut bien valoir la question dont le muletier nous avoit fait fête, je leur répondis que j'étois un jeune homme d'Oviédo qui alloit à Salamanque: je leur contai même l'alarme qu'on venoit de nous donner, et j'avouai que la crainte d'être appliqué à la torture m'avoit fait prendre la fuite. Ils firent un éclat de rire à ce discours, qui marquoit ma simplicité; et l'un des deux me dit: Rassure-toi, mon ami; viens avec nous, et ne crains rien; nous allons te mettre en sûreté. A ces mots, il me fit monter en croupe sur son cheval, et nous nous enfonçâmes dans la forêt.

Je ne savais ce que je devois penser de cette rencontre; je n'en augurois pourtant rien de sinistre. Si ces gens-ci, disois-je en moi-même, étoient des voleurs, ils m'auroient volé, et peut-être assassiné. Il faut que ce soient de bons gentilshommes de ce pays-ci, qui, me voyant effrayé, ont pitié de moi, et m'emmènent chez eux par charité. Je ne fus pas long-temps dans l'incertitude. Après quelques détours que nous fîmes dans un grand silence, nous nous trouvâmes au pied d'une colline, où nous descendîmes de cheval. C'est ici que nous demeurons, me dit un des cavaliers. J'avois beau regarder de tous côtés, je n'apercevois ni maison, ni cabane, pas la moindre apparence d'habitation. Cependant ces deux hommes levèrent une grande trappe de bois, couverte de broussailles, qui cachoit l'entrée d'une longue allée en pente et souterraine, où les chevaux se jetèrent d'eux-mêmes, comme des animaux qui y étoient accoutumés. Les cavaliers m'y firent entrer avec eux; puis, baissant la trappe avec des cordes qui y étoient attachées pour cet effet, voilà le digne neveu de mon oncle Perez pris comme un rat dans une ratière.

CHAPITRE IV.

DESCRIPTION DU SOUTERRAIN, ET QUELLES CHOSSES Y VIT
GIL BLAS.

Je connus alors avec quelle sorte de gens j'étois; et l'on peut bien juger que cette connoissance m'ôta ma première crainte. Une fra-

yeur plus grande et plus juste vint s'emparer de mes sens; je crus que j'allois perdre la vie avec mes ducats. Ainsi, me regardant comme une victime qu'on conduit à l'autel, je marchois, déjà plus mort que vif, entre mes deux conducteurs, qui, sentant bien que je tremblois, m'exhortoient inutilement à ne rien craindre. Quand nous eûmes fait environ deux cents pas, en tournant et en descendant toujours, nous entrâmes dans une écurie qu'éclairaient deux grosses lampes de fer pendues à la voûte. Il y avoit une bonne provision de paille, et plusieurs tonneaux remplis d'orge. Vingt chevaux y pouvoient être à l'aise; mais il n'y avoit alors que les deux qui venoient d'arriver. Un vieux nègre, qui paroissoit pourtant encore assez vigoureux, se mit à les attacher au râtelier.

Nous sortîmes de l'écurie; et, à la triste lueur de quelques autres lampes qui sembloient n'éclairer ces lieux que pour en montrer l'horreur, nous parvîmes à une cuisine où une vieille femme faisoit rôtir des viandes sur un brasier et préparoit le souper. La cuisine étoit ornée des ustensiles nécessaires, et tout auprès on voyoit une office pourvue de toutes sortes de provisions. La cuisinière (il faut que j'en fasse le portrait) étoit une personne de soixante et quelques années. Elle avoit eu dans sa jeunesse les cheveux d'un blond très ardent; car le temps ne les avoit pas si bien blanchis, qu'ils n'eussent encore quelques nuances de leur première couleur. Outre un teint olivâtre, elle avoit un menton pointu et relevé, avec des lèvres fort enfoncées; un grand nez aquilin lui descendoit sur la bouche, et ses yeux paroissoient d'un très beau rouge pourpré.

Tenez, dame Léonarde, dit un des cavaliers en me présentant à ce bel ange des ténèbres, voici un jeune garçon que nous vous amenons. Puis il se tourna de mon côté, et remarquant que j'étois pâle et défait: Mon ami, me dit-il, reviens de ta frayeur: on ne veut e faire aucun mal. Nous avions besoin d'un valet pour soulager notre cuisinière; nous l'avons rencontré, cela est heureux pour toi. Tu tiendras ici la place d'un garçon qui s'est laissé mourir depuis quinze jours. C'étoit un jeune homme d'une complexion très délicate. Tu me parois plus robuste que lui, tu ne mourras pas si tôt. Véritablement tu ne reverras plus le soleil; mais, en récompense, tu feras bonne chère et beau feu. Tu passeras tes jours avec Léonarde, qui est une créature fort humaine: tu auras toutes tes petites commodités. Je veux te faire voir, ajouta-t-il, que tu n'es pas ici avec des gueux. En même temps il prit un flambeau, et m'ordonna de le suivre.

Il me mena dans une cave, où je vis une infinité de bouteilles et de pots de terre bien bouchés, qui étoient pleins, disoit-il, d'un vin excellent. Ensuite il me fit traverser plusieurs chambres. Dans les unes, il y avoit des pièces de toile; dans les autres, des étoffes de laine et des étoffes de soie. L'aperçus dans une autre de l'or

et de l'argent, sans compter beaucoup de vaisselle à diverses armoiries. Après cela, je le suivis dans un grand salon que trois lustres de cuivre éclairaient, et qui servoit de communication à d'autres chambres. Il me fit là de nouvelles questions. Il me demanda comment je me nommois, pourquoi j'étois sorti d'Oviédo; et lorsque j'eus satisfait sa curiosité: Eh bien! Gil Blas, me dit-il, puisque tu n'as quitté ta patrie que pour chercher quelque bon poste, il faut que tu sois né coiffé, pour être tombé entre nos mains. Je te l'ai déjà dit, tu vivras ici dans l'abandonance, et rouleras sur l'or et sur l'argent. D'ailleurs, tu y seras en sûreté. Tel est ce souterrain, que les officiers de la sainte Hermandad viendroient cent fois dans cette forêt sans le découvrir. L'entrée n'en est connue que de moi seul et de mes camarades. Peut-être me demanderas-tu comment nous l'avons pu faire sans que les habitants des environs s'en soient aperçus; mais apprends, mon ami, que ce n'est point notre ouvrage, et qu'il est fait depuis long-temps. Après que les Maures se furent rendus maîtres de Grenade, de l'Aragon, et de presque toute l'Espagne, les chrétiens qui ne voulurent point subir le joug des infidèles prirent la fuite, et vinrent se cacher dans ce pays-ci, dans la Biscaye, et dans les Asturies, où le vaillant don Pélage s'étoit retiré. Fugitifs et dispersés par pelotons, ils vivoient dans les montagnes ou dans les bois. Les uns demeuroient dans les cavernes, et les autres firent plusieurs souterrains, du nombre desquels est celui-ci. Ayant ensuite eu le bonheur de chasser d'Espagne leurs ennemis, ils retournèrent dans les villes. Depuis ce temps-là leurs retraites ont servi d'asyle aux gens de notre profession. Il est vrai que la sainte Hermandad en a découvert et détruit quelques-unes; mais il en reste encore; et, grâces au Ciel, il y a près de quinze années que j'habite impunément celle-ci. Je m'appelle le capitaine Rolando. Je suis chef de la compagnie; et l'homme que tu as vu avec moi est un de mes cavaliers.

LE ROSSIGNOL ET LE HIBOU.

Dans le fond d'un bois solitaire,
Un rossignol chantait durant la nuit entière:
Il était seul; bêtes ni gens
Ne venaient applaudir à ses divins accens;
Mais ne songeant guère à la gloire,
Il s'inquiétait peu d'avoir un auditoire.
Cependant, non loin de ces lieux,
Un hibou, retiré dans un vieux chêne creux,
L'entendit, et de sa cachette
Par curiosité sortant à l'aveuglette,
D'un air stupidement railleur
Vint parler en ces mots à mon gentil chanteur:
"Il faut que vous soyez bien bête,
Quand vous êtes tout seul ici,
Pour vous égosiller ainsi
A chanter comme un jour de fête.
On dit que vous chantez fort bien:
Quant à moi, je n'y connais rien
Et ne suis point musicien;
Mais j'ai du sens, et je raisonne,
Et je suis tout surpris de voir
Que vous chantiez matin et soir,
Pour n'être entendu de personne,"
Quand l'oiseau sinistre eut tout dit,
Le rossignol lui répondit:
"Dans la solitude que j'aime,
Mon plaisir est de gazouiller;
Le talent ne sert pas seulement à briller,
Il sert à s'amuser soi-même."

De Jussieu.

LE CHÈNE ET LE ROSEAU.

Le chêne un jour dit au roseau:
"Vous avez bien sujet d'accuser la nature;
Un roitelet pour vous est un pesant fardeau;
Le moindre vent qui, d'aventure,
Fait rider la face de l'eau,
Vous oblige à baisser la tête;
Cependant que mon front, au Caucase pareil,
Non content d'arrêter les rayons du soleil,
Brave l'effort de la tempête;
Tout vous est aquilon, tout me semble zéphir.
Encore, si vous naissiez à l'abri du feuillage

Dont je couvre le voisinage;
Vous n'auriez pas tant à souffrir:
Je vous défendrais de l'orage;
Mais vous naissez le plus souvent
Sur les humides bords du royaume du vent.
La nature envers vous me semble bien injuste."
"Votre compassion, lui répondit l'arbuste,
Part d'un bon naturel: mais quittez ce souci,
Les vents me sont moins qu'à vous redoutables,
Je plie et ne romps pas. Vous avez jusqu'ici
Contre leurs coups épouvantables
Résisté sans courber le dos:
Mais attendons la fin." Comme il disait ces mots,
Du bout de l'horizon accourt avec furie
Le plus terrible des enfans
Que le Nord eût porté jusque-là dans ses flancs.
L'arbre tient bon, le roseau plie;
Le vent redouble ses efforts
Et fait si bien qu'il déracine
Celui de qui la tête au ciel était voisine,
Et dont les pieds touchaient à l'empire des morts.

La Fontaine.

LES METAMORPHOSES DU SINGE.

Gille, histrion de foire, un jour par aventure
Trouva sous sa pate un miroir:
Mon singe au même instant de chercher à s'y voir.
"O le museau grotesque! ô la plate figure!
S'écria-t-il; que je suis laid!
Puissant maître des dieux, j'ose implorer tes grâces:
Laisse-moi le lot des grimaces;
Je te demande au reste un changement complet."
Jupin l'entend et dit: "Je consens à la chose.
Regarde: es-tu content de ta métamorphose?"
Le singe était déjà devenu perroquet.
Sous ce nouvel habit mon drôle s'examine:
Aime assez son plumage et beaucoup son caquet;
Mais il n'a pas tout vu: "Peste! la sotte mine
Que me donne Jupin; le long bec que voilà!
J'ai trop mauvaise grâce avec ce bec énorme:
Donnez-moi vite une autre forme."
Par bonheur, en ce moment-là
Le seigneur Jupiter était d'humeur à rire:
Il en fait donc un paon; et cette fois le sire
Promenant sur son corps des yeux émerveillés,
S'enfle, se pavane, et s'admire;

Mais las! il voit ses vilains pieds;

Et mon impertinente bête

A Jupin derechef adresse une requête.

“Ma bonté, dit le dieu, commence à se lasser:

Cependant j'ai trop fait pour rester en arrière,

Et vais de chaque état où tu viens de passer.

Te conserver le caractère:

Mais aussi plus d'autre prière;

Que je n'entende plus ton babil importun.”

A ces mots, Jupiter lui donne un nouvel être.

Et qu'en fait-il? un petit-maitre.

Depuis ce temps, dit-on, les quatre n'en font qu'un.

Le Bailly.

LE CHEVAL.

Voyez ce fier coursier, noble ami de son maître,
Son compagnon guerrier, son serviteur champêtre,
Le trainant dans un char, ou s'élançant sous lui,
Dès qu'a sonné l'airain, dès que le fer a lui,
Il s'éveille, il s'anime, et, redressant la tête,
Provoque à la mêlée, insulte à la tempête:
De ses naseaux brûlants il souffle la terreur;
Il bondit d'allégresse, il frémit de fureur.
On charge; il dit: Allons; se courrouce et s'élance.
Il brave le mousquet, il affronte la lance;
Parmi le feu, le fer, les morts et les mourants,
Terrible, échevelé, s'enfonce dans les rangs;
Du bruit des chars guerriers fait retentir la terre,
Prête aux foudres de Mars les ailes du tonnerre:
Il prévient l'éperon, il obéit au frein,
Fracase par son choc les cuirasses d'airain,
S'enivre de valeur, de carnage et de gloire,
Et partage avec nous l'orgueil de la victoire;
Puis revient dans nos champs, oubliant ses exploits,
Reprendre un air plus calme et de plus doux emplois;
Aux rustiques travaux humblement s'abandonne,
Et console Cérès des fureurs de Bellone.

Delille.

L'ÂNE.

Moins vif, moins valeureux, moins beau que le cheval,
L'âne est son suppléant, et non pas son rival;
Il laisse au fier coursier sa superbe encolure,

Et son riche harnais, et sa brillante allure.

Instruit par un lourdaud, conduit par le bâton,

Sa parure est un bât, son régal un chardon.

Pour lui Mars n'ouvre point sa glorieuse école;

Il n'est point conquérant, mais il est agricole.

Enfant, il a sa grâce et ses folâtres jeux;

Jeune, il est patient, robuste et courageux,

Et paie en les servant avec persévérance,

Chez ses patrons ingrats sa triste vétérance.

Son service zélé n'est jamais suspendu;

Porteur laborieux, pourvoyeur assidu,

Entre ses deux paniers, de pensance égale,

Chez le riche bourgeois, chez la veuve frugale,

Il vient, les reins courbés et les flancs amaigris,

Souvent à jeûn lui-même, alimenter Paris.

Quelquefois, consolé par une chance heureuse,

Il sert de bucéphale à la beauté peureuse;

Et sa compagne enfin va dans chaque cité

Porter aux teints flétris les fleurs de la santé.

Il marche sans broncher au bord du précipice,

Reconnait son chemin, son maître et son hospice.

De tous nos serviteurs c'est le moins exigeant;

Il naît, vieillit et meurt sous le chaume indigent;

Aux injustes rigueurs dont sa fierté s'indigne,

Son malheur patient noblement se résigne.

Enfin, quoique son aigre et déchirante voix

De sa rauque allégresse importune les bois,

Qu'il offense à la fois et les yeux et l'oreille,

Que le châtimement seul en marchant le réveille,

Qu'il soit hargneux, revêche et désobéissant,

A force de malheurs l'âne est intéressant:

Aussi le préjugé vainement le maltraite,

En dépit de l'orgueil il aura son poète.

Homère, qui chanta tant de héros divers,

Auprès du grand Ajax le plaça dans ses vers.

La Fable le nomma le coursier de Silène.

Ami des voluptés, il naquit pour la peine.

Et moi qui déplorai le sort des animaux,

J'ai dû peindre ses mœurs, ses bienfaits et ses maux.

Delille.

L'APOLLON DU BELVEDERE.

O prodige! long-temps dans sa masse grossière,

Un vil bloc enferma le dieu de la lumière.

L'art commande, et d'un marbre Apollon est sorti;

Son œil a vu le monstre, et le trait est part;

Son arc frémit encore entre ses mains divines;
Un corroux dédaigneux a gonflé ses narines;
Avec ses yeux perçans, devant qui l'aveuir,
Le passé, le présent, viennent se réunir,
Du haut de sa victoire il regarde sa proie,
Et rayonne d'orgueil, de jeunesse et de joie.
Chez lui rien n'est mortel: avec la majesté
Son air aerien joint la légèreté;

A peine sur la terre il imprime sa trace;
Ses cheveux sur son front sont noués avec grâce.
D'un tout harmonieux j'admire les accords,
L'œil avec volupté glisse sur ce beau corps.
A son premier aspect je m'arrête, je rêve,
Sans m'en apercevoir ma tête se relève,
Mon maintien s'ennoblit. Sans temple, sans autels,
Son air commande encore l'hommage des mortels;
Et, modèle des arts et leur première idole,
Seul il semble survivre au dieu du Capitole.

Deille.

RECORDS DE PHEBRE.

Misérable! et je vis, et je soutiens la vue
De ce sacré soleil dont je suis descendu!
J'ai pour aïeul le père et le maître des Dieux;
Le ciel, tout l'univers est plein de mes aïeux.
Où me cacher? fuyons dans la nuit infernale.
Mais, que dis-je? mon père y tient l'urne fatale.
Le sort, dit-on, l'a mise en ses sévères mains;
Minos juge aux enfers tous les pâles humains.
Ah! combien frémita son ombre épouvantée,
Lorsqu'il verra sa fille, à ses yeux présentée,
Contrainte d'avouer tant de forfaits divers,
Et des crimes peut-être inconnus aux enfers!
Que diras-tu, mon père, à ce spectacle horrible?
Je crois te voir, cherchant un supplice nouveau.
Toi-même de ton sang devenir le bourreau.
Pardonne! un Dieu cruel a perdu ta famille;
Reconais sa vengeance aux fureurs de ta fille.
Hélas! du crime affreux dont la honte me suit,
Jamais mon triste cœur n'a recueilli le fruit.
Jusqu'au dernier soupir de malheurs poursuivie,
Je rends dans les tourmens une inutile vie.

Racine.